



BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA



**MEXICO Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA:
MEMORIAS Y PERIODICOS MEXICANOS
(1936-1939)**

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:
JESÚS HERNÁNDEZ APARICIO

ASESOR:
DR. MARCO VELAZQUEZ ALBO



Febrero 2023

Presentación

Este trabajo de investigación nació en el seminario de investigación Histórica con el doctor Marco Antonio Velázquez Albo quien desde un inició apoyó esta propuesta, de quien estoy muy orgulloso de haber estado en su clase y sumamente agradecido que sea mi asesor. También es de suma importancia decir que esta investigación tuvo un apoyo crucial por parte del proyecto PAPIIT AG400420 “Dinámica de los exilios en Iberoamérica” del doctor Adalberto Santana por parte de la UNAM, en la que gracias a sus métodos y extensión de investigación pude nutrirme de ideas para poder mejorar mi trabajo e investigación de titulación.

Este es un trabajo que por años he tratado de investigar y del cual muchos docentes me decían que existía muy poca información o que no se podía realizar, bajo un claro sesgo decimonónico, y como argumento mencionaban que los periódicos y las memorias “no son Historia” pero con ayuda de otras ópticas dentro y fuera de mi universidad me pude percatar que este tipo de trabajos es de gran importancia.

Con el tiempo pude ir dándole forma a este trabajo que nació como una duda personal pero que al tiempo se convirtió en una especie de responsabilidad de la cual disfruto mucho hacer investigación. Me di cuenta de la relación estrecha que tenía la República Española con el México posrevolucionario, esto fue siguiendo los pasos e información de investigadores como José Antonio Matesanz, Carlos Sola Ayape y Mario Ojeda Revah.

Mis primeros pasos con el tema fue desde que leí un artículo de Mario Ojeda Revah acerca de la guerra civil española en México, siguiendo el paso pude leer el libro de *México y la guerra civil española* el cual me dejó más en claro el papel de México en tal conflicto; de igual manera el trabajo de José Antonio Matesanz me ayudó a entender mejor del tema, pero lo que sin duda fue mi primer motor de motivación de la búsqueda de mexicanos en España durante la guerra civil fue una infografía del 80 aniversario de la salida de las Brigadas Internacionales de Barcelona, en ese video mencionaban que habían mexicanos e incluso mostraban el desfile ¹en el que se logra apreciar una bandera mexicana.

¹ El video se encuentra en la plataforma de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=23LoK4sYYzg>

Una serie de circunstancias me hizo tomar el curso *de La Guerra Civil Española* en el Instituto de Investigaciones Históricas impartido por Andreu Espasa en que tuve la fortuna de conocer grandes personas con las que tuve el gusto de estar dentro de algunos proyectos de investigación PAPIIT en la UNAM, que ya he mencionado, a cargo del Dr. Adalberto Santana y la Dra. Laura Castañeda, así como a la Mtra. Guiomar Acevedo, académica de la UNAM y miembro del proyecto PAPIIT, a los cuales de nuevo reitero mi agradecimiento por tal honor.

Es por lo que pude tener mejores ánimos para el estudio de la guerra civil española, muchos investigadores del siglo XX la llaman la antesala de la Segunda Guerra Mundial porque fue la contienda más abierta entre los fascismos europeos, el socialismo y las democracias antes del estallido del gran conflicto bélico que se vería pocos años después.

El tema es de amplio interés, no solo para la historia de España sino también para la de los distintos países que participaron en ella, principalmente de México en el que muchas veces se menosprecia o hacen nula significación de que un país pequeño, en comparación con las demás potencias europeas o con Estados Unidos, haya tenido una participación tan activa en los campos de batalla españoles, así como en los foros internacionales defendiendo la legitimidad del estado republicano. Este posicionamiento mexicano hacia la Segunda República tuvo un interesante aliado, la Unión Soviética. Las relaciones entre México y la URSS eran muy lejanas pues ambos no tenían interacciones diplomáticas desde principios de 1930, pero ambas naciones encontraron un punto concordante en el apoyo y respaldo a los republicanos.

Pero reducir la importancia a estos dos aliados republicanos es hacer reducir la historia. Debemos reconocer la valentía y sagacidad de los gobiernos que facilitaron el envío de armamento o dispusieron de recursos diplomáticos para que el conflicto terminara de la manera más rápida sin que ocurriera un despiadado baño de sangre, de la misma manera se debe hacer una especial mención a los muchos mexicanos y latinoamericanos que fueron a pelear a España, entregando a ella su juventud, sus años y sus esperanzas de un mundo mejor.

De manera personal tengo la necesidad de escribir la importancia e interés que debe surgir hacia este tema, ya que en el contexto nacional e internacional del resurgimiento de las ultraderechas debemos recordar como nuestro país aportó una ayuda significativa contra

la lucha del fascismo español así como de la incomparable contribución humanitaria que otorgó a las páginas de la historia con el recibimiento de decenas de miles republicanos que temiendo por las represalias y su vida tuvieron que cruzar el Atlántico para exiliarse por casi 40 años o de manera definitiva en las tierras mexicanas.

Esto es una pequeña contribución a la historia de México, de los mexicanos comunes y corriente, pero, así como participantes de esos procesos históricos, pero sobre todo a aquellos que hasta el día de hoy yacen en el olvido por parte de la historia oficial mexicana de los que no tienen ni una placa o mención en honor al servicio prestado a la nación u otras naciones en pro de la libertad, como diría Marc Bloch “La historia no es todavía como debería ser” (Bloch, 2000, p.69)



Contingente mexicano en el desfile de despedida de las Brigadas Internacionales. Barcelona, 28 de octubre de 1938. | Morir en Madrid ²

² Disponible en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=V37ZLmJP6L4>

Agradecimientos:

Nombrar a cada una de las personas con las que estoy agradecido sería imposible, por ello quisiera agradecer a todas las personas que me han acompañado a este proceso, a Dios, a mi familia y a mis amigos. A todos con los que me he cruzado en este caminar universitario y de la vida. También quisiera hacer reconocimiento de todas las herramientas y recursos emocionales del que me he valido para poder continuar este camino que muchas veces he querido abandonar. La asistencia y acompañamiento psicológico ha sido fundamental para poder hacer este trabajo. A los psicólogos que he recurrido, gracias por su paciencia y comprensión porque sin su consulta no podría entender cosas que ahora entiendo.

Este camino, como buena parte de mi vida, ha sido marcado también por la música y la fotografía, ambas me han levantado el ánimo, me he apoyado de ellas para tener un poco más de estabilidad. He encontrado en ellas la inspiración y la fuerza para poder seguir escribiendo e investigando. Gracias a todas esas bandas de música que tanto me han dado y que he tenido el gusto de conocer, toda esa música independiente que me ha enseñado que se puede vivir haciendo lo que uno ama.

Dedico este trabajo a mis padres, Delfino y Juana, que me han prestado tiempo y espacio para poder hacer este trabajo, a mi padre que admiro por su inagotable esfuerzo y por procurar siempre darnos lo mejor; a mi madre que me enseña a amar y darme a los demás. A los dos por siempre cuidarme y quererme. A mis hermanas, a las que quiero mucho, Claudia, Alejandra y Belén, que con sus palabras, acompañamiento y regaños me han ayudado a ver la vida de otra forma y sé que siempre me van a ayudar cuando lo necesite. También se la dedico a Andrea, Gloria, Rodrigo y Miriam Cuautle, por su amistad y su incondicional apoyo, por echarme porras aun cuando dudo mucho de mí.

También la dedico a mis amigos de la universidad, Carmen, Aime, Karla, Lichi, Tome, Mariam, Pablito, Nancy, Teresita, Jarumi, Chantes, Lupita. A ellos que hicieron de la universidad un lugar muy bello y de quien siempre anhelo ver. Los quiero mucho. A mis amigos de internet con los que tanto he reído y me suben el ánimo. A los compañeros de lucha, con quienes coincidimos y estuvimos siempre contra de las injusticias, en pro de mejorar nuestras instituciones y velar por las minorías. A mis amigos de otras generaciones y todos aquellos que me han ayudado mucho. Gracias.

Por ultimo la dedico a los mexicanos que pelearon en España durante la guerra civil, a todas esas personas que dieron su vida por la lucha contra el fascismo y de quienes se recuerda muy poco, la historia aun tiene una deuda con ustedes y espero que este trabajo ayude un poco a hacer justicia histórica. E igualmente en agradecimiento a todos esos jóvenes de Latinoamérica que salieron a marchar y protestar desde el 2019, pues he encontrado la inspiración de querer ser parte de la formación de un mejor mundo para todxs.

En fin, a todos aquellos que han estado y quienes permanecen aún, a los que con toda tranquilidad y seguridad puedo decir, sí se pudo. Gracias.

índice

Presentación	2
Introducción:.....	10
Capítulo 1: La segunda post revolución mexicana.	24
1.1 Primer ciclo de la Revolución.....	25
La primera post revolución.	25
1.2 Transición del Maximato al cardenismo.....	33
Ultimas batallas entre callistas y Cardenistas	33
1.3 México, la expropiación petrolera y sus efectos.....	34
Retorica Cardenista de la expropiación petrolera:	34
Aventura Cedillista, ayuda extranjera e interna:	39
1.4 Contradicciones y reacción revolucionaria.....	46
Nacionalismo Vasconcelista:	47
Nacionalismo y xenofobia.....	49
Oposición de derecha	51
Capítulo 2: La España de la segunda república.	60
2.1 Pulsos fascistas y políticas de izquierda en la Europa de los treinta.	62
Contexto internacional 1918-1936:.....	62
Efectos en España:	65
2.2 La segunda república.	67
Segunda república española:	67
Bienio Negro	73
Frente Popular y las elecciones del 36	76
2.3 Relaciones diplomáticas entre la Segunda República y México	78
Reconocimiento de la segunda república por México	78

Fin del Maximato, el Cardenismo y el bienio negro.....	84
El embajador español del Frente Popular.....	85
2.4 La Guerra civil y la internacionalización de conflicto.....	88
Inicio de la guerra civil española.....	88
Ayuda internacional en la guerra de España:	91
Capítulo 3: México y la guerra civil española.....	102
3.1 La prensa mexicana en el conflicto español	103
Prensa:	103
Periódicos al servicio de la guerra civil:	108
3.2 Apoyo diplomático y material mexicano.....	124
Doctrina Estrada y la defensa de la república española en la Sociedad de Naciones:	126
XVIII Sesión Ordinaria de la SDN	131
Armas y envíos mexicanos:.....	135
Embajadas y embajadores:	150
3.3 Combatientes mexicanos en España; Memorias fugitivas.....	167
Mexicanos testigos del golpe	168
Escritores e Intelectuales:.....	170
Voluntarios en los frentes de batalla	184
Dos historias del Ebro:	198
Fin de la guerra y repatriación de los combatientes	204
Mexicanos con Franco	209
3.4 Exilio Republicano	212
Flujo migratorio de México:	212
Primer Exilio, los niños de Morelia.	213
Exilio intelectual	220

Desastre de Cataluña y los refugiados en Francia:.....	221
Guerra Civil y Exilio, una mirada desde los periódicos:.....	228
Conclusiones.....	237
Archivos:	241
Cita de archivo:	241
Hemerografía:.....	243
Citas hemerográficas.....	243
Bibliografía.....	247
Referencias.....	247
Anexos.....	254
2.3 Relaciones diplomáticas entre la Segunda República y México	254
2.4 Anexos La Guerra civil y la internacionalización de conflicto	256
3.1 La prensa mexicana en el conflicto español	262
3.2 Apoyo diplomático y material a la republica	266
3.3 Combatientes mexicanos en España; Memorias fugitivas.....	279
3.4 Exilio Republicano	294

Introducción:

“¡Viva México! ¡Viva la república española!” fueron las palabras del presidente Lázaro Cárdenas en el grito de independencia de 1936 en el zócalo del entonces Distrito Federal. (BBC, 2021) Detrás de estas palabras había toda una maquinaria que implicaba al gobierno interno, la política exterior, organizaciones obreras y civiles que apoyaban al legítimo gobierno de la república española.

En los años de entreguerras, 1936, figura ser uno de los más importantes por ser la antesala de la segunda guerra mundial, con el inicio de la guerra civil española el *modus operandi* del terror y masacre del fascismo harían sus primeras entregas en Europa. Esta contienda evidenciaría la inoperatividad de la Sociedad de Naciones, así como la debilidad de las potencias democráticas europeas como Francia e Inglaterra. De la misma forma sería más evidente contagio y cooperación del Nacionalsocialismo dentro del viejo continente, que terminó por fortalecer a las dictaduras de Hitler y Mussolini, y con ello avanzar lenta pero ferozmente al dominio político y territorial del viejo continente.

De cualquier manera, 1936 es un año de antes y después para España y México. Las historias particulares y también como historias entrelazadas demostraron que tal año haría modificaciones de las que ya nunca se podrían retractar, el plano político, económico y militar de dichos países tendrían una cooperación que nunca se había visto.

Por un lado, España había acabado la monarquía hacía apenas 5 años atrás, la proclamación de la república en 1931 trajo consigo un gobierno de izquierda que a los dos años fue sustituido por uno de derecha. El llamado de la Tercera Internacional a crear frentes populares para combatir el avance del fascismo había triunfado y de esta forma en 1936, en España, ganó la formula Frentepopulista constituido por la izquierda. Su vitoria se debía a un conjunto de estrategias y cooperación políticas de los diferentes grupos de izquierda hizo que esta regresara al frente del gobierno republicano.

Para México aquel año también fue crucial porque dio fin a un ciclo de política paternalista y caudillista que desde 1929 había comenzado, el periodo es conocido como “Maximato”, el mandato de Plutarco Elías Calles había llegado a su fin con el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río, aunque el mandato de este comenzó desde 1934 y tenía tendencias

de izquierda, el principio de su gestión se vio inundada por las fuerzas callistas conservadoras en la esfera política pero una serie de problemáticas y controversias hizo que poco a poco se fueran desplazando del poder, el apoyo de las clases populares, sindicatos, alianzas con los militares y políticos hizo posible la expulsión del jefe Máximo Calles en abril de 1936. Este suceso marcó una etapa muy importante en la posrevolución, ahora se tenía un México democrático con mayor independencia política, en aquel periodo se crearon varias instituciones que hasta el día de hoy permanecen en pie.

La afinidad de estas dos naciones administradas por gobiernos de izquierda hizo que tuvieran de nuevo otro acercamiento, ya que los gobiernos de derecha republicana hicieron que las relaciones se enfriaran. El mutuo entendimiento de estas dos naciones trajo consigo la reapertura de acuerdos comerciales y de proyectos culturales bilaterales. Los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Manuel Azaña tendrían bastantes cosas en común dentro de sus proyectos nacionales como la secularización, reparto agrario, reformas en el ejército y el ámbito educacional, haciendo más fuerte la simpatía de ambos.

El 17 de julio de 1936 sucedió un golpe de estado contra la república española, varios altos mandos militares españoles rompió con la ya fracturada estabilidad político-social. Los militares sublevados triunfaron en Marruecos y Canarias, pero su objetivo en tierra peninsular pendía de un hilo pues hubo varios militares que se mantuvieron leales al gobierno republicano, en las grandes ciudades los sublevados fueron diezmados por la pronta reacción de las clases obreras que se organizaron y se hicieron de armas para poder hacer frente al golpe. Fue así como en un principio más de la mitad de la península se mantuvo leal al gobierno legítimo y el sobrante pudo hacerse de ayuntamientos y zonas medianamente grandes pero que de alguna manera se mantenían aisladas. Por algún momento la zona de ultramar donde había triunfado el estallido militar no pudo entablar contacto con sus simpatizantes en la península por la falta de conexión y distancia entre ambos, ya que era imposible pasar por mar y aire hacia aquellos lugares por la vacilante pronunciación de los cuerpos aéreos y navales.

Aquellos últimos días de julio había una constante incertidumbre pues era incierto quien estaba con quién, la marina y las fuerzas aérea en su mayoría se mantuvieron leales pero el ejército estaba fragmentado, los alzamientos por parte de los anarquistas y otras

facciones sindicalistas hicieron que la república perdiera contacto con algunas regiones en las que se proclamaron juntas regionales o pequeñas comunas, haciendo aún más desconocido el alcance y extensión que mantenían los leales. Mientras tanto el gobierno de Italia y Alemania prestaron su primera de muchas ayudas a los sublevados, enviaron aviones de transporte para poder hacer un puente aéreo entre Marruecos y las zonas del sur donde habían tenido éxito los sublevados y de esta manera continuar con la contienda militar.

Sincrónicamente México en esos días atravesó una fuerte huelga electricista que dejó a toda la capital sin servicio eléctrico, por lo que las noticias del alzamiento militar en España llegaron hasta varios días después de iniciado, solo el periódico Excélsior publicó noticias acerca de esos acontecimientos. Las reacciones populares en favor de un bando y otro no se hicieron esperar, las manifestaciones de apoyo y colectas fueron de los primeros movimientos de adhesión a las causas. Los medios de información se decantaron por alguna de las partes así que sus lectores se llenaban de notas altamente parciales.

Por su parte el gobierno mexicano no dudó en ponerse a favor de la causa republicana, dentro del país los medios oficiales hicieron propaganda en apoyo a los leales, así como facilitaron los espacios y medios para que hubiera organizaciones que hicieron colectas y poder ser enviadas para cubrir las necesidades de guerra. Lo más destacado de la posición mexicana frente al conflicto español estaba en la política extranjera. Las relaciones diplomáticas con algunos países y la participación de México en los organismos internacionales hicieron que la voz del gobierno estuviera presente en las discusiones acerca del problema español, la visión y trabajo de los diplomáticos tenían en claro el soporte que le debían dar a la legalidad del gobierno republicano.

Además del apoyo legal, México también trató de dar apoyo en material de guerra y es por ello que se dispuso la venta de arsenal de producción nacional para la defensa ante la agresión de los sublevados, aunque el equipo militar mexicano no era el mejor comparado con los equipos alemanes e italianos que recibieron los franquistas, cuando las armas nacionales no cubren las demandas españolas se vieron habilitadas las influencias de los embajadores o encargados de las legaciones en Europa para conseguir armas de contrabando con destino a la república ya que el Comité de No Intervención mantenía duros restricciones para que no hubiera envíos de armas a ningún bando, es así como México consiguió de

manera furtiva armas en Bélgica, Francia, Checoslovaquia y otros países para ser enviadas a la causa leal.

El desarrollo de la relación de México y España durante la guerra civil nos deja varias incógnitas como ¿cuál era el propósito de México en la ayuda? ¿El reconocimiento oficial del conflicto era en conveniencia de un posicionamiento a nivel internacional o sin interés alguno? ¿Cuál fue la idea primordial para prestar dicha ayuda y si esta fue emanada por la idea de la revolución mexicana o si fue parte de la influencia del partido comunista mexicano y la Comintern? ¿Por qué la participación de México en este episodio fue olvidada o menoscabada? ¿por qué el silencio de sus actores? ¿por qué el olvido de este pasaje tan importante en la historia de México?

De manera rápida, nuestras respuestas no serían exactas y podríamos decir que el olvido de estos hechos por parte de la historia universal fue en parte de una venganza política por parte de la URSS y los comunistas españoles, por el asilo ofrecido a Trotsky en México; otra respuesta sería que el gobierno mexicano no incluye estos hechos en la historia oficial porque la derrota militar de los republicanos también supuso la derrota mexicana en esa apuesta llamada guerra civil.

Todas aquellas cuestiones se tratan de resolver en este texto, que, a pesar de sus deficiencias, trata de hacer más somero este tema que pocas veces se ha abordado en amplitud y seriedad. Existen estudios realizados acerca de la participación de México en el conflicto español como lo es *Entre Cuervos Rojos y Fascistas* de Carlos Sola Ayape, *México y la guerra civil española* de Mario Ojeda Revah, *De la posrevolución mexicana al exilio* de Carmen Serra Puche, siendo estos unos de los estudios más recientes del tema pero hay otros a los que les podemos llamar “clásicos” como el de *Las raíces del Exilio* de José Antonio Matesanz y *Mexico and the Spanish Civil War* de T.G. Powell, dichos estudiosos aportan bastante al tema pero la distancia temporal que tenemos respecto a ellos nos dejan un hueco en el estudio, las nuevas corrientes y enfoques historiográficos que tenemos hoy en día nos permiten estudiar este tema de diferente manera, de la misma manera que permiten hacer crítica a la forma oficial en la que se ha descrito la relación hispano mexicana en el conflicto.

La creencia una historia única acerca de México y la guerra civil española nos hace caer en el juego de la historia hegemónica, de una historia que parte desde la oficialidad y no

desde la multiplicidad de sus actores. Hay muchos factores que favorecen el avance de los discursos hegemónicos como los son el debilitamiento de la memoria colectiva, que es un proceso que apenas puede durar algunos años e incluso décadas y que por falta de elementos recordatorios de dichos eventos son relegados al olvido; otro factor más son la desaparición de los relatos de las voces de quienes vivieron los hechos históricos, la muerte de los actores nos deja un vacío irreparable, aquella voz que podría marcar la diferencia serpa arrollada por el discurso único del tema.

Lo único que puede salvar a estos múltiples discursos históricos son la creación de materiales y objetos que ayuden a salvaguardar la memoria de ellos, hay muchas formas en las que la memoria puede ser impresa, desde el arte como: la música, pintura y películas; también por medio de la escritura como: autobiografías, remembranzas o memorias de la actuación de la persona en el hecho. Podemos hacer también un sondeo del recuerdo colectivo a través del estudio de ciertas fuentes como el periodismo, la fotografía o incluso la propaganda. Toso eso dejó un registro que ha sido almacenado en archivos o colecciones particulares. Las fuentes descritas pueden ser utilizado para formar un argumento histórico distinto al que ofrecen las historias oficiales.

Las nuevas corrientes historiográficas nos permiten recibir y percibir nuevas formas de historiar, esto a partir de la resignificación de las fuentes que hasta no hace mucho tiempo fueron vistas con recelo o tomadas con poco interés debido a que eran señaladas como fuentes con una amplia subjetividad.

El periódico y las memorias han sido, y siguen siendo, objeto de críticas por las esquiras de la historia decimonónica que pretende hacer de la historia una ciencia objetiva, bien sabemos que esta argumentación ya está superada, más bien deberíamos entender a la historia como parte de las ciencias humanas así como también como parte del arte por lo que el quehacer del historiador debería orientarse en optimizar el trabajo de estas mismas fuentes para poder explotar de mejor manera su contenido. La similitud entre ambas fuentes es que el periódico es una memoria colectiva y las memorias son mayormente particulares. Ambas también tienen un sesgo, pero a estas alturas del estudio historiográfico sabemos que todas las fuentes tienen sesgos, aun así, es necesario tomarlas con precaución. Según Marc Bloch (2000) las fuentes y la historia no se debe juzgar moralmente como algo bueno o malo lo

sucedido en el pasado, sino que el historiador se debe limitar a explicar o contar lo sucedido y que aun así se tiene el riesgo de que la investigación tenga una carga subjetiva de quien lo escribe. (pág. 139)

Es por ello que la conjugación de lo antes dicho hizo que este estudio tuviera como pilares las memorias de los diferentes mexicanos que participaron en la guerra civil española, teniendo en cuenta la distancia temporal y vivencial de los hechos, el olvido y constructo de la memoria puede ser diferente en cada uno de ellos pero igual esto puede ser bastante enriquecedor, como nos hace entender Peter Burke en su libro *Formas de hacer Historia* en el que se refiere a una historia como un conjunto de voces diversas.

El periódico es una de las fuentes más ricas de información, teóricos de la historia como March Bloch dan prioridad a esta fuente desde su libro *Introducción a la Historia* (2000) pues entiende que todos los documentos de archivo, crónicas y periódicos responden a un propósito social. Incluso al hablar del periodismo, y de que muchas veces este se ve envuelto en información falsa, rescata que todo lo ahí escrito corresponde a una necesidad colectiva de creer o tratar de hacer realidad en algo equivoco, (105-107)

Aunque Bloch nos dejó los primeros precedentes e intereses sobre el periódico como fuente, hubo una pequeña línea de investigadores como la tercera generación de la escuela de los Anales, así como el español Manuel Tuñón de Lara, que escribieron en los años 80 y mantuvieron el interés por la prensa, pero no es hasta apenas unos años que comienza a haber un nuevo interés por los periódicos, con más frecuencia en los estudios del siglo XX, un siglo de bastante polarización ideológicamente. Se hace referencia de Manuel Tuñón de Lara en María Luz Arroyo Vázquez (2004) que dice que “Sin contar con la historia de la prensa no es posible hoy en día “hacer” historia contemporánea, es decir, investigar en ella, comprenderla y explicarla.” (pág. 436)

Dentro de la descripción de los rasgos del periódico es que ayuda a la construcción de la realidad o al menos a hacer versiones de ella, muchas veces con información real y otras con información no tal real; otra característica es que es un medio de divulgación, no solo de información sino también de propaganda o de una ideología. (Arroyo, 2004, pág. 437)

En el caso de este estudio la prensa mexicana interpreta la guerra civil y todos lo adyacente a ella para hacer uso de esa información y ponerla al servicio de la ideología *revolucionaria* de Lázaro Cárdenas o de los movimientos *contrarrevolucionarios*, las dos propuestas tenían sus medios en los que difundieron su interpretación de los hechos españoles. Es así como los periódicos forman parte de esta tesis, la realidad social mexicana y el discurso hecho por los medios de información escritos es crucial para entender el contexto colectivo mexicano en el que se desarrolla la guerra civil española, hay que tener en cuenta que estas fuentes de información contienen un sesgo ideológico, que es importante de estudiar, para ello hay que tener precaución y crítica de las fuentes y su información.

Entonces entendemos que el periódico es material altamente influenciado por las corrientes políticas y que también está expuesto a noticias falsas, hoy conocidas como *fake news*, que fueron y son usadas para fortalecer o amedrentar las posiciones políticas en disputa, en este caso franquistas o republicanas. Marc Bloch en *Introducción a la historia* apoya la idea del valor documental que tienen las mentiras, en este caso usadas en el periódico, porque son la creación de “desinformación” intencionada que nace en un contexto social en el que las mentalidades dan por hecho que aquellos argumentos son ciertos, es decir que nos deja ver aspectos de la sociedad que fácilmente pueden ser invisibilizados y que tienden a ser “*deshistoriados*” por su “falta de veracidad”. (pág. 107)

Por otra parte, las memorias también han sido duramente criticadas por las academias decimonónicas, pues muchas veces se les ha tratado como simple literatura sin algún valor histórico. Pero debemos entender que todo relato histórico está lleno de estas memorias y que estas están adquieren muchas facetas, algunas de ellas son las versiones orales, escritas, fotográficas, estadísticas e incluso documentales.

Las memorias también son abordadas por March Bloch, cómo testimonios. El cree que la importancia del testimonio es trascendental pues “[si] las interrogamos acerca de las maneras de vivir o de pensar correspondientes a las épocas en que fueron escritas las hallaremos de un valor inestimable” (Bloch, 2000, pág. 66) y también menciona que todo estos conocimientos corren peligro, el hombre ha destruido muchas cosas de su propia historia pero también ha habido otras formas de eliminar nuestro pasado y es con el olvido y la ignorancia. (pág. 77)

Para poder entender mejor el papel de las memorias en la construcción de la historia debemos entender al menos como y cuál es su papel, Paul Ricoeur en su texto *Para una teoría del discurso narrativo* (1989) hace mención a diversas cosas que resultan importantes por ejemplo la construcción de la narrativa histórica a través de una coherencia temporal. Él expone la necesidad de retomar las fuentes que han sido relegadas por las academias, propone que es necesario aceptar las fuentes más subjetivas como los diarios, memorias e incluso los periódicos pues ellos son las percepciones de una realidad propia. Ya que todos los grandes acontecimientos afectan a la sociedad y es a ella a la que debemos estudiar. (pág. 36)

Expone como la Historia (*history*³) se compone de historias (*stories*⁴) la diferencia entre ellas es puede ser espacial, temporal, de duración y de ensamblaje, o sea de ponerles una correcta posición en un proceso histórico. (págs. 29-31) Las historias pueden ser personales o colectivas, es trabajo del historiador ser críticos y poder posicionarlas de la manera correcta para optimizar su información.

Poner a la memoria como parte crucial de una investigación o de una narrativa histórica es algo revolucionario, pues es estudiar un hecho pasado fuera de lo oficial o de las líneas típicas de la historia es responder a una nueva forma de ver la historia. Alejandro Quijano y Mónica Araujo (2011) escribieron un artículo llamado *De la historización de la memoria a la historización de las experiencias del tiempo: Nora, Pomian, Hartog*. Para la Cátedra Edmundo O'Gorman. Ellos explican como la memoria es un material útil para la historia, usan las palabras del historiador polaco Pomian para explicar como la memoria adquiere también soportes como lo es la foto o el periodismo. Es por ello por lo que se puede explicar como la existencia de una comunidad interpretativa acepta y representa aquel pasado, pero con el paso del tiempo su significado puede llegar a transformarse. (pág. 183-186)

De las cosas más importantes que tiene este artículo es la explicación de los regímenes de historicidad que propone el historiador francés Hartog, que es como las sociedades presentes se relacionan con el tiempo, el discurso histórico y el pasado. Este mismo régimen

³ La *History* es la disciplina histórica, visualiza los hechos de una forma mucho más amplia, es a lo que en español se ha denominado Historia con hache mayúscula.

⁴ Las *Stories* son las historias o relatos comunes que pueden ser propias o colectivas, lo que en español se ha denominado historia con hache minúscula.

nos permite entender una realidad del pasado, pero la multiplicidad de los regímenes nos puede permitir experimentar diferentes pasados y realidades, todo esto nos deja un margen para producir historias diferentes a las que hasta hoy hemos conocido. (págs. 185-188)

Para el caso de esta tesis entender las memorias en función de una sociedad diferente a la nuestra con un contexto nacional e internacional muy diferente al nuestro puede enriquecer la manera en la que observamos y nos acercamos a ese tiempo, pues sus actores nos harán entender mejor la forma en la que la sociedad de ese tiempo se comportaba. Para entender estas memorias de los mexicanos en España es necesario conocer como el contexto del México cardenista fue decisivo para querer ir a España, el discurso revolucionario permeó de manera única en la sociedad que veía como España era acosada por el fascismo y de cómo los españoles de a pie luchaban contra la España tradicional. También a esto se debe sumar que parte importante de la noción revolucionaria fue que se debe defender la autodeterminación de los pueblos agredidos por el imperialismo y por el fascismo, y con ello de como logró obtener el grado de apoyo social debido a la empatía social generada por los discursos revolucionarios mexiquenses.

Este trabajo también trata de cubrir un vacío historiográfico acerca de la interpretación de la revolución mexicana en torno a la guerra civil española y como este permeó en la sociedad, es por ello que el apoyo civil a los republicanos fue numeroso. De la misma manera este efecto hizo que varios mexicanos pasaran del apoyo civil a un apoyo más comprometido, viajando a España para enlistarse en el ejército republicano o las Brigadas Internacionales, y del cual las memorias escritas por los combatientes e intelectuales juegan un papel crucial para entender aquel alcance.

Finalmente es prudente decir que este estudio, aunque trata de acontecimientos españoles, es historia de México pues la vivencia de la guerra civil desde el aparato gubernamental, mediático y social adquiere una interpretación única, lo acontecido en España se conjugó con la ideología de la revolución mexicana y el resultado de esta combinación hizo que fuera un proceso único del cual aún no se tiene un amplio estudio y esta tesis pretende sumar un poco de ello.

Además de estas dos fuentes ya mencionadas, una más que fue de basta importancia y con la que me pude dar cuenta que este estudio puede ser solo la punta del Iceberg fueron

los documentos del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores del que agradezco su atenta ayuda, en el archivo hay series documentales que exponen en mayor amplitud la involucración de México en el conflicto español y del trabajo diplomático hecho por los embajadores mexicanos para poder ayudar a la causa republicana.

Aún falta mucho por explorarse, piezas faltantes en este rompecabezas, datos por recabar de la participación de México y mexicanos en la guerra civil española. Esta investigación propone su propia narrativa y pone énfasis en algunos eventos o circunstancias que, según mi criterio, eran de suma importancia para poder explicar de mejor manera el tema. Queda mucho camino por recorrer y cosas por descubrir, espero esta investigación sea el enlace para próximos proyectos. También espero que esto ayude a otros historiadores a aventurarse y generar confianza para tomar en cuenta este tipo de temas, objetos y sujetos de estudio, más allá de la ortodoxia en la academia suele encerrar a nuestra disciplina.

Espero que quienes lean esta investigación puedan repensarse la forma en la que la historia ha sido cómplice de este olvido, de la misma manera a comenzar darle una mayor importancia al tema pero en especial importancia a los combatientes mexicanos ya que a pesar de que muchos de ellos estuvieron enlistados en las Brigadas Internacionales, México no cuenta con ningún monumento, avenida, calle o plaza con el nombre de estos voluntarios que fueron a defender a uno de los primeros países agredidos por el fascismo.

En lo que compete al contenido de la tesis el primer capítulo titulado *La segunda post revolución mexicana*. Se concentra en la transformación y consolidación del estado mexicano el cual comienza desde el periodo de la segunda posrevolución, con el fin de las grandes campañas militares pero que de manera somera hace una aproximación para entender como el grupo sonora llegó a ostentar el poder presidencial así como el caudillismo político que representó la figura de Plutarco Elías Calles que fue artífice del periodo llamado el Maximato, en el que se vio ampliamente retrocedido los ideales de la revolución, fuerzas políticas contrarias al proyecto callista pusieron sus ojos en Lázaro Cárdenas para una reestructuración del movimiento político revolucionario. En 1934 comenzó la traslación del Maximato al Cardenismo, esta transformación marcó una nueva independencia política, económica y educacional pero que al mismo tiempo hizo enfrentarse a esos dos bandos de los que saldría vencedora la facción cardenista cuando Calles fue expulsado en 1936. Igual que toca otros

temas y eventos importantes del cardenismo como la expropiación petrolera en 1938 que produjo una crisis diplomática y un bloqueo económico que afectó severamente la economía nacional; así también como movimientos contrarrevolucionarios, nacionalistas y otros más que simulaban a los grupos fascistas europeos y que habían encontrado justificación de su existencia tras el golpe de estado de Franco contra el gobierno republicano.

El segundo capítulo “*La España de la segunda república*” aborda la historia de la España republicana que comienza en 1931 con el triunfo de las elecciones municipales a favor de la instauración de un gobierno republicano y disolución de la monarquía, de esta forma comenzó un nuevo capítulo en la historia de las relaciones entre España y los países americanos. La relación entre España y México también es abordada en este capítulo, lo que comenzó como una interacción económica y política prontamente devino en la ayuda diplomática para que México entrara a la Sociedad de naciones y así obtener el reconocimiento de las potencias europeas.

La vida y politización en la república, como en Europa, también es explorada de manera corta en esta capítulo en el que se explica el avance de las corrientes nacionalistas que se conjuntan con las ideologías fascistas, mismas que fueron clave para el golpe de estado contra del gobierno legítimo español. De la misma manera que el fascismo avanzó sobre España también lo hicieron otros tipos de ideologías como las anarquistas, comunistas y socialistas que interpretaron una reñida competencia por el protagonismo en la república antes y durante la guerra civil. Este estallido nacionalista atrajo a propios y extraños, a naciones que tenían un marcado anticomunismo o antifascismo, todo esto provocó que el conflicto se internacionalizara y de forma evidente tenemos el envío de armas y voluntarios para ambos bandos durante todo el conflicto.

El tercer capítulo “*México y la guerra civil española.*” se concentra en la participación mexicana en la guerra civil. Aquella aportación no solo se remite a un grupo político o mediático sino a toda una escalinata de grupos sociales, apoyos económicos, gubernamentales, armamentísticos y diplomáticos, el contexto nacional mexicano dio parte a la creación de una maquinaria de apoyo y promoción del conflicto español. El apoyo mexicano fue mayoritariamente a la segunda república, pero también destaca la participación y apoyo al bando sublevado.

La Unión Soviética y México fueron los únicos países que abiertamente apoyaron a los republicanos en su contienda contra los militares sublevados, que tenían el apoyo Ítalo-germano. Dicha participación mexicana parte desde la oficialidad gubernamental en favor del gobierno legítimo español. La promoción de apoyo se hizo por varios medios, destaca el periódico oficial de la revolución, *El Nacional*, que tuvo una guerra en tinta con otros diarios de gran importancia, *El Excelsior* y *El Universal*, estos últimos eran de oposición y cortes de derecha. Esta contienda letrada dentro de México nos dejó en las hemerotecas un gran contenido de la forma en la que se percibía y operaba el conflicto.

El apoyo mexicano no solo se quedaba en la tina de los periódicos sino también en los documentos diplomáticos expedidos por la Secretaría de Relaciones Exteriores que puso a disposición el proyecto de una nueva política exterior que defendía a los países pequeños que eran agredidos por grandes potencias, en este caso al gobierno español que estaba siendo amenazado por las potencias fascistas. Las protestas en las en las sesiones generales de la SDN no fueron el único campo diplomático donde México actuó, las embajadas y legaciones hicieron más de un esfuerzo para conseguir ayuda material para la contienda bélica, todo esto quedó registrado en los archivos de los distintos embajadores mexicanos en Europa y América.

Una de las consecuencias de la propaganda y medios de comunicación fue la influencia de la idea de la guerra que permeó en diferentes sectores politizados de la sociedad, esto tuvo como resultado el enrolamiento de mexicanos en la guerra civil. La participación de aquellos no quedó oficializada por parte del gobierno mexicano, tenemos la ventaja de que algunos de ellos al término de la guerra y estando en México, escribieron sus memorias acerca de lo que vivieron en España. Estos mexicanos estuvieron inmiscuidos en diferentes unidades del ejército, las Brigadas Internacionales e incluso algunos de ellos fueron como miembros de los cuerpos de auxilio o como comisarios políticos.

Algunos otros mexicanos que acudieron a España no tomaron las armas, sino que participaron dentro de los cuerpos diplomáticos, es decir que estaban trabajando en la embajada o los diferentes consulados en el territorio republicano. Otros mexicanos fueron los intelectuales que viajaron al II Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura, muchas veces conocido como el II Congreso Antifascista, tuvo lugar en Valencia en 1937. A

aquel congreso asistieron diferentes personajes mexicanos como Juan de la Cabada, Silvestre Revueltas, Octavio Paz, Elena Garro, etc.

El desenlace de la guerra civil en favor de los sublevados transformó la relación de México y España. La derrota republicana hizo migrar al gobierno y su gente, tuvieron que salir de su territorio y buscar refugio en países cercanos, en un principio Francia. Su país vecino fue el que más asilados recibió gracias a la cercanía que tiene con España, la inmensa mayoría de españoles que se refugiaron ahí fueron depositados en campos de concentración donde los escasos de espacio, comida y sanidad fueron una constante, los franceses los recibían como indeseados.

Se realizó una búsqueda por parte de los servicios de refugiados republicanos (SERE y JARE) para sacar a los emigrados de los campos franceses, México tenía la pinta de ser una de las mejores opciones ya que desde 1937. Por su parte México había contemplado la posibilidad de recibir un exilio intelectual español y también se contaba con el precedente del recibimiento de los “niños de Morelia”, que fue un pequeño exilio que recibió a los hijos de republicanos para que fueran alejados de los frentes de batalla, esto había representado un símbolo del firme compromiso que México tenía con la sociedad española. Aquellos dos antecedentes ponían en claro la disposición que tendría el gobierno Cardenista.

Después de unas gestiones hechas por el ministro de Estado, Juan Negrín, con el presidente Cárdenas se pudo concretar el asilo a miles de refugiados españoles, la llegada de los primeros republicanos a territorio mexicano fue a través del barco *Sinaia*, su recibimiento estuvo lleno de gente, música y mítines, parecía una fiesta, este fue el primer barco de muchos que llegaría un gran número de españoles, algunos estudios sugieren que fueron más de 50 mil exiliados republicanos que llegaron a México de forma gradual, es decir antes, durante y después de la segunda guerra mundial. Es así como inició una nueva etapa entre el gobierno republicano y el mexicano, los españoles harían de México la capital de su exilio y también su segunda patria, es innegable la importancia social, cultural, educacional y política que dejaron los miles y miles de españoles exiliados. Hasta el día de hoy aun recordamos los tantos beneficios que dieron aquellas vidas, que de haberse quedado en España hubieran sido laceradas por el franquismo.

Estos son los capítulos que creo pertinentes para poder explicar como la autonomía política del gobierno posrevolucionario le dio la facilidad de actuar de forma independiente a favor de la república española, en un momento en el que la mayoría de las potencias mundiales guardó silencio ante el abuso de los estados fascistas en España. La revolución mexicana no fue solo un movimiento armado que tuvo como resultado la forma de gobierno que conocemos, sino que también obtuvo un discurso propio de la historia, misma que revolucionó la forma de pensar de los mexicanos e intelectuales, esta transformación dotó al país de una fuerte identidad nacional que quedó plasmada en el arte y cultura y también dio forma a una nueva política interior y exterior. La defensa de la autonomía y autodeterminación de los países más pequeños e indefensos concedió a México ser la voz de los agredidos y perseguidos. Por lo mismo desde aquellos años se le adjudicó popularmente a México la imagen de nación con facilidad de obtener asilo político. La idea de la revolución no solo puede verificarse desde el aparato gubernamental sino también desde las ideas colectivas, pues una parte de la sociedad mexicana que entendiendo la agresión del fascismo contra España era contra la integridad y autodeterminación del pueblo en elegir a su gobierno, por lo mismo es que algunos de ellos decidieron ir a combatirlo como voluntarios en las fuerzas armadas igual que otros a miles de extranjeros; otros mexicanos más aportaron desde las embajadas y sedes diplomáticas; otras más desde las tendencias y discursos de los intelectuales; y en su mayoría de los que apoyaban la causa de la República participaba en los mítines y demostraciones de apoyo que se realizaban organizaciones obreras y sindicales. Es innegable que México vivió la guerra civil española de una manera única y personal.

Capítulo 1: La segunda post revolución mexicana.

*“¿La Revolución?
No se detiene nunca, siempre tiene qué hacer.
Es la lucha de todos los días contra nosotros mismos.”*
Carlos Pellicer.

Es necesario hablar de la revolución mexicana como un proceso que no solo afectó el propio territorio nacional, sino que transgredió más allá de sus fronteras físicas y se transportó a espacios que tenían problemáticas similares, para ello es necesario explicar la revolución no como un proceso único o sintético sino como un sinfín de altibajos y contradicciones, de la misma forma es necesario comprender que se tejió en un marco internacional favorable para que pudiera permanecer por años hasta su consolidación institucional.

La transición progresiva de una nación que, desde su creación en el siglo XIX, fue víctima de una herencia militarista, conservadora y religiosa que al tiempo fue encarada y que por el mismo motivo se envolvió en guerras fratricidas. Las olas liberales se enfrentaron a las conservadoras en la guerra de reforma en un choque brutal del que la idea liberal hizo sucumbir a su contraria y que años después enfrentó una invasión apoyada por los conservadores, una vez victoriosa de ambas trifulcas, la república mexicana conoció un proceso de paz en la que un régimen militar impuso su modelo económico y social.

El porfiriato hizo que las brechas sociales se incrementaran y que la injusticia fuera el pan de cada día, las clases populares se vieron obligadas a liberarse del yugo dictatorial que les explotaba, por ello cuando Madero convocó a la insurrección armada fueron de los primeros en alistarse y también los últimos en deponer las armas cuando todo el proceso de años había terminado. Pero cuando la paz visitó de nuevo el territorio nacional, este estaba sumido en la competencia revolucionaria, el caudillismo y una fluctuante economía por los años de guerra y de formas acerca de cómo se debía hacer la revolución.

A pesar de los años y la transformación constante de la idea revolucionaria, es necesario plantear las etapas, la internacionalización y las tendencias contrarrevolucionarias para entender los matices del proceso y no enmarcarlo como lineal sino como un zigzag.

Así es como se plantea este primer capítulo, en la idea de un proceso no lineal y contradiciendo el menoscabado de la revolución con la que hoy en día se tiene pensado, adhiriendo el contexto internacional que fue caldo de cultivo para la exportación de la revolución mexicana que es necesario dé, muchas veces, saber leer entre líneas pero que a su vez este mismo contexto sirvió para que nuevos movimientos nacieran, pero con un tinte revolucionario.

1.1 Primer ciclo de la Revolución.

La primera post revolución.

La década de los años diez y veinte se caracteriza por las luchas violentas de los diferentes grupos beligerantes del conflicto llamado Revolución Mexicana iniciada por Francisco I. Madero con el plan de San Luis en 1910 pero que fue sucedida en los siguientes años por distintos grupos como los Zapatistas, Villistas, Carrancistas, Obregonistas y otros demás, pero también seguido de intentos de formación de un estado mexicano.

Un sistema socioeconómico impuesto por el Porfiriato, de grandes latifundistas nacionales y extranjeros, dotó a los campesinos y obreros de una fuerza colectiva no antes vista (Salmerón & Ávila, 2017, págs. 37-44), por puesta del hambre, pobreza y falta de tierras fue que las masas se vieron completamente comprometidas a una lucha idealizada por un cambio, los dirigentes revolucionarios vieron en las masas el poder de la lucha y la legitimidad de un “estado de cambio”.

Los grupos obreros también juegan un papel importante porque a pesar de que numéricamente no son muchos, en el futuro representarán una pieza clave para el avance y fuerza política de las diferentes organizaciones sindicales, así como de los partidos políticos, pero de la misma forma en más de una ocasión pondrán en jaque al gobierno.

Los grupos obreros fueron tomados en cuenta en la revolución mexicana desde 1915 cuando Obregón les alista para luchar a favor del Carrancismo, creando los Batallones Rojos, que fueron una organización armada obrera, en contra de los campesinos de Zapata y Villa. Carranza pierde el apoyo obrero en 1916 cuando los disuelve y se retracta del apoyo prometido e incluso persiguiendo a sus líderes. (Medin, 1992, pág. 12)

La lucha caudillista y fuerzas populares dieron una doble opción a las masas populares para sustituto del sistema Porfiriano:

- Constitucionalista o Carrancista: un modelo que no hace grandes cambios y que mantiene cierta prioridad al liberalismo clásico y autoritario con tintes de la vieja guardia.
- Radical u Obregonista: un liberalismo más radical o progresista, orientado a las garantías sociales y que daba una apertura mejor al desarrollo junto a un mejor mercado.

El descubrimiento del potencial de las masas campesinas y obreras fue desaprovechado por Carranza, provocó un cambio que afectó su legitimidad, con esto llegaría a su fin y dejando a su suerte a estas masas para ser aprovechada por algún otro líder revolucionario. Las demandas populares pondrían en juego la estabilidad político-social-económica al país, México aún no estaba preparado para los gobiernos civiles y por medio de los partidos políticos por lo que el caudillismo siguió presente aun muchos años más.

Obregón es el caudillo que le sucede a Carranza y al entender “la química o la fórmula secreta de la revolución”, que es el control de las clases populares, propone una alianza con los sectores obreros y campesinos, de esta forma desarrolló a la CROM⁵ además de una reforma agraria radicalizada para satisfacer las necesidades sociales (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, 1992, págs. 14-15).

De tal manera que con la muerte de la mayoría de los líderes revolucionarios, la agrupación vencedora de la Revolución Mexicana fue el llamado “Grupo Sonora” (Calles, Obregón y De la Huerta), dicho conjunto no quedó exento de algunas rebeliones militares, la más importante fue por hecha parte de un miembro del mismo grupo sonoreño, Adolfo de la Huerta, quien no estaba de acuerdo con la candidatura de Calles por lo que se levantó en armas.

La rebelión De la Huertista, rebelada con el plan de Agua Prieta en 1923, tuvo participación de varios generales revolucionarios de gran importancia y su derrota dejó al ejército sin parte de sus caudillos militares restantes, el gobierno en turno se vio en la tarea

⁵ Confederación Regional de Obreros Mexicanos, fundada en 1918 por Luis Morones.

de movilizar a las masas campesinas y obreras para acabar con dicha rebelión. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, 1992, pág. 15). Por consecuencia Obregón aprovechó para reducir el número de posibles enemigos, dejó a un gobierno político-militar con su mayoría Obregonista que después de su muerte le dio garantía a Calles coadyuvando a un estado más fuerte.

Con la sucesión presidencial de 1924 y victoria de Calles se vio un progresivo aumento en el reparto agrario y el mejoramiento de la infraestructura para impulsar las actividades del campo, así como afinación hacia la CROM con protección y financiamiento estatal, pero sobre todo la unificación de diversos sindicatos obreros, todo esto como parte de su plan de alinearlos al poder y hacerlos dependientes a este.

Las necesidades y transformaciones del país, desde la perspectiva de Calles, desde 1924 se vio ampliamente modificado por su visión capitalista, ejemplo de ello es un acercamiento Obrero-Capital, en el que trataba de suprimir el ideal de “lucha de clases” para fusionarlos en una campaña que contenía una visión nacionalista en contra del imperialismo estadounidense, dejando en claro las preferencias que tenía por las clases empresariales sobre las necesidades de las clases populares.

El inicial apoyo social que recibía Calles fue considerablemente disminuido por el rumor popular de que era un tirano, al tratar de finalizar el reparto agrario; las prohibiciones religiosas (efecto de la guerra Cristera); el abandono al sector obrero, esto solo hizo que se agudizara más las divisiones en la manera que concibían la idea revolucionaria entre los Callistas y los Obregonistas, por ende esto enfrentó a Calles y la CROM, de Luis Morones, contra de Álvaro Obregón pero este encontró el apoyo de buena parte de las clases populares (Medin, El Maximato presidencial: Historia política del Maximato, 1991, pág. 21).

Una modificación en la constitución nacional llevó a Obregón a un nuevo mandato presidencial que ganó en las elecciones de 1928 en contra de José Vasconcelos, pero el asesinato de Obregón a manos de un fanático religioso en el mismo año, José de León Toral, supuso una nueva tensión nacional, así como una muy probable reacción de los Obregonistas en contra del régimen Callista, el jefe Máximo tuvo que dar cuidadosos pasos para evitar que se pensara que dicho acto había sido obra suya y así calmar la candente escena política, por lo que designó al Obregonista Emilio Portes Gil en la presidencia interina.

Durante la gestión de Portes Gil se realizó un avance en la repartición agraria, conciliación con los cristeros y dio mayor autonomía a las universidades, pero también se vio duramente confrontado por la CROM, bastante influenciada por el Callismo.

Durante el mandato de Portes Gil, Calles llamó a dejar el caudillismo para dar paso a las instituciones por lo que crea el Partido Nacional Revolucionario, con esta institución meramente Callistas detuvieron el avance político de los Obregonistas, pero este juego de democracia dio forma a la estabilidad y unidad política. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, 1992, pág. 22).

Siendo así la década de los años veinte una de las más complicadas, el reto de un destino firme de la revolución, la crisis política interna que se manifestaba en diversas rebeliones militares como la de Escobar, De la Huerta y la guerra Cristera, fueron una clara evidencia de las vicisitudes de la posrevolución, aunado a esto la crisis económica de 1929 que aumentaba la dificultad en el cumplimiento de las demandas obreras y campesinas. (Martínez Assad, La censura de una historia, 2016, pág. 51)

En la escena política Callista, que conglomeraba a gobernadores, diputados, líderes sindicales y generales del ejército, destacaban Pascual Ortiz Rubio, Tomás Canabal, Abelardo L. Rodríguez, Lázaro Cárdenas, Joaquín Amaro, Saturnino Cedillo, Juan Andrew Almazán. Serían unos de los principales actores políticos en la década de los años treinta.

Tras unas elecciones nacionales, los gobiernos posteriores a Portes Gil fueron los de Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, que indiscutiblemente fueron influenciados por Calles, siendo estos gobiernos el llamado “Maximato”, lo que fue prácticamente una extensión del callismo, en los que seguían sus órdenes para continuar su proyecto revolucionario, abriendo paso a la propiedad privada y los capitales extranjeros, los cuales trataron de minimizar la atención a las demandas obreras y agrarias por el salario mínimo y un nuevo código agrario. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, 1992, pág. 25)

Lo dicho anteriormente dejó un vacío y falta de coherencia en el espíritu revolucionario impulsado por Obregón, al igual que la sensación de un incumplimiento de todos aquellos ideales que se habían formulado antes y durante la revolución, ya que el

problema agrario se había puesto de lado, ralentizando el reparto agrario para crear un nuevo proteccionismo a los terratenientes emanados de la revolución; las exportaciones y la industria pertenecían unos cuantos empresarios extranjeros que explotaban el suelo y a los trabajadores mexicanos; por último, el orden político del caudillismo mermaba a un pueblo con falta de cultura política y con un fracturado, amañado y oportunista sistema electoral. (Córdoba, 1974, págs. 14-16)

Para las elecciones de 1934, Cárdenas ya era una figura de la política nacional, un gran icono de la revolución mexicana en el estado de Michoacán, donde llevó a cabo el experimento de política de masas. Tal proyecto fue cohesionar a los campesinos con los obreros para llevar a la realidad las promesas de la revolución mexicana y tuviera mejores oportunidades en la lucha contra los grandes empresarios. (Córdoba, 1974, págs. 27-29). Lo que por consecuencia tuvo el apoyo de varios generales, entre ellos Cedillo y Almazán, que presionaban a Calles para que postulara a Cárdenas para ser el nuevo presidente. (Hernández Chávez, 1979, pág. 38).

El contexto político de la sucesión presidencial era bastante turbio, las diferencias entre los grupos políticos dentro del PNR eran más evidentes, entre los que abogaban a las ideas de Calles y los que eran más radicales, con tintes socialistas, para una reforma social en México en pro de retomar algunos ideales olvidados. Ante todo, esto también abrió el paso a la selección de Cárdenas para la presidencia de la república en el segundo congreso del PNR, mismo donde se discutía el Plan Sexenal, que sería la plataforma política en la que se basaría la campaña presidencial del nuevo candidato a la presidencia. La extensión de 2 años más en el poder así la bautizaría, pero su contenido sería de tono un poco más radical que ponía en desconfianza a los Callistas. (Shulgovski, 1977)

La precandidatura de Lázaro Cárdenas fue homologa a las propuestas de las reformas políticas y educacionales del país. El planteamiento de éstas era el Plan Sexenal que tenía como puntos principales una reforma agraria mucho más radical, en apoyo al campesinado y el ejido; el apoyo a un nuevo modelo educacional en base a la educación socialista, que pretendía hacer una educación laica y anticlerical; por último, el punto económico donde se pretendía un nacionalismo económico que defendiera los intereses de la pequeña burguesía mexicana y facilitara al gobierno expropiar las tierras de explotación minera y de recursos

extraíbles del territorio. (Medin, El Minimatismo presidencial: Historia política del Maximato, 1991, págs. 140-143).

La aprobación del PNR y Calles para la candidatura de Cárdenas fue la medida en la que la tensión entre los grupos callistas y las alas más radicales del partido pudieron mediar sus diferencias, si bien se pensaba que sería un títere más como los anteriores gobiernos, hubo quienes sí pusieron su fe en él. La crítica hecha por los políticos del PNR contra la ineficacia de la revolución, así como los movimientos que reivindicaban a un estado auténtico revolucionario, se vieron volcadas a favor de la corriente Cardenista o progresista que aprovechó la contienda electoral de 1933-1934 para hacer presencia pública y escuchar las exigencias del pueblo.

Durante su gira presidencial, Cárdenas se pudo percatar de las necesidades que tenían las clases sociales populares, así mismo de la corrupción y mala gestión de los gobernantes callistas en los diferentes estados de la república, en varios de sus discursos dejaba en claro su compromiso social con un tono político que lindaba con el socialismo o como algunos posteriormente denominarían como “Socialismo Mexicano”. (Shulgovski, 1977, pág. 115)

La victoria de Cárdenas, que fue a todas luces obvia, supuso una continuidad del Callismo, comenzando en 1934 con un gabinete de colaboradores Callistas, como lo era Tomás Garrido Canabal en Agricultura; Rodolfo Elías Calles en Comunicaciones; Juan de Dios Bojórquez en Gobernación, entre otros políticos en diferentes secretarías. A su vez el mismo Cárdenas había llamado a su gabinete a hombres de su confianza como lo eran Miguel Ángel de Quevedo en el departamento forestal; Pablo Quiroga en Defensa, y Francisco J. Múgica en Economía, entre otros, con ello también determinaba un poco de autonomía ante el jefe Máximo (Pérez Montfort, 2019, pág. 95).

Las primeras escaramuzas que tuvo con los grupos callistas fueron con su secretario de agricultura que fue gobernador de Tabasco y que en su gestión fue ejemplo de la violencia anticlerical y su fanatismo al comunismo, al punto de crear su grupo político llamado “*las camisas rojas*”. Dicho grupo llegó a la capital junto con Garrido, pero tenían como cometido realizar violencia anticlerical para crear desestabilidad y así llamar a Calles para solucionarlos y ponerlo como el salvador del país (Medin, El Minimatismo presidencial: Historia política del Maximato, 1991, pág. 149). Los hechos más notables de este grupo

fueron en el derribo de una estatua religiosa en la entrada del estado de Morelos y una balacera contra feligreses a las afueras de una iglesia en Coyoacán, la reacción de los católicos fue una movilización para que hubiera justicia del acto (Pérez Monfort, 1992, págs. 96-97). Cárdenas atendió las demandas católicas además de reprender a Garrido Canabal, quien sería próximamente destituido de su cargo.

Los círculos clericales nacionales y estadounidenses tenían la oportunidad de una intervención contra del “estado comunista” que estaba imponiendo Cárdenas, según las demandas de los grupos católicos en Estados Unidos, grupo llamado “Los Caballeros de Colón” (Shulgovski, 1977, págs. 95-96), los cuales llevaron a las exigencias de resolver el problema Anticlerical de México por medio de la intervención de Estados Unidos en el problema para garantizar la libertad religiosa de ciudadanos americanos en dicho país pero el presidente Roosevelt se negó a tal acción.

El gobierno de Cárdenas estaba dispuesto a poner la paz sobre todos los sectores nacionales, pero con la metodología de la protección obrera y campesina, de esta forma pensaba ganarse a los católicos, sobreponiendo las necesidades sociales por las necesidades religiosas, de esta forma la insistencia de Calles por un sabotaje nacional quedó reducido y sin posibilidades.

Durante su gobierno las organizaciones femeninas fueron de ayuda para el movimiento revolucionario, ellas también fueron parte de las masas que Cárdenas instruyó para un mejoramiento social dándoles instrucciones para la educación, desfanatización religiosa, beneficencia pública y deportes, creía firmemente en que el cambio revolucionario también debería estar desde la casa. (Córdoba, 1974)

Las políticas de Cárdenas contra de los beneficios personalizados a la figura de Calles y allegados fue cada vez más severa, ejemplo de ello es cuando el gobierno cierra los casinos de todo el país para convertirlos en bibliotecas y centros de difusión cultural (Shulgovski, 1977, pág. 93) pero estos casinos estaban en su mayoría a manos de los amigos de Calles que estaban acostumbrados a los tratos bajo del agua pero con el nuevo gobierno estas prácticas se habían finalizado.

Las agresiones contra el gobierno de Cárdenas se vio en critica abierta por los Callistas dentro de la política pero lo que hizo una verdadera fractura entre ambos grupos fue la entrevista que realizó el 13 de abril de 1935 el senador Ezequiel Padilla al expresidente Calles en el cual se expresó de forma despectiva a las organizaciones obreras y señalaba que esta no era la forma de llevar el país, atender las demandas de intereses ajenos a las oportunidades económicas para el país, además de denunciar que la orientación por la que iba el país era por la senda del comunismo.

Esta entrevista sacó a relucir la injerencia que Calles pretendía hacer en la política nacional, llenándose de vítores por parte de los reaccionarios, empresarios, organizaciones comerciales y generales, aplaudían esas declaraciones que hablaban de la gran unidad de la familia revolucionaria pero no era más que beneficio político, ya que en su mayoría les convenía estar con Calles pues muchos de los antiguos tratos y beneficios lo habían obtenido con él. (Medin, El Maximato presidencial: Historia política del Maximato, 1991, pág. 157).

Después de la publicación de Calles, varios sindicatos obreros se reunieron en la capital para protestar contra del jefe Máximo, poniendo en claro el poder de organización que tenían las masas obreras sindicales. De la misma manera la Confederación Campesina de México ratificó su apoyo a Cárdenas, siendo estos dos bloques la demostración del impacto social que comenzaba a formar el cardenismo en las clases populares. La organización nacional de los sindicatos en el Comité de Defensa Proletaria fue firme, y propuso un estado de huelga nacional si los reaccionarios no dejaban atrás sus acciones contra el gobierno.

Ante esta ola de desprestigio, el presidente no retrocedió en ninguna de sus políticas y se posó sobre los obreros para continuar este tipo de reformas, al igual que del apoyo de los políticos progresistas como Gilberto Bosques, Luis Mora, Eduardo Guerra y otros más para que la lucha de las masas populares trascendiera en las cámaras y congresos.

Las acciones de las clases populares y de algunos políticos fueron secundadas por algunos de los antiguos colaboradores de Calles como Narciso Bassols, los cuales criticaron a Calles de entrometerse en asuntos que ya no le competían. Como consecuencia de todo lo ya antes dicho, Calles pronunció que saldría de la vida política y hacia el extranjero. (Pérez Montfort, 2019, pág. 103)

Posteriormente a estos hechos, el presidente volvió a hacer modificaciones en su gabinete, poniendo en las secretarías más importantes a gente de confianza o anti-callistas, como lo fue Saturnino Cedillo. La limpieza del Callismo no solo quedó en el gabinete sino también en las filas del PNR, se realizaron las expulsiones de varios miembros que eran fieles a Calles.

1.2 Transición del Maximato al cardenismo.

Ultimas batallas entre callistas y Cardenistas

La lucha de Callistas y Cardenistas era más visible, una balacera dentro de la cámara de diputados en septiembre de 1935 tuvo como consecuencia dos muertos y el desafuero de varios senadores Callistas, en el mes de diciembre fueron removidos de sus cargos diferentes senadores, al igual que los gobernadores de Sonora, Guanajuato, Durango y Sinaloa por generales de confianza y lealtad a Cárdenas. (Pérez Monfort, 1992, págs. 108-110).

A su vez que el presidente daba duros golpes a los políticos callistas, también se ocupaba de los asuntos militares en los que estratégicamente removía a los militares que eran fieles al jefe máximo para evitar un levantamiento armado contra del gobierno legítimo. Un par de días después del regreso de Calles al país se removió al general Amaro y Medinaveytia de la educación militar y la jefatura de la primera zona militar en la capital. (Shulgovski, 1977, pág. 105)

El regreso de Calles hizo un estallido de huelgas obreras en el Distrito Federal y se alentaba a una unificación sindical obrera, pero fue hasta 1936 cuando los enfrentamientos entre los obreros y los empresarios nuevoleonenses de “La Vidriera” sentaron las bases de dicha unificación, creando así el Comité de Defensa Proletaria que luego se llamaría la Confederación de Trabajadores de México, presidida por Vicente Lombardo Toledano. (Pérez Montfort, 2019, págs. 115-117)

Estas evidentes organizaciones obreras anti-callistas y las constantes desarticulaciones de las estructuras callistas dejaron al jefe máximo en un callejón sin salida y donde la tensión era irreversible, esta alcanzó su punto máximo el 5 de abril de 1936 cuando la explosión de las vías férreas provocó el descarrilamiento de un tren en Veracruz. El sabotaje del ferrocarril coincidió con los reportes de actividad subversiva militar, a lo que, al día siguiente, por mandato de Cárdenas, el general Múgica le comunicó a Calles que tres

generales y un civil cercanos a él debían salir del país y sin saber los nombres de los que debían salir. Calles optó por salir del país junto a otros tres de los suyos entre ellos estaba, el antiguo dirigente de la CROM, Luis N. Morones, Luis León y Melchor Ortega, saliendo del país el día 10 de abril por la mañana hacia Estados Unidos. (Cárdenas, 2016, págs. 307-310).

La salida de Calles del país provocó una ola de manifestaciones obreras y campesinas en favor de la decisión de Cárdenas y por otro lado la reacción callista se ahogó en la desaprobación. Con el jefe máximo fuera del país sería mucho más fácil llevar a cabo las reformas económicas, agrarias y educacionales, la reconciliación del estado con el clero y un viraje al diálogo antes que la confrontación, fueron el sello de la política Cardenista. (Pérez Montfort, 2019, pág. 126)

La entrada de una nueva visión de la revolución trajo consigo una serie de cambios políticos, entre algunos de ellos fue la amnistía dada desde febrero de 1936 a los antiguos líderes del Carrancismo, Villismo, Zapatismo e incluso el Porfirismo que estaban en el exilio y otros más.

A todo esto, después de la expulsión de Calles, no se había calmado el hambre política de algunos grupos reaccionarios, por parte de los grupos de derecha, grupos fascistoides y también dentro del gobierno como las políticas de Cedillo abrían nuevas puertas a una, cada vez más constante, resistencia armada contra del proyecto del presidente Cárdenas. (Cárdenas, 2016, pág. 384), los cuales les criticarían la expropiación petrolera, el asilo republicano español y las reformas.

1.3 México, la expropiación petrolera y sus efectos.

*“Marzo diez y ocho del año treinta y ocho
lo celebramos toda la nación,
pues ese día el gobierno mexicano
promulgó la expropiación.”*

Canción compuesta por Felipe Valdez Leal

Retorica Cardenista de la expropiación petrolera:

Si bien la mayoría de los gobiernos postrevolucionarios se destacan por la utilización de una carga simbólica en el discurso nacionalista revolucionario, pero es en el periodo Cardenista cuando más se hace latente. El proyecto político y económico del Plan Sexenal requería de

un discurso nacionalista aún más claro y firme, al que podemos reducirlo en que todo se hace por “El legado revolucionario y el mejoramiento de la sociedad mexicana”.

Diversos hechos son los que suceden durante la gestión de Lázaro Cárdenas, como la expulsión de Plutarco Elías Calles, la reforma del partido revolucionario para crear el PRM, el reparto agrario y la Confederación Nacional Campesina (CNC), el inicio de la guerra civil española y el exilio español republicano, entre otras. Sin duda alguna, el hecho más importante de su gobierno fue el 18 de marzo de 1938 al proclamar la Expropiación petrolera, es decir la apropiación de la maquinaria de extracción, refinamiento y toda la infraestructura de la industria petrolera. Y concede al estado mexicano el derecho de propiedad del petróleo que está en el territorio mexicano.

La expropiación nacionalizó diferentes petroleras transnacionales como la *Royal Dutch Shell*, la *Standar Oil Company*, la *Sinclair Pierce Company* y otras filiales más. (Pérez Montfort, 2019, pág. 193) El problema se venía tejiendo de meses atrás con los problemas que tenía el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) con los dueños y empresarios de las dichas petroleras, los empleados exigían mejoras laborales y salariales, este conflicto poco a poco se fue agravando hasta convertirse en un problema directo del estado. (González Salinas, 2016, pág. 91)

La ley de expropiación petrolera ya estaba en el orden constitucional desde noviembre de 1936 la cual era una tentativa para realizarse, ese deseo estaba planteado desde la constitución de 1917. (Sola Ayape, Entre fascistas y cuervos rojos, 2008, pág. 48) Las negociaciones y deliberaciones que hizo la Suprema Corte de Justicia, mediante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, fue que los empresarios debían pagar 26 millones de pesos a los empleados demandantes, los empresarios se negaron a pagar esa cifra y su actitud fue tomada por desobediencia a las leyes mexicanas por lo que decidieron aplicar el artículo 27 de la constitución y con ello apropiarse de las empresas petrolíferas. Poniendo así otra solución al problema obrero-patronal y ganando para el estado el control de la industria petrolera. (Pérez Montfort, 2019, pág. 194),

Este anuncio se vio enérgicamente propagado por la DAPP, Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, mediante mensajes radiofónicos y periódicos. Otras formas de comunicar el hecho fueron mediante la propaganda de la expropiación petrolera que los

maestros rurales se encargaban de comunicar y explicar a la gente de las comunidades rurales. (González Salinas, 2016, pág. 93) Muchos de estos maestros, que voluntariamente se alistaron en la enérgica tarea de la difusión, organizaron diversos actos simbólicos en las escuelas, festivales y diversos eventos en los cuales se recaudaba dinero que sería utilizado para indemnizar a las empresas expropiadas, en estos eventos se leían discursos patrióticos, cantaban el himno nacional y se hacía honores y juramento a la bandera. (González Salinas, 2016, pág. 95) Incluso una de las grandes participaciones de la SEP fue proclamar “*La semana escolar del petróleo*”, su fin más práctico era explicar de la mejor manera a los infantes y adolescentes la importancia del petróleo y su expropiación. (Pérez Montfort, 2019, pág. 202)

Tanto el magisterio, como la DAPP, colaboraron intensamente para que el mensaje de la expropiación petrolera llegara hasta los rincones más lejanos de la república, pero más allá de esa propaganda también hubo reacciones ciudadanas totalmente voluntarias y que tras una organización popular pudieron mover masas a favor del presidente Cárdenas, algunas de ellas eran espontáneas y otras orquestadas por los sindicatos o asociaciones políticas. (Pérez Montfort, 2019, pág. 200) Este tipo de apoyos voluntarios formaban diferentes discursos alrededor de la expropiación petrolera, muchos de ellos con retóricas de izquierda, entre las que afanaban un antiimperialismo; otros con la petición de darle continuidad a las expropiaciones nacionales y muerte al capital extranjero en México. Pero lo más importante fue que ligaban la independencia de 1810 a la expropiación como una liberación contra el dominio extranjero. (González Salinas, 2016, pág. 94) El hecho de la expropiación petrolera también se vio a la finalización de la independencia, es decir que era un discurso de la independencia como un proceso de larga duración donde la culminación del movimiento y de la soberanía nacional se había logrado tras la “independencia económica de México”. (González Salinas, 2016, pág. 101)

Esta estabilidad y la base de apoyo social con respecto a los movimientos políticos y económicos realizados por el presidente Cárdenas tuvieron muchas manifestaciones culturales de apoyo, tanto como las escolares ya mencionadas, así como también en las recaudaciones para el pago de la deuda donde gente de toda clase social se unieron a ella para “no manchar el honor de México”. También hubo otras expresiones más artísticas por parte

de sectores intelectuales que ofrecieron sus obras en subastas en la Galería de Arte de la UNAM, a pesar de que no todos fueran de la misma corriente ideológica e incluso de ideologías antagonistas como artistas con tendencias nazi-fascistas como el Dr. Atl y por parte del comunismo como Diego Rivera que a pesar de estar cada uno en un extremo político ambos coincidían en que la “nacionalización del petróleo” era ideal. (Pérez Montfort, 2019, pág. 208)

Así como hubo apoyo por parte de intelectuales reconocidos también hubo movimientos culturales populares que fueron desde poemas hasta composición y adaptaciones de corridos con tono bastante nacionalista en favor de las medidas Cardenistas, entre todo esto destaca la contratación del *Mariachi Coculense de Cirilo Marmolejo* para la “Cruzada de la Redención Económica Nacional” en la que se tenía como objetivo principal la propagación del tema petrolero en el Valle de México. (Pérez Montfort, 2019, pág. 211)

Otro dato es bueno enmarcar dentro de la cultura popular son los corridos y canciones con temática afín a los acontecimientos nacionales, en su tiempo cobraron una importante relevancia, aunque también se destaca también una tendencia xenofóbica que no era del todo extraña para esos años, y como ejemplo es el corrido popular al petróleo que su letra decía:

*“Ahora quieran o no quieran
Nos tienen que respetar
Todo extranjero que anhele
En nuestra patria habitar
Los avarientos judíos
Los estultos españoles
Y hasta los cochinos chinos
Que han subido los frijoles.”*

(Pérez Montfort, 2019, pág. 226)

Aunque la nación mexicana se había llenado de júbilo y apoyo a la decisión presidencial de expropiar la industria mexicana, pero estaba lejos de ser un final feliz. Las naciones afectadas no tardaron en hacer denuncias y reclamos al gobierno mexicano. La crisis diplomática con Estados Unidos y Gran Bretaña tenía un nuevo capítulo. El gobierno Ingles de Neville Chamberlain se mantuvo hostil y no reconoció la nacionalización del petróleo,

pedía que se restituyera el poder de estas industrias a los dueños de su país pues reía que la capacidad económica mexicana no podía pagar lo expropiado. (Shulgovski, 1977, pág. 355)

Estados Unidos fue menos duro con la expropiación, la política exterior del presidente Roosevelt no podía hacer grandes cosas contra la posición mexicana. La política del buen vecino hizo que tomara una actitud más pasiva pero aun así, el gobierno norteamericano recibió varias denuncias por parte de los empresarios que veían afectados sus intereses en el país. El subsecretario de Estado de la unión americana, Summer Wells, tuvo una platica con el embajador mexicano, Francisco Castillo Nájera, en la que el subsecretario defendió los intereses de los capitalistas, al igual que Chamberlain, dijo que el gobierno mexicano no podría controlar la industria petrolera y que se vería enredado en un boicot comercial. (Shulgovski, 1977, pág. 257)

Las disposiciones norteamericanas comenzaron a ser más hostiles, pretendían que el gobierno mexicano contestara e indemnizara de forma inmediata. La actitud estadounidense ya no iba a ser benévola ni paciente con México, esto último podía comprometer la política del buen vecino y dar una mala imagen de Estados Unidos con el resto de América. (Shulgovski, 1977, pág. 259) El secretario de Estado, Cordell Hull, fue el que hablo con tonos más amenazantes en los mensajes enviados a Cárdenas, el presidente mexicano por consejo del embajador estadounidense en México se negó en recibir su mensaje, evitando así un rompimiento de las relaciones entre las naciones vecinas. (Espasa, Estados Unidos en la Guerra Civil española, 2017, pág. 187)

De cualquier manera, México se estaba preparando diplomáticamente ante cualquier agresión por parte de alguno de estos dos países. La posición que México había tomado con respecto a la guerra civil española y el cumplimiento de los pactos y acuerdos internacionales que había firmado, les posiciono bastante bien respecto a las demás naciones. El marco temporal en el que sucedió la expropiación petrolera estuvo muy próximo al de la anexión alemana del territorio de Austria, si las protestas contra Alemania no sucedieron menos posibilidad de ocurrir tenían con respecto al caso mexicano. (Sola Ayape, 2008, pág. 49)

Aunque la negativa y hostilidad del secretario Hull amenazó la integridad de las relaciones entre ambos países, mientras el embajador Daniels trataba a toda costa que la situación no se agravara, faltaba la opinión y mandato del presidente Roosevelt. De alguna

forma aceptó rápidamente el derecho del estado mexicano de la explotación de los campos y la apropiación de la industria, no estaba de acuerdo con que el pago de las propiedades expropiadas tuviera plazo de 10 años. El tema siguió en boga por los dos gobiernos hasta 1941 cuando Roosevelt dio por concluido el conflicto. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 143)

Otra visión tenían las empresas petroleras que buscaron cualquier forma de obtener sus propiedades fueron desoídas las protestas y exigencias que le exponían al gobierno estadounidense. Otra de las opciones que tenían era recurrir a lo clandestino, es decir a la creación de disturbios en México para obtener por la fuerza sus antiguos beneficios. (Sola Ayape, 2008, pág. 145) Finalmente, las petroleras sí realizaron el boicot contra la venta de petróleo mexicano haciendo que el país se fuera a una crisis económica, de la misma manera se encargaron de que sus asesores e ingenieros de la industria salieran del país para dejar inoperable la maquinaria. Esto provocó que el gobierno mexicano tuviera un acercamiento con las potencias fascistas, aquellos países compraron el petróleo mexicano al 50% del precio internacional, también pagaron maquinaria y refacciones alemanas, rayón italiano y frijol japonés. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 199) Los empresarios extranjeros encontraron candidato perfecto con fuerza política y militar para poder recuperar sus propiedades y fue el caudillo inconforme, Saturnino Cedillo.

Aventura Cedillista, ayuda extranjera e interna:

A medida que los años pasaban el grado de peligrosidad que representaban los levantamientos armados eran menores para los gobiernos posrevolucionarios. Aunque en los años 20 se habían presentado varios levantamientos armados, como el De la Huertista, Escobarista, Cristeros y de menor peligrosidad por parte de los sectores revolucionarios inconformes o por ambiciones políticas. Para la década del 30 también existirían algunas rebeliones, menos en comparación con la década anterior. La de mayor resonancia fue la de Saturnino Cedillo en 1938.

Saturnino Cedillo nació en San Luis Potosí y en su adolescencia se integró a la revolución mexicana, para 1916 era conocido como un bandido de su región también por tener colinas agrícolas-militares en su lugar de origen. Obtuvo la gubernatura de San Luis en 1927 y en 1929, el entonces presidente, Emilio Portes Gil lo llamó para prestarse en armas

contra la rebelión de Gonzalo Escobar. Pocos años después Pascual Ortiz Rubio lo nombró secretario de Agricultura y fomento hasta 1931, (Martínez Assad, 2019)

Cedillo, además de ser visto como un cacique militar de su estado, fue de los primeros personajes que apoyó a Cárdenas en su precandidatura, se sumó a Andreu Almazán y Abelardo Rodríguez para presionar a Calles en la postulación oficial de Lázaro Cárdenas como candidato oficial del PNR para las elecciones de 1934. Su localismo y agrarismo le ganó muchos adeptos, tanto es así que se le calculaba un ejército popular de 15,000 hombres (Hernández Chávez, 1979, pág. 21) La influencia de Cedillo era basta en las convenciones agrarias, prueba de ello es que en 1933 durante la Convención Agraria de San Luis Potosí que presentaría a Cárdenas como el candidato a la presidencia del país, así obteniendo la seguridad del voto de una parte del campesinado.

Una vez victorioso Cárdenas, los problemas y fricciones entre estos dos personajes no tardarían en llegar. Primeramente, el general michoacano llamó a Cedillo a la Secretaría de Agricultura, sabiéndose de sus influencias con el campesinado adinerado, acercamiento con los gobernadores de los estados norteños y su influencia con la iglesia católica. El llamado del caudillo potosino fue también para fortalecer su gabinete y poder hacerle frente a la dominante herencia del Callismo. (Shulgovski, 1977, pág. 110)

Los rumores de grupos subversivos amparados por caciques, principalmente por Cedillo, hacen que se creara un círculo de tensiones políticas en las cúpulas del gobierno, mayoritariamente entre Cárdenas y Cedillo. Sin embargo la gota que derramó el vaso fueron los problemas con la Universidad de Chapingo, por lo que pidió pronto su renuncia y el 6 de agosto de 1937 se aprobó su renuncia. (Martínez Assad, 2019) Desde entonces volvió a San Luis Potosí a refugiarse a su hacienda *Las Palomas*, desde donde dirigía la política estatal y reprimía a los movimientos organizados de campesinos y obreros que eran afines al cardenismo; la situación de San Luis no había cambiado mucho pues había aun campesinos sin tierras y amplios latifundios.

Su retiro de la vida pública nacional le sentaba muy bien, desde ese momento podía interferir con mayor libertad y menor discreción su militancia en los grupos disidentes y armados, como *Los Dorados* o los partidos independientes con tendencias antisemíticas y anticomunistas. Su alianza con los grupos críticos al cardenismo también iba en aumento,

organizaciones de poder como La confederación Empresarial de la República Mexicana (CERM) y la Confederación de Clase Media (CCM) buscaron su apoyo para generar un movimiento mayor contra el gobierno de Cárdenas.

Cedillo fue un arduo crítico al gobierno reformista de Cárdenas, no aprobaba el ejido, la educación socialista y el apoyo a los movimientos obreros y campesinos. La expropiación petrolera no fue la excepción, fue su objeto de críticas, mismas que aprovecharían las empresas extranjeras para hacerle varias propuestas. Se creía que existía íntima colaboración de los alemanes, italianos y españoles en México, según algunas cartas que le hacían llegar a Cárdenas en enero de 1938 decía que Alemania apoyaba a un ejército de 100 mil rebeldes que se escondían en las montañas del norte, mismo rumor que al tiempo se comprobó que era mentira. (Martínez Assad, 1993, pág. 133)

El subsecretario de Estado advertía constantemente que se estaba fabricando una rebelión contra el gobierno de Cárdenas. Tenían claro que los cedillistas estaban buscando el apoyo de los empresarios norteamericanos, incluso algunos militares cercanos a Cedillo habían acudido a la embajada norteamericana para saber si obtendrían algún tipo de ayuda del gobierno americano o al menos la apertura de la frontera para el tráfico de armas, todo esto incluso antes de que Cárdenas expropiara el petróleo. (Espasa, Estados Unidos en la Guerra Civil española, 2017, pág. 186)

La alarma de esta rebelión hizo pensar a los americanos que parte de esta rebelión estaba siendo planeada y financiada por las petroleras, Summer Wells contactó al embajador británico para que no se apoyara ni solapara a que las empresas dieran paso a alguna rebelión en México ya que se podía ver influenciada por los movimientos falangistas, fascistas o nazis. (Martínez Assad, 1993, pág. 135) Tener un vecino sumergido en una guerra civil no era algo que deseaba Estados Unidos, y menos teniendo el referente de lo terrible que era la guerra civil en España.

La audacia de Cedillo encontró la clave perfecta para ganarse aún más seguidores entre las masas, se pintó de un conmovido defensor del catolicismo. Con la guerra civil española ante los ojos del mundo, y con la imagen de Franco como reivindicador de lo tradicional y lo hispánico, se sumaría al discurso del ideal o “cruzada” para una lucha religiosa, económica y popular tradicional. Buscaba hacer una réplica de España en México.

Fue así como atrajo la atención del grupo de *Caballeros de Colón* (Martínez Assad, 1993, pág. 136)

Si bien se había programado un plan de levantamiento fechado para el 20 de noviembre de 1937, en el que parte del plan consistía en que un tal Matsoni, amigo de Mussolini, en la capital contrataría gente para atentar contra las embajadas de Estados Unidos y Guatemala; por otro lado grupos de bandidos en las fronteras tratarían de incursionarse en los territorios de los vecinos e hicieran perjuicios para que estos invadieran el país y así debilitar el ejército y tener un éxito mayor en la revuelta. (Shulgovski, 1977, págs. 371-372) Pero el plan se vio frustrado cuando el 18 de noviembre fueron capturados los principales líderes de la revuelta de la capital, por lo que se abortó al plan.

El compromiso de Cedillo fue devolver las industrias petroleras a sus antiguos dueños en caso de triunfar en el derrocamiento del gobierno, pero el plan se había filtrado y el mismo Lázaro Cárdenas llamó a Cedillo a deponer sus armas y presentarse en la Zona Militar de Michoacán, prorrogó su viaje sin presentarse en dicho lugar por supuestos problemas de salud. (Shulgovski, 1977, pág. 373) Varios americanos tuvieron entrevistas secretas con Cedillo en su hacienda *Las Palomas*, ahí le hicieron más ofertas de parque, armas y aeroplanos. Valentín Campa aseguraba que Cedillo había tenido reuniones con un alemán, un japonés y personas de la *Standard Oil*. (Martínez Assad, 1993, pág. 136)

El hecho de que el primer plan se hubiera frenado no significaba que el movimiento hubiera muerto, sino que postergó la fecha del levantamiento. Ahora se procuraría una mejor preparación para el levantamiento, el embajador alemán, Von Kollenberg, dio instrucciones al alemán Ernst Von Mark de ayudar y adiestrar las fuerzas de Cedillo en San Luis Potosí, Von Mark era ya un conocido de Cedillo pues años atrás había sido su asesor militar. Von Mark no solo se limitó a el adiestramiento de sus fuerzas sino también en el apoyo de otras contribuyentes, por lo tanto, se buscó ayuda a la *Standard Oil*, una empresa petrolera afectada por la recién expropiación petrolera, así como de enviar algunos aviadores y aviones de combate se compraron en Estados Unidos, así como ametralladoras, rifles y municiones. (Shulgovski, 1977, pág. 372)

La hora había llegado, el 15 de mayo de 1938 mediante un manifiesto, Cedillo daba un decreto que afirmaba el congreso del estado de San Luis Potosí en el que desconocían a

Lázaro Cárdenas como presidente de la república, aunque no era una sorpresa, tampoco se subestimaba una acción armada. (Medín, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 145) Cedillo también esperaba el pronunciamiento de los gobernadores aledaños como el de Tamaulipas, Sonora, Zacatecas, pero no sucedió. Se tenía el rumor de que el gobernador de Sonora y Sinaloa compraban armamento y parque de contrabando. (Martínez Assad, 1993, pág. 139) Se había planeado que *Los Dorados* atacaran por Tamaulipas y las fuerzas yaquis del gobernador de Sonora ayudaran a desviar la atención de San Luis, pero esto no sucedió y en cuestión de días el movimiento de Cedillo se veía reducido a sus pocas fuerzas locales. El movimiento a gran escala y al modelo español había fracasado. (Shulgovski, 1977, pág. 376)

El gobierno Federal tomó la decisión de reforzar a fuerzas armadas a San Luis, el 18 de mayo de 1938 Cárdenas llegó a la capital del estado y pronunció un discurso desde el palacio de gobierno del estado donde llamaba traidor a Cedillo y proponía amnistía a los campesinos que se habían unido a los facciosos. El ejército mexicano cercó el estado para sofocar el movimiento de manera más rápida. A todo esto, los sindicatos y movimientos obreros se prestaron en ayudar a las fuerzas gubernamentales contra el enemigo sublevado y fascista que representaba el levantamiento armado de Cedillo.

Fue así como los trabajadores del estado trataron de prestar todas las facilidades para terminar con el movimiento, los ferrocarrileros prestaron sus servicios y sus máquinas para que el flujo constante de militares; algunos trabajadores hicieron la solicitud de armar a los obreros y contrarrestar de manera más rápida este movimiento, los comunistas mexicanos creían que la victoria no solo se debía hacer con el ejército sino también con las masas populares . (Shulgovski, 1977, pág. 376) El 22 de mayo se organizó una manifestación en la capital potosina, sus participantes eran en su mayoría miembros de la CTM y del PRM, su principal consigna era contra Cedillo y su intento de hacer un golpe fascista y de cómo se estaba organizando un “Eje Roma – Berlín-San Luis Potosí”. (Pérez Montfort, 2019, pág. 235)

Para algunos políticos del vecino del norte esto representaba dos opciones, apoyar al gobierno mexicano y la posición de su propio país o el apoyar a la rebelión. Cárdenas representaba al antifascismo y el estado de derecho, mientras, Cedillo representaba mantener

intacto los intereses norteamericanos en el país. Un líder de la CTM, Alejandro Carrillo, fue delegado a Estados Unidos para contrarrestar la mala fama que había adquirido México por la expropiación petrolera. Carrillo exponía como el movimiento y apoyo de las petroleras era un síntoma del apoyo al fascismo. (Espasa, Estados Unidos en la Guerra Civil española, 2017, págs. 189-190) Una guerra civil en México haría otra España, pero con su vecino del sur, la situación interna mexicana también podía afectar y contagiar a su vecino del norte.

La llegada de Cárdenas incomodaba al gobernador, Hernández Netro, pues a unas horas de la llegada del presidente algunos aviones arrojaron un par de pequeñas bombas que contenían papeletas que invitaban a sumarse a la rebelión. Esta información vinculaba al gobernador con el movimiento de Cedillo. (Pérez Montfort, 2019, pág. 325) Hernández Netro huyó apenas y tuvo la oportunidad, dejando al estado sin gobernador, este fue el evento por lo que el 26 de mayo el Congreso de la Unión declaró que San Luis Potosí había perdido el su estado de derecho, entonces fue que se tuvo que poner a un gobernador interino. (Martínez Assad, 1993, pág. 151) El ejército mexicano tuvo que traer refuerzos por medio de ferrocarriles y también dispuso de aviones de la Fuerza Aérea Mexicana (FAM) para contrarrestar el dominio aéreo que pudieran tener los cedillistas con los aparatos norteamericanos que tenía en su poder.

El presidente Cárdenas puso su puesto de mando en una finca llamada *Villa Hermosa* desde ahí comandaba sus fuerzas. Las batallas y resistencia que se esperaba no sucedieron, el ejército de Cedillo se había reducido a un puñado de hombres, el día 21 de mayo se tomó la hacienda de *Las Palomas*, propiedad de Cedillo quien ya había huido, las fuerzas ahí concentradas pasaron a hacer una guerra de guerrillas en las montañas. Cedillo había escapado desde el 19 de mayo en uno de los aviones que había obtenido de las compañías petroleras. Su esposa e hijos escaparon a Texas y se esperaba que también él lo hiciera, es decir que había alguna manera aún de hacer que esto terminara de mejor forma. (Martínez Assad, 1993, pág. 153) Cedillo se unió a las guerrillas que estuvieron activas varios meses.

La noticia de que Cedillo se había levantado contra el gobierno de Cárdenas sobrepasó las fronteras, diferentes países sacaban información al respecto. En especial España dio un seguimiento a la información, la homologación del levantamiento de Franco con el de Cedillo también cobró sentido para los españoles. El periódico republicano *La Vanguardia* dio un

seguimiento a la noticia, no fue de primera plana, pero sí ocupó un espacio entre sus noticias. Los rumores de levantamiento habían llegado al país ibérico, pero se decía que Cedillo era leal al gobierno de Lázaro Cárdenas y que no había riesgo de alguna rebelión. (La Vanguardia 1938a:7) Pero a los pocos días se retractan y toman las palabras de Cárdenas al decir que el movimiento de Cedillo tenía apoyo de agentes extranjeros y financiación de las petroleras. (La Vanguardia 1938b:1)

El dicho periódico mencionó varias noticias del levantamiento y de Cedillo, habló del arribo de Cárdenas a San Luis Potosí, de cómo el intento de golpe de estado había fallado y que el movimiento iba perdiendo futuros efectivos que provenían de Estados Unidos porque eran detenidos en la frontera (La Vanguardia 1938d:1); la relación de los países fascistas con el movimiento de Cedillo por haber encontrado 400 rifles de fabricación japonesa y de la forma en la que el ejército mexicano estaba avanzando contra las posiciones cedillistas (La Vanguardia 1938e:6); las rendiciones en masa y de cómo el movimiento va en picada hacia el fracaso. (La Vanguardia 1938c:1)

Roberto Vega, un mexicano que se alistó como voluntario en el ejército republicano y que fue hecho prisionero, recuerda que se enteró del movimiento de Cedillo a través de un periódico de los nacionalistas que se encontró en una habitación antes de ser interrogado por elementos del ejército sublevado, leyó que:

“Saturnino Cedillo, el Caudillo de México. Cien mil camisas doradas, barriendo cuanto obstáculo se les presenta el gobierno rojo” (Vega, 1954, pág. 136)

Los periódicos nacionalistas españoles tendían apoyar el movimiento de Cedillo, el periódico *ABC de Sevilla*, también publicaba al respecto. Si bien no fue un tema de amplia divulgación, solo los primeros días, pues el movimiento se debilitó súbitamente.

Aunque el movimiento de Cedillo duró algunos meses más y las batallas se habían convertido en simples escaramuzas en la serranía. El 11 de enero de 1939, uno de esos esporádicos enfrentamientos fue que cayó muerto Cedillo, “el Franco mexicano”, en el Cerro de la Viznaga. (Martínez Assad, *Relatos e historias en México*, 2019) De esta forma se le impuso un final al único movimiento armado que pudo haber aglomerado a las diferentes fuerzas de derecha y de contrarrevolución de los años 30.

1.4 Contradicciones y reacción revolucionaria.

El nacionalismo, independientemente del país que lo pregone, tiene diferentes vehículos y formas de propagación hacia las masas pertenecientes de su nación. En general, el nacionalismo contemporáneo de la primera mitad del siglo XX tuvo diferentes formas de expresión, los principales difusores fueron el periódico y la radio, pero también adquirió otros matices más artísticos como lo fue la pintura, la música y literatura, así como otros medios más modernos como los fueron las películas y fotografía.

En especial el nacionalismo mexicano, nace en la época más pacífica de la revolución mexicana pero ahora con una estructura más firme y libre de cambios abruptos generados por el ambiente social y político de la revolución.

No obstante, la revolución supuso atender los grandes problemas nacionales de los que se pueden destacar los políticos, agrarios obreros y más. Mismo que propició a miles de personas a enfilarse en las líneas de la lucha revolucionaria de las cuales los campesinos sería su excelsa mayoría, aunque mucho se podría argumentar acerca de los bastos o precarios beneficios que recibieron este sector, se puede hablar con toda seguridad sobre la utilización de estos como carne de cañón para lograr fines particulares o que fueran puestos para ejercer presión a los gobiernos. Los movimientos armados posteriores a 1920 son llamados contrarrevolucionarios, su gran mayoría usan al campesinado o al agrarismo como bandera de lucha.

Las inconclusas causas revolucionarias y las revanchas políticas en la temprana edad de la paz revolucionaria formaron un perfecto caldo de cultivo para diversas subversiones, de las cuales podemos hablar de las más importantes que fueron la rebelión escobarista, delahuertista y el levantamiento cristero. Una vez sofocadas estas rebeliones tuvieron que encontrar una manera de subsistir dentro de la clandestinidad pero que gracias al clímax y surgimiento de pensamientos políticos conservadores o de derecha alrededor del mundo, principalmente en Europa, además de un conjunto de ideas nacionalistas, fue que pudieron madurar lo suficiente o aglomerar sus fuerzas como para ser de nuevo un reto político para los años 30's.

Nacionalismo Vasconcelista:

José Vasconcelos fue el que, siendo rector de la UNAM en 1920, diseñó un plan para crear una secretaría que se dedicara completamente a la educación (Jerande, 2015, pág. 250), quitando el poder a los municipios que Carranza había dado para la instrucción pública y buscó homologar a nivel nacional los contenidos educativos y formación docente. (Garcíadiego, 2014, pág. 41) El compromiso del estado para asumir la responsabilidad de la educación nacional fue un reto bastante fuerte, aunque muy requerido por los diferentes grupos revolucionarios, el reto era organizar las labores educativas con un contenido nacional, ayudar al emparejamiento regional y a una amplitud de personas de diferentes clases sociales a ingresar a la educación. (Garcíadiego, 2014, pág. 45)

La institución que se creó para la educación nacional y pública fue la SEP. Institución que debía reflejar las virtudes del sentimiento mexicano, de la posrevolución y sobre todo de las características de lo hispanoamericano. (Garcíadiego, 2014, pág. 47) Con ello una integración universal de los mexicanos con las herencias y patrones culturales diferentes que “hacen uno” al mexicano.

Los objetivos y estrategias de esta nueva institución eran propios de la época, buscaban ser la guía, no solo del conocimiento sino también de lo espiritual, para el encuentro de lo que era el nuevo mexicano de la posrevolución. En el ámbito artístico y cultural se vio bastante reflejado por la creación de escuelas de pintura, música y artes en la actual ciudad de México. (Garcíadiego, 2014, pág. 52) En el cual se veían claramente los valores de lo ser “mexicano” que se concebía como una raza cósmica, estética bárbara y de estabilidad del espíritu. (Jerande, 2015, pág. 250)

Vasconcelos trabajó firmemente con el Obregonismo y fue secretario de Educación desde 1921 hasta 1924, años en el que rompió lazos con el gobierno por disgustos con el ascenso Callista en la política nacional, estos hechos hicieron que él se marchara del país hacia los Estados Unidos y Europa (Servín, 2009, pág. 473), lugares desde los cuales fue crítico al Callismo.

Con la derrota política que supuso su postulación a la presidencia en 1929 se exilió nuevamente en los Estados Unidos y Europa, además de algunos países del Caribe y Sudamérica. Durante este exilio fue cuando sus posturas raciales fueron más radicales en

especial un anti-indigenismo y antisemitismo. (Jerande, 2015, pág. 252) Además de posturas políticas contra del Americanismo Monreorista⁶al igual que un sentido anticomunismo.

Dicha teoría racial, que más predominaba, era la del mestizaje, entendido como la misma como la superioridad que los valores y cultura hispánica tenía sobre los indígenas (Jerande, 2015, pág. 269), en resumen, era la superación de lo indígena y negro de América para equipáralo al nivel cultural de la raza blanca, con ello se pretendía acrecentar lo Hispánico para poder combatir el expansionismo estadounidense.

El ideal antisemita se veía influido por un componente político más que por lo racial, una fuerte corriente ideológica anticapitalista y anticomunista, poniendo a los judíos esta una dualidad, llamados como hombres sin patria y que buscaban la propagación de esas ideologías ya que no tenía nada que perder. (Jerande, 2015, pág. 264) Vasconcelos hace mayor hincapié en esta vertiente del judío capitalista, aquel que ayuda a la expansión del imperialismo “sajonista” que encabeza Estados Unidos y que debía detenerse por la defensa de los valores hispánicos. Por lo que el Antiamericanismo se va a ligar de manera más profunda con el antisemitismo.

En febrero de 1940 Vasconcelos comenzaría a dirigir la revista Timón de tendencia pronazi, que se comercializaba en América y que fue prohibida en Canadá (Jerande, 2015, pág. 255) y que por la calidad de impresión y color solía ser cara para su época, esta principalmente destinada para gente de la clase media y alta, los cuales eran más proclives a este tipo de revistas. El contenido de la revista era variado como sección femenina, política, deportes y graficas de la guerra, alusivas a las victorias alemanas.

Estos sentimientos nacionalistas y de identidad racial que difundía Vasconcelos en su revista hicieron que se vieran interesados la legación alemana en México en la revista, el agregado alemán en prensa Artur Dietrich promovió una campaña con los miembros de la comunidad alemana en México para publicidad en periódicos y revistas de productos alemanes. (González Marín, 2006, pág. 56)

⁶ Alusión a quienes aceptaban y propagaban la idea del Doctrina Monroe para el expansionismo e imperialismo de Estados unidos para con América Latina.

En especial se enfocaron en la revista de Vasconcelos, donde se daba publicidad a productos alemanes como Nívea, Bayer, Siemens y otras empresas, con ello buscaban reflejar la alta calidad de vida y de desarrollo que había alcanzado el tercer Reich y el Führer, al igual que mostraba anuncios de escuelas alemanas donde claramente se deja ver su afición a la Alemania Nazi.

El tiempo que circuló esta revista fueron solo por los meses de febrero a junio y se le obligó a cancelarla, con sus pocos ejemplares se puede dar idea de las filias que se tenía al régimen de Adolf Hitler, en esos números diversos intelectuales escribieron en ella como lo fue Alfonso Junco, Fernando Euskadi, Dr. Atl, Andrés Henestrosa, entre otros. (Jerande, 2015, pág. 253)

Aunque Vasconcelos nunca se auto nombró nazi, además que negaba rotundamente que el nazismo tuviera planes de invasión a América. Aunque sí dejó ver muchas veces su verdadera postura de admiración a la Alemania Nazi, por ser el que combatiera contra la expansión del sajón y además que enfrentaba a las potencias peligrosas para América como Estados Unidos e Inglaterra. Negó ser participante del partido alemán, aunque sus posturas raciales eran menos radicales, pero dejaban entre ver lo común que llegaron a ser este tipo de ideas que con el tiempo se vería su peligrosidad.

Nacionalismo y xenofobia

La idea del nacionalismo mexicano es inherente a la revolución mexicana, es decir, el nacionalismo mexicano se concibe desde la idea revolucionaria, este mismo proceso de búsqueda “Nacional” llevó a establecer lo que se conocía como “heroico, patriótico o nacionalista” y fue con la Secretaría de Educación Pública (SEP) donde se explotaron estas ideas acerca de la nación, los parámetros nacionalistas cambiaban según la época, a la vez que reafirmaban la identidad propia, trajeron consigo maneras populares de aceptación y de rechazo a lo extranjero. Todo esto sin hacer excepción del uso que se le da políticamente, según la tendencia política de derecha o izquierda en el poder, aunque algunos lo usarían en mayor medida en años posteriores para justificar sus actos, por ejemplo, la expropiación petrolera o la defensa de la mexicanidad en contra de la amenaza extranjera del “comunismo” durante la guerra fría.

Es común encontrar actos “nacionalistas” dentro de la propaganda revolucionaria como en los periódicos, la radio y la educación pública además de otros medios más artísticos como lo fueron las canciones, cuentos, poemas y otros actos culturales, todo esto para homogenizar la idea de lo propio o ideal para el país. El pensamiento acerca de un hombre nuevo o del hombre mexicano “ideal” se enfocaba que debían ser un ciudadano instruido, trabajador, con valores cívicos, de higiene, sin vicios y anticlerical. (González Salinas, 2016, pág. 90)

Desde la fase de la lucha armada hasta la época de la institucionalización, los rasgos ya mencionados son bastante comunes, pero también es frecuente leer sobre actos xenófobos contra grupos de extranjeros resididos en diferentes partes del país, principalmente contra los judíos, chinos, estadounidenses y españoles. (González, 1969, pág. 571) Si bien estos actos de odio racial no fueron una constante de años sino solo hechos suscitados en casos excepcionales donde se demostró fuertemente este odio racial, se debía más bien a condiciones sociales en las que conflagraban los ideales revolucionarios contra una vaga idea de razas “dañinas”, por otro lado también había razones más específicas como el caso que se dio en contra de los ciudadanos chinos tras el Crack del 29 por que se creía que le quitaban los empleos a Mexicanos. (Salazar Anaya, 2018, pág. 65)

Aunque la génesis de esta persecución racial, en el caso de los judíos, nace desde antes de la revolución mexicana porque ligaba, de una manera errónea, al judaísmo con el grupo de los Científicos, allegados al poder de Porfirio Díaz. La iglesia católica usaba dicho discurso para deslegitimar a los científicos, los ponían como unos traidores y vende patrias, haciendo el símil de lo que era Dreyfus contra la Tercera república francesa. Los científicos también eran exhibidos por las concesiones que les daban a los extranjeros para la explotación de los recursos mexicanos (Lomnitz, 2010, pág. 44), estas ideas se verían reproducidas durante el conflicto armado ya que se ataba la idea de posesión y riqueza a los científicos y por ende al judaísmo, por ello Zapata y Villa tendrían, en algunos de sus discursos, tonos antisemitas pero no contra los judíos étnicos, sino contra los personajes que en el imaginario social los representaban, es decir los Científicos. (Lomnitz, 2010, pág. 74)

Aunque la imagen del judío con los años se fue atenuando y desligando a los grupos porfiristas, esta idea del judío fue un antecedente importante ya que por ello se le declaraba

como una raza “no deseada” para una migración, incluso se mantenía viva esta idea en los años 30 y 40s cuando la persecución judía por el nazismo en Europa llegaba a puntos críticos, las embajadas mexicanas en Francia se llenaron de solicitudes de asilo, algunas solicitudes sí fueron aceptadas y entraron a México haciéndolos pasar por españoles o franceses. (Yankelevich, 2017, pág. 152)

Con la consolidación del estado revolucionario, en vías de institucionalización, se dio una nueva fiebre xenófoba contra grupos extranjeros pero esta vez contra los chinos y los negros, específicamente después del inicio de la crisis de 1929, que desde el aparato estatal trató de regular su migración hacia México de estos dos grupos. (Yankelevich, 2017, pág. 146)

De igual manera, es preciso mencionar que otros grupos raciales fueron amedrentados durante y después de la revolución. Algunos ciudadanos extranjeros como los ingleses y los españoles fueron tratados de forma peyorativa pues el aparato de discursivo de la revolución había hecho que se les ligara con los grupos del antiguo régimen, hacendados o como saqueadores. En diversas ocasiones los agravios excedieron los límites, algunos caciques o hacendados fueron despojados de sus haciendas y propiedades por medio del hostigamiento y la violencia. La consecuencia de esos actos fueron que las relaciones entre México y los países de los ciudadanos afectados se vieran mermadas.

Oposición de derecha

La oposición durante el gobierno cardenista no puede homogeneizarse puesto que no todos estos grupos fueron coetáneos y los que lo fueron no siempre velaron por una unión del todo concisa o bajo un mismo proyecto nacional de derecha, salvo algunos que pretendían por medio de las armas y el fascismo cambiar el curso de la revolución pero que fracasaron.

Conceptualmente podríamos definirle a estos movimientos de oposición como antirrevolucionarios o contrarrevolucionarios, significativamente operaban de maneras distintas durante las décadas posteriores al conflicto armado de los años diez. Las operaciones de insurrecciones armadas de los años veinte ya no serían viables en la década siguiente pero sus protagonistas evolucionaron y pasaron a hacer movimientos politizados maduros. Principalmente en la década de los años treinta, durante el cardenismo, se tiene un doble

conflicto contrarrevolucionario pues las fuerzas políticas de la vieja guardia veían en Cárdenas una entidad “*Comunizante*”.

La acción activa de la oposición se puede clasificar en dos, la primera estaba más ligada a las instituciones, es decir que buscaban el cambio por formulas políticas de viejos líderes revolucionarios; la segunda era más reaccionaria, basada en la organización de las masas o de sectores golpeados por las reformas cardenistas, algunas de ellas tratarían de frenar el proyecto del general michoacano por medio de las armas.

Ejemplo de la primera forma fue que la vieja burocracia callista intentó de manera “democrática” de socavar las reformas propuestas por el plan sexenal y Lázaro Cárdenas, la política de masas fue criticada y acosada por los políticos que estaban a favor de los empresarios y la estructura política del Maximato, pero con la expulsión de Calles en 1936 perdieron su respaldo y su importancia pasó a segundo plano, aunque algunos aun inconformes con el plan hicieron partidos políticos como el Partido Constitucionalista Mexicano que no tuvo trascendencia pero que dio visibilidad del trabajo político de la oposición en argumentación de que dichas reformas eran un modelo ajeno a la tradición revolucionaria.

Por otro lado, están los grupos reaccionarios que, influidos por el fascismo, buscaban una nueva revolución o el cambio del curso de la misma. Los grupos armados nacieron solapados por gobernadores que estaban contra la política cardenista, grupos como las camisas doradas o “dorados”, que iniciaron como rompehuelgas pero que después comenzaron un movimiento fascista, así como también caudillos como Saturnino Cedillo, que, aprovechándose de su influencia a nivel nacional, armó un grupo para derrocar al gobierno.

Es preciso hablar que estos grupos que buscaron, por medio de las armas, llegar al gobierno. Estas cuadrillas coincidían en su ferviente anticomunismo, racismo e ideas nacionalistas, como el Comité Pro-Raza que no tenía historial sobre riñas o altercados desde su creación en 1933 pero que dio a luz a Acción Revolucionaria Mexicanista en 1934, que al poco tiempo sus integrantes se autodenominarían como los Camisas Doradas, símil a los camisas pardas alemanes o camisa negras italianas, su líder era un destacado exgeneral villista, Nicolas Rodríguez, quien había participado en el levantamiento escobarista en 1929

y que llevó al grupo a servir como rompehuelgas durante el Maximato, así como en atentados contra comerciantes judíos en la capital al igual que a líderes sindicales, delitos de los que quedaba impune por gozar de protección del mismo Calles (Rodríguez, 2013, pág. 26).

La postura de los dorados fue férreamente anticomunistas y antisemitas, al mismo tiempo que simpatizaban con las ideas nazi fascistas, tenían la creencia que el fascismo era una manera de reformar la revolución que ya no representaba lo que en un inicio había planteado (Rodríguez, 2013, pág. 28), aunque es necesario comentar que el antisemitismo no era igual al de Alemania, sino que tenía una propia concepción del judaísmo como ya se explicó en párrafos anteriores.

Aunque los dorados eran afines a los gobiernos totalitarios europeos, se cree que en algún momento hubo un acercamiento entre la embajada alemana, italiana y ayuda de algunos agentes japoneses (Serna Rodríguez, Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940), 2011, pág. 51) pero no se tienen pruebas del todo concisas que hagan comprometedoras estas relaciones ya que era mejor tener a México en neutralidad para poder gozar de los recursos que no tenían, principalmente petróleo para Alemania.

Los llamados camisas doradas, encontraron el respaldo económico en la clase media y los empresarios, principalmente los de monterrey, que se sentían amenazados por los judíos, comunistas y sindicatos (Ojeda, 2004, pág. 237), pero la postura confrontante de los dorados provocó que, desde 1935, sostuvieran enfrentamientos contra militantes del PCM y sindicatos. El 20 de noviembre de 1935 sucedió el incidente más grave, en la ciudad de México se celebraba el aniversario de la revolución cuando la caballería de los dorados se enfrentó contra el sindicato de taxistas, estos embistieron sus autos contra los caballos, lo que dejó un saldo de dos muertos y varias decenas de heridos entre ellos al propio Rodríguez, líder de los dorados, algunos medios culparon al muralista Siqueiros de haber comenzado la riña y de que la policía fuese cómplice de la gravedad del asunto (El Informador 1935:1). Dado a esto y lo delicado de la situación, el presidente Cárdenas declaró ilegal a la organización, hecho que hizo que su líder saliera al exilio hacia Estados Unidos.

Otra organización armada fue la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución (UNVR) que nació en 1935 a cargo del excoronel Gabino Vizcarra, que fue la unión de los líderes revolucionarios opuestos al ejido y la educación socialista, después de la expulsión

de Rodríguez y la declaración de ilegalidad del grupo de los Dorados, varios de sus militantes para seguir operando a la luz de otro grupo se infiltraron en la Unión.

Los lazos de estas dos agrupaciones quedaron marcados por la simpatía y alianza de la Confederación de Clase Media (CCM), organización creada por Gustavo Sáenz de Sicilia, mismo que había creado el Partido Fascista Mexicano en 1924 como una copia del Partido Fascista Italiano, Saézn también era dueño de la Compañía Nacional Productora de Películas S.A., de la cual fue productor de *Santa* la primera película sonora mexicana.

La CCM fue la respuesta de la clase media, empresarios y profesionistas ante la indiferencia gubernamental y golpes económicos contra su clase social, a consecuencia de las iniciativas del plan sexenal y con la salida de Calles puso en su favor a políticos y empresarios, además unificó los diversos grupos y organizaciones civiles como al Partido Social Demócrata, Acción Cívica Nacional, Comité Nacional Pro Raza, Juventud Nacionalista Mexicana y otras más (González Marín, 2006, pág. 52) contra la exclusividad que Cárdenas hacía en resolver los problemas de las clases populares, esta organización planteaba la reestructuración del curso revolucionario en favor del orden empresarial y económico. (Garcíadiego, La oposición conservadora y de las clases media al Cardenismo, 2006)

El golpe de estado en España a manos de los grupos de extrema derecha y militares supuso una revitalización a la moral y actividad de los grupos opositores al cardenismo, España representaba la madre patria y los falangistas representaban la defensa de ella, además que trataban de reestablecer los valores hispánicos que se encontraban amenazados por el gobierno del frente popular.

Las organizaciones españolas de derecha en México florecieron, en 1936 el ingeniero Francisco Cayón y Coss creó la Asociación Española Anticomunista y Antijudía que estuvo vinculada con la UNVR y la CCM pero que tiempo después sus miembros se unirían a la recién creada delegación mexicana de la Falange, en 1937 comenzó a circular una célula de la JONS y la FET, todo esto como respuesta de la necesidad de tener la influencia franquista en México para la colonia y sus simpatizantes mexicanos. Aunque el grupo era pequeño no dejó de ser importante para los años posteriores.

Aunque Cayón y Coss fue el fundador de la primera asociación española en favor de los sublevados, fue suplantado por Augusto Ibáñez Serrano, quien había sido funcionario de la embajada y que a sí mismo se hacía llamar como “el representante personal de Franco en México” (Pérez Montfort, 2019, pág. 245). La función de Ibáñez fue muy activa, durante su gestión realizó diversas actividades entre las que destacan rifas y mítines de apoyo al movimiento franquista, al igual que gestionar los viajes de voluntarios mexicanos y españoles radicados en México para ir a pelear en favor de los sublevados, esta última acción creó mayor tensión entre los fascistas y antifascistas pues hubo un envío de más de 100 mexicanos que fueron reclutados y enviados a España para las fuerzas franquistas. (Pérez Montfort, 2019, pág. 247).

Había una vinculación de las organizaciones antigubernamentales de derecha en México y la falange, pues desde 1936 la CCM se había adherido a la causa franquista y junto a Nicolás Rodríguez enviaron una felicitación a Francisco Franco por la toma de Bilbao en 1937, al año siguiente fue bendecida una bandera falangista en la iglesia de Santo Domingo, en la ciudad de México, que posteriormente llegaría a España a manos de los voluntarios que se unieron a los sublevados. (Ojeda, 2004, págs. 238-239)

La situación empeoraba conforme la derrota de la república se iba consumiendo, los actos de apoyo al franquismo iban en aumento y se tenía como principal lugar de reunión el Casino Español. En 1939 con el fin de la celebración de la victoria franquista fueron incontenibles las proclamas hechas por sus simpatizantes, el 2 de abril se realizó una ceremonia dentro del casino para la celebración del general fascista en el que estuvieron invitados los miembros del grupo así como los representantes de Alemania, Von Kollenberg, e Italia, Marchetti di Muraglio, igual que gente del japon y Portugal (Ojeda, 2004, pág. 231), durante el evento hubo varios discursos, entre el que más destaca el del visitador general de la falange quien hacía mención de “una nueva conquista a los países americanos pero no por la fuerza sino un dominio espiritual con amor, cariño, educación e inteligencia” (Pérez Montfort, 2019, pág. 250), al finalizar el festín varios miembros de la Falange, fueron a gritar consignas contra Lombardo Toledano afuera de las oficinas de la CTM, lo que supuso molestias a la organización.

El tono cada vez más hostil e irritante de la falange hizo que sectores republicanos en México estallaran contra las organizaciones fascista, entre ellos el propio gobierno mexicano, por lo que dejaron de reconocer a la organización, otro punto a destacar es la aplicación del artículo 33⁷ a tres miembros importantes de la organización española. Alejandro Villanueva, Jenaro Ortega y José Celorio fueron expulsados del país el 4 de abril de 1939, mismo día que el casino español fue apedreado por sindicalistas (El Informador 1939:1), haciendo demostración de la respuesta del estado mexicano frente a la agresividad de la agrupación. A pesar de que el grupo pasó a la clandestinidad en México, siguió siendo punto de interés para España el tener un centro operativo falangista en el territorio, se tiene la sospecha de que después de la victoria franquista hayan sido varios los agentes de inteligencia española que operaban en México con el fin de hacer enlaces con los grupos de extrema derecha, conservadores o antigubernamentales (Ojeda, 2004, pág. 242).

Por otro lado, los estragos de la muy reciente Guerra Cristera (1926-1929) supusieron un espíritu de rivalidad y deseo de radicalidad de la parte vencida, mismas condiciones que permitieron la creación de grupos de católicos organizados dispuestos a luchar contra el gobierno. A pesar de las distintas organizaciones juveniles, académicas y sociales como la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, Asociación Mexicana Católica y la Unión de Católicos mexicana, la Unión Nacional Sinarquista fue la que más destacó en militancia y organización.

La Unión Nacional Sinarquista nació en la ciudad de León, Guanajuato. Juan Ignacio Padilla, José Antonio Urquiza, Miguel Zermeño, José Trueba y Helmuth Oskar Schreiter, iniciaron la operación del grupo el 23 de mayo de 1937 (Pérez Montfort, 2019, pág. 342) dicha organización tuvo un gran auge a nivel nacional, predominantemente en las zonas que fueron más convulsas durante la cristiada ya que veían dicho alzamiento como su revolución. La agrupación se autoproclamaba defensora del catolicismo, sostuvo una enérgica oposición al reparto ejidal y la educación socialista impulsada por el gobierno, este grupo se consideraba la Antítesis del anarquismo.

⁷ Artículo constitucional que dictamina que el Ejecutivo de la Unión tiene la facultad para expulsar a algún extranjero inmediatamente y sin algún juicio previo. De la misma manera menciona que los extranjeros tienen prohibido inmiscuirse en asuntos de la política nacional.

El mismo año de su creación, la UNS rindió su apoyo a Franco y puso como ejemplo al movimiento fascista español; la motivación que encontró en España llevó a la organización a hacer una adaptación “mexicana” de la marcha real española, agregaron letra a la música del himno, dicha letra fue un canto que se propagó no solo en la organización sinarquista sino también dentro de los feligreses católicos, la letra de la adaptación quedó así:

“La Virgen María es nuestra protectora,

Con tal defensora,

No hay que temer.

Somos cristianos,

Somos mexicanos,

Guerra, guerra contra Lucifer” (Ojeda Revah, 2009, pág. 124)

Uno de los líderes más destacados de la agrupación fue Salvador Abascal, un político nacido en Michoacán, su postura política fue abiertamente católica, en pro de la defensa a la tolerancia religiosa, anticomunista y antiyanqui, misma ideología que se plasmó en los principios políticos sinarquistas de la que, en pocos años, miles de campesinos se adhirieron, aunque su administración fue corta, logró marcar profundamente a la organización.

El movimiento tuvo una desenvoltura magistral en el bajío, pues conglomeraba a cientos y miles de campesinos, minifundistas y políticos que habían salido perdedores en el conflicto cristero, en su primer año logró atraer a cinco mil afiliados, de 1938 a 1939 logró tener un salto numérico de treinta mil afiliados, pero para el año siguiente su número ya constituía una fuerza de doscientos mil inscritos, esto ya a nivel nacional (Cárdenas, 2016, pág. 385).

Los sinarquistas no se veían a sí mismos como un partido político por lo que no aceptaban contiendas electorales, aunque es verdad que emulaban a los partidos fascistas europeos con mayor frecuencia tras la victoria de Franco. Los sinarquistas tenían un uniforme propio e incluso un saludo especial, poniendo la mano derecha en el hombro izquierdo y levantando el codo (Pérez Montfort, 2019, pág. 344). La influencia del grupo sinarquista fue

basta, representó la militancia de los católicos inconformes con el régimen reformista de Cárdenas.

Por último, podemos hablar de la creación del Partido Acción Nacional en 1939, que, a diferencia de la UNS, este fue un partido político emergido de clases más acomodadas, pero con la misma visión política y social de los Sinarquistas, trataban de que de la forma electoral y democrática llegaran al poder y convertir a México en un régimen político cristiano demócrata. (Cárdenas, 2016, pág. 386)

Sus organizadores fueron Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna y Jesús Guiza y Acevedo. Gómez Morín fue el más destacado de todos, durante el Maximato fungió como pieza clave para la creación de lo que hoy es el Banco de México, igual que fue rector de la UNAM de 1933-1934, fue crítico a las reformas llevadas por el régimen Cardenista acerca de la colectivización forzosa y apelaba por la democratización del poder. (Pérez Montfort, 2019, pág. 346).

A pesar de la variedad de grupos y asociaciones opositoras a Lázaro Cárdenas, así como provocaciones y levantamientos armados, la derecha no pudo hacer una cohesión firme contra de la política reformista del general michoacano. A pesar de ello sí pudieron aprovechar los deslices del estado para después ejercer suficiente presión sobre el gobierno, la suficiente como para que perdiera popularidad, esto no se debía a la propaganda u organización de estos grupos sino de una serie de condiciones político-económicas que hicieron del proyecto reformista un gran reto imposible de cumplir en su totalidad.

Se esperaba que la reacción de estos grupos de derecha fuera la unificación para las elecciones de 1940, Andreu Almazán salió del ejército para proclamarse candidato para la presidencia, y que en primera instancia el PAN apoyaba, pero al mismo tiempo él y sus seguidores crearon el Partido Revolucionario de Unificación Nacional, que busco a su vez la unificación de todos los grupos de derecha existentes y poner resistencia al candidato del PNR. La tan clamada unificación de las derechas mexicanas no sucedió por diversos factores. Algunos grupos no estaban de acuerdo con la postulación de Almazán, por ejemplo, el Partido Revolucionario Anti Comunista trató de postular al general Joaquín Amaro, buscaron apoyos económicos en diversos medios hasta en personajes anti cardenistas como el

exgeneral Nicolás Rodríguez, que se encontraba en el exilio en Estados Unidos, quien rechazó dicha propuesta (Loyo, 2006, pág. 17).

El sueño por una unificación se esfumó cuando los Sinarquistas difundieron entre sus miembros la orden de abstenerse en votar para las elecciones de 1940, el PAN retiró su apoyo de la candidatura de Almazán y decidió no presentar ningún candidato a la presidencia, además que Estados Unidos apoyó la candidatura de Ávila Camacho, ya que dotaba al país de estabilidad política que era necesaria para evitar alzamientos armados como el de Franco en España, con esto se quedó sepultado el deseo de que la derecha gobernara en México (Ojeda Revah, 2009). Y no sería hasta varias décadas después que la derecha llegaría al poder nacional.

Capítulo 2:

La España de la segunda república.

*“Después del gran triunfo de las elecciones
Y por el camino de la acción civil,
Los republicanos, que ya eran legiones,
Tumbaron el trono el 14 de abril.”*
La república en España - Guty Cárdenas.

Pensar en la historia por periodos, tal cual como si hubiera una “frontera” en el tiempo que determinase una cosa y otra, ha de provocar una desvinculación del presente con el pasado. La mejor forma de explicar un hecho histórico es tomando en cuenta sus hebras con el pasado y con sus consecuencias, no excluyéndolos como un episodio accidental, es por ello que en necesario rastrear los orígenes, sin ser tan extenuantes, para poder comprender mejor nuestro estudio, en este caso la historia de la Segunda República Española desde sus orígenes.

Hasta hoy en día es imposible desligar la idea de España con el ámbito monárquico, militar y religioso, estos tres centros de poder han influido en gran medida a las tierras ibéricas, desde el medioevo hasta la España actual.

La defensa de la religión por el poder militar que estaba dirigido por un monarca fue más o menos lo usual de los reinos europeos de la edad moderna, solo hasta la irrupción de estas por los vientos de revolución propagados en Europa que tuvieron su génesis en la revolución francesa de 1789, los años de pensamiento racional que habían iniciado por las propuestas de la ilustración le pasaron la factura a la estructura sociopolítica hasta entonces vivida, la ola liberal puso fin al mundo como se conocía, depuso la monarquía, propuso una nueva forma de la economía y separó la iglesia del estado.

A todo estos aires de “libertad, igualdad y fraternidad” la península ibérica no estaría exenta de estas ideas y mucho menos de la ilustración, fue hasta la guerra de independencia española de 1808, contra el gobierno títere instaurado por Napoleón, que los albores del liberalismo hicieron su aparición irremisible en la península, pero fue en sus territorios coloniales donde cobró aun mayor fuerza ya que fueron en consecuencia las ideas que motivaron a las independencias americanas de principios del siglo XIX.

Las cortes de Cádiz fueron la respuesta ante la falta de un monarca legítimo que gobernara España durante la guerra contra Francia, esta misma tomaba las decisiones, pero el mayor aporte de estas cortes fue la Constitución de Cádiz que marcó a la península, pero también sirvió de inspiración para las constituciones americanas post independentistas. Desde la aparición de la constitución, popularmente llamada “Pepa”, la política española se convirtió en un péndulo, trayendo de gobierno en gobierno las ideas liberales y conservadoras, pues el regreso de Fernando VII al trono español en 1814 hizo que se derogara, pero años después fue utilizada por diferentes fuerzas políticas.

La frágil y polarizada vida política española hicieron que el siglo XIX estuviera llena de altibajos. Las pugnas entre monárquicos, liberales y otros grupos políticos hicieron que se tuvieran varias formas de gobierno como la monarquía constitucional, monarquía parlamentaria y la primera república española. Esta república es el precedente más interesante del republicanismo en España, por consecuencia de la crisis social y económica vivida en aquellos años solo duró 2 años de vida (1873-1874) y tuvo varios gobernantes e intentos de golpes de estado, uno de ellos tuvo éxito y restauró la monarquía de los Borbones. Aunque el tiempo de vida de la primera república fue corto, dejó en los españoles liberales y republicanos el precedente de lograr un sistema diferente al monárquico, mismo precedente serviría para que años después se lograra proclamar una segunda república.

Los altibajos políticos españoles trajo para el país un debilitamiento general en el aparato estatal, de la misma forma mermó su posicionamiento ante el mundo, una consecuencia de dicha situación fue que crecieran los movimientos independentistas en las colonias que aun estaban bajo dominio español. La guerra con Estados Unidos en 1898 dejó ver que todos estos problemas, pero se agravó más con la derrota militar y pérdida territorial de sus últimas posiciones coloniales en Asia y América (Cuba, Puerto Rico, y las Filipinas). La guerra con Estados Unidos colapsó la identidad española como Imperio, algo que ya se mostraba desde varios años atrás.

El desastre del 98, como es conocido, hizo cuestionarse hasta los cimientos del estado borbón y por ende surgieron diferentes movimientos para solucionarlo, pero al mismo tiempo comenzaron a pulsar, en gran medida, los sentimientos regionalistas como el de Cataluña y el País Vasco. Las diferentes corrientes nacionalistas se amalgamaron con las ideas políticas

ya preexistentes a esta crisis. De esta forma la derrota española perfiló a toda una generación de intelectuales que vivió este hecho pero que forjó una renovación de las ideas de España, destacan en ello Ortega y Gasset, Valle-Inclán, Unamuno y Antonio Machado, solo por decir algunos.

Los años posteriores al desastre del 98 fueron todo un torbellino de movimientos político-sociales, el descrédito popular de la corona de Alfonso XIII era contundente, pero se mantuvo en el poder bajo tutelas y dictaduras militares como la de Primo de Rivera (1923-1930) y la de Damaso Berenguer (1930-1931), ambas eran las administradoras del estado español de las primeras décadas del siglo XX. Solo hasta las elecciones municipales de 1931, donde triunfó la fórmula republicana, fue que se dio fin a la hasta entonces tradicional forma monárquica. De esta forma se inauguró una nueva etapa en la política española, se tuvo que luchar contra viejas prácticas políticas y de poder, heredadas del siglo XIX, que obstaculizaron su plena función.

2.1 Pulsos fascistas y políticas de izquierda en la Europa de los treinta.

Contexto internacional 1918-1936:

La primera guerra mundial fue el parteaguas para innumerables conflictos en Europa y el mundo en el siglo XX, la deplorable situación en la que se encontraban los soldados y los civiles hizo que de estas emanaran fuerzas políticas nunca antes vistas. Fue entonces que las ideas del socialismo o comunismo tendrían mayor fuerza en toda Europa. La primera guerra mundial rompió con todos los modelos del viejo mundo, nacerían o se reformarían los sistemas políticos, militares, económicos y sociales.

Ejemplo de esto fue la caída del Imperio Ruso, tras el triunfo de la revolución bolchevique de 1917, se estableció un nuevo modelo sociopolítico y económico de carácter comunista y que se consumó en la creación de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922. Este fue uno de los hechos más importantes del siglo XX ya que, desde su nacimiento hasta su desintegración en 199. El triunfo de los revolucionarios bolcheviques desencadenó miedo e inestabilidad en los gobiernos europeos, hubo un hervidero de brotes revolucionarios y las inspiraciones de la izquierda en todo el viejo continente aumentaron exponencialmente.

La derrota alemana en la primera guerra mundial la obligó a firmar el tratado de Versalles en 1919, fue un tratado bastante abusivo y radical pues uno de los principales cambios fueron la desintegración de los Imperios Alemán de Guillermo II, así como también con el imperio Austrohúngaro de Carlos I, todo esto para crear nuevas naciones y legitimar otras naciones antiguas, como Polonia, Checoslovaquia, Austria y Yugoslavia. Aunado a estas exigencias, también se determinó la desmilitarización y el pago de daños de guerra (S.A., 1920) Estas exigencias fueron pauta para el revanchismo de los nacionalistas alemanes que buscarían la forma de “devolver la integridad y honor a Alemania”, haciendo caldo de cultivo para el movimiento nazi.

En este contexto de la crisis Europea, por efecto de la primera guerra mundial, la re fundamentación de la legitimidad de los estados nacionales y las relaciones de los gobernantes y los gobernados hizo que la búsqueda de la legitimidad de estos estados fuera cada vez mayor, además que garantizaba el compromiso del pueblo para seguirles en el caso hipotético de una nueva guerra total. (Moradiellos, El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española., 2001).

En el periodo de entreguerras, según Tovar Ruiz (2014), en la búsqueda de una buena organización de los Balcanes y de Oriente medio se implantó la política Wilsoniana⁸, que era la construcción de las naciones según su origen étnico, haciendo hincapié en la difusión de la democracia liberal que dentro de la concepción estadounidense “es mejor tener regímenes democráticos porque permiten un mejor intercambio comercial”. Otro punto de gran importancia es el multilateralismo de los organismos internacionales propuestos por esta política, por ejemplo, la creación de la Sociedad de Naciones que suponía la garantía legal de las naciones civilizadas, una de las circunstancias por la que se creó fue para hacer prevalecer la paz y prosperidad de las naciones, además de fomentar la moral, paz y respeto entre los estados. (Tovar Ruiz, 2014, pág. 139).

El aumento y organización de las masas obreras, primeramente, sindicales, dieron un paso adelante en su lucha cuando se inmiscuyeron en un plano más oficial, apoyándose en la creación de partidos políticos. Normalmente estos partidos tendían siempre a la izquierda,

⁸ Llamadas así por la propuesta social y económica dada por el expresidente estadounidense Woodrow Wilson tras la primera guerra mundial para los países democráticos europeos.

esto porque el proletariado estaba debajo de las clases dominantes y buscaban una equidad o justicia para todas las clases. Algunas de estas organizaciones no tendrían esa característica pues su forma de pensamiento no se los permitía, como lo fueron las organizaciones anarquistas que naturalmente se negaban a participar en estas estructuras estatales, solo en casos excepcionales era que participaban como lo fue en las elecciones de España de 1936. (Moradiellos, 2001)

La situación en se agravó cuando la crisis económica de 1929 golpeó al mundo y más a las economías del centro de Europa que apenas se recuperaban de la primera guerra mundial, los países que tenían democracias comunes fueron fuerte mente cuestionados por los grupos sociales que tildaban a las políticas extremas, izquierda o derecha. La crisis hace que los países comiencen a experimentar nuevas problemáticas como la superinflación económica y crecimiento de la deuda pública. Los retos económicos, políticos y sociales a partir de los años treinta, hicieron que se tuviera una triple propuesta para superarlos; Reformista, Reaccionaria y Revolucionaria:

A) La primera sugería un reacomodo de los sistemas democráticos y renovación del sistema económico capitalista, apoyados por las clases medias y un trabajo conjunto con las clases obreras para una buena planificación económica y coexistencia con los obreros por medio de mecanismos de integración y estabilidad interna. (Moradiellos, 2001, pág. 23)

B) La reaccionaria de tinte “nacionalista” o pro-Fascista que prometía el exterminio de las insurrecciones proletarias anulando su operatividad autonómica e instaurando disciplinas sociolaborales y con ello traer paz a las clases medias y altas, además de una militarización del país con un líder carismático controlado por un partido único. (Moradiellos, 2001, pág. 24)

C) La tercera propuesta es la revolucionaria, socialista. Que proponía un colectivismo anticapitalista con un trabajo conjunto de los obreros y antiburgueses, o sea un estado controlado por las clases obreras y populares sometida a partidos-vanguardias el cual les prometía su representatividad. En el caso más famoso es el ya mencionado de la URSS, el cual adoptó un régimen comunista ortodoxo. (Moradiellos, 2001, pág. 24)

Con ello podemos explicar el fortalecimiento de los parlamentos británicos y franceses de militantes de izquierda, igual del ascenso de Hitler en Alemania, Dolfuss en Austria o Metaxás en Grecia y el surgimiento voraz de la derecha en Europa central. (Moradiellos, 2001, pág. 24) Aunque ambas competían por el dominio político, el ideal anticomunista de las democracias y el fascismo terminó haciendo una alianza tacita entre las ambas tendencias políticas. Esto provocó que el movimiento revolucionario fuera más lento y por consecuencia que el fascismo tomara ventaja.

El voraz avance de los fascistas preocuparía demasiado a los mandos de la URSS, el irracional anticomunismo del nazi fascismo alemán e italiano provocó el exterminio de los partidos comunistas de aquellos países, muchos de los militantes de aquellos partidos tuvieron que exiliarse en Francia, Inglaterra u otros países. Es por eso que la Internacional Comunista (Komintern) para frenar el avance del fascismo dicto, durante las conferencias de la tercera internacional, que los partidos comunistas de todos los países se aliaran con otros partidos, siempre en miras de la victoria del proletariado, creando Frentes Populares para garantizar la victoria de las izquierdas y frenar el avance de la extrema derecha (Schelchkov, 2018, pág. 7)

La Sociedad de Naciones fue la institución internacional encargada de la pacificación, protección y apoyo a naciones que se pudieran encontrar en conflicto, pero en diversas ocasiones la organización tuvo tropiezos, por ejemplo, la neutralidad que tuvieron ante la invasión italiana a la Abisinia, la instauración del estado títere de Manchuria por el gobierno del imperio japonés y demás actos realizados por los gobiernos fascistas europeos. Muchas veces cedía con el fin de evitar una nueva guerra dentro de Europa, además que los estados totalitarios de la Europa central se decantaban como anticomunistas, esto les beneficiaba y les dotaba de confianza por parte de otros países ya que para esos años la mayor amenaza en el continente era la expansión del comunismo. Todo lo anterior era consecuencia de la política de “apaciguamiento” que mantenía Inglaterra para no hacer una nueva guerra en Europa. (Moradiellos, 2001, pág. 56)

Efectos en España:

A pesar de que España no participó en la primera guerra mundial, sí se vio contagiada de las nuevas propuestas sociales, políticas y económicas. Las viejas estructuras españolas hacían

que se viera con especial interés lo que sucedía afuera, España no había cambiado mucho su estructura social y política, mantenía una monarquía, políticas proteccionistas y estructuras arraigadas a un agrarismo arcaico y latifundista. La industrialización del país no era pareja, solo una parte del país contaría con ella, principalmente la zona catalana, el país vasco y Madrid, así como en otras provincias. (Moradiellos, 2001, pág. 25)

El Desastre del 98 hizo a en la sociedad y grupos políticos españoles buscar las formas de encontrar de nuevo la identidad o el sentido patriótico de la nación española, esto, por un lado, pero por otro lado la crisis despertó un sentimiento nacionalista en las provincias de Cataluña y el País Vasco. Estos contactos se verían en un primero momento con los africanistas afectados por la Guerra del Rif, que se decantarían por la propuesta Ghandista, buscando la descolonización africana; las propuestas Wilsonianas serían acogidas por los nacionalistas catalanes que buscaban el reconocimiento y ayuda de la sociedad de naciones. (Espasa, 2019)

También se produjo un alza de las ideas de izquierda y las organizaciones obreras, el Partido Socialista Obrero comenzó a obtener más militantes después del desastre militar del 98. Los obreros españoles se verían influenciados por el socialismo, pero también por el anarcosindicalismo, lograron en 1910 crear la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), que se pudo sumar a la Unión General de Trabajadores (UGT) que tenía mayor antigüedad. Durante los años posteriores se crearían otras organizaciones más y de otros cortes ideológicos. Estas organizaciones se mantendrían en relativa paz durante varios años, pero siempre en miras con irrumpir en la ruptura sociopolítica de la dinámica hasta entonces vista. (Moradiellos, 2001, pág. 28)

Con el fin de sustituir a la monarquía los sectores burgueses y liberales, grupos de obreros moderados, así como un bloque de intelectuales de España se declinaron por el republicanismo, una forma de gobierno democrática y de tintes liberales. Esta propuesta fue creciendo en los años 20 y con una alianza antimonárquica hecha por todos los representantes y partidos republicanos hicieron que las ideas se expandieran con gran agilidad. (Moradiellos, 2001, pág. 30) El 13 de abril de 1931 les daría la victoria y fue que se pudo instaurar por segunda vez una república, gobernada por la izquierda pero de este tema se ahondará en las próximas páginas.

Las ideas reaccionarias también llegarían a España, principalmente a los sectores más conservadores o tradicionales, como las monarquistas, militares, clérigos, clases altas y algunas asociaciones obreras y campesinas, también se contó con un grupo reducido de intelectuales que se sentiría identificado con las ideas nacionalistas y contrarrevolucionarias que planteaba el fascismo. Ejemplo de esto son los grupos “nacionalistas”⁹ como la Falange Española, las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). El recurso que emplearían estos grupos sería el de la violencia, fue así como un grupo de militares aliados con agrupaciones de extrema derecha trataron de dar golpes de estado, siendo el del 18 de julio de 1936 el que les dio medianamente un éxito y propició la sanguinaria guerra civil que duró tres años, con triunfo del fascismo.

La unión Soviética y la Alemania Nazi dominaron el teatro político de Europa y el mundo en toda la década del 30, la carrera de las dos estaría demostrada en su intervención en la guerra civil española, Alemania probaría sus tácticas militares y sus nuevos equipos que había desarrollado durante su silencioso rearme desde 1933. (Moradiellos, 2016, pág. 215) Por su parte La unión Soviética también probaría sus armas en España, entendería que la guerra no era como se solía hacer pues Alemania e Italia estaban reformando la forma de hacer la guerra, ejemplo de ello fue la *Blitzkrieg* y la *Guerra Celere*.

2.2 La segunda república.

Segunda república española:

Los problemas que representó la continuidad de un régimen monárquico, arrastrados desde el siglo XIX, derivó a que en España desde septiembre de 1923 se implantara una dictadura militar a manos de Primo de Rivera, su función no fue destronar al rey Alfonso XIII, sino que lo hizo su cómplice político. Las debilidades españolas del reinado de Alfonso hicieron eco en la dictadura, ya que fueron frecuentes las confrontaciones contra los movimientos obreros Anarcosindicalistas y el separatismo catalán, el cual reprimió haciendo ilegal el hablar públicamente el catalán, clausuró los sindicatos industriales y destruyó monumentos simbólicos de la comunidad catalana. (Espasa, La guerra civil Española, 2019).

⁹ Al hablar de los grupos nacionalistas españoles no me refiero los nacionalismos o regionalismos de la zona catalana o vasca, sino de los grupos que añoraban la unidad de la península y del imperio español junto a sus tradiciones.

A pesar de la conexión que había entre la dictadura y el rey, el régimen realizó proyectos liberales que se salían de las prácticas monárquicas conservadoras pues ejecutó la expropiación petrolera, planeó la creación de nuevas carreteras, así como la monopolización de la telefónica AT&T, además de todo lo anterior pudo dar estabilidad y regeneración en Marruecos tras la finalización de las Guerras del Rif en 1927. De la misma manera que aumentó el poder militar para los generales “africanistas” entre los que destacaban los generales Franco y Queipo de Llano, que serían clave en los procesos históricos de años posteriores; Así también aumentó las relaciones con Sudamérica, que estaba bajo el control de dictaduras, de la misma manera con Italia que ya se hallaba bajo el poder del fascista Mussolini. (Moradiellos, El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española., 2001)

Primo de Rivera intentó terminar con la corrupción dentro de España, pero declinó para no tener problemas con los inversionistas extranjeros, en Cataluña se desprestigió a su gobierno y a la monarquía, por prohibir los símbolos de su identidad. En tanto a la política agrarista, nunca presentó algún proyecto concreto que atenuara la situación latifundista española. Apoyó a los intelectuales que examinaban la forma de crear una nueva monarquía constitucional, posteriormente algunos de ellos serían el ala de la derecha liberal republicana. (Espasa, La guerra civil Española, 2019)

Todo esto mermó en la sociedad la cual dejó de apoyar la dictadura e inició un periodo de transformación política. El plan de esta transición fue ideado por Alfonso XIII, para 1930 despidió a Primo de Rivera y se proclamó una nueva dictadura que sería llamada la “dictablanda”, presidida por Dámaso Berenguer, la fragilidad política y permisividad que le dio a los republicanos hizo que estos se organizaran en el pacto de San Sebastián, el cual firmaron para comprometerse en hacer lo posible para instaurar una república. (Jackson, 1985, pág. 42)

La organización republicana se expandió a diferentes partes de España y adquirió un muy diverso contraste. En esta diversificación política se encuentra el Partido republicano radical dirigido por Alejandro Lerroux; Acción Republicana, luego Izquierda Republicana, presidido por Manuel Azaña; Partido Republicano Radical Socialista por Marcelino

Domingo; Esquerra Republicana de Catalunya por Luis Companys. (Moradiellos, 2016, pág. 47)

Al año siguiente, la pésima administración y el poco apoyo político a la dictadura de Dámaso hicieron que fuera removido y entra en el poder otra dictadura en manos de Juan Bautista Aznar, el dictador Aznar promueve las elecciones municipales el 12 de abril de 1931. La carencia de apoyo a las dictaduras y la pseudo monarquía hace que los partidos republicanos obtuvieran la victoria. El día 14 se proclamó la Segunda República Española y con ello quedaba demostrado la desaprobación a la monarquía por gran parte de la población española, en tanto la vida del rey Alfonso peligraba y tuvo que salir exiliado dejando todo el poder a un nuevo gobierno provisional republicano. (Moradiellos, 2016, págs. 39-40)

Se convocó a formar nuevas cortes para escribir una nueva constitución en la que se emularan algunos de los principios de las constituciones de la república alemana de Weimar escrita en 1919, y de la mexicana de 1917, ambas eran vistas como constituciones progresistas, ya que dotaban de amplias garantías individuales y laborales, la recién creada republica también se inspiró en otras experiencias democráticas americanas como la de Irigoyen en Argentina o la de Alessandri en Chile. (Jackson, 1985, pág. 61)

En esta constitución se vieron reflejadas varias de las peticiones sociales como la protección obrera y sindical, la separación de la iglesia-estado, el reparto agrario, el respeto a las comunidades autónomas y el derecho al voto femenino, estos fueron algunos de los artículos que contenía la nueva constitución. (Espasa, La guerra civil Española, 2019)

Las soluciones propuestas por el recién creado gobierno republicano eran las reformas agrarias y protección obrera, la separación estado- iglesia, reforma militar y reconocimiento a las comunidades autónomas. Todas estas eran un gran reto ya que tanto los latifundistas, empresarios, militares, clérigos y nacionalistas tratarían de hacer lo que sea para frenar dichos cambios.

El problema agrario español antes y durante la república no podía ser generalizado, se dividía por zonas, ya que en algunas existían los grandes latifundios, como en Extremadura, Granada y Sevilla; los minifundistas en la región gallega; los Medianos productores del País Vasco; y los arrendatarios a corto plazo de Aragón, Cataluña y Castilla.

La agricultura representaba un 50% aproximado de la riqueza económica española por lo que el país seguía siendo principalmente agrícola, estas regiones agricultoras desde la creación de la república en 1931 fueron convencidas por la promesa de la repartición de tierras, tratando de eliminar a los grandes latifundistas y aumentando el sueldo de los peones y trabajadores del campo, aunque en algunas zonas variaba la relación entre los latifundios y sus trabajadores, como en Castilla donde se les organizó en sindicatos católicos contra del “mal socialista” (Vilar, 1996, págs. 12-16).

Por otro lado, el problema sindicalista obrero era más evidente en las regiones con mayor presencia de fábricas como lo era Bilbao y Cataluña; las organizaciones obreras se identificaron como socialistas y anarcosindicales. En Bilbao y Asturias quien organizaba a los trabajadores era la UGT (Unión General de Trabajadores) de tendencia socialista, y en Cataluña fue la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) de tendencia anarquista, que tenía como grandes personajes a Durruti, Oliver Gonzales y los hermanos Ascaso. Estos grupos que en la dictadura de Primo de Rivera fueron clandestinos, pero a la entrada de la república se consolidaron como fuertes grupos sindicalistas que lograron hacer cambios en la materia salarial y la organización obrera. (Vilar, 1996, págs. 16-21)

Los nacionalismos periféricos o de las comunidades autónomas fueron otra de las grandes consignas republicanas y se podían identificar de esta manera:

El nacionalismo catalán surgió en el siglo XIX, y durante años había sido un movimiento regionalista sin tanto radicalismo separatista, su colaboración con la monarquía era tal que incluso voluntarios catalanes se sumaron a la pelea contra los rebeldes cubanos tras el estallido del movimiento de independencia de Cuba en 1895. El catalanismo se convirtió en movimiento nacionalista a partir de la crisis nacional de 1898, este sentimiento regional-nacional continuó su organización, en los años treinta una comisión de catalanes acudieron a la sociedad de naciones para tratar de ser reconocidos como un país independiente.

Este surgimiento radical del catalanismo fue la respuesta de la ya mencionada, política anti catalana de Primo de Rivera. Con la llegada de la segunda república se trata de dar una solución a este problema considerándole un estado integral de la república y se le

concede El estatuto de Nuria que es donde se consolida y se le da la categoría de una región autónoma, esto a pesar de que se le consideraba un movimiento separatista.

Nacionalismo Vasco, la región vasca ha sido considerada una de las regiones más atrasadas porque tiene predominación rural, en la zona vasca el catolicismo fue fomentado tardíamente por lo que su presencia era muy latente y seguía a flor de piel en la sociedad vasca, era en su mayoría, un catolicismo liberal, abierto a la legislación y oportunidad de un diferente modelo político, no era igual al catolicismo tradicional arraigado en toda España.

Pero no podemos generalizar a los vascos a todos por igual ya que sí, algunos fundaron el Partido Nacionalista Vasco, pero también había otros con fuerte sentimiento tradicionalista como lo fueron los carlistas, profundamente antiliberales y antirrepublicanos. Al igual que Cataluña, esta era una de las regiones más industrializadas y con un fuerte aparato bancario. Una enérgica tendencia democrática en el país vasco hizo que en 1931 fuera en la región donde se proclamara la victoria de la segunda república, inclusive antes que en las grandes ciudades como Madrid o Barcelona. (Vilar, 1996, págs. 27-32)

Otro problema que tenía la republica era lidiar los obstáculos hechos por el clero contra de la república al proclamar un estado laico. La sociedad civil y militar, principalmente en el centro y norte del país, se encontraba fuertemente influida por el catolicismo, pero en su contraparte había regiones como el sur donde había una feroz oposición al orden religioso. Usualmente el clero estaba vinculado a la aristocracia y también poseía la jurisdicción de la educación española, por lo que sería una fuerte batalla por la separación estado iglesia.

Como último pilar de los problemas que se enfrentaba la república era en contra de un bloque muy fuerte de tradición militarista. La herencia familiar de ser militar trascendía de décadas e incluso siglos, como si fuera legado del medioevo, la pertenencia a esta rama proporcionaba de un cliché bastante particular a quienes lo ostentaban. La injerencia de los militares en la política fue una constante en el siglo XIX, en la cual los pronunciamientos eran el medio más común para llegar al poder o hacer un cambio de régimen, siempre con una visión salvadora para proteger u honrar a España. (Vilar, 1996, págs. 38-42)

El gobierno interino que entró en turno era el que se había propuesto en el pacto de San Sebastián, era una coalición de los diversos grupos republicanos y socialistas, dicha

coalición tenía a la cabeza a Aniceto Alcalá-Zamora de la Derecha Liberal Republicana como presidente y otros líderes republicanos como Lerroux en Relaciones exteriores; Martínez Barrio en comunicaciones; Azaña en ministerio de guerra y Largo Caballero en trabajo. (Moradiellos, 2016, pág. 51)

El gobierno provisional llamó a nuevas elecciones en junio de 1931, la coalición volvió a ganar formalmente y el gabinete era casi igual que el presentado en el interinato. Con la eliminación del enemigo común hubo una separación de la coalición en la que cada partido buscaba su propio beneficio. Los problemas mayores dentro de la organización republicana se dieron tras la discusión y aprobación del contenido de la constitución de la segunda república, la insistencia de los avances en las garantías sociales y laborales propuestas por las alas izquierdistas chocaba con las ideas de los grupos conservadores, la tensión llegó a tal punto que Alcalá Zamora dimitió de la presidencia del gobierno, en octubre de 1931 aceptó el puesto de presidente de la república, por lo que Manuel Azaña ocupó su puesto como presidente de gobierno. (Jackson, 1985, pág. 66)

Durante el bienio de Azaña de 1931-1933 la república cometió diversos actos que forjaron un disgusto de la sociedad que estaba acostumbrada a las viejas formas de gobierno y que vieron en las reformas gubernamentales más problemas que soluciones. Algunos grupos radicales acudieron a la violencia anticlerical, muchos de los participantes de estas riñas no fueron juzgados o llevados ante un tribunal, esto hizo que se tuviera la imagen de una falta de seguridad y organización policiaca. Con todo lo anterior la republica de Izquierda se vio desprestigiada, en esta posición la derecha aprovechó para iniciar su reorganización.

No pasó mucho tiempo para que se desatara una reacción militar contra de la legalidad de la república, fue el general José Sanjurjo quien se reveló el 10 de agosto de 1932, lo que popularmente se conoció como *Sanjurjada*, llamó a los demás militares a unirse contra del gobierno al que nombraba como “ilegítimo”. Tras su súbita derrota fue condenado a la pena máxima pero el presidente y algunos otros políticos pidieron, y consiguieron, su indulto de muerte para convertir su sentencia en cadena perpetua, así la republica ganaba su legalidad como estado aprobado y ejemplar. (Jackson, 1985, págs. 84-85)

Si bien uno de sus éxitos fue el impulso que se le dio a la educación laica, tras la aprobación del artículo 26 de la constitución, en el que disolvía las órdenes religiosas que

representaban un peligro a la integridad de la república, así como para las que juraban obediencia al Papa sobre el estado, o sea los jesuitas. La inhibición de la educación religiosa propició una apertura formal a que el estado pudiera distribuir una educación laica, de 1931 a 1933 se construyeron alrededor de diez mil escuelas que contaban con sus propios maestros. Todo esto aunado a las misiones pedagógicas que buscaban disminuir el analfabetismo en la península. (Jackson, 1985, págs. 70-75)

La lentitud y desorganización de la repartición de tierras, que no pudieron llevarse a cabo a raíz de los efectos de la crisis económica de 1929, creó un descontento con los agricultores que en más de una ocasión tuvieron enfrentamientos con la guardia civil, pero también hubo descontento por los grandes latifundistas que se vieron afectados por estas medidas expropiantes, en esta situación los movimientos agraristas se volcaron contra la república de las izquierdas.

Los conflictos con la UGT y la CNT se fueron al alza, la organización de paros laborales fue una constante, fue vista como un medio revolucionario para satisfacer las necesidades obreras, esto tuvo por consecuencia una trágica portada. La matanza de Casas viejas sucedió en enero de 1933, donde murieron sindicalistas y miembros de la guardia civil, esta represión desacreditó al gobierno de Azaña y a toda la izquierda republicana ante los ojos obreros. (Moradiellos, 2016, págs. 59-61) Mientras tanto la región de Castilla-León tuvo éxito una cohesión sindicalista católica con la ideología de la defensa religiosa y de su propiedad contra del socialismo que prefiguró las organizaciones de derecha católica (Vilar, 1996, pág. 16).

En 1933 se aglomeraron las derechas monárquicas y republicanas, todas abanderadas por la defensa del catolicismo y la unidad española. Los principales organizadores fueron los grupos monarquistas Alfonsinos y la Comunión Tradicionalista, sumándose a estos el grupo fascista Falange Española, por el lado republicano de derecha se organizó la Confederación Española de derechas autónoma (CEDA) que pretendía una lucha parlamentaria para frenar las reformas. (Moradiellos, 2016, págs. 57-58)

Bienio Negro

Toda esta inestabilidad social y política hizo que el presidente de la república, Alcalá Zamora, mandase a disolver los parlamentos y convocó a nuevas elecciones para noviembre

de 1933. La rápida reorganización de la derecha, la desaprobación social de la izquierda, la abstención electoral por parte de los anarquistas y el voto femenino influenciado por los clérigos, fueron los principales factores para una contundente derrota de la fórmula de izquierda, con la victoria del CEDA se apertura un gobierno volcado a la derecha.

El CEDA, presidido por Gil Robles, no podía gobernar de manera única, además de que los susodichos no habían jurado lealtad a la constitución de 1931, por lo tanto, formó alianza con el partido radical de Alejandro Lerroux, ambos formaron un gobierno de centroderecha en la que quedó como presidente de las cortes Lerroux.

Este periodo político es conocido como el bienio negro, la presidencia española hizo un alto a las reformas agrarias, políticas y educativas que se estaban llevando a cabo de hace unos años, la invalidación del Estatuto catalán y su política contra las regiones autónomas hizo que estas se decantaran en favor de la izquierda republicana, el caso del País Vasco es diferente, ya que desde el comienzo de las candidaturas para las elecciones de 1933 apoyó al CEDA, pronto dejaría de hacerlo por las posturas prohibicionistas que les perjudicaban directamente a su región, así también como la negativa del estado a la creación de su estatuto de autonomía. (Jackson, 1985, pág. 138)

Al igual que otros movimientos, el nacionalismo catalán se vio confrontado e interrumpido por el CEDA en 1934 donde estallaron duros conflictos que interpretaron como ataques directos en contra de la autonomía catalana. (Espasa, La guerra civil Española, 2019)

El poder de las derechas se vio frecuentemente en crisis, por un lado los anarquistas estaban en constantes huelgas por el retroceso de las reformas, las comunidades autónomas trataban de defenderse de los embates del poder central, la crisis económica aun causaba estragos en el presupuesto para la infraestructura nacional, pero fue la crisis política de abril de 1934 la que hizo que las cortes republicanas chocaran contra el presidente de la república, las cortes habían propuesto una amnistía al general Sanjurjo y otros militares que se habían levantado en 1932, pero que Alcalá Zamora se opuso y retardó la aprobación de la propuesta de las cortes, tratando de aplazar dicha decisión. (Jackson, 1985, pág. 130)

El retraso a la confirmación de Alcalá a la moción hecha por la derecha, hizo que Lerroux dimitiera de la presidencia de las cortes el 28 de abril de 1934, en su lugar entró

Ricardo Samper que gobernó pocos meses pero durante su gestión fue testigo de varios hechos importantes, los que más destacan fue el ascenso de Luis Companys como presidente de la Generalitat Catalana tras la muerte del coronel Macià, que había sido un nacionalista catalán destacado pues su administración había obtenido el estatuto de autonomía de Cataluña (Jackson, 1985, pág. 131); así como una serie de enfrentamientos con los anarquistas que en diversas ocasiones llamaron a la revolución obrera.

Cuando Samper dimitió, Lerroux volvió al poder de las cortes junto a varios miembros del CEDA el 4 de octubre de 1934, este acto provocó que la UGT y el PSOE promovieran una huelga general para el día 5 del mismo mes, esta iniciativa fue secundada por la Generalitat. Las huelgas fueron rápidamente reprimidas dado a que el gobierno decretó el estado de guerra, las ciudades más importantes quedaron en relativa calma excepto Asturias, ahí las huelgas fueron transformadas en un movimiento revolucionario ejecutado por el sindicato minero con ayuda de los anarquistas, ambos grupos se levantaron en armas y mantuvieron el movimiento por un par de semanas donde se impuso un orden revolucionario anticlerical en el que se quemaron iglesias y asesinaron sacerdotes, esto hizo que el gobierno de derecha tuviera que movilizar a quince mil soldados para poder sofocar esa rebelión. El resultado final de esta contienda fue más de un millar de muertos y decenas de miles de detenidos. (Moradiellos, 2016, págs. 68-70)

Los lamentables sucesos de la represión de los mineros asturianos, el gobierno del CEDA comenzó la persecución contra los socialistas. Por consecuencia hizo que los militantes socialistas como Largo Caballero se radicalizaran y que los militantes de izquierda como Manuel Azaña trataran de formar una alianza política como la de 1931 para quitar del poder presidencial a la derecha. Realizar dicha coalición conllevaba ampliar su visión política e integrar al partido comunista a la alianza, igual que sumar las demandas hechas por los grupos anarquistas y así poder crear un bloque lo suficientemente grande para ganar las elecciones.

Ya en este tiempo los impulsos fascistas en España eran fuertes, Ramiro Ledesma Ramos, líder de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), fusionó, en febrero de 1934, a su organización con la de la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera, en 1935 José Antonio se hizo el líder de esta alianza, se proclamaba admirador de Mussolini y en

diversas ocasiones la organización rindió homenajes al dictador italiano (Jackson, 1985, págs. 168-169), en ese mismo año varios grupos juveniles de derecha realizaron mítines en lugares simbólicamente nacionales como en El Escorial y Covadonga. (Vilar, 1996, pág. 35)

El escándalo de Lerroux por la corrupción y tratos especiales para sus conocidos lo orilló a una nueva dimisión, estos escándalos fueron “*El caso Straperlo*”, otoño de 1935, en el que se le acusaba de recibir dinero de contrabando para establecer el Straperlo, un juego nuevo e ilegal en los casinos españoles, así como también el “caso Nombela” en diciembre del mismo año, que fue acusado por dar beneficios a sus amigos para la venta de armas al ejército en Marruecos. (Jackson, 1985, pág. 167)

Tras la culpabilidad de Lerroux, fue forzado a dimitir, en su lugar entró el conservador Portela Valladares, Gil Robles insistió en hacerse de la presidencia de las cortes, pero Alcalá Zamora negó dicha solicitud, en menos de un mes Valladares disolvió todas las cortes para convocar a nuevas elecciones para el 14 de febrero de 1936. (Moradiellos, Historia mínima de la guerra civil española, 2016, págs. 72-73)

Frente Popular y las elecciones del 36

Los partidos de izquierda que buscaban una coalición desde 1935, aprovecharon la situación y el 15 de enero de 1936 acordaron un pacto para crear el Frente Popular, iniciativa de la internacional comunista para detener el avance fascista en el mundo, el que conglomeró a los partidos de izquierda como socialistas y comunistas, así como a los vascos a los que se les había prometido un estatuto de autonomía. (Jackson, 1985, págs. 174-175)

La desarticulación de la derecha fue evidente, a pesar de ello trataron de confrontar al Frente Popular creando un Frente Contrarrevolucionario y a pesar de su tonalidad reaccionaria, clerical y nacionalista española se vio diezmada por la victoria de la izquierda. (Moradiellos, 2001, págs. 73-74).

Las elecciones de 1936 fueron de las más concurridas y obtuvo como resultado la victoria del Frente Popular contando con 4,7 millones de votos frente a 4,4 millones para la unión de derechas. Este triunfo de las izquierdas provocó las primeras tentativas de golpe militar, promovido por Gil Robles, pero esta acción quedó varada por la falta de unidad entre

militares. (Vilar, 1996, págs. 46-47) Pero el traspaso de poderes fue normal, aunque Valladares alentó a Azaña a tomar de inmediato el mandato.

El poder de la izquierda impulsó con mayor fuerza las reformas que el bienio negro había retardado, comenzando con un vigoroso reparto agrario, reintegración de funciones a los municipios vascos y de la Generalitat de Cataluña, así como liberación de presos políticos, por otro lado, se trató de enviar lo más lejos a los militares, Franco y Goded, que se creía que se levantarían tras las elecciones (Jackson, 1985, pág. 183)

Los disturbios públicos fueron una constante en los meses siguientes, los asesinatos, tiroteos y riñas se multiplicaron por parte de los falangistas contra los participantes de la izquierda. De la misma manera la respuesta de los grupos agraviados fue clara con la quema de conventos y asesinatos de representantes de la derecha.

En abril de 1936 las cortes de España se encontraban de la misma división, que no pasaba a ser más que discusiones y disgregaciones con respecto a la dirección general del país:

Derecha	Centro	Izquierda
CEDA	Republicanos conservadores	Unión Republicana
Renovación Española	Progresistas	Izquierda republicana
Tradicionalistas	Radicales	Socialistas
Liga regionalista catalana	Partido del centro de Portela Valladares	Esquerra catalana
Agraristas	Demócratas liberales	Sindicalistas UGT y CNT
Monárquicos Independientes	Federalistas	Comunistas
Nacionalistas españoles		Independientes de izquierda
Independientes de Derecha		
		(Nenni, 1967)

2.3 Relaciones diplomáticas entre la Segunda República y México

Reconocimiento de la segunda república por México

Antes de pasar al inicio de la guerra civil es necesario entender la simpatía de México con la Segunda República. La revolución mexicana dejó muy mal posicionado al país a nivel internacional, las relaciones diplomáticas con las grandes potencias se habían fragmentado y constantemente tenían fricciones, todo por producto de los reclamos por las afecciones a propiedades y ciudadanos extranjeros ejercidos por los revolucionarios, los principales afectados fueron los ingleses, españoles y estadounidenses. En consecuencia, provocó un aislamiento diplomático que poco a poco fue superándose cuando llegó el periodo de paz y estabilidad política y económica tras una larga guerra civil.

Años posteriores a las grandes batallas, con *el grupo Sonora*¹⁰ en el poder oficial, se comenzó una nueva fase dentro y fuera de México en la que las pláticas con los embajadores y legaciones diplomáticas extranjeras iniciaron una nueva etapa amistosa, en la diplomacia estaba como prioridad el que se contara con el reconocimiento de las potencias europeas y norteamericanas, principalmente Estados Unidos, así como ser miembro de la Sociedad de Naciones. México no había sido invitado a formar parte de este organismo por no haber participado en la primera guerra mundial. (Mendoza Sanchez, 2014, pág. 72).

La política exterior mexicana del periodo de entre guerras estuvo bajo la llamada “Doctrina Carranza”, antagónica a la doctrina Monroe, que buscaba el respeto a la soberanía de las naciones latinoamericanas sin la tutela de los Estados Unidos que intentaba el sometimiento de los demás países americanos (Mendoza Sanchez, 2014, pág. 67), fue inminentemente el rose entre ambas naciones vecinas era muy frecuente e inevitable. Las relaciones con el vecino del norte se encontraban en constante fricción. De la misma manera con algunos países europeos, España era de un trato especial porque sus reclamos eran más intransigentes que incluso los del gobierno de Washington. La corona hispana fue más reacia a la hora del reclamo de la indemnización por los daños provocados por la revolución, veía con recelo la revolución porque dañó los bienes de muchos hacendados que habían hecho su

¹⁰ Grupo político vencedor de la revolución mexicana, se le dio tal nombre porque sus integrantes eran del estado mexicano de Sonora.

riqueza en la época porfiriana, al mismo tiempo era evidente su apoyo a grupos reaccionarios que prometían devolver su antiguo estatus a los afectados. (Ojeda, 2004, pág. 49)

Los efectos de la revolución mexicana, reparto agrario y expropiación de propiedades golpearon directamente a muchos españoles en México, el incumplimiento a los reclamos hechos por España para el pago de sus ciudadanos afectados hizo que las relaciones entre ambos tuviera fricciones y alejamiento. (Ojeda, 2004, pág. 49) Fue hasta los años veinte que se logró un acercamiento. Primeramente, España, que se encontraba bajo la dictadura de Primo de Rivera, aceptó dar ayuda técnica a los campesinos mexicanos para mejorar su eficacia agrícola. En respuesta de México, presidido por Plutarco Elías Calles, compartía a España el cultivo de piña y otras frutas tropicales (Ojeda, 2004, pág. 41). La cooperación de ambos países no solo quedó en este gesto, España durante la guerra del Rif creó la Legión Española, que tenía como objetivo pelear en Marruecos, México vio con agrado que un grupo de yaquis sonorenses fueran parte de ella.

Plutarco Elías Calles obtuvo avances en el entendimiento entre ambos gobiernos, pero también su gestión sería recordada por su agudo anticlericalismo, el cenit de su partida contra la iglesia fue la “ley Calles” que provocó la llamada guerra cristera. Dicha ley pretendía regular la acción eclesial en la política y la vida religiosa en México con base a la legislación constitucional, estos pronunciamientos desataron una ola de desacuerdos sociales lo que dio pie a una confrontación armada.

Para la visión española tocaba uno de sus pilares de parentesco cultural con los países hispanoamericanos, se pensaba que la persecución religiosa en México era un síntoma de todo un mal social generalizado por consecuencia de la revolución, ya que el catolicismo lo consideraban como una herencia de la dominación española en América, por lo tanto, los ataques hacia la iglesia también eran vistos como un ataque hacia su identidad. Aunque el gobierno español no tuvo ningún pronunciamiento oficial respecto a la guerra cristera, la opinión pública hispana se posicionó en defensa de los cristeros y puso de ejemplo la situación mexicana como el riesgo que podría llevar la división de la iglesia y el estado, de esta manera arremetían contra algunos grupos políticos en España que proponían la secularización del estado. (Ojeda, 2004, págs. 43-44)

El ideario nacionalista de la revolución encontró uno de sus puntos más fuertes, la hispanofobia, y fue desde 1929 cuando esta creció considerablemente ya que algunos españoles apoyaron a Vasconcelos en su postulación para la presidencia, por lo que el gobierno difundió una visión del español como reaccionario o antirrevolucionario, además que este pensamiento se alimentaba en las clases populares por la vaga idea o imagen del cruel hacendado o terrateniente. (Ojeda, 2004, pág. 46).

Las relaciones se mantuvieron sin avances o retrocesos, lo que cabe señalar es que algunos mexicanos estaban al tanto de las organizaciones republicanas y del pacto de San Sebastián, firmado en 1930, además que algunos miembros de los círculos republicanos gozaban de amistades con los círculos mexicanos cercanos al gobierno que facilitaban la sintonía política entre México y los inicios republicanos. Los vientos democráticos, que cada vez soplaban más fuerte sobre España, encontraron su punto culmen en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, se llevó la mayoría de los votos la propuesta republicana sobre la monárquica, de esta forma se había conseguido terminar con el gobierno monárquico y comenzar con un régimen republicano.

México fue uno de los primeros países en reconocer el gobierno republicano español, el presidente Pascual Ortiz Rubio inició las relaciones diplomáticas con la nueva república española, designó a Alberto J. Pani como embajador de México en España. Por su parte el gobierno español respondió subiendo la categoría de legación a embajada, envió a Julio Álvarez del Vayo, un miembro importante del PSOE, que contaba con conocidos y contactos políticos en México, fue esto lo que le valió que el senado de la república mexicana lo recibieran con honores, así como otras facilidades políticas que en un futuro se consolidaron como una cooperación abierta entre ambos países. (Sánchez Andrés , 2011, pág. 38)

La reacción social de la llegada de una nueva república tuvo como base con el apoyo de los intelectuales y estudiantes mexicanos, Acción Republicana de México en el distrito federal organizó marchas a favor de la proclamación republicana en la que participaron alrededor de tres mil personas que demostraron su celebración con cohetes, cantos y mantas. A pesar de que la manifestación tenía como punto de reunión en el hemiciclo a Juárez, también salieron contingentes de las facultades de leyes con estudiantes universitarios y

preparatorianos. (El Nacional 1931b:1) Las banderas republicanas se esparcieron y remplazaron a las del antiguo régimen. (Anexo 1)

La postura política de la España monárquica en torno a los países americanos casi siempre fue supremacista y racista, en el que se veía a estas naciones como atrasadas e inferiores a España, pero con la república esto dio un cambio, se trataba como pares a las repúblicas americanas y el presidente Alcalá Zamora se dirigió así a este tema:

"Ahora, nuestros países son repúblicas hermanas. Nuestro gobierno es semejante al de aquellos pueblos. Existe un vínculo más estrecho gracias a nuestra libertad y a la semejanza entre la forma de gobierno.

España honrará su historia como nación que descubrió los países que forman otras tantas repúblicas (...) Si hubo una diferencia entre España y las Américas, fue simplemente una diferencia institucional. Pero como ha desaparecido, creo que podemos entendernos mejor y amarnos unos a otros"

(El Excelsior 1931b:1)

Las demostraciones de amistad y entendimiento entre España a México no se limitaron en asimilarla como su par, sino que también los republicanos tomaron como lección que el gobierno de Madero no reestructuró el ejército del antiguo régimen por ello una de las grandes reformas republicanas sería la militar para asegurar el orden legal de la república. (El Excelsior 1931d:1)

Este nuevo comienzo con España haría que se tuviera un doble discurso en México en torno a ellos, por un lado, el gobierno cambió la discusión de una visión creada por la revolución contra los españoles como explotadores, terratenientes o colonizadores y fue sustituida por un enfoque de una España liberada e independiente del yugo monárquico; por otra parte, la reacción y derecha mexicana tuvieron una locución más hiriente con la república al tratarles de "comunistas". Aunque semanas posteriores a la proclamación de la república y a pesar de la nueva retórica hispana y de los esfuerzos del gobierno mexicano de dar un giro a la imagen española. El legado hispanófilo fue utilizado por la prensa reaccionaria como el *Excelsior* para tratar la quema de conventos en España en mayo de 1931 como de una *contaminación de comunistas y chusma anárquica* (El Excelsior 1931a:1), esto mismo causó repulsión entre los conservadores mexicanos contra la neonata república, por su lado

El Nacional defendería las acciones republicanas en la quema de conventos por *nexos de la iglesia con el régimen monárquico* así como también que se trataba de la defensa del pueblo español contra de un *complot monárquico*. (El Nacional 1931a:1)

La nueva política española hacía América causó admiración entre muchos mexicanos, a pesar de que la antigua colonia española en México no estaba del todo de acuerdo con la administración republicana (Pérez Monfort, 1992), se fue acentuando más el acercamiento entre ambas repúblicas y a la hora de fraguarse la nueva constitución peninsular retomó algunos artículos de la constitución mexicana (Ojeda, 2004, pág. 57) y de la república de Weimar, ambas eran las más avanzadas en garantías sociales e individuales.

A todo esto Julio Álvarez del Vayo, el embajador español en México, hizo un trabajo titánico al incrementar las relaciones político-comerciales, que fueron más rápidas y fáciles de realizar por los conocidos y amigos que tenía en la política mexicana como Jesús Silva Herzog o Eduardo Villaseñor, a su vez, estos mexicanos le compartieron su visión y experiencia acerca de lo contraproducente que podría llegar a ser el dejar en libertad a los líderes de movimientos “contrarrevolucionarios” en España, esa era una lección aprendida en los primeros años de la revolución mexicana cuando Madero fue traicionado por los antiguos porfiristas (Mateos, 2016, págs. 216-217).

Las relaciones hispano-mexicanas pasaban por su mejor momento en los años 30 porque tanto en relaciones comerciales, así como culturales, tenían su mejor matiz, la cooperación diplomática española con México estuvo reforzada por un amplio discurso a favor de que México debía ser miembro de la Sociedad de Naciones, Alejandro Lerroux fue uno de los que en Ginebra defendió esta moción (Sánchez Andrés , 2011, pág. 41), el 8 de septiembre se formuló una solicitud al gobierno mexicano para que ingresara a la SDN, esta propuesta fue aprobada por cuarenta y cuatro naciones entre las que figuraron Alemania, Inglaterra, Francia, Japón y otras potencias más.(El Excélsior 1931c:1) El secretario de relaciones exteriores, Genaro Estrada, aceptó la incorporación de México a la sociedad y por ende el movimiento “implica su adhesión al Tratado de Versalles”(El Excélsior 1931c:1). El gobierno mexicano extendió un saludo y gratificación al señor Lerroux por su aportación a este suceso. (Anexo 2)

Ambos países coincidían en su política de limitar la influencia de Estados Unidos en América Latina por ello México trató de acercar a los países latinoamericanos con la España Republicana, ella trató de mediar algunos conflictos interamericanos, México trató secretamente con otros países americanos un acuerdo para que España estuviera en la VII Conferencia Panamericana de 1934, en calidad de observador (Sánchez Andrés , 2011, pág. 42).

Los acuerdos entre México y España iban demasiado bien, los tratos comerciales se incrementaron cada vez más y su influencia en uno y otro cambió sustancialmente, aunque la economía mundial estaba en un estado proteccionista, en 1933 Álvarez del Vayo consiguió que México firmara un acuerdo para la construcción de 15 barcos de guerra, guardacostas y cañoneros, fabricados en astilleros republicanos, el gobierno republicano dio un crédito de 70 millones de pesetas. Este acuerdo sería firmado por el embajador mexicano en España, por Álvarez y por Cárdenas, entonces secretario de Guerra, pero la economía fluctuante hizo que la economía mexicana tuviera una depreciación y que el pago de estos barcos se viera muy retrasado, esto generó fricciones entre ambos países (Mateos, 2016, pág. 220), los primeros barcos llegaron al puerto de Acapulco en 1935 y serían terminados de pagar hasta el final de la guerra civil española. Por su parte el gobierno mexicano comenzó a incrementar esta relación económica desde 1932 con el aumento de la venta de garbanzo a España, las ventas mexicanas subieron más del 60%, algo verdaderamente significativo para la época (Ojeda, 2004, pág. 75).

Por último, hubo un avance en materia cultural, los discursos hispanóforos poco a poco fueron siendo sustituidos por una narrativa más cordial entre ambos países. Agustín Sánchez (2011) menciona que, en 1933 España, desde la Junta de Relaciones Culturales, propondría un plan de expansión cultural con la creación de una red de bibliotecas españolas en América y sección de estudios americanos en el Centro de Estudios Históricos, en España. La implementación de estos planes y acuerdos serían frenados o discontinuados por el cambio de administración gubernamental, las elecciones de 1933 dieron como ganador a las alas conservadoras y de derecha españolas que serían bastante críticas con el gobierno mexicano.

Las problemáticas internas españolas derivaron a una crisis política en el año de 1933, se hicieron nuevas elecciones de las que salieron victoriosos los partidos de derecha, el

cambio de administración español y la dimisión de Álvarez del Vayo como embajador en México, enfrió rápidamente las relaciones Hispano-mexicanas, las diferencias ideológicas que surcaban a México y a España se fueron agravando cada vez más, los españoles había retrocedido en sus reformas y viraban a un gobierno más conservador y proteccionista que el que había presidido los grupos de izquierda, la iglesia española tenía una gran injerencia en la política y desde ella criticó los gobiernos anticlericales que había tenido México desde la toma de poder de Plutarco Elías Calles.

Fin del Maximato, el Cardenismo y el bienio negro

En enero de 1934 arribó a México un nuevo embajador, Domingo Barnés, administración de la que se tiene poca información por su baja actividad en México, de lo que se sabe es que estuvo durante las elecciones presidenciales de 1934 de las que dio como vencedor al general Lázaro Cárdenas, Barnés renunció a la embajada como símbolo de protesta por la represión de la huelga general de Asturias en octubre de 1934. La embajada de España estuvo varios meses sin representante, para la toma de posesión de Cárdenas en diciembre de 1934, tuvieron que pedirle al embajador de España en Costa Rica, Luis Quer y Boule, que se trasladara a México para que hiciera presencia del gobierno español en tan importante acto (Ojeda, 2004, pág. 81). Emiliano Iglesias fue el sucesor de los encargados de la embajada española, llegó en marzo de 1935 pero en el intermedio entre estos dos fue Ramón María Pujadas que había sido contratado por Barnés en septiembre de 1934, y fue quien envió informes al gobierno español de lo que ocurría en el territorio nacional, sus escritos reavivaron los sentimientos de superioridad del gobierno español hacia el gobierno mexicano del que se expresaba como una continuación de Calles y que miraba con preocupación por su dirección anticlerical (Pérez Monfort, 1992, pág. 116) En marzo de 1935 enviaba a España noticias anti cardenistas de periódicos antigubernamentales como de *Hombre Libre* y notas sobre los conflictos que Cárdenas sostenía con la iglesia a raíz de las provocaciones hechas por los Camisas Rojas hacia los feligreses en la capital mexicana, ya mencionadas en el primer capítulo, estos hechos hicieron que la relación de estos dos países empeorara, aunado a esta problemática, el gobierno español decidió bajar la compra de garbanzo mexicano y puso en entredicho los acuerdos comerciales que se habían logrado hasta la fecha.

El gobierno de Cárdenas cambió todas las perspectivas de la revolución, trataba de llevar a la realidad las promesas de la revolución, pero para lograrlo tenía que reestructurar el poder político en México, en ese movimiento, envió lejos a sus contrincantes políticos que abiertamente eran callistas y les delegó embajadas lejos del país. Bajo esta perspectiva Cárdenas envió a Manuel Pérez Treviño como embajador de México en España en enero de 1935 y lo sería hasta finales de 1936. El empeño de México en su representación en España no cobraba demasiada relevancia gracias a su gobierno de derecha pero su cooperación en los foros internacionales continuó siendo amistosa y trataron de solventar los problemas diplomáticos entre los países americanos, así fue que se buscó soluciones para la guerra del Chaco, igual que Lerroux se dispuso a ser intermediario entre México y el Vaticano para que reestablecieran sus relaciones diplomáticas (Sánchez Andrés , El espejo invertido: las relaciones Hispano-Mexicanas durante la segunda república española (1931-1936), 2011, pág. 49)

El embajador, Iglesias, y el encargado de negocios, Pujadas, fueron testigos de la pugna y desmembramiento de la tradición revolucionaria callista, apuntaron los sucesos de la creación de la CTM, los problemas con los empresarios de Monterrey y el apoyo cardenistas a los movimientos obreros, campesinos y sindicales. En sus informes decían que el gobierno de Cárdenas era “simpatizante a la causa comunista” (Pérez Monfort, 1992, pág. 121) y se mantuvo esta postura hasta inicios de 1936.

El embajador español del Frente Popular

Un movimiento político español de nuevo hizo virar el curso de la República, la coalición de las izquierdas en el Frente Popular hizo frente a una derecha desorganizada, la contienda de febrero de 1936 dio la victoria al Frente Popular y este le dio una vuelta a la política exterior, comenzó a recuperar las relaciones con los gobiernos latinoamericanos. En aquella enmienda diplomática estaba México, el país estaba en un plano muy similar con el ideario del gobierno republicano, ambos eran países que estaban llevando a cabo profundas reformas y el entendimiento de esto hizo que los lazos se afianzaran más. El gobierno republicano designó a Félix Gordón Ordás que llegó a México en mayo de 1936 y fue muy aclamado por la clase política mexicana que veían en él el establecimiento de la redención de las relaciones bilaterales Hispano-mexicanas.

Gordón Ordaz expresó el sentimiento republicano para recuperar la cooperación comercial y cultural con México, un itinerario y lista de prioridades fueron los que acompañaron aquella administración (de Hoyos Puente, 2016, pág. 233), mismas que habían sido expuestas hace varios años atrás por Álvarez del Vayo, lamentablemente la gestión de este embajador se vio frenada por el levantamiento militar de julio de 1936. La falta de información certera fue uno de los primeros obstáculos que tuvo la embajada en los días posteriores a la rebelión, después muchos de los trabajadores se volcaron contra la república y se adhirieron a la causa sublevada al igual que gran parte de la colonia española.

La posición mexicana respecto a la guerra civil, en su mayoría, fue favorable a la causa republicana e hizo que se realizaran diversos actos a favor de ellos, de los que el embajador Gordón fue testigo o participante. La vieja colonia española no vio a aquellos actos y participación del embajador como bueno, sino que protestaron en diversas ocasiones pidiendo que se destituyera de su puesto, moción que trató de ser respaldada con un comunicado de la junta miliar de Burgos en la que destituían a Gordón Ordás como representante de España y en su lugar ponían a Ramón María de Pujadas, quien trató de diversas formas el conseguir que el gobierno mexicano reconociera a los sublevados, esta insistencia haría que el gobierno mexicano lo terminara expulsando del país (de Hoyos Puente, 2016, pág. 235). Este acto que hacía Pujadas era el mismo que muchos embajadores españoles hicieron en favor de la junta militar.

El trabajo realizado por el embajador cambió drásticamente con el inicio de la guerra civil, sus prioridades fueron la propaganda en favor al gobierno republicano, el envío de armamento y la preparación para el exilio. La propaganda fue indispensable para mantener la visión legal de la república porque los periódicos conservadores mexicanos distribuían la versión de los hechos españoles en favor de los sublevados; ante la necesidad de obtener material bélico hizo que las embajadas que se mantenían en favor de la Republica pidieran armamento a los gobiernos de los países donde se encontraban ; y aunque el exilio masivo comenzó en 1939, como es mayormente conocido, la documentación de la Secretaría de Relaciones Exteriores nos revela que en realidad este comenzó a formularse desde 1936 pero con un contenido sumamente distinto a lo que al final fue.

El gobierno mexicano fue un fiel colaborador con Gordón, dio permiso que la propaganda republicana apareciera en los periódicos gubernamentales a pesar de las protestas de la vieja colonia. El papel del estado en la venta de armas fue crucial para los primeros meses de la contienda, inició con el envío de 20,000 fusiles con sus respectivas municiones pero no se limitó a solo enviar esto sino que sirvió como intermediario para conseguir armamento de otros países y le dio permiso al embajador español de moverse con amplia libertad, es así como Gordón pudo comprar el residuo armamento boliviano que se había empleado en la guerra del Chaco, en aquella transacción México proporcionó, a través de Manuel Ávila Camacho técnicos militares que verificaran el óptimo funcionamiento de este material, al igual que le permitió la compra de aviones y otros utensilios de guerra proveniente de Estados Unidos (de Hoyos Puente, 2016, pág. 243). Pero esta ayuda no solo se haría dentro del territorio nacional, sino que también el gobierno mexicano con sus representantes en las distintas embajadas americanas y europeas tratarían de socorrer a los republicanos, un acto significativo fue que México defendió con vehemencia el apoyo que debía darle la Sociedad de Naciones a la República Española, este estudio se trata con mayor profundidad en el próximo capítulo.

La ayuda humanitaria que tenía destino a España no se hizo esperar y se volvieron a entablar los acuerdos sobre el garbanzo mexicano así como el envío de ayuda humanitaria, tema del que en el capítulo tres se abordará de mejor forma, para la zona republicana que tenía problema de abastecimiento de alimentos; otra cara de la sensatez humanitaria mexicana para con la República fue la aceptación de niños refugiados que escapaban de su país ante los horrores cometidos en la guerra civil, este acto había sido previamente formulado por el embajador español en México y el embajador de México en España, Ramón P. Denegri, este hecho bautizó una etapa completamente diferente para México que no había tenido un asilo de más de 400 niños que sería conocidos como *Los niños de Morelia*, Gordón Ordaz se entrevistó con Lázaro Cárdenas para la realización de este proyecto que estipulaba que el gobierno mexicano solventaría los gastos, educación y protección a los niños.

Gordón tuvo problemas de entendimiento con el gobierno de Juan Negrín, el embajador hizo varios viajes a España, en uno de ellos fue delegado a administrar la embajada en Cuba, al mismo tiempo que la mexicana. Su doble trabajo hizo que la

participación de Gordón fuera limitada en el plan y organización de la evacuación de los intelectuales republicanos y de la creación de la Casa de España; aún más distanciado y menos informado estuvo durante el plan de exilio masivo y razón de ello es que no supo del embarque y recepción del tesoro republicano puesto en el barco *Vita* que contenía el tesoro republicano que fue depositado en México en marzo de 1939 (de Hoyos Puente, 2016, pág. 246), los últimos meses de la república afectaron profundamente al embajador y tras el golpe de estado de casado y dimisión del presidente, veía inservible la figura de un embajador y por ello presentó su renuncia al secretario de relaciones exteriores el 31 de marzo de 1939 y el 17 de abril dejó en custodiado del edificio de la embajada a su homólogo cubano. Con ello dando fin a un trabajo exhaustivo tratando de salvar a la república o tratando de darle el mayor apoyo posible para que superviviera.

2.4 La Guerra civil y la internacionalización de conflicto

*“Se le vio caminando entre fusiles.
por una calle larga,
salir al campo frío,
aun con estrellas de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba”.*

El crimen fue en granda- Antonio Machado

Inicio de la guerra civil española

Tras discusiones en las cortes se decretó la dimisión de Alcalá Zamora de la presidencia de la república, el frente popular y las izquierdas propusieron a varios hombres como Diego Martínez Barrio o Felipe Sánchez Román, pero ante el impedimento de ambos Manuel Azaña tomó el poder de la república. (Jackson, 1985, pág. 188)

La inquietud de los militares, desde las elecciones, por la tentativa de un pronunciamiento militar se fueron concretando con el paso de los meses, desde abril varios generales comenzaron a reunirse, pero el principal apoyo lo encontraron con los africanistas, Emilio Mola y José Sanjurjo, así como otros simpatizantes monárquicos y republicanos resentidos como Queipo de Llano o Franco (Moradiellos, 2016, págs. 78-79). El plan era un movimiento rápido y fulminante que no pretendía apoyar a algún partido político en especial,

a pesar de las advertencias que en más de una ocasión llegaron a la presidencia de la república, esta lo tomó a la ligera.

En los meses posteriores la tensión política y social fue en ascenso, la unificación de los socialistas y comunistas fue una sorpresa, pero la división en el frente popular por diferencias ideológicas fue evidente, la violencia callejera contra las corporaciones que eran republicanas alcanzó su punto mayor cuando el 12 de julio un grupo de falangistas asesinó al coronel José Castillo, jefe de la guardia de asalto de Madrid, y en venganza días después hombres de la guardia civil arrestan y asesinan, en Madrid, a Calvo Sotelo, uno de los principales opositores a la izquierda. (Moradiellos, 2016, pág. 83)

Para varios estudiosos el asesinato de Sotelo lo han considerado como uno de los orígenes del estallido de la guerra civil, pero es sino más bien una coincidencia, los militares habían hecho su propia conjura con fecha y lugares del levantamiento sin considerar algunos factores que podrían modificarlo pero dicho suceso sirvió como un chivo expiatorio, no quedan dudas de que aquello fue el prefacio de la guerra civil aun no pronunciada pero igual fue un adelanto de la violencia que se viviría en las retaguardias de ambos bandos durante y después del conflicto.

La su insurrección militar no tuvo un alcance grande en la España peninsular, más en el territorio africano se verían los primeros enfrentamientos entre republicanos y sublevados pero igual su rápido y contundente desenlace en favor a la rebelión, esto gracias a la actuación del ejército marroquí, la lealtad a la república por parte de algunos oficiales y generales les costaría la vida en muy poco tiempo, principalmente a la aviación republicana leal con la que sostuvieron enfrentamientos armados durante las primeras horas de la sublevación, el demás territorio español continental tendría que sufrir la inquietud de la rebelión o lealtad de los militares por algunos días más. Fue hasta la entrada del ejército marroquí en la península que conseguirían sus primeras y contundentes victorias, pero por varios días el campo permaneció sin modificaciones teniendo a la república en la mayoría del territorio ibérico.

La inestabilidad política republicana mermó en la lealtad de los partidos políticos y extrapoló sus posiciones, con el estallido de la rebelión del 19 de julio de 1939, las facciones se terminaron de configurar, la definición de la izquierda y derecha ya era evidente antes del

levantamiento, pero esta vez quedarían selladas en cuestión de vida o muerte, las posiciones políticas españolas quedaron de esta forma:

Con los Sublevados	Con el frente popular
C.E.D.A.	Izquierda Republicana. (Manuel Azaña)
Acción popular. (Partido popular esencialmente católico)	Unión Republicana. (Diego Martínez Barrios)
Agraristas (José Martínez de Velasco)	Esquerra Republicana de Cataluña. (Luis Companys)
Renovación Española. (Calvo Sotelo)	Nacionalistas Vascos
Falange Española. (José Antonio Primo de Rivera)	Partido Socialista Obrero Español. Izquierda: Largo Caballero Derecha: Indalecio Prieto
Carlistas y Tradicionalistas. (Fal Condé)	Partido Comunista. (José Díaz)
Partido Radical. (Alejandro Lerroux)	P.S.U.C. ¹¹ (Joan Comorera)
Partido Conservador. (Miguel Maura)	Comunistas Trotskistas P.O.U.M. ¹² (Joaquín Maurín)
Partido Liberal demócrata. (Melquiades Alvarez)	Anarquistas Federación Anarquista Ibérica. (Buenaventura Durruti)
	Unión General de Trabajadores (Sindicato)
	Confederación Nacional del Trabajo (Sindicato)

Los pronósticos hechos por los militares acerca de la rebelión en la península fueron completamente diferentes, la organización popular y la lealtad de algunos militares retrasaron la victoria militar. A pesar de su parcial derrota lograron crear el 25 de julio una junta militar

¹¹ Partido Socialista Unificado de Cataluña.

¹² Partido obrero de Unificación Marxista.

con sede en Burgos a cargo del general Sanjurjo, quien poco después moriría en un accidente aéreo cuando regresaba del exilio en Portugal.

Ayuda internacional en la guerra de España:

El estallido del movimiento militar en España despertó aún más los intereses de los distintos países europeos que veían en España la oportunidad de expandir su influencia, una partida crucial en la predominancia geopolítica se jugaba en las tierras republicanas. La atracción de la guerra civil atrajo principalmente a las potencias totalitarias que trataron de aprovechar la coyuntura política-social española.

Por un lado, se encontraban las potencias fascistas dirigidas por Alemania e Italia, desde antes de la guerra la Italia fascista de Mussolini ya había creado relaciones con los grupos políticos cercanos al nacionalismo español como la JONS y la Falange, que posteriormente se unificaron, uno de sus máximos representantes sería José Antonio Primo de Rivera. Durante la guerra civil este movimiento sería bastante influenciado por las ideas alemanas e italianas. La importancia que le daba Alemania a la península era de alta estrategia porque si hacía de su control era mucho más fácil la invasión a Francia o la apertura su camino al Atlántico, así como un control más seguro de buena parte del mar Mediterráneo. A su vez la Unión Soviética, que no contaba con una embajada en España, vio la oportunidad de tener un país amigo cerca del centro europeo, priorizó la escalada de los políticos del PCE para que fuera mucho más manejable.

El alzamiento militar hizo que las masas politizadas exigieran armas a la república para que se pudieran defender de la agresión militar, la constante de la necesidad de armas haría que la republica buscara la forma para poderse defenderse de la insurrección, hecho que hizo que buscara la compra de armas al gobierno vecino de Francia, el que también era gobernado por un gobierno del Frente Popular que tenía a la cabeza al primer ministro León Blum. José Giral envió la solicitud de compra de armamento al mandatario francés, este aceptó tal petición pero que al ser descubierta y criticada por los diarios de derecha franceses que veían con recelo tal actitud y que se mostraron insistentes a que Blum que abortara tal trato, hizo que tuviera que elegir lo más conveniente para evitar una fuerte crisis política en el suelo galo. (Jackson, 1985, pág. 229)

Aunque hubo una dura reacción por una parte de la política francesa a la venta de armas, hubo otra parte que sí estaba de acuerdo con el envío de suministro de materiales de guerra para los republicanos. Los sindicatos, partidos políticos de izquierda y varios personajes de la vida política francesa vieron con buenos ojos el apoyo al gobierno frente populista español, por esto mismo el ministro del Aire Pierre Cot apoyó tenazmente las propuestas de auxilio y envió 50 aviones a España, pero bajo la simulación que pasaban por ahí para ser enviados a sus “verdaderos destinos”. (Jackson, 1985, pág. 229)

Hubo una gran movilización por parte de las masas francesas para pedir el apoyo a la república española, algunos de aquellos participantes cruzaron los pirineos para enlistarse como voluntarios para la defensa republicana, ninguna de las dos guardias fronterizas hizo algo para impedirlo, fue así por algunas semanas. Aunque las clases populares apoyaran los intentos de Blum por el envío de armamento, hubo otras presiones que hicieron esto movimiento imposible, como fue el posicionamiento de Reino Unido frente al conflicto y todo lo que podría provocar si Francia interviniera como una eventual respuesta agresiva de Alemania e Italia de la cual el país anglosajón no participaría ni defendería al país galo, sin apoyo exterior de que respaldase los actos franceses ante las amenazas de los países fascistas, se decretó que el día 8 de agosto se cerraran las fronteras con España (Jackson, 1985, pág. 230)

El gobierno británico decidió estar en un punto “neutral” que al paso del tiempo se decantó por un apoyo al movimiento fascista, los intereses económicos de los empresarios ingleses se veían comprometidos ante la guerra civil y veían la gran probabilidad de perderlos si la guerra la ganaban las fuerzas revolucionarias (Nolte, 1994, pág. 260). Jackson (1985) expone que al estallar la guerra las propiedades de los ingleses quedaron en ambos lados, las minas de Rio Tinto y del Riff quedaron del lado nacional mientras que los altos hornos de la zona vasca quedaron bajo poder republicano. Por lo tanto, el gobierno inglés no quería inmiscuirse en contiendas fuera de su territorio por lo que deseaba que la victoria rápida de los generales.

En el lejano oriente, la Unión de Republica Socialistas Soviéticas hacía mucho tiempo que había puesto sus ojos en España, pero no con ambición económica o estratégica, tampoco se puede creer que haya actuado con un completo desinterés en el gobierno republicano.

Después de la victoria electoral del frente popular, la Unión Soviética puso por vez primera su embajada en España, pero fue hasta agosto de 1936 que llegó Marcel Rosenberg, inaugurando una nueva y contundente etapa entre los dos países.

Cuando inició la guerra civil en la Unión Soviética, tanto a nivel gubernamental y social, se hicieron actos demostrativos en apoyo a los republicanos, se realizaron colectas y hacían discursos contra el fascismo (Nolte, 1994, pág. 260), el apoyo de las masas y gobierno soviético daba la apertura a la posibilidad de que se hiciera frente a las ambiciones de Hitler. En un principio los soviéticos no enviaron armas al gobierno legítimo español sino hasta algunos meses después fue que comenzaron los envíos de armas a los puertos republicanos.

Como ya se ha mencionado, las fuerzas aéreas y navales se mantuvieron leales a la república por lo que el traslado de aquellas tropas se tenían que hacer por otros medios, la oportuna aparición de un alemán de nombre Johannes Bernhardt, que desde junio de 1936 había manifestado su influencia para vender aviones al movimiento insurgente, este se entrevistó con Hitler a finales del mes de julio de quien tuvo la aprobación para la compra de Junkers JU52 de la Luftwaffe para crear un puente aéreo (Anexo 3), dichos aviones llegaron para el 25 del mismo mes, en un principio se encontraron con una férrea defensa aérea por parte de los acorazados republicanos que luego fueron diezmados por los aviones italianos y así abrieron el paso a la realización de la transportación de las tropas africanas. (Jackson, 1985, pág. 227)

La situación de los gobiernos Franco-británico hizo tener más confianza a Hitler y Mussolini, este último al ver el negocio que habían hecho los alemanes con los sublevados, comenzó a exportar aviones y unas cuantas expediciones militares conformadas por “voluntarios” con destino a Mallorca para apoyar el movimiento faccioso (Moradiellos, 2016, pág. 215). Según Jackson (1985) Italia comenzó a enviar aviones bombarderos desde el 15 de julio de 1936, por lo que se podría inferir que estaba al tanto de las intenciones golpistas, algunos de aquellos bombarderos se estrellaron en el Marruecos francés por falta de combustible, a pesar de este incidente la comunidad europea decidió actuar con normalidad. El triunfo total en los territorios ultramarinos y la probabilidad de que el movimiento fracasara en tierra firme española hizo indispensable que las tropas del ejército colonial tuvieran que cruzar por cualquier medio el estrecho que separa a España de África

para que así las tropas estancadas en Marruecos pudieran apoyar al movimiento en tierra peninsular.

Al mismo tiempo el dictador portugués, Antonio de Oliveira Salazar, quien veía amenazado su proyecto del *Estado Novo* por culpa de la evolución de la izquierda española, no dudó en apoyar a los golpistas desde el inicio de la guerra civil dándoles toda clase de facilidad al movimiento, así como su actuación como punto de suministros de guerra (Jackson, 1985, pág. 234). La indisimulada actuación de Salazar hizo que fueran más fáciles los actos de la ciudadanía portuguesa por la simpatía con la empresa de los generales, algunos otros comenzaron a enlistarse como voluntarios, los llamados *viriatos*, que terminaron con un gran número de inscritos en el ejército faccioso (Moradiellos, 2016, pág. 216)

Otro país, mucho más lejano y ajeno a la situación europea, se sumó a la defensa de la república española: México, fue indiscutiblemente el país que desde el inicio y hasta el final de la guerra civil se mantuvo firme en su posición solidaria a la agresión fascista al gobierno republicano. A los pocos días del levantamiento armado el gobierno de Lázaro Cárdenas se pronunciaría a favor de la república en el interior y el exterior del país, en Ginebra durante las sesiones de la Sociedad de Naciones, México denunciaría el intervencionismo alemán e italiano y haría peticiones para el apoyo al gobierno español amparándose en el derecho internacional. Otro concepto de apoyo se inauguró con el envío 20, 000 fusiles con sus respectivas municiones, así como vivieres para el bando leal, acto que sería replicado en varias ocasiones.

La incesante tensión europea y la inaccesibilidad por parte de los republicanos de adquirir armamento, que los puso en una franca desventaja, hizo que el primer ministro francés quien era partidario de la defensa del gobierno legítimo, propusiera el primero de agosto la firma de un acuerdo de “No Intervención”, de manera inocente para frenar el envío de armas para los nacionales, fue firmado por 27 países apenas su primer mes de su creación, fue aprobado y tomado en cuenta por parte de las naciones que buscaban su neutralidad. Los firmantes de tal acuerdo fueron las grandes potencias militares y armamentísticas de la época, como Alemania, Francia, Inglaterra y la Unión Soviética.

El 9 de septiembre de 1936, Inglaterra creó el Comité de No Intervención, su objetivo era hacer válidas las garantías del acuerdo, se instauró un consejo con miembros de todos los

países firmantes para certificar que ya se no pasara equipo militar para ninguno de los bandos y actuaría siempre y cuando se tuvieran pruebas fidedignas que hubiera alguna violación al acuerdo (Moradiellos, 2016, pág. 219). Aunque la mayoría de los miembros de la SDN entró al Pacto, México nunca se adhirió a él pues pensaba que era una forma de contribuir y reconocer a los sublevados.

La entrada al pacto por parte de las dictaduras totalitarias europeas calmó momentáneamente la tensión acumulada, pero esto solo fue un señuelo pues las intenciones de seguir dándole soporte a los nacionales nunca fue una opción para los fascistas. Italia y Alemania comenzaron a violar y burlar el pacto de no intervención y enviaban armas a los nacionales, aunque esto era evidente, poco se hizo por frenar los envíos fascistas, estos hechos afianzaron su amistad y afinidad política e ideológica que los llevo a firmar el pacto de amistad del Eje Roma-Berlín el primero de noviembre de 1936.

La Unión Soviética, quien también era firmante del pacto, al ver la forma en la que el eje se burlaba la disposición y legalidad del Comité imitó su actuar y desde el mes de septiembre, por órdenes de Stalin, la NKVD¹³ fue la encargada de las operaciones del envío de armamento hacia España (Moradiellos, 2016, pág. 226). La entrega del material bélico comenzó a ser efectiva desde el mes de octubre de 1936, llegando a Cartagena el primer convoy de armas, la transferencia de armas contó de diversos artefactos como aviones, tanques, fusiles y municiones, al igual que cientos de asesores militares que ayudaban a perfeccionar el uso de las armas y de tácticas militares, esta política de envíos sería constante hasta los últimos meses de la guerra. La compra de este material fue con el oro del banco de España, fueron compradas de contado y a precio “razonable”.

Otra forma de apoyo que hizo la Unión Soviética fue a finales de septiembre prestando organización y logística para la creación de las Brigadas Internacionales desde el seno de la Comintern, la propuesta fue hecha por lideres comunistas a Francisco Largo Caballero a finales de septiembre de 1936 acerca de la creación de unidades de voluntarios extranjeros, no solo comunistas sino también de otro pensamiento político antifascista, para

¹³ Departamento gubernamental de la URSS que se encargaba de la seguridad de estado y otras actividades más, fue la predecesora de la KGB

la defensa la república, Largo Caballero desde luego aceptó la introducción aquellos voluntarios.

Paralelamente el 18 de septiembre del mismo año el secretario de la Internacional Comunista en Moscú constituía, por papel, la creación de aquellos cuerpos de voluntarios como las Brigadas Internacionales (Bizcarrondo & Elorza, 2004, págs. 71, 75). A mediados de octubre comenzaron a llegar voluntarios de distintas partes del mundo que habían sido enviados, mayoritariamente, por parte de los Partidos Comunistas de sus países de origen, su base se encontraba en Albacete, comenzaron a tener una participación más activa en la guerra desde noviembre, durante la batalla de Madrid la organización haría su bautismo de fuego el 8 de aquel mes con la con la intervención de la XI Brigada Internacional en la defensa de la capital republicana. (Moradiellos, 2016, pág. 227) (Anexo 4) Aunque no todos los inscritos es en la Brigadas Internacionales fueron comunistas ni pertenecientes a un partido político en especial, sino también entre las filas de las Brigadas estuvieron socialistas, anarquistas y otras formas de pensamiento político de la época, incluso mexicanos con pensamiento revolucionario mexicano de los cuales se hablará en el capítulo 3.

La conformación de estas brigadas estaba hecha en su mayoría de obreros militantes de los partidos comunistas, intelectuales de izquierda y también de figuras políticas antifascistas, la llegada de estas personas fue diversa, las nacionalidades de aquellos personajes fueron heterogéneas pero de la que mayor número de voluntarios fue la francesa, italiana ya alemana, la primera es más razonable ya que su cercanía le permita el paso fluido de voluntarios en comparación con las demás naciones, las otras dos nacionalidades dichas fueron conformadas por políticos o militantes de izquierda exiliados o perseguidos por los fascistas, las demás nacionalidades fueron llamadas como ya antes se ha mencionado, entre aquellas otras naciones se encuentran las latinoamericanas en las que destacados intelectuales de la época asistieron al llamado por la lucha contra el fascismo y la defensa de la libertad, Pablo de la Torriente Brau¹⁴ describe su experiencia y perspectiva del porque ir a la república

¹⁴ Pablo de la Torriente fue un escritor, periodista y activista político de Puerto Rico que paso buena parte de su vida en Cuba y combatió la dictadura de Machado, quien lo hizo prisionero y exilió. Llegó a España en los primeros meses de la contienda como corresponsal de guerra por varios periódicos entre el que figura *El Machete* de México, en noviembre fue nombrado comisario de guerra de la 7ª división, falleció el 19 de diciembre cerca de Madrid, Miguel Hernández le dedicó el poema *Elegía Segunda*.

en su libro, que fue editado y publicado después de su muerte, En España, peleando con los milicianos (1972):

“He tenido una idea maravillosos, me voy a España, a la revolución española, allá en Cuba se dice “no te mueras sin ir antes a España” y yo me voy España ahora a la revolución española en donde palpitan ahora las angustias del mundo entero de los oprimidos, la idea hizo una explosión en mi cerebro y desde entonces está incendiando el gran bosque de mi imaginación.” (61-63).

Lamentablemente muchos de estos combatientes fallecerían en el transcurso de la contienda y es natural decir que corrían mayor riesgo pues, en comparación de los voluntarios que pelearon por los sublevados, estos no contaban con algún historial militar lo que les puso en total desventaja y explica sus tasas tan altas de decesos. (Anexo 5)

Como movimiento de péndulo, por cada acercamiento de Italia y Alemania a los nacionales había uno mayor por parte de la Unión Soviética a la Republica, todo esto bajo la discreción y permisividad del Comité de Londres. Es así como la Alemania Nazi sintiéndose confiada, por la intervención de Moscú en la organización de las Brigadas Internacionales, fue que dispuso a partir del mes de octubre de una unidad militar compuesta de “voluntarios” llamada la Legión Cóndor que consistía en una fuerza aérea expedicionaria que actuaba con autonomía, pero mantenía contacto directo con Franco, este cuerpo militar tenía bombarderos, tanques, artilleros y soldados en sus filas, su número de integrantes ascendía a los 5,000 combatientes, la actuación de estas unidades alemanas influiría decisivamente en el curso de la guerra (Nolte, 1994, pág. 261).

El homólogo de Hitler en Italia, Mussolini, secundó la actuación y envió un ejército aún mayor que el alemán y que conformado por voluntarios italianos y algunos *camisas negras*, aquella unidad se llamaba *Corpo di Truppe Volontarie* (CTV) que llegó desde el mes de diciembre y tenía alrededor de 40,000 integrantes, también estuvo en España un grupo aéreo expedicionaria, aviación Legionaria o italiano que había comenzado sus actividades desde agosto del mismo año y que contó con más de 6,000 hombres (Moradiellos, 2016, pág. 231)

El desarrollo del apoyo internacional fue completamente disparado para los dos bandos. Mientras uno adquiría, a crédito, armamento de buena calidad hecho por las potencias fascistas, el otro mendigaba armamento por Europa o Sudamérica que era mayoritariamente anticuado y más caro de lo normal.

En recopilación de datos y fechas podemos ver que el enfrentamiento entre material alemán y soviético comenzó a darse desde octubre pero fue en la batalla de Madrid donde los tanques y aviones de ambos lados hicieron una gran presencia, la ayuda soviética brindada a los republicanos fue de gran ayuda porque sin ella no hubieran podido frenar el avance militar y los aviones rusos I-15 e I-16 que les dotaron fueron de gran cobertura y defensa ante los feroces bombardeos de la Aviación Legionaria y la Legión Condor. (Anexo 6)

La defensa exitosa de Madrid cerró el primer capítulo de la guerra civil que, aunque ya era internacional, aún observaría más embates de las fuerzas extranjeras. Los italianos del CTV tomaron con éxito Málaga el 8 de febrero (Nolte, 1994, pág. 261) (Anexo 7), provocó que miles de civiles se atiborrara en las carreteras huyendo de las fuerzas fascistas, pero en la carretera fue cobardemente masacrada por la aviación italiana y buques de guerra nacionales provocando una masacre de miles de malagueños. La confianza de las fuerzas italianas sería abandonada un mes después cuando intentaron tomar la ciudad de Guadalajara, cercana a Madrid, para poder sitiar la capital pero que fueron derrotados por los milicianos y las Brigadas Internacionales dentro de las que estaba el batallón garibaldi, una unidad de antifascistas italianos que eran voluntarios a favor de la república, en Guadalajara se vivió una batalla de italianos en tierra española. (Anexo 8)

El fracaso de tomar Madrid por los diferentes medios hizo que la contienda se concentrara en la zona norte, durante la ofensiva fueron ampliamente usadas las fuerzas expedicionarias para un mejor desarrollo de la batalla, así como el CTV participó activamente en la toma de Santander. 1937 fue un año clave porque se comenzaron a realizar operaciones más despiadadas y experimentación de las estrategias que se ocuparían años después en la segunda guerra mundial por parte del eje, de las atrocidades más recordadas son los bombardeos indiscriminados a poblaciones civiles como medio de intimidación al bando republicano. Guernica y Durango, comunidades vizcaínas, fueron duramente azotadas por la Legión Córdor y la Aviación Legionaria, aquellas poblaciones ardieron en fuego por horas

y días, con un saldo de cientos civiles de muertos, esto provocó una ola de indignación a nivel internacional que pedía que la guerra se humanizara. (Anexo 9)

En septiembre de 1937 los ataques de los submarinos italianos contra los barcos mercantes, que tenían como destino la república, habían alcanzado un nivel alarmante que tuvo como consecuencia que el gobierno de Francia, Gran Bretaña y la URSS discutieran tal situación y decidieron asegurar el paso marítimo en el mediterráneo en nombre de los demás países que coexisten en el mar, es así como se fijó que los navíos británicos podían dispararle a submarinos que pudieran en riesgo el tránsito. (Moradiellos, 2016, págs. 237-238)

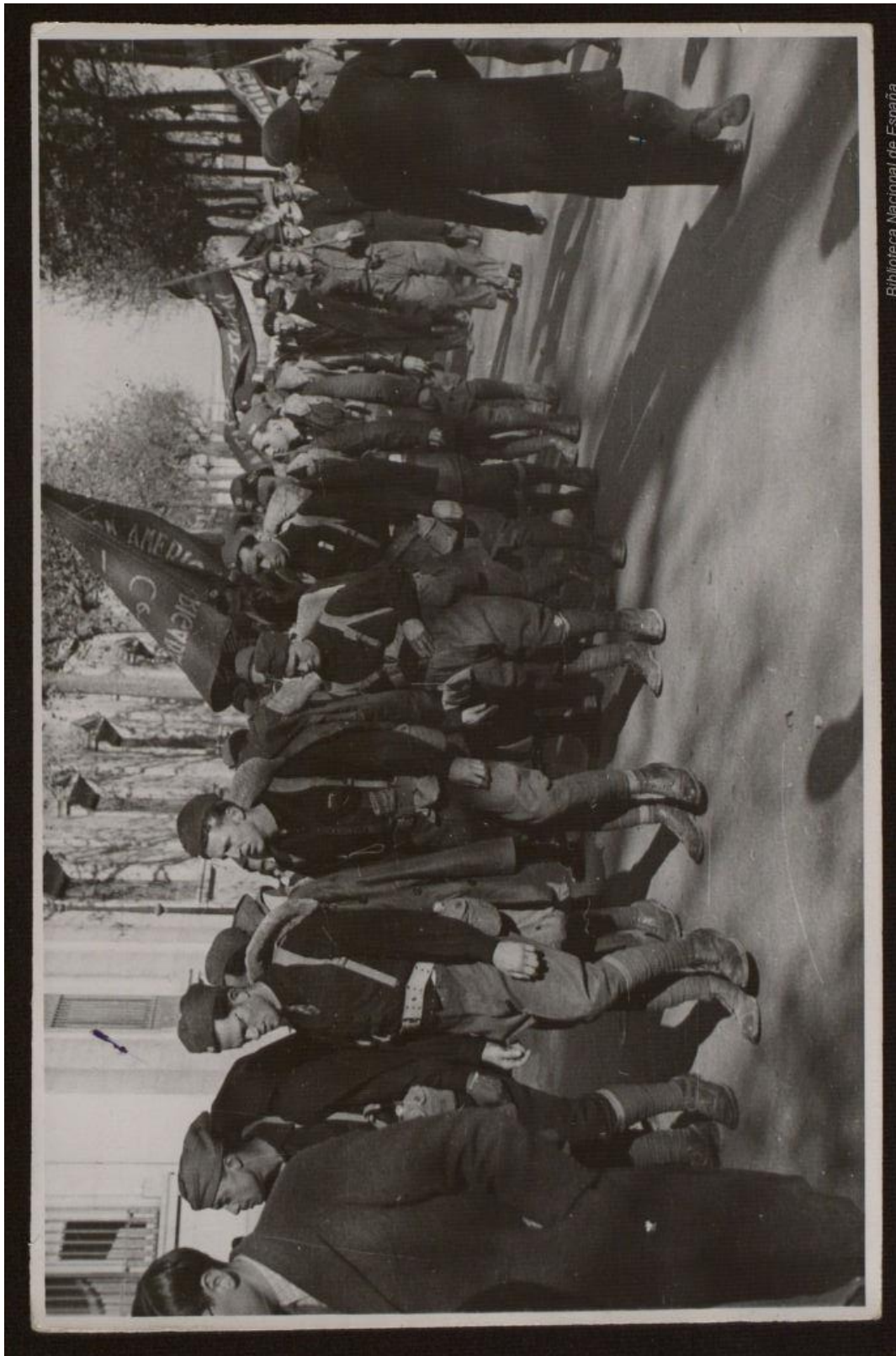
Tras el *Anschluss*, anexión de Austria por Alemania en marzo 1938, las potencias europeas no replicaron ni condenaron tal acto, debilidad bien aprovechada por México quien proclamó la expropiación petrolera a menos de una semana de la anexión alemana, la política Francesa cambió de sintonía respecto al pacto de no intervención y se mostró más solidaria con la república, abrió las fronteras con España las cuales permitieron el paso de armamento soviético para la república de una forma más segura que le ayudó a defender el territorio catalán que aún tenía en su poder, este acto fue reprendido por Inglaterra quien disuadió al gobierno francés prometiéndole la victoria nacional no afectaría la situación hipotética de una guerra en Europa, fue por ello que en junio del mismo año se volvieron a cerrar las fronteras de los pirineos (Moradiellos, 2016, pág. 238)

En el transcurso de la guerra civil fueron varias las ocasiones en las que las Brigadas Internacionales sostuvieron enfrentamientos con las unidades alemanas e italianas como en Teruel, Brunete y Belchite, una de las últimas y decisivas batallas fue la del Ebro, iniciada en julio de 1938, comenzó como una ofensiva republicana que pudo recuperar una parte de territorio levantino que habían perdido en la ofensiva nacional de los primeros meses del mismo año. En ella intervinieron decisivamente las brigadas, que ya habían reducido su número por los altos costes de las batallas anteriores, la ofensiva se vio frenada por la fuerza de la Legión Condor que mermó la capacidad republicana de continuar el avance, la batalla duro algunos meses, pero las brigadas fueron retiradas del frente antes de terminar la batalla. (Anexo 10)

En un acto de pacificación, humanización y por presión del Comité de No Intervención, el presidente de la república española, Juan Negrín, optó por retirar a las

Brigadas Internacionales en septiembre de 1938. El 28 de octubre fueron se celebró un desfile en Barcelona para despedir y homenajear a los miles de voluntarios alemanes, ingleses, franceses, estadounidenses, mexicanos y de muchas otras nacionalidades que habían prestado sus vidas a la causa republicana. Lamentablemente las intenciones del presidente no fueron secundadas por Franco quien dejó que continuara operando los ejércitos alemán e italiano en España, estos no fueron retirados hasta el termino de guerra, aquellas unidades militares fueron recibidos como héroes en sus países de origen.

Meses después, en octubre, la anexión de los Sudetes checoslovacos hacia Alemania sortearía de nuevo la suerte de un país que se vería desmembrado por una potencia fascista, y de la que las potencias democráticas europeas fueron testigos ya que fueron los firmantes de un supuesto acuerdo, Acuerdos de Múnich, en el que Hitler ya no pediría más territorio a cambio de complacerle en esta demanda, la entrega de aquel territorio confirmó que las potencias ya no harían nada por la república. El 27 de febrero de 1939 Inglaterra y Francia reconocen como gobierno a la junta militar del golpe de estado, para las potencias democráticas había finalizado una guerra que les era incomoda y que solo ponía en riesgo la seguridad de todo el continente, solo México y la URSS romperían relaciones con España y las recuperarían plenamente años después de la muerte de Franco.



De: <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000226443>

Llegada de las Brigadas Internacionales, voluntarios americanos, Brigada Lincoln. | BNE

Capítulo 3: México y la guerra civil española.

*“Sentí en mí el secreto anhelo de correr a España,
a sumarme a los que defendían Madrid...
ayudar a los republicanos en la defensa de sus libertades.”*

Néstor Sanches Hernández excombatiente mexicano

Siempre hay un espacio entre lo que se conoce y lo que se ignora, un vacío con una profundidad inexacta que se reproduce desde el conocimiento de lo cotidiano hasta las prácticas y saberes de las ciencias, sin distinción si sean sociales, exactas o de la salud, pero dentro de la disciplina histórica este hueco también está presente.

El vacío en la historia está representado por las historias no contadas, las no oficiales o las que han pasado solo inadvertidas. Este tipo de historias pueden tener su principal similitud en que su principal forma de existencia es en los relatos de la memoria de aquellos que en fueron sus protagonistas o de los que les fueron transmitido este conocimiento en segundas o terceras generaciones directamente de sus intérpretes.

Una de estas historias no contadas o ignoradas por el discurso oficial de la historia es la de la relación de México ante la guerra civil española, desde la disputa mediática nacional en la que se vieron envueltos los diarios de circulación nacional, de los órganos estatales hasta los periódicos contrarrevolucionarios, así como también temas que su estudio se ha minimizado como la cooperación mexicana o los combatientes voluntarios mexicanos envueltos en el conflicto armado.

En este último capítulo está dedicado a señalar aquello que de alguna forma se ha omitido o menospreciado en diversos ámbitos de México y la guerra civil española, tanto en México como en España, la ayuda política como humanitaria y de igual manera que la forma en la que se tejió el exilio posterior a la guerra, de la misma manera que también se encuentra la inclusión de los testimonios de mexicanos que combatieron al fascismo en el territorio ibérico.

Tengo que hacer especial mención que este último es de vital trascendencia ya que pocas veces se les han tomado con seriedad a este tipo de memorias, que entre sus palabras

y sus páginas esconden una visión y conformación auténtica de su tiempo respecto a México y el conflicto español por lo que este mismo refuerza la idea propia de lo que no se ha contado. De esta forma se busca honrar el nombre de los que en vida dieron su vida en contra del fascismo y al día de hoy no se les recuerda, es un ejercicio de memoria, un ejercicio de lucha y en palabras de Marc Bloch “la historia no es todavía como debería ser” porque aún faltan fragmentos por contar.

3.1 La prensa mexicana en el conflicto español

Prensa:

La educación y alfabetismo jugaron un papel importante para la incentivación del periodismo, al tratar un tema como la prensa es necesario hacer un análisis de la sociedad y comunidades letradas. Un país como México tenía un reto en materia educativa pues los años que duro la sangrienta revolución, las constantes crisis económicas y políticas de la post revolución solo agudizaban el atraso de la instrucción social. Una enérgica propuesta de alfabetización en combinación con el fortalecimiento del nacionalismo mexicano hizo como resultado una sociedad particular que en los años futuros daría respaldo a las reformas sociales y apoyo a las naciones amenazadas por los estados totalitarios.

El nivel de analfabetismo en México años posteriores a la revolución mexicana tenía atrapada a un aproximado del 66.8% (Zamudio Sanchez, Arana Ovalle, Cosmes Martínez, Santibáñez Cortés, & Laredo Rojas, 2015) de la población y cabe recalcar que la mayoría de estas personas eran campesinos y la creciente clase obrera. Inicialmente las propuestas de José Vasconcelos para la alfabetización fueron creación de escuelas rurales y la educación primaria gratuita, trató de acelerar la alfabetización en las comunidades y creía que los resultados se harían visibles en las primeras décadas del periodo posrevolucionario, esto hizo que paulatinamente los pueblos y que sus habitantes pudieran tener un interés en el consumir las lecturas más comunes y simples de la vida cotidiana hasta llegar a un interés en los periódicos, aunque ese gusto por los periódicos se veía más frecuente en las ciudades.

Entre las primeras décadas del fin de la revolución mexicana y tras las políticas de Vasconcelos para la alfabetización solo se tuvo como resultado el 1.47% de alfabetización; dado la situación se inició con una campaña de alfabetización de 1924-1934 la que redujo un

5% más el analfabetismo posicionándolo en 59.26% de la población total analfabeta. (Lira García, 2014).

La fractura económica de 1929 y las crisis europeas de los años treinta abrió paso al cuestionamiento de la eficacia del capitalismo decimonónico para México y con ello la educación que era proclive a este modelo, por ello se optó en tomar la alternativa de la educación socialista propuesta por el plan sexenal y que se materializó en 1934 con la reforma constitucional del artículo 3°.

La entrada de la educación socialista era la búsqueda del estado por hacer una educación fuera de los viejos moldes, así es que era el propósito de hacerla “cooperativista, antiimperialista y laica” (Pérez Montfort, 2019, pág. 127) en pro de un contenido que legitimara y se identificase propia de los mexicanos para la defensa de los valores revolucionarios. La apuesta política por la educación no solo quedó en las escuelas primarias, sino que también favoreció otros niveles por ello se inauguró el Instituto Politécnico Nacional igual que se ocupó de la formación de los pueblos indígenas por lo que a finales de 1935 se creó el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas como respuesta al intento de incorporar a los pueblos originarios en el tema nacionalista así como brindar una enseñanza bajo su propia lengua pero con ayuda de la secretaría de educación. (Pérez Montfort, 2019, pág. 153).

Los mismos esfuerzos por la enseñanza hicieron que campañas de alfabetización fueran más fáciles de realizar, la idea de Cárdenas acerca de educación, socialismo y clases populares estuvo respaldada por la reforma agraria en la que se materializaban las tres cosas dando un buen resultado desde la vista social, este era el efecto producido en las zonas rurales mientras que en las zonas urbanas la imagen del analfabeto era de una persona falta de cultura y civilización, al mismo tiempo que la escritura y lectura se volvían un requisito cada vez más constante para encontrar un empleo por lo que el reto era aún mayor para estas personas en la ciudad. (Lira García, 2014, pág. 134).

A pesar de que no se contaban con escuelas normales rurales y de que las convocatorias para los educadores tenían como requisito ser personas que como mínimo supieran leer y escribir, se tuvo como alternativa la formación de estos por medio de revistas como *La revista educación*, en la que pretendía facilitar la nueva doctrina y pedagogías de la

educación socialista pero igual se usaba para difundir los logros de la revolución. (Ruiz Lagier, 2013, pág. 54)

A falta de materiales de enseñanza por parte del gobierno, se pusieron en práctica aplicar la enseñanza con otros medios como fue a imagen y texto de los periódicos, que en los contextos citadinos eran textos mejor entendidos y sin dificultad para conseguirlos, mientras que en zonas rurales o indígenas se tenían otro tipo de obstáculos, el del lenguaje, en primer momento se hacía que estas comunidades aprendieran español pero esto significaba que muchos ya no se sintieran atraídos, al igual que resultaba el doble de dificultad para los interesados por lo que se priorizó la enseñanza en su lengua materna y en consecuencia se hicieron las primeras cartillas de alfabetización en su propio idioma, así fue como en 1939 que de la mano de investigadores y filólogos se hicieron las primeras en tarasco, tarahumara y otomí. (Pérez Montfort, 2019, pág. 157)

El periódico durante la primera mitad del siglo XX fue el medio de comunicación de más fácil acceso al público letrado. Las constantes riñas y deferencias políticas contra el poder en turno generaban que la opinión pública se dividiera también de la misma forma que se encontraran las maneras de distribuir sus ideas a través de publicaciones periódicas como periódicos y revistas, por ello mismo estos medios se llaman de oposición, aunque algunos también se hacían llamar independientes, esto último porque no eran un órgano financiado por la oficialidad del gobierno.

Si bien las luchas mediáticas no eran algo nuevo dentro de las competencias políticas, sí eran de las primeras que se hacían con más frecuencia durante el periodo cardenista, la expulsión de Calles provocó que varios miembros del PNR abandonaran el partido y se aliaran con otras fuerzas políticas anti cardenistas. Los aires de democracia y los ideales de la revolución forjaron un nuevo estado que pretendía, por medio de la propaganda, se difundieran los éxitos de la revolución, ese fue el principal motivo de la creación de *El Nacional Revolucionario*, diario oficial del partido fundado 1929 (González Marín, 2006, pág. 38), que servía para hacer frente a los embates de las opiniones contra del estado que se refugiaban dentro de los periódicos opositores como lo fueron *El Universal* y *El Excelsior*, que no solo fue un protector de contrarrevolucionarios sino que también patrocinó discursos en favor del Nazi-fascismo, aglomerando así distintos movimientos de derecha y extrema

derecha. Aunque había otros diarios y revistas como *Hombre libre*, *Novedades* y *La Prensa*, pero no alcanzaban a tener un tiraje como el de los otros periódicos. (González Marín, 2006, págs. 31-37)

Los servicios internacionales de noticias que nutrían al periodismo nacional eran la AP (*Associated Press*) agencia con tendencia estadounidense que en los cuarenta se le acusó de espionaje y complot contra el gobierno mexicano (Bobadilla & Parra , 2015, pág. 31) pero que también era una de las que los periódicos *El Universal* y *Excelsior* recurrían para sus secciones o noticias internacionales. Otra agencia de las que tenían prestigio en el gremio periodístico fue la UP (*United Press*) que igual era estadounidense pero que pretendía tener uniformidad en la distribución de la información que era puesta en varios periódicos nacionales sin importar la tendencia política. Por ultimo esta la agencia ANTA-HAVAS que fue un trabajo conjunto de la agencia periodística mexicana Agencia Noticiosa Telegráfica Americana (ANTA) promovida por el DAPP en 1935 y por el mismo Cárdenas, con la agencia francesa HAVAS y durante sus años de operación proporcionaron noticias de talla internacional a los periódicos mexicanos además que uno de sus principales objetivos era crear una propia lectura de los acontecimientos desde la vista revolucionaria así como defensa de la misma ante las demás agencias que pertenecían a países que no eran afines a los proyectos hechos por la revolución mexicana. (Bobadilla & Parra , 2015, pág. 25)

El periodismo obtuvo un gran incentivo en el gobierno Cardenista, el subsidio al papel periódico y la apertura a la crítica beneficiaron en gran medida a la libertad de prensa así como variedad de la misma, resultado de lo anterior fue que están bien documentados los cambios que tuvieron del régimen Calles al Cardenista como lo fue la educación socialista, la expulsión de calles, la expropiación petrolera además de otros episodios que existen por escrito en los medios gubernamentales y detractores.

Aunque en mención honorífica del trabajo periodístico emprendido por todas las tendencias noticiosas de la época fue la buena cobertura que le dieron a la guerra civil española, por tres años hicieron un fiel seguimiento a la guerra de la península ibérica, es necesario decir que no estuvo exento de errores meramente intencionales pues contó con lo que hoy conocemos como *Fake News*, que son noticias que carecían de fundamento o que solo eran sensacionalistas sin pies ni cabeza, aquellas noticias son necesarias y de utilidad para entender

parte de la atmosfera social y política en las que las mentiras se volvían bastante efectividad (Bloch, 2000, pág. 105), además de que tenían como objetivo para criticar al gobierno o que ciertos sectores sacaran ventaja de ello.

El conflicto español tomó a muchos por sorpresa, la tensión vivida en la republica apuntaba a una agudización de los conflictos políticos y sociales que fue inscrita en los diarios nacionales pero el comienzo de un golpe de estado hizo que se documentaran los hechos con mayor frecuencia, al punto de hacer propias las causas. Pero no está demás decir que toda la información difundida contenía un sesgo, las agencias norteamericanas (UP y AP) que proporcionaban buena parte de la información en los periódicos mexicanos estaban con una de las dos facciones.

La proximidad entre México y España en los últimos meses había recobrado un cariz amistoso y cooperativo, el entendimiento entre el frente popular y el gobierno de Cárdenas había sido más que generoso por lo que no era de sorprenderse que fuese México uno de los pocos que sacó cara por los republicanos en los primeros días del levantamiento. La noticia del levantamiento hizo que las fuerzas internas contrarrevolucionarias en México apoyaran abiertamente a la facción española golpista, principalmente grupos nacionalistas mexicanos, reductos de cristeros y otros movimientos orientados a las derechas, pero también las fuerzas de izquierda reaccionaron a este golpe, por su lado, diversos sindicatos y obreros se manifestaron en favor a la ayuda a sus homólogos españoles.

La prensa tuvo una importancia imprescindible en el desarrollo social del conflicto en tierras mexicanas, las inclinaciones políticas de cada editorial abrieron el panorama a un caleidoscopio de opiniones en torno a la guerra civil y los acontecimientos derivados del conflicto dentro del propio territorio mexicano.

Las políticas cardenistas facilitaron en gran medida a una autentica libertad de expresión, serviría de parteaguas para una nueva época en el periodismo mexicano, se desenmascararon los periódicos antirrevolucionarios o de una marcada tendencia a la derecha, así fue que el *Excélsior* se lanzó contra del proyecto nacional de Cárdenas, su base conservadora lo haría acercarse a los grupos de derecha clerical que encontraron en esos espacios una forma de expresar su religiosidad, también a los grupos empresariales que estaban descontentos con el apoyo brindado por el gobierno mexicano a los movimientos

obreros, otras tendencias antigubernamentales encontraron un asilo entre sus líneas editoriales pero este no fue el único que trabajó en aquella tendencia sino que fueron varios los periódicos y revistas que se sumaron a esa línea, tales como *El Universal*, *El Imparcial*, *Hombre Libre*, *Novedades* etc. (Bernal Ángeles, 2017, pág. 197)

Todos los periódicos contrarrevolucionarios aprovecharon la coyuntura de los sucesos españoles para criticar el gobierno de Cárdenas y demostrar su afecto a los grupos fascistas. Ejemplo de la polarización es que cada periódico trata de publicar notas en las que la fuerza o valentía, del grupo al que eran adeptos, estuviera en sus primeras planas y en muchas ocasiones haciendo notas del mismo hecho, pero con versiones diferentes una de otra.

Las críticas a las noticias y tendencias fueron hechas por los líderes políticos, otros periódicos y también por la gente común, Vicente Lombardo Toledano argumenta que “la guerra de España ha servido a los diarios de México, especialmente a *Excelsior* (...) para hacer, no tanto la defensa del fascismo allá, cuanto la defensa del fascismo aquí, excitando de este modo a los fascistas radicados en México para que perseveren en su actitud” (Medin, 1992, pág. 198)

Periódicos al servicio de la guerra civil:

Las expresiones mexicanas por la incompetencia de la Liga de Naciones son claras pues el 2 de julio menciona *El Nacional* una serie de críticas a esta organización “El fracaso de la Liga de Naciones quedó reconocido”(El Nacional 1936d:1) pues reclaman la anexión italiana de la Abisinia, la cual la SDN no hace ningún movimiento. La simpatía del gobierno y política exterior mexicana por la soberanía de las naciones es expresada también con su apoyo a China pues la amenaza de Japón por invadirla es muy clara. Los delegados tenían en claro que la amenaza fascista era creciente por lo tanto la postura era que “México insiste en las sanciones y desconocer la conquista Italia”, el principal defensor en las bancas de la SDN fue el mexicano Narciso Bassols.

Días antes de la rebelión militar de España, en México las noticias adquirirían un poco más de relevancia, las denuncias de los diplomáticos mexicanos en Ginebra ante la SDN hacían eco a la injusta invasión italiana a la Abisinia en la que proponía una serie de sanciones por parte de los países firmantes de tratado pero para el día 15 de julio *El Nacional* daría que

“acatando los acuerdos de la liga, México ha suprimido las sanciones” contra la campaña italiana, los diplomáticos mexicanos dimitieron a estas medidas, pero no por principios sino para poder continuar con la dinámica de la liga. Este mismo día se habló acerca de que “La muerte de Clavo Sotelo ha provocado agitación en España”, hecho sumamente significativo pues popularmente se cree que eso es un parteaguas para el inicio de la rebelión del 18 de julio.

La continuidad noticiosa estuvo interrumpida para la mayoría de los periódicos, a excepción del *Excelsior*, desde el 16 de julio hasta el 25 de julio por la gran huelga electricista en el Distrito Federal, aunque había habido “Prolongadas negociaciones para evitar la huelga de electricistas” (El Nacional 1936p:1), no se había podido llegar a algún acuerdo para evitarla. La huelga duró nueve días en la cual el presidente Lázaro Cárdenas tuvo que intervenir directamente para reestablecer la electricidad en la capital el día 25 de julio.

Los primeros días de la contienda son los más confusos para todos, a decir verdad, ni siquiera el gobierno republicano tenía claro en su totalidad la fidelidad de sus fuerzas armadas, territorio controlado y otros asuntos más. La dificultad de establecer un gobierno funcional dentro de esta catástrofe fue un reto monumental, no es de sorprenderse de lo vagas que pueden llegar a ser las noticias dadas por los medios internacionales, pero igual demostrar lo fácil que podía llegar a ser la difusión de noticias falsas.

Sin una debida contextualización, el tiraje de *El Nacional* publica en comunica en su primera plana del día 25 que “El gobierno español domina en absoluto la situación” (El Nacional 1936e:1, 3) y se difunde la ayuda del gobierno francés de León Blum para la defensa de su soberanía y de la ayuda de judíos al gobierno republicano ¹⁵. El gobierno mexicano a través de su embajador, Manuel Pérez Treviño, informó que “México solo reconoce al gobierno que preside el señor Don Manuel Azaña”(El Nacional 1936n:1). A partir de entonces se usaría la palabra “leal” para referirse a las fuerzas republicanas y “rebelde” para los ejércitos enemigos, respetando la legalidad del gobierno de Madrid. Las notas de aliento eran dirigidas a aumentar la moral de los grupos de españoles republicanos en México,

¹⁵ 150 judíos palestinos eran exiliados de Alemania que habían salido del país tras las persecuciones del nazismo, la guerra les sorprendió mientras estaban en España preparándose para su participación en las Olimpiadas Populares de Barcelona.

obreros y grupos afines a la segunda república o el Frente Popular, todas estas notas eran explicadas con minuciosidad en varias páginas. Otro público interesado en el conflicto, la colonia española de México había organizado una recaudación para la Cruz Roja española (El Nacional 1936g:4) y que esta pudiera atender a los heridos de forma indistinta, siendo esta más una labor humanitaria que facciosa. Las páginas editoriales hacían crítica hacia los militares, la iglesia y los latifundistas españoles que habían roto con las ideas de la república española. Prueba de ello es la nota del 3 de agosto de *El Nacional*: “Los obreros españoles vuelven a sus labores”, en ella se marca una notable confianza y entusiasmo del conflicto.



Mitin del Frente Popular, *El Nacional*, 6 de agosto de 1936.

A principios de agosto, los periódicos de izquierda y simpatizantes del cardenismo abren debates sobre la similitud que guardan los obreros españoles y los mexicanos, con el fin del mejor entendimiento y cooperación e los obreros mexicanos para hacer donaciones para la causa republicana. Estas notas están vinculadas a “un mitin obrero antifascista en nuestra capital”(El Excélsior 1936l:2) concluyendo que el ala izquierda mexicana luchara en armas contra los grupos fascistas mexicanos, Lombardo Toledano haría mención que las organizaciones fascistas en México no eran igual a las españolas, pero sí que eran igual de peligrosas. En este mitin también tuvo la participación y mención de las mujeres que pelean en México como en España por los principios de la democracia y el antifascismo. Este mitin no fue el primero ni el ultimo de esta índole, ni menos el ultimo organizado por los obreros mexicanos, días después hubo otros mítines y demostraciones de afecto a la contienda republicana por parte del Frente Popular Mexicano y de diversos sindicatos.

A pesar de que se tiene conocimiento de que en el territorio nacional había grupos contrarrevolucionarios organizándose, no se creía que pudiera haber algún movimiento con tal fuerza y magnitud como el que se vivía en España, los movimientos de extrema derecha como las Camisas Doradas o la CCM, eran bien vigilados y se les trató de amedrentar desde la prensa, se hicieron redadas en Guadalajara para atrapar a varios afiliados a los Dorados y los sindicatos hacían presión para que se erradicara esta organización clandestina, a su vez *El Excelsior* aluden a que los dorados “se sostienen firmes” y que van a “repeler la agresión en cualquier forma”(El Excélsior 1936h:5).

La evolución de la contienda militar fue seguida con gran entusiasmo por ambas facciones noticiosas, las rápidas derrotas republicanas y el implacable avance del ejército marroquí fue camuflajeado por los periódicos oficiales y maximizado por sus antagonistas. El valor de las milicias populares fue de gran importancia pues demostraban la capacidad organizativa de los obreros y de los sindicatos en favor de la legalidad del gobierno de Madrid. Fue de gran importancia la propaganda de los grupos milicianas republicanas que eran descritas como “Las heroínas de España en la Línea de Fuego” (El Nacional 1936j:3) (Anexo 11), también como “Bellos grupos de defensoras de Madrid, muchachas españolas que dejaron la mantilla y la peineta por tocarse con el uniforme miliciano y empuñar el rifle

en defensa de sus derechos sociales” (El Nacional 1936j:3) refiriéndose que dejaban atrás la antigua imagen de la española religiosa por una nueva española combatiente.



Miliciana fotografiada para el periódico *El Nacional*, 6 de agosto de 1936

Los fotorreportajes de la situación española se hicieron cada vez más comunes en los periódicos nacionales, las fotos que llegan a México sobre los frentes de batalla son diversas, fueron distribuidas por el *Servicio Internacional News Photos*, eran envíos especiales que “fueron radiadas de Madrid a Londres, y después a Canadá para ser remitidas a las agencias Estados Unidos y México en avión especial” (El Nacional 1936c:4), tanto *El Nacional* y *El Excelsior* tendrían sus suplementos o números especiales semanales que, en formato de revista, mostraban sus notas a través de fotografías. (Anexo 12)

La transformación territorial que sufre España se vio acompañada, al menos los primeros meses de la contienda, de muchas notas periodísticas que ocuparon las primeras planas de los diarios, por su parte *El Nacional* mantendría su aire victorioso y de confianza en el bando leal, en los meses siguientes publicará notas como “Confianza en la victoria”, “la ciudad de Huesca fue capturada por milicias leales de España”, “Cádiz, Baena y Buitrago en poder de los leales” además que la expresión e importancia de las milicias, no de un ejército conformado por los tropas leales, fue de gran difusión por “el valor” popular y sindical eran las cartas fuertes de la segunda república en tan apretada situación.

Noticias de falsa bandera difundidas por la prensa fueron las de acciones militares inexistentes, frentes fantasmas y “exitosos” movimientos de los sublevados. Esta acción la realizarían tanto *El Nacional* con los leales, como *El Excelsior* con los nacionales. Títulos hechos por este último, fueron “Madrid y San Sebastián van a recibir el choque definitivo”, “Nuevo avance rebelde sobre Madrid; desembocaron dos mil insurgentes”, “Está despejado el camino y puede verse la capital” y “Blancos y Rojos han adoptado el lema «nada de heridos, nada de prisiones»” hacen parecer que el bando republicano está en derrotado ante un ejército mucho más avanzado y organizado.

En contraste, la manipulación de la información no se quedaba en una sola facción sino que se propagó en diferentes medios escritos, cada periódico tenía una propia guerra civil y teatro de operaciones pues mientras uno anunciaba que *La rebelión agonizaba en toda España* (El Nacional 1936i:1), otro alardeaba de una *Fantástica ofensiva de Francisco Franco*.(El Excelsior 1936e:1) Si bien podría tratarse de una confusión en las agencias cablegráficas también podría ser un error bien intencionado, los objetivos que cada era hacer ver mejor al bando que le apostaban.

La posición mexicana en el ámbito internacional fue que la guerra civil española era motivada y perpetrada por agentes extranjeros, parte de lo que le ayudaría a complementar estos argumentos serían las noticias que circulaban a nivel internacional de la ayuda alemana e italiana que jugaba un papel trascendental para la continuidad de la guerra por parte de los sublevados, a México llegaba la información de como “Los moros volando” (El Nacional 1936l:2) en aviones alemanes pudieron hacer un salto desde Marruecos a tierra ibérica peninsular. Esta ayuda fue denunciada por *El Nacional* el 13 de agosto como un pacto secreto entre los sublevados y los fascistas. Pocos días después dio a conocer que “Aviones ítalos y alemanes ametrallaron a gente inerme” (El Nacional 1936a:2) siendo esta una de las primeras notas de las atrocidades que harían los cuerpos extranjeros a servicio de los sublevados. Otra nota de importancia fue la caída de Badajoz y “la heroica defensa de la población” (El Nacional 1936h:1) en la que informan de la matanza de civiles y milicianos.

La atmosfera social en México se polariza conforme avanza el tiempo, como ya fue señalado con anterioridad, los grupos obreros, sindicales y organizaciones de izquierda se apiñaron en favor al bando republicano; los grupos ultranacionalistas, empresarios y otros políticos se pusieron en favor a los reaccionarios. Aunque estos grupos fueron protagonistas de las riñas o mítines de apoyo a su bando, también había quienes eran ajenos a la problemática pero que se les trató de enseñar lo que sucedía en España y no solo por el periódico sino también por otros medios donde se informaba de la guerra, ejemplo de ello es que “En la Ciudad de México en muchos aparadores colocaban grandes mapas de España marcando día con día con banderitas y alfileres los avances de las tropas fascistas de Franco o los éxitos de los milicianos de la Republica” (Sánchez, 1997, pág. 94). Las demostraciones de apoyo comenzaron a tomar las calles de la capital, algunos taxistas montaban, en sus unidades, banderas de la república o de la monarquía y en los cines antes de la proyección de las películas se mostraban cortos de la guerra civil y había quienes abucheaban o aplaudían las imágenes según el bando que apoyaran (Ojeda Revah, *La guerra civil española en México*, 2009, pág. 123).

La positividad de la sociedad mexicana al apoyo a la republica fue recibido con buenos ojos por parte del gobierno mexicano que había demostrado su fidelidad a la causa republicana dentro de los organismos internacionales pero México dio un paso más en esta

cooperación mandando armamento militar propio del país, este hecho se materializó con el buque *Magallanes*, este zarpó el 24 de agosto y fue apoyado por los estibadores de Veracruz que se encontraban trabajando arduamente para cargar completamente el navío con armas y municiones con destino a la república (El Informador 1936b:1) y que llegó a Cartagena el 2 de septiembre sano y salvo para que el gobierno de Azaña, aseguraban que “México cuenta con armas y parque con abundancia para cubrir todas sus exigencias” (El Informador 1936f:1) del gobierno español. Su impacto fue ampliamente difundido por la prensa española.

Hubo muchas otras notas más durante los meses de septiembre y octubre, aunque la animosidad de los bandos no menguó en lo absoluto, habían sucedido acontecimientos importantes como la caída de Irún ¹⁶, en la que los cruentos combates habían dejado “innúmeros cuerpos humanos convertidos sin piedad alguna en dantesca y enorme pira funeral”(El Informador 1936c:1). Además de las publicaciones en los periódicos también aparecieron publicaciones en otros medios como revistas *Futuro* o *Novedades*, así como también lo fueron en la radio.

Las organizaciones mexicanas de izquierda, por medio de la revista mensual *Futuro*, trataron de apoyarse de los argumentos españoles acerca de una república popular y sobre todo de una nación que estaba en sintonía con las demás naciones americanas por lo que es fácil de entender la importancia que le dan a “La influencia de España en el continente americano desde México a la Argentina después de un siglo de eclipse [que] está renaciendo.” (Frank, 1936, pág. 5), ligando este pensamiento a las declaraciones hechas por Alcalá Zamora en 1931 después de la proclamación de la segunda república (véase págs. 81). La defensa de este pensamiento otorgaría la idea a las organizaciones de izquierda que en la guerra civil “España libra una noble lucha; y por cuanto la victoria de sus trabajadores, de sus campesinos y de sus intelectuales (...) [así es que] su batalla es la nuestra” (Frank, 1936, pág. 7) poniendo en claro que la batalla es librada por todas las clases populares sin distinción de su nacionalidad, es esto mismo lo que hace que la guerra civil española empiece a convertir en un conflicto propio o bajo un discurso que se conjuga con los acontecimientos mexicanos.

¹⁶ Ciudad fronteriza vasca clave por su proximidad a Francia, por donde podía pasar armamento y refuerzos para la zona norte que permanecía leal a la república ya que la zona de Aragón y Castilla habían caído en manos de los sublevados.

Esta apropiación del conflicto chocaría con las ideas revolucionarias acerca de los españoles, el discurso mexicano buscará las maneras para modificar esta visión y poder dar legitimidad al apoyo al bando español republicano. Desde España, Andrés Iduarte¹⁷ el 24 de septiembre hizo una transmisión de radio desde la emisora F.P.1 del Sindicato de Telégrafos de Madrid para Latinoamérica, proclamó un discurso en el que llamaba a los americanos a defender España, pone en el mismo plano a los españoles que defienden a la república y con todos los americanos pues “Tienes con el pueblo español un vínculo que vale más: el de ser estado al mismo yugo, el de ser él y tu víctimas de los mismo victimarios” (Iduarte, 1982, pág. 108), se pretendía que bajo esta lógica se podría comprender mejor la unión de estas dos historias y que desde el pasado había un español diferente al de los conquistadores, Iduarte lo expresaría de esta manera:

“mientras tu fina raza azteca, maya, quechua era aniquilada en México y en el Perú (...) en las minas de la Valenciana y en las de Huancavelica (...) también en Extremadura, Andalucía, Galicia, Aragón, Cataluña había hombres que gemían de hambre y de tiranía. (...) Estos españoles que sufrían aquí son tus hermanos, más hermanos tuyos. (...) hermanos tuyos por el dolor, el hambre, por el yugo.” (Iduarte, 1982, pág. 108)

Sus palabras siguientes son mucho más claras pues cree que “es necesario, urgente, que distingas perfecta y claramente entre españoles, verdaderos españoles, pueblo español, y los que tú en el Perú apodaste *chapetones* y en México *gachupines*.” (Iduarte, 1982, pág. 109). Esta “otra” España es la que debe ser objeto de apoyo y solidaridad, una España en la que a lo largo de su historia dio ilustres personajes como Francisco Javier Mina, Vasco de Quiroga y Bartolomé de las Casas que de alguna manera ayudaron o empatizaron con los americanos que eran víctimas del sufrimiento de los colonizadores. En retrospectiva, el efecto que tiene México en España comenzaba a cobrar fuerza, pues “México, cuyo nombre se vitorea en los campos de España al lado del de los caudillos mexicanos que no claudicaron;

¹⁷ Andrés Iduarte es un corresponsal del periódico *El Nacional* en España, que pudo presenciar el inicio de la república, así como su transformación política, golpe de estado y la guerra civil. En el siguiente subcapítulo se aborda de manera más profunda su estancia en España.

México no puede tener dudas. Por eso cuanto mexicano haya en España (...) ya sabe cuál debe ser su actitud y cuál debe ser su sitio.” (Iduarte, 1982, pág. 111)

Iduarte hace un llamado a los americanos a la creación de “Comités de Ayuda a España”, y termina con estas elocuentes palabras: “Camaradas de América y amigos de México: ¡Muera el fascismo y viva la República democrática! (...) ¡Mueran los *gachupines* y vivan los verdaderos españoles!” (Iduarte, 1982, pág. 112). Estas palabras fueron de las primeras interpretaciones y llamados a las clases populares de América y principalmente las mexicanas.

A la semana siguiente, el 3 de octubre, Iduarte hace otro llamado a los americanos a través de la emisora P.C.I., en Madrid, explica la justicia del movimiento revolucionario español ya que “Pueblo de América (...) al independizarte sometiste a mayores miserias al proletario de España, le hiciste un inmenso servicio: lo empujaste a una lucha más decidida por su liberación”, desde su experiencia en España da una visión propia como americano, empatiza con las clases que son explotadas:

“Te habla quien pertenece a ti porque de ti y en tus tierras mexicanas ha nacido (...) puede decirte que desde aquí que a la España popular y sufrida tenemos tú y yo que amarla como a ningún otro pueblo en el mundo, y que a la otra, la vieja y esclavista, tenemos que odiarla frenéticamente.” (Iduarte, 1982, pág. 113)

Todo lo antes dicho para convencerlos de apoyar a los republicanos, entendiendo que:

“Esta España grande pelea sola contra italianos, alemanes y portugueses imperialistas, y se enfrenta a material de guerra que envía el fascismo internacional, y a tropas mercenarias que el mismo organiza. Pueblo de América: ¡Muera la España vieja y viva la joven y revolucionaria!” (Iduarte, 1982, pág. 116)

En octubre ya era incontenible el nivel de información que fluía en la sociedad mexicana al respecto de la guerra en España, los periódicos diariamente publicaban en sus primeras planas los avances del bando al que apoyaban, de nuevo la revista *Futuro* dio un protagonismo particular al conflicto y para su presentación del dicho mes entregaron un número llamado *Homenaje a España*, en él se dedicaban artículos a los intelectuales de América y España en torno a la contienda española, a las mujeres en el conflicto y otros

ensayos con temática española. Este volumen haría similitudes de la revolución mexicana con la situación española y pondría entre sus páginas algunas caricaturas políticas y dibujos con temática de la guerra civil española, algunas de estas eran copiada de la revista marxista norteamericana *New Masses*. (Anexo 13)

Francisco Zamora en su escrito, *Dos Revoluciones* septiembre 1936, en la revista ya mencionada habla de cómo la revolución y el golpe de estado español tenían varios parecidos ya que “*Azaña y Madero quedaron desarmados, y las instituciones que representaban, al arbitrio de los generales insurrectos (...) en ambos casos, el pueblo (...) se aprestó a refrendar esa voluntad con las armas en la mano*” (Zamora, 1936, pág. 25), igual de cómo “se calumnió a la revolución mexicana, traicionada por el antiguo ejército apenas había llegado al Poder, como ahora se calumnia a la verdadera revolución española.”.

Estas calumnias originaron la desaprobación internacional del gobierno de Madrid y una de sus consecuencias fue la falta de apoyo que recibía la república española, principalmente Inglaterra, igual que la hostilidad contra del gobierno español por parte de los demás gobiernos europeos, el mismo Zamora explica que

“las agencias informativas mundiales llaman bandoleros y comunistas a los revolucionarios españoles (...) contra México se izó el espantajo del anarquismo, a fin de privarlas de la simpatía de las personas (...) contra la revolución española se alza con idéntico objeto el fantasma del comunismo.” (Zamora, 1936, pág. 26).

León Felipe ¹⁸ también describió los actos de la prensa y de los hombres españoles que simpatizaban con el golpe de estado como “hombres que tienen la táctica del viajante de comercio, la psicología del anunciador (...) informadores y los educadores del gran público. (...) han creado ya una retórica y unos ademanes agresivos para explicar los acontecimientos y trascendentales de la guerra de España.” (Felipe, 1936, pág. 31)

¹⁸ Poeta español, miembro de la generación del 27, parte de los intelectuales españoles antifascistas.



"SALUDO A LAS MUJERES DE MADRID"

OLEO DE SANTOS BALMORI.

Oleo hecho por el artista mexicano Santos Balmori en honor a las mujeres combatientes de España publicado en la revista Futuro, octubre de 1936

Efectivamente, la información plasmada en los periódicos afines a los facciosos había tenido una amplia divulgación de notas a favor del movimiento militar en los primeros meses del conflicto, aunque las acciones militares se había “relajado” durante octubre, los primeros días de noviembre estarían llenos de nuevas oleadas informativas con notas que contenían información variada, el panorama periodístico era bastante polarizado. Un nuevo y primer movimiento militar de gran envergadura comenzaría a desarrollarse por iniciativa de los fascistas tratando de tomar Madrid.

La batalla de Madrid tuvo una gran cobertura por parte de la prensa oficial y la prensa a favor del movimiento militar, aunque meses atrás habían anunciado que la caída de la capital estaba pronto a concluirse, no fue hasta noviembre que de verdad hubo acción militar. Desde el 3 de noviembre se comenzaba a observar que “Se combate ya en los suburbios de la misma Madrid” (El Excélsior 1936j:1), la batalla formal comenzó el día 4, al día siguiente *El Nacional* anunciaría que en Madrid esta “Todo el mundo en Armas” (El Nacional 1936q:1), tomando parte de la defensa de la capital. “Madrid está a punto de caer” (El Excélsior 1936g:1) y “Madrid tiene confianza en el triunfo, otro ataque sobre Madrid es rechazado”(El Nacional 1936m:1) son noticias antagónicas que ejemplifican la doble perspectiva de la guerra civil, así como la animosidad que cada uno daba al bando que apoyaban.

El peligro que representaba la toma de la ciudad obligó a la republica a trasladar la capital a Valencia el 6 de noviembre. La ciudad quedó en manos de los generales Miaja y Pozas, el asesoramiento del coronel Vicente Rojo (Jackson, 1985, pág. 287) fue de gran utilidad para trazar las líneas defensivas y resistir ante los ataques de los sublevados.

Una nota del todo relevante, fue la publicada el 9 de noviembre en *El Excelsior*, informaba acerca de que “Queipo de Llano dice que Madrid ha sido ocupado” (El Excélsior 1936i:1) en el que detalla que el general reaccionario afirmaba a través de una emisora de radio en Jerez de la Frontera de la ocupación de la capital y de cómo anarquistas madrileños prendieron fuego a la embajada alemana. (El Excélsior 1936i:1), esta nota era falsa ya que los sublevados tomaron todo Madrid hasta marzo de 1939. Aunque los combates en los suburbios de Madrid hacían creer que se estaba entrando en la ciudad, la verdad es que la defensa de las fuerzas armadas republicanas causaron una sorpresiva gran resistencia y al día

siguiente hablaban de como los leales a la republica han “resistido heroicamente por el sector sur y suroeste de Madrid, habiendo contraatacado enérgicamente por varios puntos” (El Excélsior 1936c:1). Las notas pueden parecer polarizadas y a veces fuera de secuencia, pero por ello mismo se puede inferir de lo férrea que pudo llegar a ser la toma de la capital.

Ante la falta de convencimiento de las acciones militares de los golpistas, la prensa trató de hacer una destrucción de todo símbolo republicano, era esencial hacerlo para amedrentar la moral del bando leal en México. Por ejemplo, las notas realizadas por *El Excélsior* eran puntuales, una de ella comentaba que “Un batallón socialista de mujeres resultó casi aniquilado”(El Excélsior 1936k:1). Aunque la nota careciera de veracidad, el objeto de ataque era la imagen que representaban las milicianas para la prensa y propaganda republicana que, desde julio, eran tratadas como *Mujeres revolucionarias* o *heroínas de España*. (El Nacional 1936j:5) Esta nota como otras más trataron de hacer ver débil a la república.

El material bélico prestado por Italia y Alemania ya era abundante para finales de octubre, la aviación alemana se cernía sobre Madrid previo a la batalla. La aviación Ítalo-germana había sido intocable hasta noviembre de 1936, la fuerza aérea republicana constaba con varios aviones caza que recientemente habían comprado a la URSS en octubre del mismo año, junto a otros materiales de guerra (Jackson, 1985, pág. 280). El día 2 de noviembre hicieron su primera aparición en los cielos madrileños los aviones soviéticos y el día 5 pudieron ahuyentar los aviones alemanes que se aproximaban a la capital (Jackson, 1985, pág. 282). Esto igualo a las fuerzas aéreas republicanas y las sublevadas. El trabajo de los pilotos leales hizo que más de una ocasión expulsaran a la aviación extranjera de los cielos capitalinos, los republicanos lograron derribar aviones y la prensa oficial mexicana lo exponía como “Cayeron ayer tres aviones mercenarios”(El Nacional 1936b:2) y hacían que los méritos de los aparatos soviéticos hicieran fama por lo que “la aviación leal hizo que huyeran. La presencia de aviadores españoles espantó a los pilotos extranjeros, huyeron en seguida”(El Nacional 1936o:2).

El General Quiro del Llano se escusaba del fracaso de la ofensiva en que “La captura de la capital no era tomarse una taza de café” (El Excélsior 1936f). De nuevo la prensa mexicana se dividía para entender su derrota, *El Excelsior* decía que “4,000 catalanes y la

legión extranjera han detenido el avance de Franco”(El Excélsior 1936a:1), los periódicos oficiales hablan de 15,000 catalanes (El Nacional 1936k:1) mientras exaltaba la actuación de las fuerzas republicanas en la defensa de la capital, ambas coinciden en la participación de los catalanes en la defensa madrileña. La llegada de las columnas anarquistas y de las Brigadas Internacionales desde el 8 de noviembre fue fundamental para la defensa de la capital, fueron puestos en la primera línea de batalla en diferentes sectores de Madrid como Ciudad Universitaria, donde fueron azotados por los fuertes ataques de los sublevados (Jackson, 1985, pág. 290).

A todo esto, la sociedad mexicana no estaba del todo tranquila ante el asalto a la capital madrileña, organizaciones obreras de monterrey reunieron fondos para ayudar a las fuerzas republicanas (El Nacional 1936f:3). Mientras tanto, los sublevados fueron reconocidos como gobierno legítimo por Guatemala y El Salvador el 8 de noviembre, esto causó molestias y protestas por parte de la población. La noche del 12 de noviembre en la capital mexicana ocurrieron simultáneamente dos atentados contra las legaciones de aquellos países centroamericanos, los atacantes fueron detenidos y “declararon que su actitud era de protesta porque estos dos países reconocieron a Franco”(El Excélsior 1936b:1). Los atacantes de las legaciones no eran mexicanos sino estudiantes centroamericanos que estaban molestos contra los gobiernos de dichos países por su aprobación a los sublevados, en la foto de su detención se les observa sonrientes y se menciona que tenían papeles de organizaciones obreras españolas. (El Excélsior 1936b:1)

Los combates en el suelo madrileño continuaron por una semana más, la acérrima defensa republicana cobró interesantes escenarios como el de la Facultad de Filosofía y la estación del norte, ambos lugares eran víctimas de duros bombardeos sublevados y feroz resistencia de los defensores (El Excélsior 1936d:1). Todos los días la prensa seguía con bastante interés y paginas completas las acciones en España. Para el mejor entendimiento de la batalla de Madrid, fueron publicados diferentes mapas, la lectura de la ciudad era facilitada con una enumeración de los lugares importantes y debajo del mapa tenía el nombre del lugar que correspondía al número. (Anexo 14)

La importancia de la batalla en España hizo que se les abrieran las puertas a varios milicianos a México, el 17 de noviembre fueron recibidos en la cámara de diputados 20 de

ellos, su llegada fue ovacionada y se celebró una sesión en su honor, algunos de ellos se sentaron a lado del presidente de la cámara (El Informador 1936g:1). La cámara les concedió la palabra, los milicianos denunciaron que miembros del Casino Español¹⁹ era colaboracionistas del golpe de estado en España y conspiradores contra del gobierno mexicano, sugerían que el edificio fuera tomado para convertirlo en un centro obrero. Los diputados pactaron hacer una comisión para plantearse al presidente de la república para que tomara cartas en el asunto. (El Informador 1936g:1)

Cuatro de estos milicianos viajaron a Tampico, el 20 de noviembre fueron detenidos por no portar su documentación, ya que la habían olvidado en la Secretaría de Gobernación en la capital. Esta situación enfureció a los comunistas de la ciudad portuaria, se manifestaron frente la oficina migratoria y esta liberó a los milicianos una vez comprobada la información de la documentación. (El Informador 1936e:1) La agitación vivida provocó miedo de que se cometieran atentados contra las legaciones alemana e italiana, esto por el reciente reconocimiento del gobierno faccioso, el 18 de noviembre, como había sucedido con la legación de Guatemala y El Salvador una semana antes.

La presencia de los milicianos en México provocó que las organizaciones de extrema derecha reclamaran el protagonismo que se les daba, la ARM no estaba a favor de que elementos extranjeros estuvieran en México, infirieran en asuntos internos, además que se les exhibiera en actos públicos. (El Informador 1936a:1) Igual que su molestia era porque gozaban de mayores libertades que las de su grupo, ya que este se encontraba en la clandestinidad.

Los republicanos fueron invitados a ser parte del desfile de la revolución mexicana, el 20 de noviembre, en la capital. Este desfile estuvo repleto de organizaciones obreras y campesinas, estas llevaban carteles en los que apoyaba la administración de Cárdenas y otras consignas, como “Abajo el imperialismo” y “Abajo el fascismo de España y México”. El desfile comenzó a las 10 de la mañana con contingentes de la CTM, PCM, los milicianos españoles, veteranos de la revolución y otras organizaciones.(El Informador 1936d:1) Este desfile es muestra de la integración de la lucha obrera y la lucha de España al discurso

¹⁹ Casino creado por miembros de la vieja colonia española en México y se ubica en el centro histórico de la Ciudad de México.

revolucionario cardenista. Este fue el primer desfile oficial en conmemorar el inicio de la revolución. (Anexo 15)

Después de la fervorosa batalla de Madrid y de la batalla periodística librada por la prensa mexicana. El 31 de diciembre, un decreto presidencial promulgo la creación del Departamento Autónomo de Propaganda y Publicidad (DAPP). Algunas de sus tareas fueron las de impulsar campañas de salud, exposiciones de espectáculos culturales, demostración de la obra cardenista mediante documentales y otros materiales propagandísticos, todos ellos fueron impulsados con la ayuda de los maestros rurales en las comunidades más alejadas. (González Marín, 2006, pág. 121)

Este órgano estatal también se encargó de proporcionar información a los periódicos nacionales, esto mediante una serie diaria de boletines informativos que eran confeccionados por el gobierno (González Marín, 2006, pág. 122). Esta medida era una manera sutil de controlar la información propagada por los periódicos anti-cardenistas, así como la de los que estaban a favor de los españoles facciosos. La necesidad de este acto era porque aquellos periódicos daban información falsa y tendenciosa de los acontecimientos de México y España, esta operación pretendía dar fin a aquellas exageraciones propuestas por los diarios de la oposición. Esto marcaría un apaciguamiento a los discursos antigubernamentales y contra la república española, mismos que renacerían en 1939 con el fin de la guerra civil.

3.2 Apoyo diplomático y material mexicano

La contienda española fue bastante reñida en los campos de batalla así como en los diplomáticos, desde el comienzo de la guerra civil, España se vio envuelta en una serie de controversias en los diferentes organismos internacionales porque la amenaza de intervenir en el conflicto ibérico podía haber derivado en un conflicto aún mayor a escala europea o internacional, la amenaza de las reacciones bélicas de los países fascistas dejó que las grandes potencias no apoyaran al gobierno legítimo de la segunda república.

La contienda española dejó perplejos a muchos gobiernos que pretendieron darle ayuda pero que inmediatamente Francia e Inglaterra condenaron, fueron pocos los gobiernos que demostraron su ayuda abiertamente a la república española. México sería uno de esos países que, a pesar de su precariedad, mandó armamento y víveres a la España desde los primeros meses del conflicto.

A pesar de que España era parte de la Sociedad de Naciones, le fueron negadas toda clase de ayuda para defenderse de la agresión militar contra el gobierno legítimo, ya que no creían que fuera una agresión de alguna nación en contra de España. En pocas palabras, la causa republicana fue ignorada por el mayor órgano internacional de su tiempo, la SDN. Aunque jurídicamente, España debía recibir el apoyo, les fue doble vez negada esta oportunidad, a la par de la SDN, en agosto de 1936 se creó el Comité de no intervención, dicho comité era presidido por Gran Bretaña y Francia, su compromiso era el de prohibir la venta de armas, aviones ni buques a ninguna de las dos facciones beligerantes.

El comité tuvo un recibimiento favorable por diversos países, principalmente europeos, en poco tiempo pudo obtener la firma y compromiso de 27 países entre los que se encontraba Alemania e Italia, pero estos dos firmantes violaron dicho pacto a todas luces y enviaron armamento, aviones y hombres a pelear a favor de los sublevados. Legalmente este tratado debía aislar la problemática, igual que comprometía a los firmantes a cercar el paso de ayuda o armas por las fronteras españolas de Francia y Portugal, de alguna manera tenía que hacer que la contienda terminara de manera más rápida. El incumplimiento de Alemania e Italia fue seguido por Portugal, los tres países formaron grupos expedicionarios de supuestos “voluntarios” que se organizaron en ejércitos terrestres como el *Corpo di Truppe Volontarie* de Italia; la *Legión Condor* fue el grupo expedicionario aéreo alemán; los voluntarios portugueses llamados *Viriatos*, todos estos grupos influyeron de manera decisiva en el conflicto.

La ayuda tacita de la SDN a los rebeldes por su falta de iniciativa en apoyar a uno de sus miembros, así como su ceguera ante la intromisión de las potencias fascistas y fascistoides a favor de los golpistas, alargaron el conflicto más de lo pensado, la Sociedad colaboró en el destino de la República y la desahució. El crecimiento en Europa de los gobiernos y grupos políticos de izquierda fue homologado al crecimiento de un acentuado sentimiento del anticomunismo o anti-bolchevismo, esto provocó que muchos gobiernos fueran reticentes a las ideas de izquierda y que se creara un estigma contra ellos. La segunda República no estaría exenta de aquella estigmatización, no se les proporcionaba la ayuda porque era un estado que guiñaba al comunismo o que en el caso que triunfara se vería como

súbdito de la URSS. (Sola, 2008, pág. 19). Es decir que el apoyo a la República fue a cuentagotas y solo dos países le apoyaron de manera abierta, México y la Unión Soviética.

Doctrina Estrada y la defensa de la república española en la Sociedad de Naciones:

Después de la revolución mexicana, la visión del México postrevolucionario sería completamente diferente a las presentadas en el siglo XIX. Una de las propuestas de esta política exterior fue la Doctrina Carranza que estuvo vigente desde 1918 hasta 1930, opositora a cualquier intervencionismo y principalmente al que se planteaba en la Doctrina Monroe (Mendoza Sanchez, Cien años de política exterior mexicana, 2014, pág. 68). La Doctrina Carranza sentó bases para la creación de la Doctrina Estrada en 1930, esta respaldaba el principio de No Intervención y la autodeterminación de los pueblos y sus gobiernos, que debían ser legítimamente elegidos por sus habitantes. Esta doctrina tiene la facilidad de desconocer gobiernos que hayan llegado a poder mediante golpes de estado o por imposición de gobiernos extranjeros (Mendoza Sanchez, Cien años de política exterior mexicana, 2014, pág. 14).

Esta doctrina es bastante conocida, pues fue reconocida y ejemplo del derecho internacional desde los primeros años de su creación. La utilización de ésta tendría uno de su clímax en la década de 1930. El periodo presidencial de Lázaro Cárdenas fue uno en los que más destacó en materia de política exterior, uno de sus pilares fue el *antiimperialismo* y la confrontación con los intereses extranjeros, principalmente contra los estadounidenses en México. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, 1992, pág. 195). Esta fue una manera de “exportar” la revolución a los demás países, así como posicionar a México delante de los demás países como independiente en materia de política exterior.

El ascenso del fascismo y los gobiernos totalitarios hizo que el *antiimperialismo* se convirtiera de a poco en *anti-totalitarismo*, principalmente fue contra el nazi fascismo Italo-germano (Shulgovski, 1977, pág. 117). Desde 1935 los países fascistas comenzaron su expansionismo, la primera víctima del fascismo fue el país africano de Etiopía. Aquel caso marcó la experiencia mexicana en la SDN, los diplomáticos mexicanos adoptaron una política contra los países agresores, en esos términos, México optaba por sancionar a Italia, pero propuesta no fue secundada por ningún país miembro, al poco tiempo terminó por

levantar las sanciones propuestas. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 198)

El segundo país agredido por el fascismo fue la Republica Española. La inconfundible cooperación de Alemania e Italia con los militares golpistas fue motivo de protestas mexicanas en la SDN, aunque no fueron tomadas en cuenta por miedo a desencadenar una escalada en el conflicto. El máximo responsable de que las actitudes de los países fascistas fueran tan descaradas fue el primer ministro inglés, Neville Chamberlain, con su *Política de Apaciguamiento* y tolerancia a dichos países. Intentó postergar lo más posible un conflicto europeo, pero a su vez sacrificó la legalidad de la Sociedad de Naciones y dejó a los países amenazados por el fascismo a su suerte.

El estallido de la guerra civil española fue de bastante interés para muchos países, pues representaba la pugna política que tenían, era la imagen viva de la división del mundo entre la democracia, el socialismo y el fascismo. Desde el principio de la guerra la Sociedad de Naciones negó el apoyo al gobierno legítimo republicano, a su vez veían como Alemania e Italia dotaban a los sublevados de armamento mientras Francia e Inglaterra optaban por la neutralidad, y con ello a casi todos los miembros de la Sociedad de Naciones.

Es por ello por lo que la política exterior mexicana, en torno a España, se puso a la defensiva. Estas acciones las podemos apreciar dentro de la XVII y la XVIII Sesiones ordinarias de la SDN. Las acciones mexicanas podemos sintetizarlas en:

- 1.- Defensa de la legitimidad de España y los deberes de la SDN ante su guerra.
- 2.-Denuncia de la injerencia de los países fascistas en el conflicto.
- 3.- Argumentos sobre la legalidad, según el derecho internacional, acerca del envío de armas de México a España.

Todo eso tenía un propósito interesante, la preparación legal para México en el caso de que fuera agredido por su vecino del norte o por otra potencia como Inglaterra por la expropiación del petróleo mexicano. Esto era visto como una gran posibilidad de suceder durante la crisis diplomática a raíz de la expropiación petrolera de 1938.

En un principio, la delegación española en la SDN denunció en repetidas ocasiones, desde la XVII sesión ordinaria en septiembre de 1936, la intervención de Alemania, Italia y Portugal en el conflicto, además cuestiono el sistema de defensa colectiva que llevaba a cabo el organismo (Herrera León , México y su defensa de España en la Sociedad de naciones, 2011, pág. 57). Estas denuncias pasarían de largo porque no fueron atendidas por ningún estado ni por la secretaría general de la organización.

Pocos días después, otra serie de acusaciones españolas, en contra los países fascistas y la política del pacto de No Intervención, dieron la apertura de que el delegado mexicano en Ginebra, Narciso Bassols, hiciera pública la posición del estado mexicano frente al conflicto español. En agosto de 1936, México había hecho su primera entrega de armamento a la Republica porque tenía entendido que lo que pasaba en España se trataba de una intervención de fuerzas extranjera. Además, hizo ver que existía una laguna jurídica respecto al apoyo a un gobierno firmante que era víctima de un golpe de estado, igual que señalo que lo que hacia la SDN era una “desnaturalización de las normas internacionales” (Herrera León , México y su defensa de España en la Sociedad de naciones, 2011, pág. 58). Aunque de nuevo estas protestas serían solo palabras al aire, ningún país quiso despegarse de la postura dada por Gran Bretaña.

Reclamo a que la SDN y sus miembros deben cumplir sus acuerdos

Estos gestos hechos por México serían el comienzo de una ardua labor diplomática, en la que el gobierno de Cárdenas abogararía a toda costa por la defensa legal de la República española. Desde octubre, Bassols argumentaría la legalidad de la posición mexicana y que era comprensivo con el gobierno español porque México “ha sufrido en el curso de su historia el azote de cuartelazos antisociales” (Sola, 2008, pág. 36), de la misma forma los argumentos mexicanos advirtieron de lo peligroso que sería para la SDN y el mundo al no actuar ante tales hechos.

Durante la invasión italiana a Etiopía, en 1935, hizo que México presentara una serie de protestas ante la SDN. Estas acciones hechas por México le generaron experiencia, misma que hizo más fácil formar argumentos sólidos y maduros para la defensa de la República Española (Herrera León, 2016, pág. 256). Para inicios de 1937 Bassols fue llamado a México por órdenes del presidente Cárdenas, en su lugar fue puesto el diplomático Isidro Fabela, otro

personaje que tendría un papel protagónico en la defensa de la república. Fabela tenía experiencia como embajador y diplomático por lo que en Ginebra emplearía dicha experiencia.

En diciembre de 1936, en una sesión extraordinaria el enviado de España en Ginebra, Julio Álvarez del Vayo, aceptó que el Comité de No intervención fuera el organismo que atendiera el problema de España y en el mismo acto absolvió a la SDN de aquel asunto (Fabela y Rodríguez, 2007, p.27). En otras palabras, España hacía más fácil que la SDN hiciera oídos sordos a las demandas de la intervención fascista y del derecho de adquisición de armas para su defensa. Esto hizo que aun fuera más complicado para México la labor diplomática dentro de la SDN. En mayo de 1937, Isidro Fabela comunicaba, y a su vez criticaba, los actos españoles el presidente Cárdenas en una carta que decía:

“Las autoridades españolas cometieron un grave error sacrificando sus principios; porque esos principios constituían su principal fuerza en la Sociedad de Naciones; y porque esos principios no son de los gobernantes sino del pueblo y cuando se trata de defender los derechos de la nación, antes debe ir al sacrificio que transgredir sobre ellos” (Fabela y Rodríguez, 2007, págs. 28-29)

Es así como se consideraba que México estaba “contra el mundo entero y aun contra la misma España” (Fabela y Rodríguez, 2007, págs. 29), ya que ningún estado miembro tenía la gallardía de poner una postura clara en favor al gobierno español legítimo. Cárdenas había ordenado a Fabela el reconocimiento exclusivo del gobierno de Azaña y de la dirección que debía cursar la política exterior, algunas de las ordenes consistía en:

“6.- El gobierno mexicano no reconoce ni puede reconocer otro representante legal del estado español que el gobierno republicano que preside Don Manuel Azaña.

7.- (...) [México] deberá ser intransigente en el cumplimiento de los pactos suscritos, en el respeto a la moral y al Derecho Internacional y especialmente en el puntual cumplimiento del pacto de la Sociedad de Naciones.” (Sola, 2008, pág. 13)

México también entendía y quería hacer validos las responsabilidades adquiridas con las firmas del pacto de la Sociedad de Naciones, de la misma forma quería hacer entender a los demás países firmantes de sus obligaciones de prestar ayuda a España que era víctima de

una agresión extranjera. Fabela explicaba que la intervención y violación de la legitimidad a un gobierno no solo era por la conquista o invasión, sino que también se la integridad de un estado también se violaba “interviniendo en sus asuntos interiores, potencias extranjeras apoyan a una acción sublevada contra el gobierno constitucional a fin de hacer triunfar una ideología política determinada” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 1937, citado en Sánchez Andrés, 2016, pág. 291)

Argumentos para el envío de armas

En base al cumplimiento de los pactos y acuerdos firmados por el gobierno mexicano fue que Fabela concretó la base legal de su proceder. El apoyo material y diplomático encontraría su respaldo en los mismos artículos de la Sociedad de Naciones, en el artículo 10 se menciona que “los miembros de la Sociedad se comprometen a respetar y mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la independencia presente de todos los miembros de la Sociedad.” (Sola, 2008, pág. 26) Este artículo solo ponía como base la intervención o agresión extranjera frente a algún país miembro y no frente a las guerras civiles.

El delegado mexicano argumentaba que las posiciones de neutralidad reveladas en el Pacto de No Intervención eran ilegales, la determinación de neutralidad de los países se tenía que llevar a cabo dentro de la SDN, de igual manera hacer eso no era posible porque la responsabilidad de los miembros de la SDN obligaba que todos los miembros sancionaran a los agresores y apoyaran a los agredidos en caso de que algún miembro fuera agredido, tal como era el caso de España.

Otro argumento utilizado por Fabela fue la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados en casos de Luchas Civiles, firmado por México en la VI Conferencia Interamericana de La Habana el 29 de marzo de 1928. Ese acuerdo formulaba en el artículo 1º que todos los países firmantes de tal acuerdo se les prohibía el tráfico de armas a menos que fueran destinadas para el gobierno legítimo además que no se reconociera como estado neutral, es decir que reconocía la beligerancia y la legalidad del bando antigubernamental. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 284) Aplicado en el caso español, México no reconocía la beligerancia de los sublevados por lo que legalmente estaba apto para enviar

armamento al gobierno de Azaña, el único detalle de esta aplicación era que España no había firmado este documento, aunque México sí.

Estos dos argumentos se contradecían, uno exponía la intervención extranjera en el conflicto español y llamaba a los demás países a apoyar a los republicanos mientras el otro no lo reconocía como agresión extranjera y sí como una guerra civil. Aunque sin la mayor importancia de lo que ello representaba, Fabela hizo públicos estos dos argumentos en la prensa, estos postulados hicieron eco en la sociedad europea, principalmente las personas que eran afines a la izquierda, que reconocieron y aplaudieron la postura mexicana. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 286)

México postulaba constantemente el deber de la Sociedad de Naciones, insistía en el contenido del pacto de la SDN y del su cumplimiento como parte de las responsabilidades que tenían en sí el haberlo firmado. (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 201) Por lo tanto, la conducta mexicana no podía ser rechazada ni menos juzgada. Los países firmantes de la SDN no podían permanecer neutrales porque uno de sus integrantes era víctima de una agresión militar, por lo tanto, el delegado mexicano pedía el cumplimiento de los artículos 10, 11, 12 13, 15 y 16 del pacto para solución del caso español, todos esos artículos eran acerca de las sanciones por agresión a un miembro de la SDN. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 287)

XVIII Sesión Ordinaria de la SDN

El 27 de julio de 1937, Fabela en una carta a Cárdenas proponía dos casos para la actuación de México frente a la situación española para la XVIII Sesión de la SDN:

- a) Hacer declaraciones, ya sea antes de la celebración de la Asamblea o durante ella en el sentido de ratificar su actitud anterior de respaldo absoluto al gobierno constitucional de España, agregado que de ninguna manera aceptaba formar parte del comité de No Intervención (...) y protestar contra la agresión exterior de la que es víctima España. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 40)

- b) Pedir abiertamente, con base en el pacto mismo, que la Asamblea se avoque al conocimiento de confirmó español en cuanto significa la agresión de tres Estados dos de ellos miembros -Italia y Portugal- y otro no -Alemania-, contra otro Estado miembro, como lo es España. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 40)

En la misma carta Fabela hace la recomendación de optar por la primera opción. La Secretaría de Relaciones Exteriores aceptó tal recomendación, Eduardo Hay (secretario de la SRE) ordenó a Fabela que no tomara la iniciativa en la intervención por España, en vez de ello le decía que esperara a la iniciativa del delegado republicano. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 288) Igual que se le encomendó que apoyara las mociones propuestas por el gobierno republicano.

El 14 de septiembre de 1937 dio inicio la XVIII Sesión de la SDN, el 17 del mismo mes el gobierno republicano volvió a presentar el caso de la guerra en España, esto fue secundado por México el día 20. El discurso de Fabela enmarcó los ejes de la política Cardenista y de su posición frente el conflicto español, en la misma arenga describió la situación en Europa y Asia, de cómo dos naciones (China y España) miembros de la Sociedad eran agredidas por potencias extranjeras y la Sociedad permanecía inmutable. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 290)

El día 24 de septiembre Fabela comunicó a Hay acerca del próximo movimiento del gobierno español en Ginebra, el delegado español presentaría las siguientes peticiones:

1. Reconocimiento de la agresión de Italia y Alemania contra España
2. Medidas efectivas para poner fin a la agresión
3. Derogación de las restricciones impuestas al gobierno republicano para la compra de material de guerra
4. La retirada de todos los voluntarios extranjeros

5. Extensión a las aguas territoriales españolas de las medidas de seguridad naval aprobadas en la Conferencia de Nyon. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 292)

El secretario de la SER autorizó a Fabela apoyar las últimas tres peticiones españolas, siempre y cuando no denunciara de forma directa a Alemania y a Italia. Atendiendo a aquel permiso extendido por Hay, Fabela intervino días después de que España presentara sus peticiones, el delegado mexicano habló de como los ejércitos italianos y alemanes en tierras españolas no estaban compuestos por voluntarios sino por miembros de los ejércitos regulares de los países susodichos, por lo tanto, el gobierno republicano era víctima de la agresión de ambos países. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 292)

Aunque Francia, Polonia, Hungría, Austria y Gran Bretaña rechazaron una a una las propuestas españolas, los únicos países que apoyaron las dichas mociones españolas fueron México y la URSS, Noruega se abstuvo, pero lamentaba la falta de respuesta de la SDN en el caso de España y de Etiopía. (Herrera León , 2011, pág. 71) Se creó un comité para la resolución del problema español, México fue parte de él, así como otros países europeos que estaban en desacuerdo de alguna intervención de la SDN en el problema español. El resultado de ese comité igualó el apoyo prestado por México a la Republica con el apoyo enviado de Alemania a los sublevados. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 293) Los debates en general no fueron favorables para la posición republicana.

El primero de octubre México aceptó la resolución hecha por el comité y por España, en el que al menos se concretaba la salida de las fuerzas extranjeras del conflicto, así como otros puntos en el que alejaba la posibilidad de que la SDN diera una solución efectiva a la problemática en el país ibérico. A pesar de que México consintió el proyecto, presentó sus reservas pues creía que el apoyo material a la republica era “obligación moral incontestable” (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 293)

Salvador Novo (como se citó en Sola, 2008) diría en octubre de 1937 que la actuación mexicana ante el problema ibérico fue “la ocasión de lucir un brillante espíritu de protección a los pueblos débiles y de interpretación *sui generis* de lo que debe entenderse por no intervención”. (pág. 49)

Esta política de defensa contra de los países agredidos por las grandes potencias no se limitó a la defensa de Etiopía y España, sino que presentarían protestas formales en la SDN de las anexiones de Austria, Checoslovaquia y Polonia (Medin, Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas , 1992, pág. 198). Las demandas mexicanas no se posarían contra los gobiernos fascistas sino también contra de la unión Soviética por la invasión a Finlandia. La práctica de la defensa de los países agredidos fue una constante y sello distintivo de México en la tan complicada y acalorada situación mundial de los años 30.

Para 1938 la operación en favor a la república española en la SDN había frenado ya, la situación militar estaba ya bastante avanzada, la derrota de la república era cuestión de tiempo. A su vez, esta cruzada en favor del país ibérico hizo que México se fortaleciera en como defensor del derecho internacional. El cumplimiento de las leyes y pactos en los que estaba adscrito podría hacer que México, en el futuro, fuera respaldado por ellas. Esto último era potencialmente posible después de la expropiación petrolera.

Los aires de la expropiación del petróleo mexicano comenzaron desde 1937 con los conflictos entre las corporaciones petroleras y sus trabajadores, el manejo de la política de no intervención hecho por México en la SDN trataría de blindar la política exterior mexicana. La autodefensa diplomática mexicana adquirió experiencia en la defensa de la República española, intentó disuadir cualquier agresión futura de los Estados Unidos o de Gran Bretaña. La experimentación de la defensa de los países pequeños o agredidos fue una estrategia de como poder encauzar las relaciones con las potencias mundiales, principalmente después de 1938. (Sánchez Andrés, Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española, 2016, pág. 290)

La difícil negociación con los países anglosajones orilló al gobierno cardenista a acercarse a los países fascistas, estos tenían necesidad de comerciar aquel petróleo pues necesitaban abastecer y guarnecerse para el conflicto futuro. Alemania, Italia y Japón se abastecieron del petróleo mexicano. Con el motivo de la expropiación petrolera, la embajada

alemana respaldó el gobierno cardenista frente a alguna amenaza estadounidense (Medin, *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, 1992, pág. 199)

La ayuda diplomática mexicana no sólo se gestó en Ginebra frente a la Sociedad de Naciones, pese a las constantes denuncias y exhortaciones hechas por el país americano, sino que la gestión del apoyo material y diplomático se gestó en las embajadas mexicana. La discreción y negociación de varios embajadores o auxiliares de las embajadas y consulados dio una buena respuesta a la causa republicana, este actuar era la respuesta a las encomiendas presidenciales que había depositado en sus representantes que aportarían todo lo posible "teniendo instrucciones de usted [Lázaro Cárdenas] de ayudar en todo lo que nos fuera posible al gobierno Republicano" (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 42), esto se puede leer en diversos documentos y cartas del personal de relaciones exteriores en torno al tema.

Es así como decenas de personas se pusieron a trabajar bajo la misma óptica, la de ayuda a la república española, hombres y mujeres que se encuentran olvidados por la historia y que podemos rescatar sus nombres por la documentación de la época. Los embajadores y cónsules en España, Francia, Inglaterra, Países Bajos y Checoslovaquia trataron de maquinarse una red de envío de armas para España, varias de estas embajadas tendrían algunos episodios en los que figurarían como protagonistas, durante la guerra y después de la guerra, claro ejemplo es el papel que tuvo la embajada en París, Francia, en la que no sólo se contó con el apoyo de armas sino también en el eventual exilio tras la derrota republicana.

Armas y envíos mexicanos:

Algunos historiadores clásicos de la guerra civil española como Gabriel Jackson, Hugh Thomas, Enrique Moradiellos y otros más, han expuesto la ayuda mexicana como “generosa” o “simbólica” sin dar la importancia debida. Se ha creado un mito alrededor de la importancia de México en el conflicto, de manera personal creo que se debe a tres cosas; la primera es a que la derrota sufrida por el gobierno de Manuel Azaña fue una derrota igual para el gobierno de Cárdenas que tanto empeño había puesto en apoyar a la república; la segunda es que el registro de la ayuda que existe hoy en día tiene su respuesta en que México no quería parecer como un distribuidor, la discreción de las operaciones fue máxima; la tercera es que en la historia de la guerra civil española se ve disminuido el papel mexicano debido a la pugna entre el trotskismo y el estalinismo, el PCE y los diferentes partidos comunistas que eran

afines a Stalin omitieron intencionalmente el aporte de México, como venganza por haber dado asilo al enemigo personal de Stalin.

El respaldo dado por México a la segunda república española no solo se limitaba al apoyo diplomático y moral, sino que fue más allá de eso. El gobierno mexicano tuvo una activa participación en el envío de material bélico, ya sea que saliera de los almacenes mexicanos o haya sido intermediario para la compra y envío de armas de otros países. Es así como la Unión Soviética y México los pocos países que abiertamente dotaron de armamento al gobierno de Azaña.

Los primeros días de la sublevación fueron bastante inciertos, el territorio estaba completamente dividido. Las factorías militares estaban distribuidas en varias regiones españolas, después del golpe de estado algunas quedaron en territorio leal y otras en el sublevado. Antonio Cordón, un militar republicano, expondría la situación para la república en los primeros días (como se citó en Matesanz, 2014):

Toledo, donde estaba situada la única fábrica de carga de cartuchos, estaba en poder, pero no recibía de Lugones, aislado entonces, la cartuchería necesaria, y, por otra parte la capacidad de la fábrica no era suficiente para satisfacer las necesidades. Las fábricas de pólvora de Sevilla y Granada habían quedado en manos de los sublevados (...) La fábrica de pólvora y explosivos de Murcia, en consecuencia, había interrumpido la producción. (págs. 133-14)

La misma ineficiencia sufría el bando sublevado. Ambos bandos se apresuraron en buscar armamento en sus aliados extranjeros, los golpistas rápidamente fueron surtidos de armamento moderno por parte de las potencias fascistas, estas no tenían ningún inconveniente en el prestamos de armas ya que no contaban con ningún agente interno opositor que les limitara o condicionara aquella ayuda. Por otro lado, los leales al recurrir a las democracias sí encontraron más obstáculos, en primer momento Francia había prometido el envío de armas, pero la crítica y el riesgo de una sublevación de la extrema derecha en su territorio hizo que se frenara tal transacción. La creación del Comité de No intervención en agosto de 1936 privó al gobierno de Azaña de la facilidad de comprar armamento en Europa por lo que tuvo que recurrir a otros mercados.

Cárdenas en sus apuntes (como se citó en Matesanz, 2014) recuerda como El embajador español en México, Félix Gordón Ordaz, hizo una petición al gobierno mexicano para efectuar la compra de armas mexicanas comprara armas, el gobierno autorizó a la Secretaría de Guerra y Marina enviar a Veracruz 20,000 fusiles de 7 mm y 20 millones de cartuchos del mismo calibre, todos estos de fabricación mexicana. (pág. 115) Estas armas salieron del puerto veracruzano el 24 de agosto de 1936 en el buque *Magallanes*, los estibadores del puerto veracruzano trabajaron arduamente para que el embarque saliera a tiempo, incluso trabajaron dobles turnos, todo esto sin cobrar, entendían la necesidad por la que pasaban sus camaradas españoles. (El Informador 1936b:1)

Después del levantamiento militar, el *Magallanes* se encontraba en Veracruz finalizando un viaje con pasajeros que venían de España. El gobierno republicano incautó el barco y lo convirtió de un buque de pasajeros a uno carguero, la mayoría de los operadores de este eran de origen español y debido a lo reciente que eran los acontecimientos en el territorio ibérico era difícil saber a quién le juraban lealtad. La sospecha de que los operadores de radio simpatizaban con los fascistas, Gordón Ordaz, pidió que se sustituyeran, se pidió al secretario de comunicaciones, Francisco Múgica, el cual accedió en que dos telegrafistas de la Secretaría de Comunicaciones prestaran sus servicios en el buque mencionado. (Ojeda, 2004, pág. 148)

Como ya se expuso en el apartado anterior, las noticias alrededor del viaje del buque *Magallanes* fue blanco de notas muchas notas periodísticas, tanto falsas como verídicas, de la prensa mexicana de la capital y de la provincia. La travesía no era nada sencilla, la dificultad para contactar a la armada naval española leal no era una tarea sencilla y lo era menos cruzar por el estrecho de Gibraltar sin ser descubiertos por los sublevados, aquel era el punto medio entre el territorio controlado por los leales y los golpistas. Una de las situaciones más riesgosas fue cuando después de pasar por el dicho estrecho, el barco fue visto por un faro desde la costa africana de Ceuta y a los minutos siguiente fue bombardeado por la aviación alemana e italiana, el *Magallanes* logró evadir los bombardeos y entrar al puerto español de Cartagena. A pesar de todo, las armas llegaron y con ellas México.

De nuevo, las valoraciones de los historiadores clásicos de la guerra civil han menospreciado la utilidad del material mexicano, muchas veces expuesto como “simples

fusiles” pero José Antonio Matesanz (2014) matiza de mejor manera la utilidad de las armas mexicanas, rompiendo por primera vez los estereotipos planteados a ellas. Los 20,000 fusiles sí tuvieron un impacto positivo en el armamento español igual que no eran tan anticuados como lo han dicho, las negociaciones de contrabando para obtener armas habían derivado en otros problemas como que el armamento conseguido era bastante viejo, si bien de la primera guerra mundial o de años anteriores; otro más era que la variedad de este hacía que las municiones fueran diversas y más difíciles de encontrar. (Matesanz, 2014, pág. 133) No existía una uniformidad en los artefactos.

La cantidad de fusiles tampoco era algo que debemos pormenorizar porque en cálculos expuestos como ejemplos hechos Matesanz, basándose en los informes de Vicente Rojo, dice que el número aproximado de defensores de Madrid en noviembre de 1936 eran entre 15,000 y 20,000. Es decir que el lote mexicano hubiera bastado para armar, al menos de fusiles, a todos los integrantes de la defensa de la capital. (pág. 132)

Los pertrechos mexicanos llegaron en el momento de mayor necesidad, aunque la republica tenía mucha mano de obra dispuesta a pelear por la legalidad de su gobierno lo que no tenía eran los recursos necesarios para armarlos, los fusiles mexicanos fueron distribuidos en donde más se necesitaban igual que con ellos se distribuyeron a los milicianos y a los primeros cuadros de las Brigadas Internacionales.

Otro de los pensamientos es que la industria armamentística era casi inexistente, contrario a ello, México tenía sus propias fábricas, igual que contaba con diseños nacionales de su armamento como los fusiles Mauser de modelo 1910 o la ametralladora Mendoza C-1934, aunque la producción y tecnología del armamento mexicano no podían ser comparadas con la presentada por las armas alemanas o soviéticas. Tampoco la capacidad de la industria armamentística mexicana podía equipararse con la de los países europeos, pero aun así la producción de la Fábrica Nacional de Armas, la Fábrica Nacional de Municiones y la fábrica Nacional de Pólvora se esforzó y trabajó en su máxima capacidad para satisfacer las necesidades española. (Ojeda, 2004, pág. 139)

Las armas mexicanas que habían sido distribuidas en los diferentes frentes españoles del centro y este de España lograrían una gran admiración entre los combatientes, George Orwell²⁰ en su obra *Homenaje a Cataluña* los describe como:

“Los cartuchos de fabricación española eran todos usados y vueltos a cargar y atascaban el mejor de los fusiles. En cambio, los mexicanos eran superiores, por lo cual eran reservados para las ametralladoras. (...) Yo tenía siempre en el bolsillo un paquete de cartuchos alemanes o mexicanos para utilizar en caso de emergencia.” (Orwell, 2019, pág. 19)

La distribución del material mexicano también estuvo presente en el frente norte de España, el Magallanes hizo algunas escalas en los puertos vascos con parte del material mexicano, mismo que se utilizó en el frente del norte, del cual también se apoderó el enemigo (Anexo 16). En las recientes investigaciones y excavaciones arqueológicas en las trincheras del frente norte han revelado el uso de estas armas y municiones, un ejemplo de ello es el puesto de avanzada “El Regañón” en San Emiliano, León, donde se han encontrado peines de munición y municiones de producción mexicana. (Llamazares González, 2021, pág. 76) (Anexo 17)

La administración de Gordón Ordaz no solo enviaría al Magallanes, en total se enviaron cuatro navíos con armas para la república, el *Sil*, el *Mar Cantábrico* y el *Ibai*. El material transportado consistía en artillería, granadas de mano, proyectiles, municiones, fusiles y ametralladoras que habían sido conseguidas en México y en Estados Unidos.

El *Sil* salió el 20 de diciembre cargado con cuatro aviones Lockheed, que habían sido comprado al general aviador Roberto Fierro. En la carga del barco también iban refacciones aeronáuticas, hélices, radios, motores y armas, todas estas para equipos aéreos. (Ojeda, 2004, pág. 164) El demás contenido era 2,000 Mauser mexicanas con 3 millones de cartuchos, algunas baterías artilleras Mondragón con más de 4 mil granadas, de construcción mexicana, y otras baterías más como como la Schneider-Canet de fabricación francesa, igual que 100

²⁰ El escritor británico George Orwell participó en la guerra civil española como voluntario del partido trotskista POUM, llegó a España en 1936. Relató su experiencia en la obra *Homenaje a Cataluña* donde describe su admiración y crítica a la república española, la persecución del POUM a manos del PCM, bajo el argumento de que eran espías franquistas, orilló a que el británico saliera de España en 1937.

ametralladoras Mendoza C-34 con cargadores y otros materiales más como 8 millones de municiones de calibres sin especificar. (Campos, 2016, pág. 7) De la misma manera se enviaron 600 toneladas de azúcar y ropa que logró recaudar el Comité de Ayuda a los Niños Españoles en México. El barco llegó a Santander el 13 de enero de 1937 con todo el cargamento.

A pesar de que la entrega de armas para la república era ya un tanto considerable, el gobierno español seguía pidiendo más armas, en un telegrama fechado el 17 de febrero de 1937 y enviado por el embajador mexicano en España, Ramón P. Denegri, al secretario de relaciones exteriores, Eduardo Hay. En dicho telegrama dice que “*El ministro de Estado, Álvarez del Vayo, suplica si [es] posible más ayuda, fusiles y parque*” y el secretario Hay responde que “*en su oportunidad resolverá.*” (Embajada de México en España, 1937b) La respuesta fue afirmativa pero no tan rápida como hubiese gustado.

En Estados Unidos se estaba llevando a cabo la compra de armamento bajo una sustanciosa cantidad de dólares, quien había suministrado estos pertrechos eran traficantes de armas, todo esto se estaba cargando en el barco *Mar Cantábrico*. Esto y la compra de armas por parte de mexicanos para luego revenderlas al gobierno de Azaña hicieron que el departamento de estado y diversos políticos norteamericanos se molestaran. Estados Unidos contaba con una política de no intervención y aquellos actos hacían una intervención indirecta, por lo que se debatió y determinó hacer un embargo de armas a España, es decir que se tenía prohibido comerciar armas para España, esto también aplicaba para el gobierno mexicano y otros gobiernos que trataran de venderle armas estadounidenses a España. (Espasa, 2017, pág. 65) La ley de embargo comenzó el 8 de enero justo poco después que el *Mar Cantábrico* saliera de un puerto neoyorquino con armas, municiones, aeronaves, ropa e incluso algunos blindados. (Ojeda, 2004, pág. 169)

El barco *Mar Cantábrico* haría una parada en el puerto de Veracruz para surtirse de algunos pertrechos mexicanos, Gordón quería llenarlo aún más, pero las presiones del gobierno republicano hicieron que saliera el 19 de febrero, el arsenal mexicano que llevaba eran otros 10 millones de municiones, ametralladoras de diferentes marcas y otras ametralladoras Mendoza, pistolas de diferentes calibres, así como artillería con municiones e incluso con bombas de gases asfixiantes. (Campos, 2016, págs. 9-10)



²¹ Primera imagen: dotación de munición antitanque y antiaérea
Segunda imagen: Ametralladora Mendoza 7mm. Ambas tomadas del depósito Vergara en el frente norte, requisadas por los sublevados. | BNE

El susodicho barco tenía que llegar a Santander entre el 5 y el 6 de marzo, en su trayecto debía hacerse pasar por un barco de pasajeros inglés para poder burlar a los sublevados en caso de encontrarlos, el barco llevaba también 170 pasajeros, entre los que destacaban algunos voluntarios como 5 italianos, 3 estadounidenses y 5 mexicanos, de los cuales cuatro eran hombres y una era mujer. (Fautsch Arranz, 2010, pág. 66) El evento de su salida y su recepción fue ampliamente difundido por los periódicos nacionales de México, esto hacía que la operación fuera aún más vulnerable y fácil de cazar por el Comité de No Intervención o por los sublevados, el capitán del navío tenía ordenes de hundir el barco antes de ser entregado a los nacionales.

El transcurso del viaje iba normal hasta que el 4 de marzo el embajador español recibió radiogramas confusos y mal cifrados, esto hizo sospechar que algo no andaba bien. Desde el 9 de marzo los periódicos mexicanos comenzaron a especular lo que había ocurrido con el navío, se creía que había sido capturado o hundido por los sublevados (Ojeda, 2004, pág. 171) Lo que sí había sucedido es que había sufrido una persecución y fue atacado por el crucero pesado sublevado, *Canarias*, aunque el barco republicano llevaba bandera británica y había realizado repetidos llamados de ayuda, ningún otro barco republicano fue a su auxilio y finalmente su cargamento y tripulantes pasaron a manos de los sublevados. (Campos, 2016, pág. 11)

El *Mar Cantábrico* llegó al puerto gallego de Ferrol, ahí los tripulantes italianos y mexicanos fueron rápidamente enjuiciados y encontrados culpables, excepto la mujer mexicana Socorro Barberán. Antes de ser ejecutados, cuenta Valentín Campa (como fue citado en Fautsch Arranz, 2010) que “Fueron exhibidos en una jaula sobre un camión con un letrero que decía: Estos son los comunistas mexicanos invasores. Después de pasearlos alrededor del pueblo y sufrir varias vejaciones, fueron fusilados” (pág. 68) Los demás pasajeros, todos españoles, fueron fusilados también.

Este fracaso supuso toda una derrota para el embajador Gordón Ordaz que había tratado de ser cauteloso con la información, misma que fue filtrada por algún partidario de los falangistas en el puerto de Veracruz. La indignación de estos sucesos hizo que los sindicalistas, organizaciones universitarias y algunas personas de la clase media se manifestaran para protestar por la ejecución de estos mexicanos. (Ojeda, 2004, pág. 174) la

toma del *Mar Cantábrico* reafirmo el compromiso mexicano con los republicanos, Cárdenas determinaría que “México continuará apoyado a España con armas y municiones con la misma determinación que lo ha hecho hasta ahora”. (Ojeda, 2004, pág. 174)

La obtención de armas para la república, vía consulados y embajadas mexicanas en Europa tampoco iba del todo bien. En un mensaje cifrado fechado el 13 de abril de 1937, el embajador Denegri informaba a Eduardo Hay de que el delegado del gobierno catalán acusaba a dos mexicanos, Luis Fernando de la Reguera y a José María Clavé Sánchez, de apropiarse de una fuerte suma de dinero. éste fue entregado a ellos para comprar armas. El segundo mexicano ya no estaba en España sino en Francia y Denegri argumenta que “es inmoral que mexicanos ocúpense [en] este momento [de] especulaciones, estimo conveniente al ser arrestado de la Reguera sea expulsado a Francia” (Embajada de México en España, 1937b)

Desde finales de 1936, el embajador de México en Checoslovaquia, Agustín Leñero, había ayudado a su homólogo español, Luis Jiménez de Asúa, a conseguir armamento de una manera discreta, pero sin mucho éxito. Persistía la molestia, por parte del presidente Eduard Benes y el primer ministro Kamil Krofta, de que en el primer mes de la guerra México compró armamento de su país y que terminó en tierras españolas. (Ojeda, 2004, pág. 176) Por lo tanto, haciendo una violación al acuerdo de No Intervención.

En mayo de 1937 Cárdenas había autorizado los movimientos de compra de armas “para México” pero a la hora de cerrar el trato el ministro Krofta le exigió que no fueran revendidas a España, la sinceridad de la gestión de Cárdenas hizo aceptar que tendrían como destino los campos de batalla españoles, entonces los acuerdos se vinieron abajo. (Ojeda, 2004, pág. 177)

Isidro Fabela, delegado mexicano en la SDN, llegó a Praga en octubre de 1937 como representante de México en el Consejo de la Organización Internacional del Trabajo, su arribo reanimó las posibilidades de adquisición de armas, igual del envío de pertrechos de un contrato pagado de armas “para México”, este contaba con más de cinco mil ametralladoras, diez mil fusiles y varias piezas de artillería (Ojeda, 2004, pág. 179) El embajador español reunió en una comida al ministro checoslovaco, un enviado español de apellido Dominois y el ministro checo de apellido Necas, para ver la posibilidad de un cambio o una flexibilidad

en la política del envío de armas para la compra del armamento necesario para la defensa de la república. El ministro Fabela fue una pieza clave de esa política, defendió fervientemente que se tenía la obligación moral de armar a los españoles y criticó la política británica de no intervención. (Fabela & Rodríguez, 2007, págs. 44-45)

En conclusión, Fabela en su carta a Cárdenas en noviembre de 1937 informaba que Krofta se negaba a la venta de armas por la situación geopolítica en la que se encontraba, sus vecinos eran hostiles con su país y no pretendía generar más tensión de la que había. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 44), después de una discusión llegaron a un acuerdo en el que les podían mandar las armas si Francia estuviera dispuesta a que pasaran por su territorio sin mayor problema. El señor Dominois se comprometió a hablar con el primer ministro León Blum para convencerlo del paso de los pertrechos y el señor Necas del convencimiento de las autoridades checoslovacas de la exportación de las armas (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 45)

Fabela se encontró a Asúa en Ginebra, ahí le comentó que partiría a París para una entrevista con Blum. A su regreso de París Fabela lo invitó a cenar, se le veía optimista pues el viceministro y varios ministros franceses habían dado la esperanza de encontrar la forma de solucionar la cuestión de las armas checas. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 47) No se sabe con certeza cual fue la suerte de este contrato, Fabela no lo vuelve a mencionar en sus cartas siguientes.

A pesar del destino que había corrido el *Mar Cantábrico* y de los infortunios de las negociaciones mexicanas en Europa, el embajador se arriesgaría con otro envío más ahora este con el barco llamado *Ibai*. Este llevaría a cabo compras en México donde de nuevo se surtió de armas Mauser, un buen número de ametralladoras Lewis, Colt, Browning y Vickers, así como otro lote más de artillería. Todo este material con su correspondiente parque y no está de más decir que se surtieron otros 7 millones de munición del calibre 7 para Mauser. (Campos, 2016, pág. 14) En este caso el secretario de Guerra y Marina, Manuel Ávila Camacho, pidió que parte de todo este material fuera pagado en efectivo, a diferencia de lo demás que había sido adquirido como parte del pago de los guardacostas que México había mandado a construir en España durante los primeros años de la república. Esta petición fue

hecha bajo el argumento que necesitaban comprar materia prima para continuar con la producción de armamento y municiones (Campos, 2016, pág. 15)

Este sería uno de los mayores envíos de armamento para la república, en él también se cargaron varios aviones que habían sido comprado a los Estados Unidos por lo que hacía más difícil la salida legal de este navío por la ya mencionada ley de embargo, el embajador tuvo que recurrir a formas ilegales para hacer efectivo que fueran mandados a España con éxito. (Campos, 2016, pág. 16) Esto podría suponer el disgusto del presidente Cárdenas, pero a la hora de enterarse no hubo mayor escándalo. El *Ibai* salió de Veracruz el 29 de diciembre de 1937 y llegó al puerto francés de *El Havre* el 23 de enero, fue desde el territorio francés que el armamento pasó a tierra española.

Hubo otros muchos más envíos mexicanos en colaboración con las embajadas en Europa, entregas como en el buque mexicano *Jalisco*, el *Azteca* y el *Durango*. Del primero hay varios registros en el Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores “Genaro Estrada” del material comprado a Suiza y Francia. Otro más fue el *Motomar* que llevó material de guerra de América del sur, principalmente material que había sobrado de la guerra del Chaco. (Ojeda, 2004, págs. 161-162)

La ayuda humanitaria fue una parte enviada junto a los cargamentos de armas en el *Sil* y el *Ibai*, la demás ayuda fue entregada por otros mercantes como el Amo *Mendi*, *Cydonia*, *Essex Driut*, *Ibai* y *Motomar*. En ellos fueron enviadas varias toneladas de garbanzo, plátanos y henequén, así como también café, alcohol y frijol. (Lezamiz, 2015, págs. 10-12)

Reacciones

La llegada de los fusiles mexicanos provocó una ola de honores a México y a Cárdenas que ayudó a España en uno de sus momentos más críticos, la revista mexicana *Futuro* de octubre de 1936, dentro de uno de sus artículos menciona que:

“Cuenta un periodista francés— hay cuando menos dos Panchos Villa; y en Caspe, el militar Mogrovejo, uno de los miembros del Comité Central de Guerra, le dice: "Quiero entrar a Zaragoza cantando La Cucaracha.”” (Zamora, 1936, pág. 25)

Las milicias obreras se consagraron a las imágenes de los revolucionarios mexicanos como a Villa y a Zapata, les hicieron varias canciones en honor a ellos, estas se cantaban en los campos españoles, una española recuerda una de ellas:

Van las milicias obreras
Por el Guadarrama arriba
“Pancho Villa” va con ellas,
Con la sonrisa en los labios
Jinete en jaca Morena.
Héroe de la libertad,
Su nombre copia semeja
Al del bravo guerrillero
Que a México defendiera.
¡Pancho Villa, Pancho Villa!

Miliciano de la Sierra. (Díaz y de Ovando, 1958, pág. 172)

Hubo muchos otros milicianos republicanos, anarquistas y comunistas que se apodaron como el revolucionario mexicano, uno de los más famosos fue el anarquista Rafael Martí que peleó en el frente de Teruel. En noviembre de 1936 lograría una de su hazaña más conocida y también la última, junto a sus hombres, se apoderaron de un puesto de avanzada en las inmediaciones de Teruel. Perekó en los enfrentamientos del lugar, por lo que se le bautizó al lugar como la “posición Pancho Villa” en su honor, hoy en día se encuentra en ruinas, pero en su momento fue una de las posiciones para la toma de Teruel a principios de 1938.²²

Siguiendo sobre la línea de Pancho Villa, se crearon unidades militares con el nombre del revolucionario mexicano, como ejemplo la 78ª Brigada Mixta del ejército popular de la república tenía uno de los batallones “Pancho Villa”.²³

²² Se han realizado más estudios de otros Panchos Villa, se encuentran en esta página:
<https://javierbarreiro.wordpress.com/2015/05/24/milicianos-pancho-villa-en-la-guerra-civil-espanola/>

²³ Más información de esta brigada está en: <https://www.combatientes.es/78BrigadaMixta.htm>

La popularidad de México y de Cárdenas había llegado hasta el punto en febrero de 1937 el ayuntamiento de Barcelona pidió, al consulado mexicano, el permiso de ponerle el nombre de “Lázaro Cárdenas” a una calle de la ciudad, el consulado informó de esto al secretario de relaciones exteriores en México para plantearse al presidente. El general michoacano declino esa oferta, en cambio ofrecía que fuera puesto el nombre de “algún héroe inminente de nuestra historia” (Relaciones Exteriores, 1937b)

Hubo varios episodios de las demostraciones de afecto a México, en más de una ocasión se le rindió homenaje a Lázaro Cárdenas y a Stalin, por ser los dos mandatarios internacionales que acudieron al llamado de auxilio de la república española (Anexo 18). El 1º de mayo de 1937 se realizó un desfile y un mitin en la ciudad aragonesa de Caspe, el Consejo Regional de Defensa de Aragón (organismo anarquista) quiso hacer esta demostración de cariño a México en la que se le invitó al embajador Ramón P. Denegri y otras autoridades mexicanas. (Barceló Gresa, 2016, pág. 121) Aunque el embajador mexicano no pudo acudir, las autoridades mexicanas que recibieron la calidez del pueblo de Caspe fueron:

“el representante del embajador de Méjico en España, Sansón, laureado poeta; el coronal mejicano Ramírez, hombre curtido en las luchas revolucionarlas de su país, agregado militar de la Embajada, y al representante de las Juventudes Mejicanas, gran batallador de la democracia, compañero Madero.” (La Vanguardia 1937:2)

Se realizaron comidas y discursos oficiales tanto españoles como mexicanos, seguido de ello se dio inicio al desfile militar por parte del Batallón *Kosomol* y *Castán* por las calles del pueblo aragonés. La celebración continuó en la plaza del pueblo, los balcones cercanos tenían las banderas de México y de la república, el homenaje inició con algunos discursos públicos por las autoridades del pueblo español, seguido por unas jotas²⁴ en honor a México. (Barceló Gresa, 2016, pág. 122)(Anexo19) Al finalizar tales demostraciones se pronunciaron otros discursos, pero ahora por parte de los mexicanos, uno de ellos fue de Berta Gamboa en los que honró a pueblo español y habló del escudo mexicano. Todo el evento finalizó en el

²⁴ Baile típico español.

Teatro Cine Goya, ahí se proyectó un filme de la invasión estadounidense a México, un discurso de León Felipe, un concierto de guitarras y otras jotas. (La Vanguardia 1937:2)

Al finalizar tales demostraciones se pronunciaron otros discursos, pero ahora por parte de los mexicanos, uno de ellos fue de Berta Gamboa en los que honró a pueblo español y habló del escudo mexicano. Todo el evento finalizó en el Teatro Cine Goya, ahí se proyectó un filme de la invasión estadounidense a México, un discurso de León Felipe, un concierto de guitarras y otras jotas. (La Vanguardia 1937:2)

Sin duda alguna el pueblo español sentía un gran afecto a México, el testimonio de un cadete mexicano que llegó a España como voluntario deja entre ver el recibimiento que se les daba a todos aquellos que eran mexicanos:

Roberto Vega, un cadete mexicano que llegó como voluntario en España, relata cómo fue su experiencia, junto a otros compañeros, al llegar a España su buena vestimenta fue blanco de desconfianza por lo que un teniente del ejército republicano se acercó a ellos para inspeccionarlos pero al saber que eran mexicanos no hicieron más que alegrarse, vega lo recuerda como “grandes muestras de regocijo surgieron entre todos ellos, y aprovechaban cualquier momento para ponderar con vivos colores a México. Los vivas a Cárdenas se sucedían ininterrumpidamente y las preguntas sobre México surgían alborotadamente entre todos ellos” (Vega, 1954, pág. 47)

En otra ocasión más su nacionalidad fue descubierta dentro de un tren de pasajeros en Barcelona, dos miembros del Servicio de Investigación Militar fueron quienes los descubrieron porque sospechaban que eran infiltrados sublevados:

“mexicanos - dijo-, nuestros hermanos... los únicos que no nos han abandonado... ¡Y pensar que sospeche de ustedes! (...)

El clímax fue cuando vieron un acto de los tres, que presurosos se levantaron de sus asientos para cederlos a una señora que llegaba con tres hijos, uno de pecho. Los más altos comentario surgieron en voz alta. “Ellos... Así son sus sentimientos... Si no hubiera sido por aquellos primeros fusiles que nos mandaron quien sabe dónde estaríamos en estos momentos” (Vega, 1954, pág. 49)

CASPE: Del homenaje al pueblo de Méjico



LAS AUTORIDADES PRESENCIAN EL DESFILE



EL CANDILLER DE LA EMBAJADA DE MÉJICO EN ESPAÑA Y SU SECRE-
RIO, EN EL BALCÓN DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE ARAGON
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ARAGON CONVERSA CON EL AGRGADO
MILITAR DE LA EMBAJADA DE MÉJICO



EL REPRESENTANTE DE MÉJICO Y LAS AUTORIDADES SE DIRIGEN AL EDIFICIO DE LA
PRESIDENCIA



ANTONIO ORTIZ, JEFE DE LA DIVISION JUBERT, Y EL CAPITAN MOCROYEJO



UN MOMENTO DEL DESFILE, DURANTE EL AGTO DE HOMENAJE A MÉJICO, QUE SE CELEBRA
EN CASPE (Fotos especiales para LA VANGUARDIA)

Demostraciones como estas han de sobrar en las memorias de los republicanos que aún viven, otras cuantiosas más lamentablemente se han perdido con el paso del tiempo. El aprecio y respeto por México y principalmente por Lázaro Cárdenas sobrevive en los colectivos españoles, los cuales han hecho estatuas y placas con el nombre del general michoacano que tanto les ayudó en momentos de angustia

Embajadas y embajadores:

La embajada mexicana en España fue inaugurada desde 1931, durante la guerra civil estuvo bajo la dirección de cuatro personajes: Manuel Pérez Treviño (1935-1936), Ramón P. Denegri (1936-1937), Leobardo C. Ruiz (1937), Adalberto Tejeda (1937-1939). Estos embajadores contaban con un extenso equipo de trabajo dentro de las embajadas, así como en los consulados distribuidos en el territorio español. Algunas personas llegarían como enviados especiales como artistas o políticos mexicanos.

Existían diferentes consulados mexicanos en España algunos de ellos estaban en Fuenterrabía, Barcelona, Valencia, Caspe, Málaga y otros en el norte de España. El cónsul general de México en España a partir de 1937 fue Alejandro Gómez Maganda, (Anexo 20) en primer momento había sustituido a Daniel Cosío Villegas como cónsul de México en Portugal, pero el dictador portugués, Antonio de Oliveira Salazar lo declaró “persona non grata” por lo que tuvo que pasar a ser cónsul en España (González Guerrero, 2011).

Su función como cónsul fue diversa, en más de una ocasión fue invitado a actos en honor a México por la ayuda prestada por el presidente Cárdenas a la república española, otras celebraciones más fueron con la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR). Incluso visitó la Escuela Popular de Instructores de Guerra para ver el entrenamiento de las Compañías de Transmisiones del Ejército Popular de la República Española, en Barcelona. Maganda tenía la facilidad de la escritura, ya había sido autor de algunas novelas y durante su estancia en España escribió el libro “España Sangra” (1938), en él narra sus vivencias de la guerra. Toda esta información está respaldada por material fotográfico digitalizado por el Archivo Nacional de Cataluña. (Anexo 21)

Por otra parte, la embajada de México tenía su locación en Madrid, para inicio de la guerra civil el embajador era Manuel Pérez Treviño. Él era oriundo de Coahuila, participó en la revolución y fue parte del ejército mexicano donde obtuvo el grado de general, para los años treinta era una figura política importante, había sido uno de los elegidos para ser precandidato del PNR para las elecciones presidenciales de 1934, el partido le daría la candidatura a Lázaro Cárdenas. Treviño al ser una figura de oposición fue enviado por Cárdenas en 1935 como embajador a España.

En España pudo vivir la transición del gobierno del bienio negro hacia el gobierno del frente popular. En el verano de 1936 se encontraba de vacaciones cuando le notificaron del alzamiento armado por parte de los generales facciosos, el regreso a la capital se veía imposibilitado porque el acceso a tierra era imposible, los facciosos se habían apoderado de las regiones de Castilla y Navarra. Con lo anterior expuesto, Treviño decidió quedarse en la zona norte de la república en la que abrió provisionalmente una sede de la embajada en Fuenterrabía (Chaves Palacios, 2016a, págs. 186)

Al ver que la situación era aún bastante peligrosa en el norte de España, en agosto se trasladó a Madrid, siendo este uno de los primeros diplomáticos en llegar a la capital republicana después del golpe militar. En aquella ciudad trataría de dar refugio a perseguidos políticos y a mexicanos que estaban en España, muchos de los que se refugiarían en la embajada mexicana serían españoles que estaban relacionados con golpistas o militaban en grupos y/o partidos de oposición, así también como personas miembros de la burguesía que temían por su vida, por aquella euforia revolucionaria que se vivía en Madrid tras el intento fallido del golpe de estado.

La embajada también extendía informes de los mexicanos en aquel territorio, estas eran respuestas a peticiones hechas desde México para verificar el estado de salud o preguntar por el paradero de familiares resididos en España. Algunos de esos mexicanos resididos en España eran familiares de antiguos contrarrevolucionarios o de familias acaudaladas, por la situación convulsa de la revolución mexicana, les habían enviado a sus hijos a estudiar al extranjero (Ojeda, 2004, pág. 121). Además, existían otros mexicanos habían llegado a la Republica por empleo y que no estaban emparentados con nadie.

Buena parte de los mexicanos resididos en España buscaron la protección de la embajada mexicana. La estancia de estos individuos en la embajada no fue vista con agrado, algunos de ellos mantenían vínculos con gente que estaba a favor del golpe, principalmente los mexicanos familiares de contrarrevolucionarios; la inquietud de los republicanos hizo sospechar que en la embajada mexicana había células de la quinta columna²⁵, estas eran amenazantes para la seguridad de la capital por lo que tenerlos ahí era peligroso.

México no solo atendió las solicitudes de los mexicanos residentes en España, sino que también la de varios españoles, principalmente de los que estaban siendo perseguidos por las turbas de anarquistas y milicianas madrileñas, se les vinculaba con los grupos golpistas. México albergó alrededor de 800 personas en sus instalaciones, pero no fue el único país en recibir españoles en su embajada, algunas especulaciones hablan de casi 24 mil españoles que se refugiaron en diferentes embajadas (Ojeda, 2004, pág. 125).

Durante los primeros meses de la contienda militar, la situación no evolucionó de forma favorable para los republicanos. Para finales de octubre, el ataque sobre la capital era inminente. Mientras tanto, el embajador mexicano en Madrid informaba en el 29 de octubre de 1936, que:

“Considero [que] debo permanecer aquí hasta [el] desenlace [de la] situación, pudiendo tener opción, llegado caso, [de] ofrecer asilo a numerosos elementos [de] izquierdas [que pudieran] necesitarlo, seguramente sin efectuar ningún acto [que] pudiera interpretarse como reconocimiento [a los] rebeldes” (Embajada de México en España, 1936a).

La intención de Pérez Treviño era dar asilo a las personas de izquierda que pudiera peligrar su vida cuando los rebeldes lograran entrar a la capital. Este informe hace especial énfasis en hacer actos que no puedan dar el reconocimiento a los facciosos, México solo reconocía al gobierno republicano como el único legítimo. Semanas después su previsión tendría resultados confirmatorios, durante los duros combates en Madrid, y la vehemente

²⁵ Grupo de personas que simpatizaba con el golpe militar pero que vivía en la zona leal, conspiraban o espían los movimientos de los leales.

defensa de los milicianos, comenzaron a llegar a la embajada varias personas militantes de la izquierda a pedir refugio. Pérez informa el 10 de noviembre que:

“Ayer intenso bombardeo [de] aviación [y] artillería (...). Defensa [de la] capital hará difícil [y] cruenta [la] entrada [de los] facciosos. Siguen llegando refugiados [de] izquierda [a Embajada de México]. [La] Pasionaria Nelken²⁶, gran entereza y actividad. García Maroto²⁷ herido gravemente [por] combate [de] ayer.” (Embajada de México en España, 1936a).

Estos dos personajes son ejemplo de lo azaroso que podía ser el futuro de la capital. Fue lo mismo que obligase a diferentes referentes políticos e intelectuales de izquierda a buscar refugio en la embajada mexicana, así como en otras. El tiempo le dio la razón a Pérez Treviño, a mediados de noviembre, las instalaciones mexicanas en Madrid albergaron a personas de los dos bandos.

La salida de las autoridades republicanas de Madrid fue comentada por Treviño el 11 de noviembre del mismo año, en él insistió que “A pesar [de] estas circunstancias de grave peligro, aquí mi familia y las del resto de funcionarios, empleados [de la] Embajada desean permanecer [a] nuestro lado hasta [el] desenlace definitivo.” (Embajada de México en España, 1936a). Los miembros de la delegación mexicana preferían estar en Madrid hasta que fuera clara la suerte de la capital, sabían que, si la embajada salía de ahí, dejarían desamparados a todos los refugiados.

Varios de los españoles asilados en la embajada se aprovecharon de la protección brindada por las autoridades mexicanas, en diversas ocasiones cometieron actos de provocación contra las autoridades republicanas. Estas actitudes hacían que aumentara el miedo a una intervención como la que había ocurrido a finales de 1936 en la embajada finlandesa, aquel percance hizo que los republicanos asaltaran dicha instalación, en la que arrestaron a cientos de hombres y mujeres porque representaban una amenaza contra la seguridad de la capital, se creía que desde ahí planeaban movimientos subversivos. El 8 de

²⁶ Margarita Nelken, fue una oradora de gran importancia por lo que también se le otorgó el nombre de “la pasionaria” como a Dolores Ibárruri, solamente que menos famosa que esta última.

²⁷ Gabriel García Maroto fue un destacado pintor español, miembro de la generación del 27.

diciembre, el embajador trata de dejar en claro su posición de mantener a aquellos españoles dentro de las instalaciones, aun con los riesgos que esto implicaba:

“[El] caso [de la] embajada [de] México debe tratarse por los medios usuales y normales y de ninguna manera por fuerza armada como [ha] ocurrido con [la] embajada alemana y [la] legación [de] Finlandia. (...) [La prensa] ha estado haciendo labor franca excitación usen cualesquiera medios [para] apoderarse [de los] asilados, y que [he] querido, con mis declaraciones, salir [al] frente definiendo nuestra posición de absoluto apego, rectitud y deberes internacionales de país amigo.” (Embajada de México en España, 1936a)

La estancia de los refugiados en las instalaciones mexicanas en Madrid duró varios meses más, Pérez Treviño trataba de salvaguardar la vida de aquellas personas. Al mismo tiempo de cuando la capital republicana se movió a Valencia, algunos diplomáticos creyeron conveniente que las dependencias diplomáticas y los asilados en ellas se movieran hacia la nueva capital, como es de suponer, el gobierno republicano negó tal acto y los diplomáticos mexicanos apoyaron tal moción. El presidente Cárdenas y algunos de sus funcionarios no estaban de acuerdo con la postura de Pérez Treviño ya que era bastante ambigua, por un lado, México respaldaba a España con el envío de armas y lo defendía en las sesiones de la Sociedad de Naciones, pero por otro lado la embajada en España daba asilo a los españoles reaccionarios. La posición del embajador provocó que en el mes de diciembre de 1936 el presidente lo relevara de su cargo y en su lugar pusiera a Ramón P. Denegri, político sonorense con tendencias de izquierda. (Anexo 22)

Si Pérez Treviño había tolerado y auxiliado de manera sospechosa a los refugiados, el trato con la nueva administración de la embajada mexicana no sería de la misma manera, esto desató otro tipo de problemas. Denegri fue poco tolerante y hostigante con los residentes en las instalaciones, él informaba a Cárdenas la situación que se vivía allí dentro en la que mencionaba como eran despectivos al referirse al gobierno mexicano y español, así como que se encontraban armados y en barricadas (Ojeda, 2004, pág. 192)

El periodo de Denegri estaría enredado de escándalos y muchas irregularidades, una de las primeras de ellas sería tardó más de un mes en tomar la posesión de su cargo, en este acto se mostró arrogante y poco formal. (Chaves Palacios, 2016b, págs. 173) A pesar de

que ya contaba con experiencia diplomática, diplomático en las diferentes misiones diplomáticas donde había estado se le había etiquetado por ambiguo en su proceder, su personalidad conflictiva era reflejada en el desempeño de su trabajo como embajador. Se conocía que era un diplomático y político inclinado a las ideas de la izquierda radical y comunistas, inclinaciones que estuvieron presentes en su estancia en la embajada española.

Denegri llegó a principios de 1937, un año que en el plano militar comienza como esperanzador, ya que habían defendido y detenido el ataque de Franco a Madrid; aquel año que iniciaba, pintaba difícil para la política por las pugnas internas en la república. La evolución política de aquel año fue de mal a peor, de todo esto fue testigo aquel embajador mexicano. La derrota en el frente norte y en la irreconciliable confrontación entre los sectores políticos republicanos harían, de la España republicana, un estado aún más frágil y vulnerable. Se tenía la esperanza que el curso de la guerra podría cambiar la situación política o que el cambio de la situación política podría hacer cambiar el curso de la guerra, pero ninguna de las dos opciones llegó a suceder, aun así, la ayuda mexicana no se detuvo ante tales complicaciones

De vuelta a la situación de los refugiados en las embajadas, se temía que Denegri hiciera actos contra de los que se asilados, pero fue todo lo contrario porque la remoción de Pérez Treviño dio apertura el dialogo entre las autoridades republicanas y la embajada mexicana. Se logró la autorización del traslado de los refugiados de Madrid a Valencia, el 14 de marzo de 1937, en 40 camiones militares que se utilizaban en la defensa madrileña pero que eran prestados por el mismo general Miaja porque se trataban de asuntos mexicanos, fueron escoltados por 200 guardias asalto en motocicleta (Ojeda, 2004, pág. 129). La salida del territorio republicano de estos españoles sería por medio de un vapor, este mismo tenía como destino Francia. Antes de que zarpara fue detenido por diversas agrupaciones de trabajadores, exigieron a cuatro de los refugiados porque tenían imputaciones de colaboración con los sublevados, se creía que llevaban con ellos información militar o de la situación de la república que podía comprometer la seguridad del gobierno o de los asuntos militares, meses más tardes pudieron salir de España hacia Francia, pero en muy poco tiempo se integraron al bando sublevado desde donde participaron en la guerra. (Ojeda, 2004, págs. 129-130)

El traslado de estos hombres y mujeres sería uno de los logros de la administración del embajador Denegri que había estado activamente en la transacción de los refugiados a Francia. Otro de los éxitos que tuvo su gestión fue el envío de los “niños de Morelia”, un pequeño adelanto del gran exilio republicano que recibiría México un par de años después. La propuesta era en acoger en México a niños españoles para sacarlos de la situación de guerra en la que se encontraba su país, aquí recibirían alimento, educación y vivienda, la iniciativa comienza desde 1936 con el Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español, presidido la esposa de Cárdenas, la señora Amalia Solórzano.

Esta iniciativa fue apoyada por el presidente y llevada a España donde iniciaron el dialogo a principios de 1937 para ver la viabilidad de este proyecto. La confirmación de esta propuesta hizo que Denegri gestionara y supervisara el viaje de 464 niños que salieron de las ciudades cercanas a los frentes de batalla, en su mayoría eran niños de las metrópolis como Madrid y Barcelona, pero también de algunas otras comunidades como Andalucía y Valencia. (Chaves Palacios, 2016b, págs. 176-178) El recibimiento de los niños de morelia fue masivo y de gran representación mediática, un hecho que persiste en la memoria hasta el día de hoy.

A pesar de que a gestión de Denegri tuvo varios puntos a favor, fueron los escándalos y controversias los que hicieron que la duración de su cargo fuera acortada. Fue acusado de actos de corrupción, se decía que vendía pasaportes oficiales mexicanos o extorsionaba a los refugiados dentro de la embajada aprovechándose de que se trataba de gente con recurso monetario. Igual que se le culpa de actividades poco convencionales e incluso se le llega a culpar de la muerte de un empleado de la embajada. (Chaves Palacios, 2016b, págs. 173) Por todo esto y más, en julio de 1937 fue llamado por Cárdenas a regresar a México, antes de su regreso habló con el presidente Azaña el cual le confió que debía de hablar con el presidente de México y pedirle que hubiera un acuerdo para humanizar la guerra y buscar la mediación sin que alguno de los términos a los que se llegasen no fuera la disolución de la República, no se sabe nada más sobre la continuación de ese tema. (Ojeda, 2004, págs. 128-129). Al salir de España no esperaba quedarse en México pues no hubo un nuevo embajador sino un encargado en negocios fue relevado de su cargo sin haber un registro oficial de los

motivos por los cual se tomó tal decisión, en su lugar quedó el General Leobardo C. Ruiz como encargado de los negocios de México en España.

Leobardo C. Ruiz fue un general zacatecano del ejército mexicano, en su historial podemos encontrar que era un militar preparado y formado en diferentes colegios militares alrededor del mundo, fue director interino del Heroico Colegio Militar en los años 30 y gobernador provisional de su estado. Se inscribió al servicio exterior mexicano, desde 1935 fungió como cónsul de segunda y de primera en Rotterdam hasta julio de 1937 fue enviado como encargado de los negocios de México en España y al inicio de 1938 fue delegado a la embajada en París. (Embajada de México en España, 1937a)

El 21 de julio de 1937 fue notificado de su cambio para que saliera del consulado de Rotterdam, salió de aquella ciudad el día 27 para tomar cargo de la embajada el 7 de agosto. La estancia en España fue de gran utilidad y también fue muy bien documentada, la presencia de México en aquel país tuvo una buena gestión durante la administración de Leobardo que atendía las instrucciones puestas por el mismo Lázaro Cárdenas en una carta fechada del 25 de julio al general zacatecano que instruía el dar a conocer:

1.- Fragmento del mensaje que leyó usted ante el H. Congreso de la Unión el primero de septiembre de 1936, y,

2.- Copia de la nota dirigida el 30 de marzo del año en curso a la secretaría de la sociedad de naciones sobre la conciencia de interpretar correctamente el principio de no intervención y de aplicar la política de neutralidad internacional a las modalidades provistas por el Pacto Constitutivo de la Liga. (Embajada de México en España, 1937c)

La estancia de Leobardo comenzó el 7 de agosto de 1937 desde esa fecha comenzó a hacerse de relaciones con las comisiones y el pueblo español, en uno de sus primeros actos fue la devolución al gobierno republicano las casas y automóviles que había facilitado el gobierno hispano y que estaban siendo protegido por la bandera mexicana, esto se debía al temor de que “podrían servir para el ocultamiento o el transporte ilegal de personas ajenas a nuestra representación oficial o enemiga del gobierno” (Embajada de México en España, 1937c), y por ende podría perjudicar la imagen del gobierno de Cárdenas. En el mismo

tiempo se optó por retirarle dos pasaportes oficiales de México a personas que no tenían ninguna comisión específica.

Leobardo decidió no tener algún tipo de festejos por la independencia de México en la embajada ni tampoco algún tipo de actividad oficial respecto a la fecha conmemorativa sino que quiso actuar “adecuadamente al momento de dolor y tragedia que sufre el pueblo con el que convivimos” (Embajada de México en España, 1937c), en vez de la celebración optó por asistir a los frentes de batalla y retaguardia para saludar a los compatriotas mexicanos en los campos de batalla Madrileños, esto el día 15 de septiembre. Aquella visita estaría guiada por el comandante Cipriano Mera, un importante dirigente anarcosindicalista que se destacó por sus acciones militares en la defensa de Madrid y la batalla de Guadalajara, además de que fue acompañado por el agregado militar, el coronel Reynaldo Híjar y del delegado del periódico El Nacional, Fernando Aldana. (Anexo 23.24)

Al día siguiente, 16 de septiembre, tuvo una entrevista con el General Miaja y todo su estado mayor en la casa del general español y que Leobardo describe aquel encuentro como “los actos más de acuerdo con el instante de guerra de guerra que aquí vivimos” (Embajada de México en España, 1937c), en aquella cita asistieron, del cuerpo diplomático mexicano, el ya mencionado general Ruiz, Reynaldo Híjar, su auxiliar el comandante Chapoy y los cancilleres de la embajada como Elena Vázquez Gómez, Humberto Fernández y el delegado de El Nacional el señor Aldana (Anexo 25) (Embajada de México en España, 1937b). Aquel mismo día le fue entregado por parte de la asociación de Amigos de México un álbum fotográfico hecho por fotógrafos callejeros dedicado al general Cárdenas. (Anexo 26)

Ruiz llegó en medio del II Congreso de Escritores en el que participaba la Liga de Escritores y Artistas revolucionarios, dicho evento era en Valencia, misma ciudad que albergaba la capital de la república y embajada mexicana. La administración del General apoyo a los artistas mexicanos porque ponían en alto el nombre de México.

El 16 de septiembre en la ciudad de Madrid se inauguró la exposición *Un siglo de grabado político mexicano* a cargo de Fernando Gamboa y José Chávez Morado en un local de la Asociación de Amigos de México en colaboración de la Alianza de Intelectuales Antifascistas de Madrid, en aquel evento participaron autoridades locales y militares, el

capitán Antonio Garza que ensalzaba “la historia revolucionaria de México y España” (Embajada de México en España, 1937c). Esta misma exposición ya se había llevada a cabo en Valencia el pasado 16 de agosto y fue inaugurada oficialmente por el general Ruiz en compañía de otros mexicanos como Octavio Paz y Fernando Gamboa.

En los meses siguientes se dedicó a observar la actividad de los mexicanos en la retaguardia y los frentes mexicanos, se encontraban al tanto de aquellos compatriotas que peleaban por lo que argumentaba que era necesario enmarcar su heroísmo “de modo que su vida y su muerte -si desgraciadamente esto llegara a ocurrir alguna vez- sea un estímulo y enseñanza para todos los defensores de la causa del pueblo” (Embajada de México en España, 1937c)

En el mes de octubre fue entrevistado por la *United Press* en Valencia, también por el diario *El mercantil Valenciano*, esto con el motivo de la celebración del 12 de octubre o el *día de la raza*, la información proporcionada por el general Ruíz en el que destaca la lucha española, el apoyo mexicano y los mexicanos que combaten en España; exponía que los enemigos del pueblo mexicano eran los mismos de la república y que luchaba “contra el oscurantismo, el feudalismo y la explotación, que hacían víctimas lo mismo al obrero que al campesino mexicano”; da su punto de vista de cómo sintió a la ciudad de Madrid y sus habitantes durante su visita, “están constantemente presente la convicción de que, - como dice Ibárruri- Es referible morir de pie que vivir de rodillas” (Embajada de México en España, 1937c); estas declaraciones como otras más fueron publicadas el 12 de octubre en pro de evidenciar a las dos naciones en el discurso de una relectura acerca del “descubrimiento de América”.

En una carta firmada por el secretario de relaciones exteriores, con fecha del 10 de noviembre de 1937, le felicita su actuar frente a la embajada como responsable de negocios y reconoce la difícil labor que se enfrenta la “madre patria” en la que potencias extranjeras quieren imponer su ideología, así que alinea a México con la república entendiéndolo que “*Los enemigos de España son ideológicamente también nuestros enemigos y las torturas y dolores que sufre España, lo sufrimos nosotros, nos solo porque somos de a misma raza, sino porque en estos momentos el pueblo español, ..., lucha en las trincheras de primera línea y derrama su sangre por los altos ideales de la democracia.*” (Embajada de México en España, 1937c)



Leobardo C. Ruiz con su familia entre los años 30s y 40s | *Leobardo C. Ruiz*
Expediente Personal. (10-16-14) AHSRE

Otra misiva importante fue remitida a Ruiz, pero esta ocasión era firmada el 26 de noviembre de 1937 por el presidente de la República mexicana, el General Lázaro Cárdenas, ahí le felicita por “la forma eficaz con la que actuó al frente de la embajada en España” (Embajada de México en España, 1937b). Las instrucciones que contenía la carta eran entendibles, el fin de la gestión del zacatecano había llegado a su fin e iba a ser comisionado a otros servicios en alguna legación en Europa, debía entregar la embajada al coronel Adalberto Tejeda que sería el embajador mexicano en España hasta el final de la guerra. Además, es necesario decir que Ruiz siguió a la capital de la república y pasó la embajada de México de Valencia a Barcelona el día 13 de noviembre.

La respuesta de Ruiz, 18 de diciembre, fue agradeciendo las palabras de aliento y respeto que fueron dirigidas hacia él, estaba complacido de su nueva misión frente a la legación francesa ya que tenía la idea que se “[su] proximidad con España, [le] proporcionará la ocasión de servir a este país y de colaborar con el Sr. coronel Tejeda de forma eficaz” (Embajada de México en España, 1937c). Las ordenes estaban dadas y en una orden girada, dos días después de la carta de Leobardo Ruiz, se pedía que fuera cesado de sus actividades en España hasta el día 1 de enero, el día 23 de diciembre abandonó España y tomó posesión de su nuevo puesto el primero de enero de 1938.

A pesar de que no hay un registro fidedigno de que México haya contado con una agencia de espionaje o de contra espionaje, Elena Garro nos deja saber en sus memorias acerca de un tal Epigmenio Guzmán que había está haciendo trabajo de espía en Checoslovaquia (Garro, 1992, pág. 128) otra fuente nos menciona el trabajo colaborativo entre el coronel Adalberto Tejeda y Epigmenio Guzmán como agentes de contrainteligencia en Berlín y como resultado lograrían sacar de contrabando miles de cartuchos de Alemania y Austria para ser enviados a la Republica Española (Ojeda Revah, 2005).

Aunque no haya documentación precisa de estas actividades y aún más poca al respecto a Epigmenio Guzmán como parte del espionaje, sí se puede dar un seguimiento a la actividad hecha por este personaje, aunque sea de manera escueta.

Nacido en Veracruz en 1903, fue amigo y aliado político de Adalberto Tejeda quien desde su estado natal había acompañado en diferentes contiendas políticas. El primer registro de su trabajo en servicio de relaciones exteriores comienza en 1936, julio, donde fue puesto

como Oficial de segunda en el Primer cuerpo consular en la legación de México de París, fue acompañado aquellos meses por su esposa e hija que luego tuvieron que volver a México por cuestiones de salud (Embajada de México en Francia, 1936). Su trabajo en aquella legación no ha sido muy bien especificado. Aunque se sabe que su permiso para estar en París fue reimpresso en julio de 1937 (Embajada de México en Francia, 1937)

Elena Garro menciona que en su encuentro él le llegó a comentar que se encontraba en Checoslovaquia cerrando un trato para el envío clandestino de armas checas para la república española pero también como espía, el encuentro de Guzmán y Garro fue dentro de la legación mexicana en París ambos esperaban a Adalberto Tejeda, Garro y Paz estaban ahí porque querían presentarse ante el embajador igual que buscaban tener su apoyo económico para el viaje de regreso de Silvestre Revueltas, por su lado Guzmán lo estaba esperando de hace días porque Adalberto no le concedía una entrevista ni dialogo alguno. Los veracruzanos tenían problemas porque Guzmán le culpaba que el envío de armas había sido descubierto por culpa de Tejeda que había “dado el pitazo” para que los franquistas lo capturaran, esto lo acentuaba porque solo ellos conocían esta misión. (Garro, 1992, pág. 128) De todo lo antes mencionado no se tiene prueba alguna pero tampoco sería descabellado que haya sucedido algo parecido por lo dicho a continuación.

Elena lo describe como una persona cálida y con un Frances muy fluido, mismo que podemos verificar en su expediente personal en la secretaría describe tal virtud, pero que se mostraba bastante molesto por aquella situación. Aunque Guzmán y Tejeda eran amigos de años en estas circunstancias se sentían muy comprometidos ya que ese terror debía ser cobrado con alguno de los dos.

No se sabe más acerca de aquella contienda, Garro dice que Guzmán perdió la batalla contra Tejeda y en los documentos podemos ver que todo indica que así fue. Adalberto envió telegramas a la secretaría de relaciones exteriores pidiendo que “retírese al canciller Guzmán cuya conducta labores” (Embajada de México en Francia, 1937), en los mismos telegramas pide que se le envié una persona que sea de confianza. Para el día 5 de noviembre es dice que será cesado del cargo para el día primero de enero de 1937 y pide la secretaría que le fueran pagados los viáticos para su regreso a México.

A pesar de que Epigmenio Guzmán ya no fungió como canciller, no podemos decir que su actividad diplomática quedó hasta ahí. Para el año de 1938 él vuelve a París donde la embajada mexicana en Francia, ahora a cargo de Leobardo C. Ruiz, gira petición de pasaportes diplomáticos para Epigmenio para que él pueda entrar a Polonia, Checoslovaquia, Austria y Suiza a unos “viajes de placer”. Los últimos tres países se pueden destacar porque su armamento fue usado en la contienda española por lo que podemos llegar a pensar que el trabajo de Guzmán como espía o contrabandista pudo haber continuado, aunque él ya no estuviera dentro del cuerpo diplomático mexicano que se hallaba en Francia. (Embajada de México en Francia, 1938a. Págs.4-7).

Para finalizar, Adalberto Tejeda fue el último de los embajadores de México en España. Nació en Veracruz y fue dos veces gobernador de su estado en 1920-1924 y 1928-1932, fue también parte del Callismo y en 1934 se propuso para presidente de la república, compitiendo contra Cárdenas para la presidencia. El presidente electo lo llamó a sus filas políticas para su representación en el exterior. (Chaves Palacios, 2016a, págs. 191)

Tejeda fue nombrado embajador de México en Francia desde 1935 hasta 1938, en su gestión destaca su particularicen en el envío de armas para la Republica. El 28 de julio envió a México la petición del gobierno español para la compra de armas a Bélgica, o Inglaterra y que estas fueran puestas en nombre de la México pero que tuvieran como destino el bando republicano, aunque el gobierno mexicano aceptó este trato no estuvo en acuerdo engañar a los demás países que ese armamento tenía como destino ya que esto provocaba problemas aún mayores para México. (Chaves Palacios, 2016a, págs. 195) Las gestiones prestadas en Paris le hicieron buena fama, también recibió a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) antes y después del II Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. Testimonio que refrenda Elena Garro y del que ya se ha hablado.

A finales de 1937 fue notificado de que tendría que ser cambiado de embajada y que su nuevo destino era la república española, aunque Cárdenas hubiera preferido a Narciso Bassols para dicha encomienda, pero Bassols le recriminó que hayan aceptado el asilo de Trotsky y por ello no podía serlo. (Chaves Palacios, 2016) José Giral pidió que le informaran acerca de Tejeda, el representante español en Francia le dijo que era un tipo amigo de la república, amigo de Cárdenas pero que “carece de inteligencia”, el representante de España

en México confirmo eso mismo además que era menos activo que Ramón P. Denegri. (Chaves Palacios, 2016a, págs. 197-198)

Denegri llegó a España a principios de enero de 1938 y su ceremonia de recibimiento fue hasta marzo del mismo año. Fue así como comenzó su trabajo dentro de la España que en el año del punto de inflexión pues la avanzada de los facciosos había partido en dos el territorio leal, la crisis política interna y el poco apoyo internacional. Las actividades de Tejada se redujeron a solo a asuntos protocolarios sin relevancia mayor. (Chaves Palacios, Adalberto Tejada, embajador de México en la España republicana durante el último año de la guerra civil, 2016, pág. 202)

Aun así hizo informes acerca de lo acontecido en el territorio republicano, el 26 de julio de 1938 a través de un telegrama que envió a la SRE en México donde expresaba el inicio de la ofensiva republicana en el Ebro, parte de este decía “Después de cuidadosa preparación, contando con abundante material bélico, el ejército leal emprendió enérgica ofensiva cruzando el Ebro (...) Asegurase que los republicanos rodean Gandesa, esperan tomarla rápidamente” (Embajada de México en España, 1938)

Se inauguró una colonia infantil llamada “México” en la localidad Barcelonesa de Arenys de Munt, aunque no se tiene la fecha exacta de tal acontecimiento sí se cuenta con material fotográfico acerca de la inauguración en la que participó el embajador Tejada. Este material está en la Biblioteca Nacional de España en la caja GC-CAJA/50/23. Aquella tarde de inauguración los niños de la colonia bailaron algunas *Jotas* para el embajador y un niño mexicano recitó un poema. (Biblioteca Nacional de España, 1938a) (Anexo 27) De nuevo en la colonia infantil de Arenys de Munt un 24 de septiembre se llevó a cabo una fiesta alusiva a la independencia de México, esta era presidida por la “*Ajut Infantil*”. A esta actividad asistieron el personal de la embajada mexicana y varias personalidades militares españolas. (Biblioteca Nacional de España, 1938b) (Anexo 28)

Al mes siguiente, tras el retiro de las unidades militares extranjeras del bando republicano, informó el desfile de las Brigadas Internacionales en Barcelona los que “fueron emocionadamente aplaudido a su paso por enorme multitud inmensamente conmovida” (Embajada de México en España, 1938) En este desfile también estuvieron presentes los

mexicanos que tomaron la bandera de la embajada para desfilar con ella entre los demás internacionales (Sánchez, 1997, pág. 252)

Antes de la caída de Cataluña, el 30 de diciembre de 1938, el agregado militar, coronel Reynaldo A. Híjar, envió a México por medio del embajador Tejeda seis ejemplares de un informe del ejército popular republicano. (Embajada de México en España, 1938) El mismo agregado militar, el 20 de febrero, envió a México siete ejemplares de la “*Organización y funcionamiento de la defensa contra aeronaves*” destinados para el secretario de la defensa nacional. De la misma forma el 24 de febrero envió el “*Plan de estudios y programas de infantería que rigen la enseñanza en la Escuela Popular de Guerra de la República Española*” (Embajada de México en España, 1938)

De igual forma, en enero de 1931 trata de convencer al presidente Lázaro Cárdenas de poder asilar a los distintos excombatientes de las Brigadas Internacionales que no pueden regresar a su país. Aunque el presidente mexicano aceptó rápidamente, las protestas y críticas a su decisión hizo que esta estuviera envuelta en controversia y que al final se decidiera no realizar su acogida en México. (Chaves Palacios, Adalberto Tejeda, embajador de México en la España rpublicana durante el último año de la guerra civil, 2016, pág. 205) Él se transporta junto con el éxodo catalán a Francia, llevando con él los documentos de la embajada en Barcelona, sería testigo del inicio de los viajes de los republicanos hacia México, muchos de ellos estaban en los campos de concentración franceses.



En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144694>

Celebraciones por la independencia de México en la colonia infantil “México” y autoridades mexicanas en Arenys de Munt, España. 24 de septiembre 1938 | BNE

3.3 Combatientes mexicanos en España; Memorias fugitivas.

“Cuando regresé a México sentía que era increíble que José se hubiera quedado allá, abonando la tierra española con sus huesos y yo hubiera podido salir vivo de aquel infierno”
Néstor Sánchez Hernández, excombatiente mexicano

Como se ha visto en los capítulos anteriores, la guerra civil española alcanzó una escala mundial en la que diferentes potencias participaron en el destino del país ibérico, por consecuencia el curso de la guerra se vería comprometido por las decisiones de los gobiernos europeos y americanos, las facciones estaban marcadas en favor a sublevados, a los republicanos o a una, inservible y cómplice, neutralidad.

Los gobiernos que participaron proporcionaron recursos militares, alimenticios o de sanidad al mismo tiempo que trataron de dar un soporte diplomático, ejemplo de lo antes dicho está el apoyo de Alemania e Italia quienes apoyaron a los sublevados, los cuales enviaron tanques, aviones, artillería y soldados; el apoyo de México y la Unión Soviética a la causa republicana no sería menor, ya que desde el inicio del conflicto fueron más de uno los gestos, diplomáticos y militares, que prestaron ambos países, como lo fueron las protestas ante la Sociedad de Naciones así como el envío de fusiles, tanques, aviones y asesores militares para el ejército republicano. La otra postura que hubo entre los países miembros de la sociedad de naciones fue la de la neutralidad firmada bajo el comité de no intervención, que era un pacto para no apoyar a ningún bando de la guerra civil.

La contribución internacional no solo se reduce a las acciones hechas por parte de los gobiernos, sino también a organismos mundiales que vieron con interés la guerra civil, como lo fueron Socorro Rojo Internacional o también la Comintern. Esta última organización, junto a Stalin, acordaron, desde septiembre de 1936, la creación de unidades militares compuestas de extranjeros que pelearan en España, las llamadas Brigadas Internacionales (Requena Gallego, 2004, pág. 11). En octubre de 1936 Luigi Logno y Pierre Rabiére hicieron la petición al presidente Largo Caballero acerca de la creación de las unidades de extranjeros, Largo aceptó y se comenzaron a organizar en Albacete (Bizcarrondo & Elorza, 2004, pág. 71), teniendo su bautizo de fuego en la defensa de Madrid.

La mayor parte de los voluntarios extranjeros fueron enrolados en las Brigadas Internacionales, la organización dividía en brigadas o batallones según su lengua. Gran parte de estos voluntarios fueron miembros de partidos comunistas o provenientes de países fascistas que veían en España la posibilidad de combatirlo con sus propias manos.

A pesar de que las brigadas recibieron a gran parte de voluntarios, hubo una parte que no fue designada para dicha organización, sino que fue puesta a disposición del ejército popular de la república española, estos casos fueron mayoritariamente de los voluntarios latinoamericanos. Las similitudes lingüísticas y culturales permitieron un mejor entendimiento de las ordenes militares y rápida adaptación de los combatientes en el entorno republicano, es así como cubanos, puertorriqueños, argentinos, chilenos y mexicanos se unieron a la guerra civil, se vuelve difícil tener un número exacto de los combatientes latinoamericanos que estuvieron envueltos en el conflicto ya que al no estar dentro de los registros de las brigadas su identidad se pudo perder más fácilmente en las listas del ejército republicano.

Mexicanos testigos del golpe

Si bien México fue abiertamente un aliado de la causa republicana desde los primeros meses del conflicto, ayudándoles de manera directa con el envío de pertrechos de guerra y alimentos, el caso de México es particular porque el gobierno no promovió ninguna política de envío de voluntarios, o al menos no de manera pública, pero sí se tiene registro de combatientes mexicanos en los frentes españoles.

La participación de los mexicanos en la guerra civil española los podemos dividir en dos, primero los intelectuales, diplomáticos y civiles que estuvieron en España antes, durante y después del golpe; segundo, los voluntarios enrolados en el conflicto armado. La colaboración de mexicanos fue inminente, se cuenta con relatos de los propios combatientes y visitantes mexicanos en España durante las diferentes etapas de la guerra, así como fotografías y documento de archivo que nos permite tener algunos de los nombres de quienes estuvieron allí.

Primeramente, podría mencionar algunos mexicanos que se encontraban en España antes y durante el levantamiento como fue el caso de Andrés Iduarte y Carlota O'Neill. Iduarte fue corresponsal del periódico El Nacional, escribió varias veces para aquel periódico,

pero también para otros como *La Voz* para otros como *La Voz* y la revista *Futuro*, estuvo radicando en España desde la instauración desde la segunda república hasta la caída del Barcelona en 1939, se incorporó a la larguísima caminata de republicanos que buscaban refugio en Francia. Todo esto y más quedó registrado en su libro *En el Fuego de España*, donde habla de su experiencia en textos enviados a la prensa mexicana.

Andrés fue testigo del inicio del movimiento de insurrección contra de la segunda República, su perspectiva de la guerra civil comienza el 18 de julio en Málaga. Esta experiencia la describe para la Universidad Obrera en México, Iduarte menciona que los militares del cuartel de Málaga salieron a las calles y dijeron que el gobierno central había mandado entrar en Estado de guerra, los habitantes les pusieron en prueba y descubrieron que se trataba de un golpe de estado por lo que “Comunistas, socialistas y anarquistas, republicanos de izquierda hicieron frente a la tropa insurrecta” (Iduarte, 1982, pág. 97)

El fracaso de la intentona del golpe de estado en Málaga, el 18 de julio, provocó que al día siguiente los pueblos se reunieran en las aproximaciones de Málaga y “[quemaron] cuarenta residencias de los que contribuyeron al financiamiento del movimiento” (Iduarte, 1982, pág. 100) Explica también como esto había sucedido en diferentes lugares de España y como en las grandes ciudades también había fracasado el movimiento insurrecto. Iduarte se dedicó a escribir y hacer propaganda, de la que ya se ha citado y se citará, en pro de la república con un énfasis en América latina.

Carlota O’Neill fue una escritora mexicana, se casó con Virgilio Leret Ruiz, un reconocido aviador e inventor de español. O’Neill era una destacada escritora igual que activa políticamente en favor a la república y las ideas feministas mismas influirían en su esposo. Ella escribió *Una mexicana en la guerra de España* en el que cuenta como Virgilio fue destinado temporalmente a la base aérea de Melilla y como ella lo acompañó junto a sus dos hijas, en aquel lugar vivían en una draga puesta cerca de la base aérea. Aquel verano servía también para unas vacaciones para la familia, pero se vieron interrumpidas el 17 de julio cuando las fuerzas irregulares de marruecos se afiliaron al movimiento insurrecto y trataron de tomar la base aérea de Atalayón, esta base era conocida por ser adepta a las ideas republicanas y era en la que estaba Leret.

Virgilio se organizó con otros miembros de la base para defenderla de los insurrectos, Carlota escuchaba desde la draga el duro tiroteo que ocurría en la base donde estaba su marido pero que por falta de municiones terminó con la rendición de los leales a la república. Leret y sus subordinados fueron pasados por las armas, probablemente, el 18 de julio de 1936. La derrota de los defensores del Atalayón hizo que se modificaran los mandos militares, es así como sustituyeron al comandante de la base. Carlota quedó aislada en Marruecos bajo la administración golpista que decretó que merecía prisión, todo esto por acción de su suegro Carlos Leret que después de meter a su nuera a la prisión mandó a que sus nietas se internaran en un orfanato.

Carlota pasó cinco años en prisión, ahí conoció el fusilamiento de su marido y el estado de sus hijas, fue una de las primeras testigos de la crueldad y operación del régimen militar en el que vio golpizas, violaciones y otras cosas terribles en la prisión. Cuando por fin salió, tuvo que enfrentar una dura burocracia para liberar a sus hijas del orfanato donde estaban internadas, años después escapó a Venezuela y finalmente México.

Escritores e Intelectuales:

Unos de los nombre y rostros más conocidos de mexicanos que estuvieron en España son los de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, organización de intelectuales y artistas mexicanos, que fue invitada a participar del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura en Valencia en 1937, dicho congreso tenía como objetivo visibilizar la crueldad con la que el ejército sublevado operaba en la guerra, así como la necesidad de ayuda para la república. Al congreso asistieron muchos de los grandes pensadores, artistas e intelectuales del siglo XX como Pablo Neruda, Antonio Machado, André Malraux, María Zambrano, entre otros.

La legación mexicana estuvo conformada por grandes intelectuales como Octavio Paz, María Luisa Vera, Blanca Lydia Trejo, Juan de la Cabada, José Mancisidor, Elena Garro, Silvestre Revueltas, Fernando Gamboa, Susana Steel y Calos Pellicer. (Anexo 29)

Durante su estancia en España la legación no solo se dedicó a los asuntos del congreso, sino que también hicieron función de apoyar a la república española como enviados del gobierno mexicano, es así como se expusieron museos, conciertos sinfónicos y otros

eventos culturales para visibilizar la ayuda mexicana, así como la gratitud del pueblo español al gobierno cardenista por el respaldo y respuesta que les dio en los momentos más difíciles.

Octavio Paz contribuyó a la epopeya republicana con el poema *No Pasaran*, lema de la defensa de Madrid ante el ataque del ejército de Franco en otoño de 1936, el cual recitó en diversas ocasiones, además que se le hizo propaganda en los diarios republicanos, dicho poema contenía versos de las hazañas heroicas de los combatientes republicanos contra del fascismo:

*“Hay inválidos campos,
Y cuerpos mutilados;
Vidas secas y cenizas dispersas;
Cielos duros llorando
Los huesos olvidados;
Hay un terrible grito en toda España,
Un ademán, un puño insobornable
Gritando que no pasen.
No pasarán. No, jamás podrán pasar.”²⁸*

Con esto dio a demostrar los sentimientos y entendimiento de los mexicanos ante los acontecimientos en España. Pero Octavio no solo dejaría este poema como legado por su paso en el país ibérico, sino que también dio su poemario *Bajo tu clara sombra* para que fuera impreso en Valencia bajo dirección de Manuel Altolaguirre (Garro, 1992, pág. 52) y del cual aún se encuentran copias en bibliotecas, así como colaboró en la revista *Mono Azul* y *La Hora de España*. La participación de Paz no se limitó a lo artístico, sino que también tuvo una gran participación en el ámbito político pues en varias ocasiones fue invitado a participar en los mítines políticos en agradecimiento a la ayuda mexicana, Cárdenas o republicanos. (Anexo 30, 31)

Otro integrante de la delegación mexicana fue Silvestre Revueltas, hermano del escritor José Revueltas, músico y compositor que llegó tiempo después que la mayoría de la LEAR. Su entrada en España fue recordada por Garro ya que Silvestre se fue directamente

²⁸ Encontrado en: <http://www.buscameenelciclodelavida.com/2014/03/no-pasaran-octavio-paz.html>

al frente para ver cómo eran las escenas de guerra, fue así como estuvo por varias horas entre el fuego cruzado entre republicanos y sublevados en las inmediaciones de Ciudad Universitaria en Madrid. (Anexo 32)

El trabajo y prestigio del compositor dejó huella en España, durante su estancia escribió algunas piezas musicales que persisten hasta nuestros días como lo son *Homenaje a Federico García Lorca* y *México en España*. Pero sin duda una de las obras que tiene mucha relevancia, para este estudio, es *México en España* que fue dirigida a los mexicanos que llegaron a España como combatientes voluntarios. Esta pieza fue estrenada el 17 de septiembre de 1937 en Valencia, de la cual se tiene poco registro, los bocetos originales de la obra desaparecieron y solo se tiene unas copias de lo que fue, esto gracias al segundo Cancionero Revolucionario Internacional, que fue una recopilación de canciones hechas durante la guerra civil española, el trabajo de recopilación de las obras fue organizado por el comisariado de propaganda de la Generalitat de Catalunya. La letra de esta canción era:

Verso

*Dejamos las tierras de verde maíz;
del Valle de Anáhuac vinimos aquí,
A ganar con la sangre una vida sin par,
que forje la aurora de la Humanidad.
A ganar con la sangre una vida sin par,
que forje la aurora de la Humanidad.*

Coro

*No importa en la lucha caer;
la muerte no puede vencer.
Ya España camina al futuro.
No importa en la lucha caer.
¡La muerte no puede vencer!*

Verso

*Con paso de carga y al hombro el fusil,
vayamos, marchemos hacia el porvenir.*

*Bandera de fuego y el pecho de luz;
se acerca ya el triunfo de la juventud.*

*Bandera de fuego y el pecho de luz;
se acerca ya el triunfo de la juventud.* (Velasco-Puffleau, 2013, pág. 329)

Las diferentes piezas musicales de Silvestre fueron tocadas en varias ocasiones, materiales como *Janitzio*, *Caminos*, *Colorines*, *El renacuajo paseador*, *Homenaje a Federico García Lorca*, así como la antes descrita. Se adhirió al programa de la LEAR con los actos antifascistas en España y el 15 de agosto dio su primera demostración dirigiendo a la orquesta sinfónica de Valencia en el Teatro Principal, este tipo de actos tenía participación de poemas y discursos políticos que eran hechos por algún político o por un miembro de la liga como Octavio Paz o José Mancisidor. Otras presentaciones de Revueltas fueron en el conservatorio de música en la misma ciudad de la primera presentación, las siguientes fueron en Madrid el 17 de septiembre en un acto organizado por la Alianza Intelectual Antifascista (AIA) y la Asociación Española de Amigos de México en la sala de la sociedad española de amigos de México, el día 19 realizó otra presentación, en el Teatro de la Comedia en Madrid, frente a distinguidos políticos españoles y autoridades militares como el General Miaja. El acto final de Revueltas en Madrid fue el 22 del mismo mes en un acto de despedida de la AIA a la liga mexicana. Su última presentación en España fue en Barcelona el 7 de octubre, dirigió la orquesta filarmónica de la CNT. (Velasco-Puffleau, 2013, págs. 331-338).

Las viejas amistades y el acercamiento a la Alianza de Intelectuales Antifascista les hicieron tener los medios y contactos suficientes para la creación de exposiciones de arte mexicano a cargo de Fernando Gamboa y Susana Steel, así como otros actos para dar a conocer el apoyo intelectual de México a España. Estas exposiciones de grabados y fotografías de las obras de José Guadalupe Posada y José Clemente Orozco en una exposición móvil llamada *Un siglo de grabado político mexicano* hecha por Gamboa y Chávez Morado, fue una exhibición que recorrió varias ciudades españolas durante la guerra civil. (Ojeda, 2004, pág. 187) La presentación de esta exposición fue inaugurada a mediados de agosto de 1937 por el general Leobardo C. Ruiz (El Nacional 1937d:5), militar que estaba encargado de los negocios de México en España en Valencia, igual que por Paz y Gamboa en el Ateneo

Popular Valenciano. En la memoria de Garro las recuerda como una muestra de arte mexicano que no podía apreciarse bastante bien por la calidad y el tono monocromo de las fotos (Garro, 1992, pág. 44) (Anexo 33)

Otro de los actos de solidaridad de la LEAR en España fue el visitar a los mexicanos en los frentes de batalla donde también se encontraban otros artistas. Es así como visitaron el frente de Pozo Blanco, localidad cordubense de Andalucía, donde se encontraban Juan B. Gómez y David Alfaro Siqueiros, este último comandó en diferentes momentos la 82 y 46 brigada mixta. A esta misión viajaban Juan de la Cabada, Elena Garro, Octavio Paz, Silvestre Revueltas y Pla y Beltrán, todos ellos partieron desde Valencia y dicho viaje duró un par de días. Para llegar al sitio tenían que pasar entre territorio que estaba en disputa entre los franquistas y republicanos.

Llegaron al frente de Pozo Blanco en la tarde del segundo día, Juan B. Gómez fue quien les recibió y les saludó con cálido afecto ya que todos se conocían de antes, excepto Paz y Garro que eran los nuevos. El ambiente era diferente a todos los lugares donde habían estado pues “se respiraba el peligro”, les hicieron pasar a una casa pequeña y recién construida, hecha para operaciones militares, el encuentro con Siqueiros parecía haberles hecho sentirse más tranquilos, Elena Garro describe así su encuentro con el “coronelazo”:

“Se detuvo bajo el dintel de la puerta, abrió los ojos con asombro, luego los brazos y exclamó:

- ¡Pero que sorpresa hermanos! ¡Qué gran sorpresa! -Y abrazó uno por uno con gran efusión (...)

El personaje parecía encantado de ver a sus amigos y de mostrar aquel atuendo [militar] tan elegante” (Garro, 1992, pág. 65)

Pasaron un par de días en el frente y el pueblo de Pozo Blanco, durante esos dos días vivieron un ataque de Junkers alemanes que no causaron estragos, este incidente demostró los verdaderos riesgos del frente de guerra, en una compensación ante tal susto fue nombrada madrina de la 115 brigada mixta y fue Juan B. Gómez quien le otorgó dicho elogio, amadrinar la brigada de los combatientes mexicanos. (Garro, 1992, pág. 73)

Cuando por fin creían que podrían ver el avance de los republicanos su plan fue interrumpido Siqueiros quien anunció un supuesto ataque enemigo, pero no era más que la llegada de Angelica Arenal, quien fuera su pareja hasta el día de su muerte de David, y que llegó a España para reunirse con David para luchar por la causa republicana, igual que fungir como corresponsal de guerra.

Angelica Arenal fue una destacada periodista y fue corresponsal de *El Machete* (La Tallera, 2022) algunos años antes pero, ella cuenta, para 1937 quería ir a España pero no contaba con el dinero suficiente para realizar tal viaje por lo que en una entrevista con el general Mujica, en ese entonces secretario de comunicaciones, le da la instrucción de viajar a la republica con una carta confidencial en la que lleva e detalle de las claves de los barcos que México con víveres y armamento al bando republicano para ser entregada al comandante Vicente Rojo (Coronelazo Siqueiros, 2013, 20:40) su estancia ahí también fue gracias a que fue nombrada corresponsal de el periódico *El Nacional* igual que estuvo adscrita a Socorro Rojo Internacional, de igual manera estando en España se casó con Siqueiros en una ceremonia en las que estuvieron los generales republicanos Enrique Lister y Juan Modesto. (Juárez Reyes, 2008, pág. 238). (Anexo 34)

En continuación con el relato de Garro se nos menciona las fricciones que había dentro de la LEAR en el que se menciona los conflictos entre Elena, Fernando Gamboa y Susana Steel. En ese tumulto se le encargó a Elena la exposición de arte mexicano en Valencia junto a Juan de la Cabada porque Fernando y Susana tenían que ir a Pozo Blanco. Una vez al cargo de la exposición, mandaron a cerrarla y devolver el espacio al gobierno catalán, esto causo una refriega de Fernando, Susana y Chávez Morado, a la defensa de Juan y Elena se sumó María Luisa Vera, quien fue una de las pioneras del cuento infantil en México, pues creía injusto que “una gringa de Brooklyn represente a México en España” (Garro, 1992, págs. 79-85)



LEAR en España| BNE²⁹

²⁹ Rafael Alberti, Carrero España, José Chávez Morado, Octavio Paz, Silvestre Revueltas, José Mancisidor, María Luisa Vera, Fernando Gamboa, Elena Garro, Susana Gamboa,

Angelica Arenal se unió a la cuadrilla de los artistas mexicanos en España, pero estaba a las órdenes de las comisiones del PCM, en una ocasión recomendó a Elena Garro que visitara a la “*camarada María*” que era un nombre para referirse a Tina Modotti, de origen italiano pero que había sido una figura importante en el ámbito artístico y político de México, pero había sido expulsada del país en 1930 por la supuesta participación en un atentado contra el presidente Pascual Ortiz Rubio. Modotti era secretaria de Socorro Rojo Internacional y por ello tenía peso dentro de España, pero Elena se negó a verla pese a la insistencia de Angelica. (Garro, 1992, pág. 86) (Anexo 35)

Después de Valencia la liga de Escritores estuvo en Madrid, a este grupo se le sumó León Felipe y su esposa Berta Gamboa, escritora mexicana que por su matrimonio adquirió la nacionalidad española, (Anexo 36) visitaron de nuevo el frente de batalla de “Casa del campo” allí mismo conocieron asesores soviéticos que servían al ejército republicano. En la ciudad también pudieron conocer al general Miaja con el que compartieron el concierto-conferencia hecha por los mexicanos con la música de Revueltas ya antes descrita. El hambre y las bombas fueron una constante en aquella ciudad, Elena llega a describir que habían bajado varios kilos por la falta de alimentación gracias al racionamiento. (Garro, 1992, págs. 94-106)

De nuevo en Valencia, la situación poco había cambiado pero esta vez a diferencia de las otras estancias el congreso ya había finalizado y el haberse quedado era por mera solidaridad, en una ocasión detuvieron a Elena para llevarla a una “Cheka” acusada de ser una espía británica, la intercesión de Paz, Altolaquirre y Serrano Plaja hizo que no se la llevaran. Aprovechando su estancia en aquella ciudad tuvieron la oportunidad de visitar a Antonio Machado, en aquel encuentro conocieron a Antonio y su madre, de ese encuentro quedó sorprendida y entristecida, de lo que escribió “¡Dios mío! Los dos parecían muy pobres, muy abandonados, muy fuera de lugar. Me impresionó el abandono de aquella casa sin esperanzas.” (Garro, 1992, pág. 113) En sus últimos días en España tuvieron que pasar

todos ellos de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios mejicanos (LEAR), en su visita a la Delegación de Propaganda y al Congreso de Escritores Antifascistas. | BNE

por Barcelona, allí vivieron uno de los bombardeos más feroces contra la ciudad. (Anexo 37) Los últimos miembros de la liga en dejar España fueron Paz, Garro, León Felipe, Berta Gamboa y Juan de la Cabada. A todo esto, Elena describe un sentimiento de confusión por dejar España donde tanto sufrimiento había visto y que sentía pena por los que se quedaban ya que habían sido demasiado buenos con ellos y ellos los dejaban en aquella sangría.

Por último, pero no menos importante, se encuentra otra escritora que estuvo también estuvo en el II Congreso, pero no con nuestros ya mencionados participantes, por lo que hasta ahora se tiene investigado acerca de ella podemos decir que tuvo una corta participación en el dicho congreso. Blanca Lydia Trejo era una escritora mexicana oriunda de Chiapas y es una de las pioneras del cuento infantil mexicano, la Secretaría de Educación Pública le hizo ganadora de premios por sus cuentos infantiles con temáticas revolucionarias para los niños de escuelas rurales, algunos de ellos fueron publicados como *El ratón Pancito roe libros*, en diciembre de 1936 por los Talleres Gráficos de la Nación (Blanca Lydia Trejo, 1936). Estas obras le valieron para hacerse de popularidad y aprobación por parte de diferentes sindicatos u organizaciones campesinas y obreras, así como de diferentes personajes de la política mexicana. En 1940 escribió sus memorias de algunos episodios que tuvo en España, su libro lleva por nombre *“Lo que vi en España”*, mismo que es citado en las próximas líneas. En ese libro cuenta su desencanto con España, principalmente contra de los comunistas españoles, por lo que hemos de tomar con cuidado sus citas

Blanca Lydia fue persuadida por su madre para ir a España, comenzó a buscar apoyo político para poder viajar a España. Su primer referente de apoyo fue el embajador español, Gordón Ordás, quien escribió el 31 de enero de 1937 al secretario particular del presidente Cárdenas, Luis I. Rodríguez, para pedirle audiencia en favor de que Blanca Lydia Trejo para que fuera a España como delegada Obrera, función administrada por la Secretaría de Economía. El trabajo de Trejo fue determinante en la carta, Ordás la menciona como “una mujer que ha luchado siempre en las avanzadas proletarias y tiene escrito y [ha] publicado varias notables obras literarias, pero siempre de tipo revolucionario.” (Blanca Lydia Trejo, 1936) Gordón finaliza la carta diciendo que ha prometido ayudar a Trejo para que la puedan enviar a España.

Trejo tenía que buscar más apoyo para lograr ir a España. Es así como se presentó en la tercera gran convención del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM), del cual también era bibliotecaria del sindicato, para pedir que le apoyaran en la su postulación para ser enviada a España. En un oficio datado del 8 de febrero de 1937, membretado por el STFRM y firmado por Eutimio Rodríguez, presidente de la convención, fue enviada la solicitud a Lázaro Cárdenas de que enviaran a Trejo a la República española en calidad de delegada obrera para “estudiar a conciencia el movimiento registrado, informando a todos los ámbitos del suelo de habla española. La situación en general que verdaderamente debe ser conocida por todos los hermanos del movimiento social.”

Trejo buscó el respaldo de Eduardo Soto Innes, secretario general del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), para que pudieran persuadir al presidente Cárdenas. El 15 de febrero, Soto Innes envió un telegrama al presidente de la república para persuadirlo de que Trejo fuera enviada a España en calidad de delegado obrera para estudiar “la actuación de la mujer española en la lucha que ensangrienta la madre patria” (Blanca Lydia Trejo, 1936).

El 19 de febrero el Partido Socialista Revolucionario Unificador Guanajuatense también envió una carta a Rodríguez, en la carta daban el visto bueno a Trejo pues era una de sus colaboradoras en su periódico *El Unificador* y que pedían se enviara a España, adhiriéndose de esta forma a las otras organizaciones que ya habían abogado y firmado por la escritora chapaneca. (Blanca Lydia Trejo, 1936) Para finales del mes de febrero Trejo contaba con el apoyo de varios importantes sindicatos, partidos políticos y algunos otros políticos mexicanos, incluso había enviado una carta al presidente del poder de la Unión para que su solicitud fuera secundada por las cámaras de diputados y senadores, todo esto con el fin de hacer más contundente el apoyo que tenía para llegar a España.

El 27 de febrero, en otra carta, el embajador Ordás comunica a Luis I. Rodríguez que un día anterior había tenido una entrevista con Cárdenas y que había prometido enviar a Trejo a Europa vía Francia en los primeros días de marzo, siendo comisionada por parte de la Secretaría de Economía. Esta carta tenía el motivo de comunicar también que debía ser aceptada en entrevista con el mencionado Rodríguez para poderla instruir y orientar en su tarea en España. (Blanca Lydia Trejo, 1936)

El presidente Lázaro Cárdenas aceptó dicha propuesta, pero a cambio le pidió hacer propaganda de la mujer y de la revolución. (Pitman, 2012, pág. 5) Sin saber exactamente el retraso de su envía, partió del puerto de Veracruz el 9 de junio y atravesó el Atlántico en el vapor *Mexique*, en aquel navío pudo conocer a varios cubanos y otros latinoamericanos que también viajaban a España para alistarse como voluntarios para el bando republicano. (Trejo, 1940, págs. 23-27)

Arribó a España algunas semanas después pues había llegado a Francia primero, ya en tierras republicanas tuvo que llegar al consulado mexicano en Barcelona, su impresión fue ver: “La Bandera Mexicana izada en los balcones cobró para mí el amor con que se quieren todas las lejanías, ¡Anáhuac! ¡Montaña fecunda! ¡Majestuosa! ¡Plena de colorido! Así veía México” (Trejo, 1940, pág. 40) ahí iba a ejercer el puesto de canciller de tercera. Como había llegado en fin de semana le dieron aquellos días para conocer la ciudad.

En Barcelona fueron varias cosas las que le llamaron la atención, en primera la frialdad de los miembros del consulado, sin darle mucha importancia a eso fue que recorrió la ciudad y conoció lo que tanto había pensado, a las mujeres españolas revolucionarias, las milicianas. Aunque la realidad que ella veía era diferente a la que pensaba según la propaganda, pues: “Milicianas sí, pero de la cultura en la escuela. De la bondad en los hospitales. Del trabajo en las fábricas. De la maternidad en el hogar. Milicianas en el arte, en todas las actividades, menos en las armas.” (Trejo, 1940, pág. 43)

La escritora chapameca quiso participar del II Congreso Internacional de escritores, llevado a cabo en Valencia. Su recibimiento por parte de varias personalidades internacionales fue muy grato, en especial el trato hecho por la delegación de intelectuales rusos que le dieron hasta obsequios. El día del inicio del congreso pudo ver a toda la delegación mexicana que había llegado para participar de las actividades. Durante la comida tuvo un malentendido con un cubano al punto que este le acusó con Mancisidor de las “cosas” que Trejo estaba dando entender, Mancisidor le dio la razón al cubano y dejó en claro que “La señora no forma parte de la Delegación que represento. Ella ni aquí es nada, ni en México es nadie. Yo apenas la conozco.” (Trejo, 1940, pág. 50) Dicho acto decepcionó a Trejo y entendió que no podía contar con la ayuda de los delegados mexicanos.

En España también fue oradora en eventos políticos (Anexo 38) se dedicó a la propaganda de solidaridad de las mujeres revolucionarias mexicanas con las españolas, fue escritora en diversas revistas como *Mi Revista* de origen Barcelonés en la que tiene diversos artículos, uno de los primeros es “*La guerra en Aragón*” el 15 de octubre de 1937 en el que habla de la batalla de Belchite y el frente de Huesca; ““El cuento infantil revolucionario” y “El cuento infantil revolucionario” del 1 y 15 de diciembre respectivamente, son una serie de artículos en los que explica como el cuento es una manera de enseñar a los niños y como México ha incursionado en el cuento revolucionario; Los primeros dos números de *Mi Revista* de 1938 fueron dedicados especialmente a México, en ellos aparecen diversos mexicanos a los que la revista les rinde tributo, en ellos aparece Blanca Lydia. Para 1938 su escritura en aquella estaría más presente, algunos de esos sería “*La mujer mexicana México a España antes de la conquista y el cariño de México a España a través de la Historia*” publicado el 10 de enero de 1938; “*poema de la maternidad*” del 20 de enero; “*El drama de una Proletaria*” 30 de enero; “*La confesión*” 10 de febrero; y “*Adultera*” 28 de febrero.³⁰

La huella de Trejo no solo fue en haciendo artículos para la revista, sino que también pudo editar un libro llamado “*Convenciones y convencionistas*”. Su última aparición en la revista barcelonesa fue el 28 de febrero, en ese mismo número la revista hace público que la escritora mexicana sale de España rumbo a México, la revista la honra diciendo que es:

“Trabajadora infatigable, sus horas se dividían entre la mesa de redacción y las conferencias y visitas a guarderías de niños, donde llevaba la nota sentimental y femenina, y a las grandes industrias colectivizadas, donde los obreros recibieron siempre su cálida palabra con verdadero entusiasmo.” (Mi revista, 1938, pág. 41)

Su salida de España se debe a varios factores, uno de ellos fueron las discusiones con Mancisidor que deba prioridad a la URSS y Stalin en los actos para honrar a México y a la Unión soviética por su ayuda a la república; Con otros mexicanos sostuvo una serie de pugnas por su machismo artístico y menosprecio de la capacidad femenina de hacer arte. Pero la razón determinante fue la mala relación que llevo con el cónsul general, Alejandro Gómez

³⁰ Los números completos de *Mi Revista* se encuentran digitalizados en la Biblioteca Nacional de España.

Maganda, del que Blanca Lydia se refiere con palabras peyorativas y que solo buscaba quedar bien.

En diversas ocasiones mencionaba que Maganda decía que la revolución mexicana era netamente anarquista, estas palabras iban a hacer que ciertas autoridades españolas, principalmente las comunistas, trataran con desprecio a México en algunos actos oficiales con los argumentos de que “México da su ayuda a los incontrolados”, “México por medio de sus autoridades pregona siempre y a cada momento la revolución permanente (predicada por Trotsky) en todos los actos oficiales.” (Trejo, 1940, pág. 99)

Los problemas con Maganda no terminaron hasta el despido de Blanca Lydia del consulado, desde enero de 1938 Maganda había pedido el cese de actividades y el regreso de Trejo a México, la echaron del consulado y le prohibieron entrar, según ella el cónsul general mantenía negocios debajo del agua y sacaba cosas de contrabando para luego venderlas en Francia. (Trejo, 1940, págs. 104-105) Al ser abandonada por el consulado buscó refugio con el embajador Adalberto Tejeda, después de escuchar todas sus quejas y denuncias acerca de Maganda lo que hizo fue apoyar los oficios para que la devolvieran a México, Tejeda envió al secretario de Relaciones Exteriores en México el siguiente texto:

“Esta Embajada tiene noticias de que las actividades tanto oficiales como extraoficiales a que se dedica la señorita Trejo son de muy poca utilidad para nuestro Gobierno, por cuyo motivo se permite sugerir la conveniencia de que se acceda a lo solicitado por nuestro Cónsul en esta ciudad.” (Trejo, 1940, pág. 106)

En abril se firmaba su destitución y su salida de España, llegó a México en mayo de 1938 y de inmediato pidió audiencia ante el presidente para pedir explicaciones de su repatriación (Blanca Lydia Trejo, 1936), aunque sus mensajes llegaron a palacio nacional nunca fueron atendidos. Incluso Gordón Ordás abogó por que Cárdenas atendiera a Trejo, pero esto no tuvo ningún efecto diferente, pareciera que estos mensajes no eran transmitidos al presidente. Incluso un telegrama de Palacio Nacional del 6 de agosto de 1938 mencionaba que había “urgentes atenciones impiden [al] señor presidente atenderla desde luego.” (Blanca Lydia Trejo, 1936) Disgustada por todo lo vivido en España y de su trato en México tras su regreso, apoyó a Almazán a su campaña política, se alejó de la revolución y se unió a los movimientos de derecha. (Ojeda, 2004, pág. 190)



Uno de los varios homenajes hechos por las instituciones españolas y catalanas para agradecer la participación y ayuda de México en la defensa de la república española. Algunos de los que aparecen sentado en la fotografía son delegados de la LEAR.

A3/2 S.312 f.4 Fototeca "Amalia González Caballero" del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Voluntarios en los frentes de batalla

*“«Me quedaré en España, compañero»,
me dijiste con gesto enamorado.
Y al final sin tu edificio tronante de guerrero
en la hierba de España te has quedado.
Elegía Segunda - Miguel Hernández*

La presencia de voluntarios mexicanos en la guerra civil española es un hecho indudable, pero uno de los problemas es conocer el número de ellos, no existe un registro exacto de cuantos mexicanos participaron en los campos de batalla. Recién iniciada la guerra civil el periódico *El Nacional* publicó el 30 de julio de 1936 que un grupo de 800 zapatistas querían ir como voluntarios a España para defender la república, pero no se vuelve hablar de ellos. Desde el inicio de la guerra civil muchos mexicanos se vieron atraídos al conflicto, principalmente después de la batalla de Madrid, esta fue decisiva pues mostró que la república aún tenía lucha que dar.

Es entonces después que después de dicha batalla podemos encontrar indicios de mexicanos que salieron del país rumbo a la España republicana, tanto memorias como registros o información en periódicos es que podemos hacer un conteo. Los mexicanos se enrolaron en las filas del ejército republicano o dentro de las Brigadas Internacionales, algunos de ellos fueron contratados por la embajada española en México y otros se presentaron como simples voluntarios.

El embajador Ramón P. Denegri envió una lista de jefes y oficiales mexicanos que estaban peleando en el ejército, en el documento ofrece una lista del nombre, grado y frente en el que probablemente se encuentre peleando. Dicha información fue proporcionada por el ministro de Defensa Nacional español, Indalecio Prieto, y la lista proporcionaba los datos de:

Nombre	Grado	Ubicación
Acosta, Isaías	Capitán	Medellín
Alfaro Siqueiros, David	Teniente coronel	Frente del Tajo
Álvarez Alegría Carlos	Coronel	Ejército del centro
Aguilar, Rafael Bruno	Teniente coronel	Jefes del ejército del centro

Cancino, Julio	Capitán	46ª Brigada
Guerrero, Félix	Capitán	Medellín
Gómez Cuellar, Antonio	Mayor	Ejercito del centro
Gómez Ortiz, Juan B.	Coronel	Ejército del sur
García Arana, Ruperto	Mayor	46ª Brigada
Hernández, Héctor	Capitán	46ª Brigada
Philmore, Santiago J.	Coronel	Ejercito del centro

Datos de los mexicanos en el ejército republicano. (Embajada de México en España, 1937b)

En el mismo informe señala que ningún mexicano ha perdido la vida, al menos de aquellos contratados por el gobierno español. También hace mención de que los datos son exclusivos de jefes y oficiales del ejército republicano, sin contar a los mexicanos enrolados en las Brigadas Internacionales. (Embajada de México en España, 1937b)

En el mismo expediente escriben sobre la búsqueda de un mexicano de nombre Luis Monter Cerrillo, un piloto aviador mexicano. La búsqueda la estaba realizando su esposa en Ciudad de México, ella no tenía ya dinero para la manutención de sus cuatro hijos por lo que rogaba saber de su paradero, los primeros informes dados por el embajador Denegri señalaron que Monter había muerto en el frente de Madrid en julio de 1937 y que buscaría la manera de obtener una pensión para la viuda. Hubo rumores de que Monter no había muerto en realidad y se mandaba a hacer una investigación de cómo había perecido, dejando una incógnita de su paradero. (Embajada de México en España, 1937b)

El General Leobardo C Ruiz, entonces encargado de negocios de México en España, en septiembre contestó que, Monter no había muerto en acción, sino que se le había visto con otros compañeros, Sansón Flores y Carlos Denegri, en un carro conducido por quien estaba dando el testimonio, Ricardo Moreno Montañez, y que era chofer del mencionado Sansón. Monter estaba en la lista de los repatriados que saldrían de un puerto francés el dos de octubre de 1937. (Embajada de México en España, 1937b)

Podemos obtener otros nombres de mexicanos en España gracias a otras fuentes como los testimonios de otras personas que estuvieron en España, como el puertorriqueño Pablo de la Torriente Brau, que estando en España como corresponsal de varios periódicos pudo presenciar la llegada del *Magallanes*. Pablo menciona como en el barco habían llegado varios

estudiantes salvadoreños y otros españoles además de algunos compañeros mexicanos como “Alejandro Moet Cano, casi rubio, fuerte y simpático; Héctor Bernal, un puro indio. (...) Vicente Suárez Alonso, administrador de *El Machete* en el Distrito Federal.” (De la Torriente Brau, 1999, pág. 145) Menciona el mismo autor que algunos de ellos regresaron a México, aunque no precisa quienes, solo menciona que Vicente Suárez tenía nacionalidad mexicana y española, por lo que se quedó para combatir en su tierra natal: “Vicente Suárez Alonso (...) también se queda por aquí. Prefiere por ahora, distribuir balas a los fascistas que distribuir periódicos. Y como que es asturiano, allá se irá a Asturias.” (De la Torriente Brau, 1999, pág. 150) Por otros medios sabemos que igual Alejandro Moet se quedó en España.

En un paréntesis, Pablo de la Torriente Brau fue bastante reconocido en los medios informativos y círculos intelectuales, en noviembre de 1936 se enlistó en el ejército en el que fue nombrado comisario de guerra de la 7ª división. Entró en Madrid y participó en la defensa de la capital. En diciembre su unidad fue designada a Majadahonda, Madrid, donde a los pocos días de llegar fue alcanzado por metralla y lamentablemente murió. El 19 de diciembre de 1937 se realizó el “Homenaje a los luchadores latinoamericanos caídos en España”, esto para conmemorar el primer aniversario luctuoso de Pablo de la Torriente. El homenaje se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes.

En letras de Andrés Iduarte, en una nota publicada para *Nuestra España* de París el 6 de mayo de 1938, menciona a algunos otros mexicanos que han peleado en España:

“Ruperto García Arana se llamaba un Capitán del Ejército Mexicano que murió en Alfambra como jefe de brigada. (...) había aprendido el uso de las armas para ponerlas al servicio de los pueblos agredidos, no para pulirlas en las academias. (...) la lucha de España lo inquietó y la epopeya de Madrid lo hizo saltar el océano. (...) se oponían en Levante al avance de las tropas extranjeras. En Alfambra se encontró indefenso ante la aviación innumerable y ante la artillería potentísima de los imperios de Roma y Berlín. Su sangre corrió junto con la de los españoles (...) por eso el capitán mexicano Ruperto García Arana se quedó para siempre bajo el sol luminoso de Levante.” (Iduarte, 1982, pág. 188)

En el mismo artículo menciona a otros latinoamericanos que corrieron la misma suerte que Ruperto, algunos peruanos, cubanos y puertorriqueños de los que el autor había

tenido del gusto de haber conocido y haber entablado amistad. El estado de los otros mexicanos era distinto, pues ellos aun seguían con vida, estos compatriotas ya han sido mencionados en el informe, de los mexicanos en el ejército republicano, que hizo embajada en Valencia, Iduarte los elogia y habla de ellos de esta forma:

“el artista mexicano David Alfaro Siqueiros que manda una brigada en Extremadura; la decisión si palabras y con corazonadas *jarochas* del coronel veracruzano Juan B. Gómez, (...) la capacidad de la escuela militar mexicana representada por un joven guerrero- Félix Guerrero-, que cañonea Toledo; la agilidad y la astucia de “el Chivo Serrano”, indio de Puebla con buen humor veracruzano que se juega la vida como guerrillero en Extremadura.” (Iduarte, 1982, pág. 193)

En otros textos podemos encontrar a más mexicanos, el texto de Gino Baumann, titulado *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*, 2009, dedica unas páginas especiales a México de donde podemos rescatar a Eleuterio Ruiz, que con 15 años combatió en España dentro de un batallón llamado “los leones rojos” y después en la 69ª Brigada Mixta; Rafael Bruno Aguilar que fue teniente coronel de artillería proveniente de Puebla y que había servido en las filas zapatistas. En España formaba parte de la 46ª división. (Baumann, 2009, págs. 130-131) Baumann rescata un dialogo del mismo Rafael Bruno Aguilar en el que declara que “Los aviadores, los jóvenes cadetes y artilleros que han sabido poner muy en alto el nombre de México y de su Ejército Nacional” (pág. 131)

El mismo Baumann rescata datos importantes de especialistas en las Brigadas Internacionales como es Luigi Longo y Andreu Castells, Longo habla sobre médicos y sanitarios que estuvieron dando sus servicios en la república. Castells habla de varios mexicanos en las Brigadas Internacionales, especialmente en la XV brigada *Abraham Lincoln* y que formaron un batallón llamado *México*. (Baumann, 2009, pág. 132)



Homenaje a los luchadores latinoamericanos caídos en España, en honor a Pablo de la Torriente Brau. Bellas Artes, 19 de diciembre 1937.

A3/2 S.312 f.3 Fototeca "Amalia González Caballero" del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores

El rastreo de este último dato lo podemos hacer gracias a las bases de datos y archivos de la XV brigada, estas dos cosas y muchas otras más se pueden encontrar desde su base página de internet (Abraham Lincoln Brigade Archives).³¹ Aunque los registros aún están por terminar de completarse, se pueden encontrar varios datos de algunos mexicanos, mexicanos residentes en EUA o mexicoamericanos enrolados, como:

- **Antonio Pérez Villareal**, un mexicoamericano del que solo se sabe que estuvo en España y fue repatriado por los servicios de la brigada. (ALBA, 2022)
- **Edward Pacheco**, mexicoamericano originario de Texas que sirvió en la guerra en los servicios médicos y de transporte de la 45ª División, regresó a Estados Unidos el 20 de diciembre de 1938. (ALBA, 2022)
- **Nicholas Ramírez Villanueva**, mexicoamericano de Arizona que también vivía en Sinaloa, trabajaba de minero y estaba adscrito al partido comunista mexicano, llegó a España en marzo de 1938, participo en la batalla del Ebro. Regresó a México en septiembre del mismo año. (ALBA, 2022)
- **Julius Herman Deutsch**, mexicano de nacimiento, Saltillo, Coahuila. Sus padres eran de origen alemán y estadounidense, se naturalizó de esta última nacionalidad, estudió química en la universidad de Texas. Llegó a España en marzo de 1937, fue varias veces herido en combate, regresó a EUA en diciembre de 1938. (ALBA, 2022)
- **Carlos Roel Jiménez**, mexicoamericano nacido en Monterrey. Trabajador de industria metalúrgica, llegó a España en febrero de 1937 y sirvió en varias de las grandes batallas de la república. No se tiene la precisión de cuando volvió a EUA. (ALBA, 2022)

Otra manera de conocer a más mexicanos combatientes en la guerra civil española es mediante las memoria y testimonios de los sobrevivientes de esta, algunos mexicanos lograron escribir su historia en libros que sobreviven hasta el día de hoy. El primero de ellos es Francisco Tarazona (Anexo 39), de padres españoles pero nacido en México, escribió de sus memorias siendo piloto republicano, su obra se titula *Yo fui piloto de caza rojo*, en ella

³¹ Página de la Brigada Lincoln: <https://alba-valb.org/>

relata cómo vivió el comienzo de la guerra civil, así como su inscripción a como aviador. También cuenta como fueron los enfrentamientos aéreos, los aviones que piloteo, hasta la derrota republicana, su libro también ofrece algunas fotografías de él, mapas y otros objetos.

Otro más fue el de David Alfaro Siqueiros (Anexo 40), en su libro *Me llamaban coronelazo* habla de su experiencia de vida desde la revolución hasta sus últimos años, en ese libro también relata de manera extensa su paso por la guerra civil española y de cómo fue destinado a varias unidades del ejército republicano.

Un libro que sin dudas es de los más completos es el de Roberto Vega González (Anexo 41), del que ya se ha citado algunas páginas atrás, participó en la segunda guerra mundial y en la guerra civil española y de la cual escribió un libro, *Cadetes Mexicanos en la guerra de España* (1954), ahí contó su experiencia de España, nació en Guerrero y se inscribió en el Heroico Colegio Militar en la capital. Roberto estaba al tanto de la situación que pasaba en África con la invasión italiana en la Abisinia, al enterarse de lo ocurrido en España se indignó pues también tenía la idea de que en “México siempre ha defendido las causas de los débiles y nunca ha manchado su nombre con causas injustas” (pág. 11) y de manera más personal “siente todas las injusticias como si fueran hechas en carne propia; por eso se indigna cuando tiene conocimiento de estos hechos.” (pág. 12)

Vega miraba con atención lo ocurrido en España mediante los periódicos capitalinos, entendía que las potencias internacionales no querían atender lo que pasaba en el país ibérico, de la misma forma tenía claro que “*La desesperación de ver y no poder hacer nada (...) obligó a muchos hombres de varios países a ir personalmente (...) todos ellos presentaron sus pechos a la libertad contra el fascismo.*” (pág.14).

Su atención cobró un interés mayor cuando el 22 de julio de 1937, durante una plática, fue invitado a combatir a España. Él y otros ocho cadetes, Leonardo Vargas Henríquez, Héctor Proal Núñez, Francisco Guevara Alemán, Julio Alberto Vidales Macías, Roberto Mercado Tinoco, Rogelio de la Mata Guinard, José Conti Varcé y Humberto Villela Vélez, (Pág. 16) Todos se alistaron para salir rumbo a España pero el descuido de uno de ellos provocó que cayeran en una redada dentro de un tren rumbo a Veracruz, no todos fueron detenidos en la estación pues los que lograron escapar fueron detenidos en el puerto antes de abordar. (págs. 18-22)

Una vez dentro del colegio militar, fueron interrogados por su deserción. Todos coincidieron en que el capitán Balderas fue quien organizaba las expediciones para llegar a España, Balderas fue detenido y puesto en una prisión militar en Santiago Tlatelolco. (págs. 25-27) En el colegio militar pudieron conversar con el coronel Híjar, que partía a España como agregado militar y les ofreció su ayuda si querían ir al país ibérico. (pág. 25) Los cadetes fueron expulsados del colegio militar, algunos de ellos volvieron con sus familias, pero otros aprovecharon tal libertad para volver a intentar el viaje a España, es así como José Conti Várce, Roberto Mercado Tinoco y Roberto Vega viajaron gracias al Sindicato de Ferrocarriles Nacionales.

El viaje fue vía Nueva York-Havre, se instalaron en París por varios días, después viajaron a la frontera y cruzaron a España por los pirineos, donde fueron interrogados por oficiales republicanos que se mostraron muy emocionados al saber que eran mexicanos, situación similar ocurrió dentro de un tren donde fueron requisados pero los pasajeros al escuchar su nacionalidad se alegraron, agradecieron por las armas del *Magallanes* y dieron todas las atenciones para que tuvieran un buen viaje. (págs. 39-50)

Su destino era llegar a Barcelona, donde pudieron conseguir el salvoconducto por parte del gobierno militar, esto les hacía más fácil quedarse en caso de que las autoridades mexicanas en España quisieran regresarlos. (pág. 53) Después de obtenerlos, tenían que viajar a Valencia para poder enrolarse dentro de las filas del ejército republicano, como eran extranjeros tuvieron que hacer primero una gestión en el Ministerio de Estado, en aquel lugar conocieron a un piloto mexicano, no menciona su nombre, que también se presentaba como voluntario. (pág. 60)

En su entrevista dijeron que eran militares, esto hizo que se les extendiera un examen para la comprobación de su conocimiento militar. Al final quien tuvo la última palabra fue el Ministerio de Defensa, este en cuestión de días les presentó su aprobación para estar dentro de ejército republicano y fueron nombrados tenientes del ejército republicano; Roberto Mercado sería destinado al 23 Cuerpo del Ejército; José Conti al 9º Cuerpo y Roberto Vega al 20º Cuerpo. El ministerio tenía ordenes de enviar a los mexicanos con el embajador. (pág. 62)

Su visita con el embajador también fue acompañada del piloto mexicano, el entonces encargado de los negocios de México en España, el general Leobardo C. Ruiz, los recibió y se mostró muy contento de verlos, pues ya había escuchado las noticias de que habían escapado del colegio militar. Les ofreció quedarse en el chalet de la embajada para que pudieran descansar antes de ser llevados a sus unidades correspondientes. Ruiz llamó al coronel Híjar para que pudiera ver a los cadetes, este los reconoció inmediatamente y conversó alegremente con ellos. (págs. 62-64) Días después volvieron a visitar la embajada pues ya tenían que marchar a sus destinos, Híjar les recomendó algunas cosas, arregló sus uniformes y los despidió con un abrazo. (pág. 65)

Los tres cadetes se separaron en la estación de tren, los dos Robertos viajarían juntos pues sus puestos estaban “cerca”, se despidieron efusivamente de José Conti y prometieron verse de nuevo en México. Más adelante Vega tuvo que separarse Tinoco. Lamentablemente Conti murió en campaña de 9º Cuerpo del ejército (Andalucía) Vega imagina que Conti: “Al morir, sus ojos se debieron perder en el lejano azul del cielo, recordando con cariño su patria lejana: México.” (pág. 66) Tinoco sobrevivió a la guerra y regresó a México entre 1938 y 1939.

Las lecciones aprendidas dentro del colegio militar le fueron de bastante ayuda, enseñó a sus subordinados algunas de las maniobras básicas y recomendaciones de qué hacer en casos de bombardeos y asaltos. Fue enviado al frente de Teruel, cerca de la ciudad de Alfabra, ahí tuvo algunas de las experiencias más terroríficas, vio morir a sus hombres a consecuencia de los bombardeos de la aviación Ítalo-alemana y de lo cruento que era el inhóspito frente de batalla. Vega presencié la nueva forma de hacer la guerra, la *Blitzkrieg*, después de un despiadado ataque de artillería se conjuntó un ataque aéreo y avance de tanques que rápidamente acorralaron a sus unidades en un llano de Teruel, vio cómo eran arrasadas las demás compañías de infantería, la fuerza del ataque hizo que cayera prisionero. (págs. 121-126)

Siendo prisionero pudo ver la brutalidad con la que habían muerto los demás republicanos que estaban delante de su posición, igual que presencié los horrores del ejército marroquí que robaba y asesinaba a los prisioneros cuanto le placía. Vega también causó gran impacto entre las fuerzas sublevadas, pues con sus apenas 18 años era ya un oficial de la

república, más de un oficial del ejército sublevado habló con Vega (págs. 133-142) Vega pasó años en prisión y pisó varias prisiones como en Zaragoza, Burgos y Valdenoceda, siendo testigo de varias atrocidades contra los prisioneros, algunos eran brutalmente golpeados y otros asesinados sin más. (págs. 152-158)

El traslado de la prisión de Burgos a la de Valdenoceda fue hecha por varios policías que los ataron de pies y manos, junto con Vega iban otros combatientes de extranjeros, uno a uno le preguntaron su nacionalidad, cuando Vega reveló la suya un oficial exclamó: “Aquí tenemos toda la Liga de Naciones casi integra. Y ahí nuestro enemigo más directo – señalando a Roberto- Un bandido mexicano.” (pág. 177) En la prisión de Valdenoceda fue condenado a muerte por un juez, pocos días después llegó una carta de la embajada norteamericana en la que pedían la liberación de Roberto Vega.

A pesar de que fue exigida la liberación de Vega, fue llevado a burgos para su ejecución, pero una revisión en su expediente hizo que no le dieran la pena máxima, la carta de la embajada norteamericana había surtido efectos, en cambio fue mandado a un batallón de reeducación en Miranda del Ebro. En aquel lugar se hizo amigo de un par de hermanos de apellido Villanova, que eran mexicanos de nacimiento y con quienes pudo sentirse un poco “en casa”. (pág. 192) Con un par de semanas de instrucción fue enviado a un batallón de trabajo en el cual pasó varios meses, en Belchite y Palencia.

En 1941 fue liberado por un asesor jurídico de la embajada de Cuba, en palabras de aquel personaje, se había encargado de gestionar la liberación de varios mexicanos, aquellos eran los hermanos Villanova (pág. 201, 203) y que su liberación había sido un verdadero reto pues ni Ramón Serrano Suñer³² quería que Vega obtuviera la libertad. Una vez reunido con los otros dos mexicanos fueron enviados a Bilbao para tomar un barco que los iba a llevar a la Habana. En las calles de Bilbao se encontraron a algunas señoritas que al verlos en tan precarias condiciones se ofrecieron a ayudarles, mientras que de manera discreta les decían que eran miembros del Socorro Rojo. (pág. 206)

Una vez en Cuba espero algunos días la respuesta de la embajada mexicana en aquel país, pero por lo mientras Vega era atiborrado de preguntas por la prensa cubana que quería

³² Cuñado de Francisco Franco y personaje de gran importancia en los primeros años del franquismo.

saber su experiencia y otras cosas más que vivió en España. Salió rumbo a México en el barco petrolero “Juan Casiano”, su llegada fue recibida calurosamente por los medios nacionales y por las autoridades mexicanas, el encuentro con su madre fue algo que él esperaba con todas ansias pero que en aquella circunstancia solo pudo hacerlo por un rato ya que le esperaban en el Teatro Hidalgo para homenajearlo. (pág. 211-217)

La suerte que corrió Roberto Vega fue, quizá, la de otros mexicanos más fue la misma, los archivos digitalizados de las Brigadas Internacionales nos ofrecen una pequeña lista de algunos desaparecidos en acción del año de 1938:

Nombre	Grado	Lugar	Fecha
Leonardo Pérez	Soldado	Corbera de Ebro	26-8-1937
Rafael Martínez Flores	Sargento	Corbera de Ebro	20-9-1938
José Jaramillo	Sargento	Teruel	20-1-1938
José Jaramillo	Soldado	Teruel	2-3-1938
Henri Junod³³	Sargento	Lopera	28-12-1936

(Ejército Republicano, 1938)

Aunque estos últimos dos nombrados parecen ser coincidentes no lo son, cada uno dejó de referencia a personas distintas. Sabemos que al menos uno de ellos, el de mayor grado, era un tabasqueño que fue parte del ejército mexicano. Esto último es gracias a las memorias del combatiente mexicano, Néstor Sánchez Hernández, de quien fuera uno de sus amigos personales.

Siguiendo con ese testimonio, Néstor Sánchez Hernández (Anexo 42) era un Oaxaqueño que peleó dentro de las Brigadas Internacionales, relata sus vivencias en su libro *Un mexicano en la guerra civil española* (1997). Estuvo varios años en el ejército mexicanos, dentro de la compañía de transmisiones. Como Vega, se enteró del conflicto de España mediante los periódicos y comprendía bastante bien lo que sucedía y que era consecuencia del avance del fascismo en Europa. (pág. 93) Sánchez, respecto a España, decía: “Sentí en mí el anhelo de correr a España a sumarme a los que defendían Madrid y ese propósito lo alimenté durante meses buscando la forma y los medios para lograrlo” (pág. 93) Como ya ha

³³ De este hombre se podría dudar, su contacto familiar es en Italia, pero según Sánchez (1997) había mexicanos que se hacían pasar por italianos.

sido citado en otros apartados, fue testigo de la guerra mediática y propagandística emprendida por ambos bandos de la contienda.

Su deseo por ir a España fue hecho realidad gracias al Sindicato Ferrocarrilero que financió su viaje, antes de partir al viejo continente, el sindicato le ofreció que “[Consigue] a otro muchacho como tú, que sienta la causa de España y que quiera ir a defender Madrid; nosotros lo ayudamos.” (pág. 95) Fue ahí donde invitó a José Jaramillo Rojas, un compañero y amigo de la misma compañía del ejército. Su salida fue el 3 de enero de 1937 en el puerto de Veracruz en el barco *Siboney*, tenía como destino Nueva York y que hacía una escala en La Habana. Llegando a la ciudad estadounidense tenía que subir al barco *Berengaria* rumbo a Cherburgo, Francia, pasaron por Paris y Marsella, de ahí pasar la frontera por los Pirineos junto a un grupo de voluntarios alemanes, estadounidenses, alemanes y franceses que eran guiados por un portugués. (pág. 124)

En Figueras, España, se pudo inscribió como voluntario, junto a Jaramillo. Estuvieron internados en un centro de adiestramiento y fueron destinados a las fuerzas de choque, las Brigadas Internacionales. Después fueron trasladados a Albacete, al centro de reclutamiento de las Brigadas Internacionales, en aquella ciudad fueron bien pertrechados y enviados a Pozo Rubio dentro del batallón franco-belga. Los dos mexicanos fueron separados allí, Jaramillo fue delegado a la XV Brigada *Lincoln* y Sánchez fue destinado a la XIII Brigada *Dombrowski*. (págs. 129-144) Sánchez obtuvo el grado de teniente y fue puesto a cargo de un batallón llamado *Rakosi* conformado por húngaros y españoles, con aquella unidad estuvo en la ofensiva de Belchite. A finales de 1937 hubo una reorganización en la Brigada por lo que tuvo un nuevo mando en el batallón *Mickiewicz* con el cual pasó todo lo que restó de la guerra. (págs. 145-149)

Trasladándose al frente de Teruel, Sánchez pudo conocer otros dos mexicanos murieron en el frente “Tito Ruiz Marín, juchiteco que comandaba una compañía de alemanes de la Brigada *Thaelmann* y un tal Bautista, viejo exsoldado villista que fue a España (...) nomás porque le caía bien el presidente Azaña” (pág. 154) Igual que en el Ebro, cerca del pueblo donde se había instalado su brigada estaban otras brigadas, preguntó otros mexicanos que estuvieran en aquellas brigadas, Néstor dice que conoció a más mexicanos que estaban en la XI Brigada *Thaelmann*, XV Brigada *Lincoln* y en la XII Brigada *Garibaldi*, de esta eran

algunos mexicanos que habían sido confundido por italianos y por ello los habían inscrito en tal brigada, dice haber oído de relatos de esas brigadas de muchos otros mexicanos más que habían fallecido en batalla. (pág. 175) Hace estas afirmaciones sin decir algún nombre.

Al final de la obra nos hace una basta lista de muchos otros mexicanos más que se encontró dentro de la embajada mexicana o durante el viaje de vuelta a México, algunos de ellos marcharon junto a él durante el desfile de despedida a las Brigadas Internacionales. Los nombres de los mexicanos que conoció Sánchez, aparte de Tito Ruíz y José Jaramillo, fueron: a Juan Razo, Antonio Pujol, Manuel Valenzuela, Bernabé Barrios “Pancho” y Carlos Roel, todos ellos pertenecían a la XV Brigada *Lincoln*; a Leonardo Talavera lo conoció en una celebración del 15 de septiembre dentro de la embajada; en Barcelona conoció a Juan B. Gómez, Antonio Gómez Cuellar, Félix Guerrero, Isaías Acosta H., Emilio Llanes Collado, Miguel Domenzain, Humberto Villalba, Roberto Mercado; en el viaje de regreso a México vía Francia, conoció otros mexicanos como a Andrés García Salgado, Santiago Torices, Carlos Álvarez Alegría, David Alfaro Siqueiros y por ultimo a Rafael Ángeles Lizardi (pág. 244-250)

Parte fundamental de este relato está presente su compañero de armas, José Jaramillo Rojas, del cual ya se ha hablado antes. Murió en la toma de Teruel, es uno de los dos José que existe en el listado anteriormente citado del ejército republicano que reportaron como desaparecido. Sánchez hace énfasis en su historia personal pues le consideraba una persona con gran valor y astucia, la pérdida para el oaxaqueño era algo que no podía asimilar, él lo explica de mejor manera

“Para mí, durante toda la guerra de España Jaramillo fue el gran ausente; y cuando regresé a México sentía que era increíble que José se hubiera quedado allá, abonando la tierra española con sus huesos y que yo hubiera podido salir vivo de aquel infierno” (Sánchez, 1997, págs. 251-252)

La historia de Néstor no es menos extensa que la de Vega, el oaxaqueño volvió a México repatriado por la embajada mexicana en Paris a principios de 1939 pero de esto se abordará de una forma más detallada en los próximos párrafos.

Un último testimonio que podemos presentar en este escrito es el de Juan Miguel de Mora (Anexo 43), él escribió más de un libro respecto a la guerra civil española, como lo fueron: *Cota 666*, *Los Muertos estaban quietos*, *Solo queda el silencio* y *Libertad Sancho*. En este último retrata su vida en la guerra civil española.

Era hijo de padre mexicano y madre española, estudiaba en París en el liceo Víctor Hugo cuando en el verano de 1936 sorprendió a España el movimiento insurrecto de los generales fascistas. Con apenas 14 años, desertó sus estudios y cruzó los pirineos con la convicción de sumarse a la defensa de la república española, (De Mora, 2008, pág. 11) se unió de manera rápida a la Juventud Socialista Unificada (JSU). Aumentando su edad fue que inscribió al ejército republicano dentro del V Regimiento, aunque sirvió algunos meses dentro del mismo, su verdadera edad fue descubierta por lo que tuvieron que darlo de baja.

Aunque no estaba dentro de las unidades militares republicanas, estuvo muy activo en la JSU en la defensa pasiva instruyendo a la población acerca de cómo ayudar a apagar incendios, llevar a los heridos a los hospitales y sobre los refugios para cubrirse en caso de bombardeo. Así estuvo hasta 1938, cuando miembro de la Asociación Juvenil Antifascista fue delegado de propaganda y se dedicó a hacer reportajes de los frentes de batalla, en julio del mismo año cubrió con valentía la ofensiva republicana en el Ebro. Sus notas hablaban de buena manera a los Brigadistas que peleaban en dicha ofensiva, de los que luego formaría parte. (De Mora, 2008, págs. 18-19)

De su libro citado, en la parte final del documento, podemos encontrar los nombres de algunos mexicanos que pelearon en España, muchos de esos ya fueron descritos en este trabajo con anterioridad, pero algunos que llaman la atención son los de los aviadores mexicanos en las fuerzas aéreas republicanas como José M. Ruiz Méndez de quien Mora tiene una hoja sus servicios. Pero también cita otras fuentes como la de Gino Baumann (2009):

- Eduardo Verduzco Robles (teniente piloto, caído en acción)
- Pedro Cortés Cortés
- Juan Pérez
- Héctor Proal Núñez Cano Fernández

- José Godoy
- Pedro Arzak
- Jorge Castillejos

Dos historias del Ebro:

*“En el Ebro se han hundido las banderas italianas,
y en los puentes solo quedan las que son republicanas”*

Canción popular de la guerra civil

1937 había sido un año que marcó el destino de la república. Desde afuera la negativa de las democracias occidentales había ahogado a la república en sus intentos de salvaguardar su gobierno legítimo. Por dentro las cosas iban aún peor, la tensión del poder entre los diferentes grupos de izquierda mermó en la moral de las tropas republicanas, el auge del PCM atrajo un gran apoyo de la URSS pero que no era comparable con el prestado a los sublevados por parte de la Alemania nazi o la Italia fascista.

En el terreno militar todo se iba deteriorando, si bien la defensa de Madrid en noviembre de 1936 supuso una victoria para la república, 1937 tendría un revés, aunque las batallas del Jarama (febrero) y Guadalajara (marzo), fueron derrotas para los sublevados y por ello emprendieron la conquista de la franja norte de España que había quedado incomunicada del resto del territorio leal, la batalla por las regiones vascas dieron inicio en marzo del mismo año 37. Esto provocó una emergencia en el gobierno central republicano y como consecuencia provocó que su ejército iniciara unas ofensivas, Brunete (julio), cerca de Madrid terminó en derrota, y otra en victoria en la Aragón, Belchite (agosto-septiembre), ambas fueron realizadas para distraer la atención de los ejércitos fascistas de nuevo a la zona central de la república.

La caída de todo el frente norte en octubre de 1937 fue un gran golpe político y militar para la república, de esta forma se ideó un plan para comenzar, de nuevo, otras ofensivas. El objetivo se había fijado en la ciudad de Teruel, la ofensiva se inició diciembre, para enero las tropas leales habían tomado la ciudad, pero en cuestión de semanas una fuerte contraofensiva retomó Teruel y otras poblaciones cercanas, de nuevo una derrota republicana asolaba la moral del gobierno y de las tropas leales.

La mala disposición material y psicológica de las tropas del gobierno de Valencia fueron quebrantadas con una nueva ofensiva de los sublevados, la batalla por la región aragonesa inició en marzo de 1938. El rápido avance de las tropas nacionales hizo que en un mes llegaran desde Teruel hasta las costas del mediterráneo, cortando en dos la zona republicana e incomunicando a la región catalana del resto de la zona leal. (Jackson, 1985, págs. 353-356)

Es así como de manera rápida podemos explicar los cambios territoriales para los republicanos y como es que en julio de 1938 el ejército popular de la república y Brigadas Internacionales pudieron, aun con sus dificultades, hacer una ofensiva en el río Ebro, región catalana. El 25 de julio comenzó el avance de las tropas y por varios días pudieron avanzar y reconquistar varias poblaciones que hace unos meses habían perdido. Lamentablemente la falta de material de guerra, camiones y aviones por parte de los republicanos hizo que la ofensiva se frenara y que los frentes de batalla se estancaran y fueran fuertemente acosados por la aviación y artillería alemana. (Jackson, 1985, págs. 394-395)

Una de las grandes y memorables hazañas que hizo Néstor Sanches fue ser la punta de lanza de la ofensiva sobre el Ebro en julio de 1938, su batallón fue el primero en cruzar el río. Su unidad al aproximarse a Gandesa fue atacada por los facciosos y recuerda que:

“A medida que pasaban los minutos y las horas, el fuego de sus ametralladoras era creciente; cuando nos aproximábamos al cementero ya la resistencia en ese lugar era feroz y nos vimos obligados a tirarnos al suelo, cavar hoyos con nuestras bayonetas y esperar órdenes. (...) A partir de las posiciones que tomó la XIII Brigada internacional comenzó la batalla consiente en contraataques aislados primero, en disputas terribles y con saldo de muchas bajas en ambos lados y la toma de cotas, o sea de pequeñas lomas.” (Sánchez, 1997, págs. 187-188)

La envergadura de la ofensiva requería de mucha mano de obra, fue así que sus flancos y todo el frente se vio reforzado por nuevos combatientes, era continuo el paso de tropas a través del río. Aunque los bombardeos a las tropas era algo constante, las posiciones no fueron cedidas, el coste de combatientes para ambos era bastante alto, mientras tanto la unidad de Sánchez fue reducida por las bajas:

“Solo entre nuestros propios hombres se pasaban la voz: “¡Cayó José!”, “¡Mataron a Bernabé!”, “allí se quedó mal herido Emilio” (...) Era triste saber los nombres de los que se iban quedando tirados en el campo, muertos o heridos, sobre todo estos últimos que no había forma de retirarlos y se desangraban solos” (Sánchez, 1997, pág. 189)

La fuerza de los combates en el frente del Ebro llegaba a tal punto que nadie pensaba en sobrevivir, de aquellos combatientes solo se aconsejaban que debían matar para sobrevivir y seguir disparando para desalentar los contraataques de los enemigos. El ímpetu de las fuerzas leales había hecho entrar a algunas unidades dentro de Gandesa, los ataques de la aviación hacían estragos en las líneas republicanas que debían soportar hasta 60 y 80 bombardeos, algo que hasta en ese momento no se había visto. (Sánchez, 1997, págs. 190-199)

. La desigual situación para los republicanos determinó el curso de la batalla, “sucedió que nos apoderábamos de alguna loma o elevación de terreno en la noche solo para perderla al amanecer o al medio día, cuando el enemigo contaba con su artillería y su aviación hostigándonos.” (Sánchez, 1997, pág. 205) El 28 de julio, entre los despiadados combates, Sánchez se reunió con otros capitanes de la brigada para formular un ataque, pero de repente un proyectil cayó donde estaban reunidos matando a un capital polaco, herido a un español y dejando fuera de combate a Néstor que tuvo que ser trasladado a un hospital de campaña en Mataró. (Sánchez, 1997, págs. 207-208)

En el hospital pudo reconocer que la doctora que le atendía era una voluntaria eslava que había conocido en el barco que lo llevó a Cherburgo en 1937, también pudo enterarse de la pérdida de terreno que habían sufrido y de cómo su unidad había sido casi destruida. Después de su recuperación fue devuelto al frente, a su regreso la unidad que comandaba ya estaba compuesta por los reservistas y gente más española que extranjera. La gravedad de la situación era preocupante, un acuerdo ante la SDN, por orden del presidente del gobierno español, Juan Negrín, determinaba que las brigadas debían retirarse de los campos de batalla y fue así como en medio de las batallas entregaron sus armas al ejército republicano que trató de suplir sus lugares con fuerzas españolas. (Sánchez, 1997, págs. 214-218)

Mientras tanto, Miguel de Mora fungía como corresponsal de guerra en el Ebro logró obtener el permiso del comisariado del ejército del Ebro para unirse a la XV Brigada *Lincoln*, tuvo su primera batalla poco antes de cumplir los 17 años, la experiencia en especial de la batalla del Ebro la explica en su libro *Cota 666*. (De Mora, 2008, págs. 19-20) Sus compañeros de batallón le hablaban de otros mexicanos que habían pasado por la unidad, algunos de ellos habían muerto, como los antes mencionados José Jaramillo y Tito Ruiz, y otros más los habían ascendido y cambiado de unidad como con Aquiles Sajarópulos, de descendencia griega pero nacido y criado en Culiacán Sinaloa, que al ser nombrado teniente fue enviado a otra división (De Mora, 2008, pág. 72)

La rabia y fiereza de los enfrentamientos los recuerda muy bien Mora quien dice:

“Nos dejaron pasar una noche relativamente tranquila pero apenas amanecía cuando ya estaban los morteros y la artillería alemana del 88 esparciendo miedo y muerte por toda la cota.

(...)

El rechazo de este ataque debe haber irritado a los mandos franquistas por que se recrudeció el bombardeo artillero y varias escuadrillas de Junkers nos rociaron de bombas. Después nos visitaron dos *Stukas*. (...) sólo nos acurrucábamos en nuestros agujeros, inmóviles, a veces escarbando automáticamente con la bayoneta en un esfuerzo vano y ridículo por hacerlos más grandes. Eso era, en 1938, la Sierra de Pàndols.” (De Mora, 2008, págs. 121-122)

Mora no era exento de los sentimientos más humanos como el miedo y la culpa, los ataques de los moros y requetés le provocaban un gran terror, de su experiencia relata como uno de los primeros ataques sufridos por los insurgentes le llenó el cuerpo de valentía en primer momento, pero después de ello su cuerpo reaccionó al miedo que le había producido tal ataque:

“Me vino de golpe todo el miedo que no había sentido durante el combate. No puedo decir que no lo había tenido por - que sin duda ese miedo estaba allí, pero no se había manifestado. Las manos me temblaban, las piernas no me sostenían, me senté y me sujeté al fusil, vertical, y poco a poco me sobrepuse.” (De Mora, 2008, pág. 110)

Su experiencia en aquella batalla lo dejó marcado por diversas razones, el frente de batalla era una experiencia cercana a la muerte, ya sea morir o ver morir a quienes conoces. Miguel de Mora habla de cómo se trata de deshumanizar la guerra por el bien psicológico de quienes la viven, pues personalizar y ser consciente de que a quien le apuntas con el fusil llena de culpa a quienes por instinto de supervivencia disparan contra sus enemigos:

“Ver demasiado cerca la cara del enemigo no es un plato de gusto. Eso personaliza la guerra y la hace más feroz porque uno ve la expresión de aquél al que debe matar, o que va a matarle a uno” (De Mora, 2008, pág. 109)

Y:

“Pero matar no produce placer, no a la mayoría de los combatientes. Es un desahogo de rabia, algo que hay que hacer en defensa propia, pero algo duro, cortante, algo que, se sea o no consciente de ello, duele, amarga la saliva” (De Mora, 2008, pág. 130)

Aunque muerte era el pan de cada día en las trincheras del Ebro, el compañerismo y empatía con los *camaradas* de trincheras era inevitable, los ataques de los fascistas también les provocaba bajas entre las filas republicanas, en aquellos enfrentamientos en la sierra de Pàndols, Benigno Azcuy murió en combate, un compañero y amigo de Mora:

“Yo sentí su muerte como si hubiese sido un amigo de años, me acongojé viéndole y de una manera inconsciente agarré su mano fría cuando se lo llevaban.

-Suéltale -me dijo suavemente el teniente.

-Sí, claro -solté aquella mano-, es que es un muerto amigo, más que otros; habló conmigo presintiendo su muerte.

-No hay muertos amigos. Creer que hay muertos amigos puede ser causa de tu muerte en combate. Los amigos lo son mientras viven. Ya muertos son cadáveres y los cadáveres no necesitan ninguna atención. Al caer herido un camarada, si puedes ayudarlo, está bien, pero muerto ya no existe” (De Mora, 2008, pág. 111)

Su paso por la Brigada lo dejó profundamente tocado, habla de cómo eran los enfrentamientos

“Y aquí arriba, cuando nos aplastan la artillería, los morteros y las ametralladoras (Bill está herido, le he visto sacudirse y quedar en una postura extraña, con el rostro hacia el cielo y el brazo distorsionado), se calla en francés, se calla en inglés, se calla en alemán, se calla en español y se calla en todos los idiomas de los hombres” (De Mora, 2008, pág. 133)

Es necesario puntualizar y enmarcar el rostro humano de todos los que padecieron aquellas penurias, no solo las del Ebro sino las de toda la guerra, Mora recuerda como un profesor inglés fue destrozado por un obús alemán, la compañía le guardaba cariño a aquel inglés, su funeral fue con los restos que quedaron del profesor, mientras los demás cubrían sus puestos en el frente, el capital, un griego, un español y Mora lo sepultaron:

“Cuando terminamos, el griego no pudo contenerse y todos respetamos su llanto y miramos para otro lado, no tanto para no avergonzarle a él por sus lágrimas como para que no se vieran las nuestras. Lágrimas silenciosas, sin sollozos ni alteraciones visibles en la respiración. Estábamos llorando por nosotros mismos. Y lo sabíamos.” (De Mora, 2008)

Pasado varios días, una madrugada, fueron llamados él y varios brigadistas a salir de sus puestos y bajar de su cota, para que su capitán les diera información referente a ellos:

“—El gobierno ha decidido repatriar a los internacionales. Los del Lincoln que relevamos ya están en Barcelona. Nosotros seremos evacuados cuando puedan relevarnos, pero por ahora no hay reemplazos y debemos seguir aquí, aunque dicen que es cuestión de pocos días. Para los brigadistas extranjeros se acabó la guerra.” (De Mora, 2008, pág. 143)

Esto mismo desató una discusión entre los brigadistas, no aceptaban que tenían que retirarse. Muchos de ellos negaban dicha acción porque les parecía ilógico, ellos querían seguir defendiendo la república que representaba el respeto al hombre, a la diversidad y a su necesidad de ser libre, por las cosas que en sus propios países están prohibidas. Envueltos en ese clima recordaron a los tantos que pasaron por las filas de las brigadas, hombres negros, no cristianos y homosexuales que entregaron su vida por una causa que creían del todo justa, la república. (De Mora, 2008, págs. 143-145)

Sin embargo, esa misma noche entre la plática comienzan a llover proyectiles y bombas de los facciosos, mismas que le quitan la vida a uno de los brigadistas que estaban discutiendo, al finalizar el fuego de artillería los moros avanzaron contra las filas republicanas. En aquella batalla, Mora fue herido con una bayoneta por un moro, luego perdió el conocimiento y despertó en un hospital de sangre en Falset, en la retaguardia del Ebro. Aunque se enteró de la retirada de los brigadistas él se incorporó a una nueva brigada para seguir en la pelea, él recuerda que fueron los latinoamericanos los que hicieron lo mismo, en la sierra de Pàndols “hispanoamericanos, españoles y brigadistas —cubanos y mexicanos, entre ellos— que no se retiraron cuando se ordenó, sino que permanecieron luchando cuando ya otros se repatriaban” (De Mora, 2008, pág. 160)

Fin de la guerra y repatriación de los combatientes

Un mes antes de que finalizara la batalla del Ebro, donde las Brigadas Internacionales tuvieron una participación decisiva, al igual que un gran número de bajas, el presidente Negrín anunció la retirada de los combatientes extranjeros, esto fue hecho como un gesto diplomático para que Franco retirara a los alemanes e italianos que estaban peleando dentro de su facción, cosa que no ocurrió. Las posiciones de las Brigadas Internacionales en el frente de batalla fueron repuestas por milicianos y efectivos regulares del ejército republicano.

Tras su repliegue de la primera línea del frente se les envió a Barcelona, allí estuvieron unas semanas hasta que el gobierno oficialmente les dio la despedida el 28 de octubre de 1938. La algarabía y emoción con la que se despidieron a las brigadas quedaron inmortalizados en fotos y videos, en los que se deja ver la fiesta que fue dicho acto. Néstor Sánchez recodó la despedida como:

“Había un millón de barceloneses en las calles para decir adiós a los voluntarios que habían llegado de todos los países del mundo a “darles una mano” en su lucha contra los generales fascistas sublevados.” (Sánchez, 1997, pág. 252)

Se volvieron a agrupar los contingentes y brigadas de los diferentes países, se les vio paseándose por la ciudad, siendo aplaudidos, abrazados y besados por los ciudadanos que estaban agradecidos con aquellos extranjeros, lo antes dicho se puede cerciorar en el filme de 1962 “Morir en Madrid” en el que también se puede observar al contingente mexicano portando la bandera de mexicana que habían tomado prestada de la embajada en Barcelona

al Embajador Tejeda. (Sánchez, 1997, pág. 253). Y que el mismo Hernández nos cuenta como fue el paso del contingente mexicano:

“Reunidos los combatientes mexicanos (...) procedentes de los frentes de guerra donde habían estado peleando (...) Los mexicanos nos colocamos hasta delante de todos los pequeños grupos de latinoamericanos, cubanos argentinos, colombianos dominicanos, etcétera y esto que así desfilamos en aquella gran parada, yo enarbolando con fibra (...) la gran bandera mexicana con su pesada asta de fierro”. (Sánchez, 1997, págs. 252-253)

Las multitudes que se abarrotaron en las calles de Barcelona para ver a los voluntarios también fueron testigos de la presencia de los mandatarios republicanos, aquellos funcionarios habían organizado la despedida, en el acto participó Dolores Ibárruri, que dirigiéndose a los voluntarios proclamó un discurso muy emotivo en que expresaba:

*“Comaradas de las Brigadas Internacionales, razones de estado os hacen volver a vuestra patria (...) Podéis marcharos orgullosos. Sois la historia, sois la leyenda, sois el ejemplo heroico de la solidaridad y de la universalidad de la democracia (...) El cariño y el agradecimiento de todo el pueblo español, que hoy y mañana gritará con entusiasmo: ¡Vivan los héroes de las Brigadas Internacionales”*³⁴

El frente catalán quedó bastante desmoralizado y débil tras la retirada de las brigadas, después de la despedida de los combatientes, hubo quien se quedó en Barcelona pues muchos de ellos no tenían recursos para escapar de España o simplemente no podían volver a su país porque podrían ser detenidos por las autoridades de los mismos. Así es como varios de ellos vieron el desmoronamiento de la república pues a finales de 1938 comenzó una ofensiva en Cataluña, esto hizo que Barcelona cayera en las manos franquistas en enero de 1939, no sin antes provocar que cientos de miles de personas huyeran de la ciudad y poblaciones aledañas, que aún estaban en poder del gobierno republicano. Esta retirada general también la vivieron los soldados del ejército español, entre ellos se encontraba Juan Miguel de la Mora, un mexicano perteneciente a la XV brigada internacional, que peleó en el Ebro y quien no se

³⁴ Extraído de: <https://archivo.juventudes.org/dolores-ib%C3%A1rruri-pasionaria/despedita-las-brigadas-internacionales>

retiró junto a sus compañeros, sino que estuvo con la republica hasta el final de la ofensiva franquista en la región catalana y que, apenas con 17 años, fue testigo de aquel exilio forzoso, el cual menciona en sus memorias:

“Eran muchos los vehículos que iban hacia la frontera, hacia el norte (...) lo más trágico era la multitud que iba al norte en carretas, en carros de tracción equina y, la mayoría, a pie. Familias enteras, padre, madre, niños —a veces abuelos— caminando hacia un destino totalmente extraño e ignorado, huyendo del fascismo” (De Mora, 2008, pág. 178)

El miedo era el principal motor de esas masivas movilizaciones de ciudadanos, huían del terror fascista, pues era bien sabido que el ejército sublevado ejecutaba y torturaba a los simpatizantes republicanos y es así como cruzaron la frontera francesa, donde el gobierno francés ante la emergencia migratoria hizo campos de concentración cercanos en la frontera en los que alojó, en pésimas condiciones, a los miles de republicanos. En esos grupos también venían brigadistas y unidades del ejército que trataban de frenar lo más que podían a los sublevados y que fueron desarmados en la frontera con Francia. Varios mexicanos acompañaron esta penuria en los campos de concentración franceses de Gurs, Argeles-sur-Mer y Saint-Cyprien, mismo de la Mora dice:

“Había mucha gente que se había quedado un rato a descansar en Le Perthus y que ahora eran empujados a caminar por las palabras de la gendarmería. Comenzamos a caminar hacia Saint-Cyprien³⁵ entre filas de soldados franceses.” (De Mora, 2008, pág. 199)

En sus memorias también cuenta acerca de la solidaridad que presencié de algunos ciudadanos franceses de los pueblos cercanos la frontera con los derrotados republicanos:

“Hay gendarmes que impiden a la gente acercarse a nosotros (...) algunas mujeres cruzan las barreras y eluden a los gendarmes para dar a los españoles vencidos una que otra botella de vino del país, pan y queso. (...) Una de ellas (...) Mirándome suspira, mueve la cabeza tristemente y, sin apartar sus ojos de los míos,

³⁵ Campo de Concentración francés donde confinaron a miles de republicanos tras el éxodo catalán.

desprende la mano de mi brazo, rebusca en su vieja bolsa desgarrada y me entrega todo lo que posee: media barra de pan blanco.” (De Mora, 2008, pág. 199)

Una vez en Francia, los combatientes extranjeros fueron amparados por organismos de ayuda los participantes de la contienda española como fue el comité norteamericano, italiano, francés y alemán, acudieron hasta París para poder ayudar a sus compatriotas, todas estas organizaciones estuvieron adscritas al Comité Internacional de Ayuda al Pueblo Español, organismo que ya había actuado anteriormente buscando ayuda para el gobierno republicano. Las dependencias de los distintos países proporcionaron el pagó la comida, ropa y estancia a los combatientes de su nación. En el caso de México, el gobierno no tenía un organismo propio por lo que se tuvo que valer de organismos de otras naciones para socorrer sus paisanos.

Los mexicanos fueron ayudados por dos organizaciones diferentes, la primera era el Comité Norteamericano *Friends of the Abraham Lincoln Brigade*, la cual se encargaba de los mexicanos que eran residentes en estados unidos; la segunda era el *Comité Latinoamericano* que se encargaba de los mexicanos que vivían en el territorio nacional. Mientras la primera les daba un pago efectivo de cien francos para gastos y les cubría el hospedaje, la segunda pasaba por dificultades económicas y solo entregaba ciento cuarenta francos semanalmente para su hospedaje y comidas, el comité latinoamericano pidió apoyo al consulado mexicano en Francia para solventar la repatriación de los mexicanos, el otro comité repatrió a los mexicanos a su territorio sin petición alguna. (Embajada de México en Francia, 1938b, 1-4)

El consulado mexicano en Francia proporcionó dinero para los gastos y repatriación de los mexicanos, que en enero de 1939 apenas eran 18 los ya estaban bajo protección del consulado, es así como se hospedaron en París algunas semanas para poder juntar un número significativo de excombatientes para hacer más económico el viaje. Para febrero del mismo año ya se había juntado la cantidad de 48 mexicanos, de los cuales iban cuatro niños y tres mujeres de nacionalidad mexicana, que eran familiares de los excombatientes (Embajada de México en Francia, 1938b, 142-143). (Anexo 44)

Aquella tanda de combatientes repatriados salió de Southampton, Inglaterra, el 4 de febrero en un barco inglés llamado *Ausonia* con destino a Nueva York, todos bajo un mismo documento hecho por el consulado parisino, con el fin que el grupo llegara completo a

México. El barco debía llegar entre el 12 y 13 del mismo mes. Se buscaba gastar lo menos que se podía, solo en lo necesario y por ello el cónsul pidió estrictamente que “no les autorice ningún gasto, ni a David Alfaro Siqueiros ni a ningún miembro del grupo, que no corresponda exclusivamente a una modesta alimentación y a un cuarto modesto de hotel”. El arribo de estos quedó en sobre aviso en Estados Unidos y se les pidió que fueran llevados en ómnibus desde aquella ciudad hasta Nuevo Laredo, una vez en territorio mexicano el gobierno de Cárdenas se haría cargo de los gastos para llevarlos hasta la capital (Embajada de México en Francia, 1939, 146-149). De la misma manera avisa sobre algunos repatriados que hablan como españoles pero que eran mexicanos de nacimiento.

Su llegada rezumbó a nivel nacional, un opositor del cardenismo, Eduardo J. Correa, menciona como con grandes elogios se recibió en la estación de trenes Buena vista a los “aventureros” donde “dos bandas tocaron “La Internacional” y en triunfo se condujo a los viajeros hasta la Universidad Obrera, donde se celebró un mitin en honor a ellos.” (J. Correa, 1941, pág. 559)

El grupo de combatientes llegó a la estación Buena vista en la Ciudad de México el 23 de febrero de 1939 y Néstor Sánchez lo describió así:

“El hombro fuimos de los andenes y, depositados en la calle, marchamos al son de los tambores y cornetas de las bandas de guerra de los sindicatos y entre aclamaciones populares, jolgorio, cohetes, y en medio de un cortejo triunfal (...) Desde el balcón de la Universidad Obrera, Luis I. Rodríguez, Indalecio Prieto, y Lombardo Toledano, pronunciaron elocuentísimos y exaltados discursos contra del fascismo y loando nuestra conducta como “*combatientes heroicos*”” (Sánchez, 1997, pág. 278)

Los elogios de los políticos y el apoyo de la comunidad sindical hicieron parecer que los combatientes eran muy bien recibidos, pero al terminar la ceremonia de bienvenida les dejaron ahí sin más, la preocupación de buena parte del contingente de combatientes era la de pasar la noche puesto que varios de ellos, antes de la guerra, vivían fuera de Distrito Federal. Una agrupación de taxistas les brindó un lugar para dormir, los días siguientes fueron de penurias por la precariedad económica en la que se encontraban. (Sánchez, 1997, pág. 279).

En los meses siguientes fueron arribando a México diferentes grupos de mexicanos que combatieron en España, aunque estos ya no fueron recibidos como los primeros. En 1939 los combatientes mexicanos pretendieron organizarse en la llamada “Sociedad Francisco Javier Mina”, en honor a la valentía y sensatez del voluntario español quien pretendía ayudar a México en su independencia. La asociación duró muy poco tiempo pues Siqueiros y otros miembros del partido comunista, que también habían peleado en España, organizaron un atentado contra Trotsky, la misión fue fallida y casi todos los participantes cayeron en la cárcel, incluso el mismo Néstor Sánchez.

Sin embargo muchos de los combatientes mexicanos no lograron regresar a México, en su mayoría los que estaban en los campos de concentración en Francia, algunos de ellos fueron hechos prisioneros por los alemanes durante la segunda guerra mundial, como muchos otros españoles republicanos, fueron puestos en campos de trabajos forzados, concentración y exterminio por ser catalogados como “prisioneros políticos”, los campos en los que estuvieron fueron *Buchenwald*, *Mauthausen*, *Sachsenhausen Neuengamme* y *Neuengamme*. (Alcaraz, 2013)

Mexicanos con Franco

Si el caso de los mexicanos que pelearon por la República española es un poco desconocido, es aún más desconocido el de los mexicanos que pelearon por la causa golpista, Mario Ojeda Revah (2004) habla de algunos acerca de algunos de ellos. Quienes se unían a los grupos falangistas como voluntarios eran principalmente mexicanos hijos de conservadores que se alojaron en España durante la revolución mexicana.

Revah dice que la información de estos mexicanos fueron difundida por el periódico de oposición *El Excelsior* con la información proporcionada por Luis Lara Pardo, doctor, periodista y corresponsal del mencionado periódico. Lara Prado informó de Miguel Pereyra, que se unió en Marruecos desde el inicio del levantamiento, subió de puestos hasta estar en la plantilla del Estado Mayor de Franco. (Ojeda, 2004, pág. 212) Los hermanos Reyes también estuvieron enrolados en el ejército fascista, aunque en algún momento estuvieron en la embajada de México en Madrid, pudieron salir cuando Pérez Treviño fue relevado de su cargo. Se dedicaron al espionaje para luego pasar al lado sublevados vía Francia, pelearon en Extremadura, Belchite, País Vasco, Ebro, en la campaña de Cataluña y en la final entrada de

Madrid. (Ojeda, 2004, pág. 212) Ambos sobrevivieron a la guerra, Roberto Reyes cuenta algunas de sus experiencias en el periódico *El Excelsior* y dice que:

“En la batalla de Belchite mi compañía tomó varios prisioneros entre ellos a tres hombres de la *Brigada Lincoln* (...) uno declaró ser ciudadano americano, como queriendo expresar que eso lo hacía merecedor de un trato especial. Yo le respondí: “No eres nada más que un gringo”. Cuando el hombre escuchó estas palabras, palideció como muerto (...) murmuró casi imperceptiblemente: “Tú debes ser mexicano”. Por supuesto que un pelotón bajo mi mando lo fusiló.” (Ojeda, 2004, pág. 213)

Aporta otros nombres como el de Alfonso Vega, que murió en la ofensiva contra Madrid en noviembre de 1936. Y también de un piloto aviador de nombre José Díaz de la Rivera, que se valió de su habilidad con el idioma alemán para ser interprete entre los españoles y los alemanes que peleaban en España. (Ojeda, 2004, págs. 213-214) Algunas fuentes señalan más de 50 mexicanos peleando por la causa franquista, algunos de ellos se enrolaron estando en España y otros más que salieron embarcados de México en barcos alemanes, *Orinoco* e *Iberia*, y que llegaban a España vía Portugal. (Ruiz de Gordejuela Urquijo, 2015, pág. 12)

Y un par de nombres que están en los archivos de las Brigadas Internacionales, un pequeño informe del ejército republicano sugiere el nombre de otros dos mexicanos que estaban enrolados en las fuerzas de Franco, Enrique del Campo y Jaime Tuybana, según el documento “ambos son mejicanos y Fascistas. Interesa averiguar su paradero.” (Ejército Republicano, 1938)



David Alfaro Siqueiros y algunos excombatientes arribando a la capital, febrero 1939.

A3/2 S.312 f.19 Fototeca "Amalia González Caballero" del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores

3.4 Exilio Republicano

*“como otro tiempo por la mar salada
te va un río español de sangre roja
de generosa sangre desbordada.
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,
y para siempre, ¡oh, vieja y nueva España!”*
Entre España y México – Pedro Garfias

La constante pérdida de territorio de la república desde el inicio de la guerra civil española obligó a miles de españoles a que comenzaran a moverse hacia provincias donde su vida no corriera peligro, un ejemplo de esto fue el éxodo de civiles que salieron de Málaga en 1937 por la entrada del ejército italiano en la ciudad; caso similar se dio en la zona vasca, tras la toma de Santander cuando el cuerpo de voluntarios italianos firmó el Pacto de Santoña con los nacionalistas vascos en el que se estipulaba que cientos de vascos podían retirarse del norte de España con destino a Francia a través de barcos, lamentablemente este pacto no fue llevado a cabo por la negación de Franco a aceptar aquellas firmas. La migración de los civiles republicanos fue frecuente durante los primeros dos años de la guerra. La evolución y final de la guerra propició un episodio de movilización masiva de civiles, las ofensivas franquistas en 1938 provocaron que un gran número de republicanos se aglomerara en la zona catalana, el ataque contra el resto de Cataluña que quedaba en manos del gobierno legítimo hizo que 400 mil republicanos atravesaran la frontera con Francia. Permanecieron en tal país por algunos meses antes de que su gobierno gestionara la forma en que, algunos miles de ellos, atravesaran el Atlántico para instalarse en México, pero no todo era mil sobre hojuelas sino que el dicho país tuvo que crear un discurso oficial y amoldar algunas lagunas legales para su recibimiento.

Flujo migratorio de México:

Anterior al evento del exilio republicano español, México no era visto como un atractivo u opción para los emigrados, asilados o refugiados. El número de migrantes con mayor incidencia era el de los guatemaltecos, esto se debía a la colindancia de estos países, por otra parte, México era caracterizado por la migración de su población hacia los Estados Unidos. Aunque la migración en México tenía bajos índices, en el siglo XIX fueron creados acuerdos y artículos constitucionales acerca de ello, en los que marcaba la negatividad a la extradición de los acogidos si estos peligraban su libertad o su propia vida (Davila Valdés , 2013, pág.

42), la continuidad de esta política de asilo continuó dentro de la constitución de 1917 que proclamaba la apertura de las delegaciones diplomáticas mexicanas, así como la apertura del territorio nacional a las personas que peligrase su vida por consecuencias políticas o sociales en sus países de origen..

La primera Ley mexicana de migración fue redactada en 1906, que era muy amplia y daba una gran oportunidad a las personas de asilarse en México, siempre y cuando estas no fueran anarquistas o que hayan tenido antecedentes criminales contra políticos o instituciones gubernamentales (Davila Valdés , 2013, pág. 42). Estas leyes y artículos se basaban ante una escueta experiencia sobre la migración que solo concebían la migración como una petición individual y no como un acto colectivo. Aquellas políticas migratorias deben ser puestas en el contexto que fueron escritas y ejecutadas bajo las particulares situaciones políticas, sociales y económicas del país, pues la aceptación y adaptación de su nueva nación dependerá de aquellos factores. La revolución mexicana alteró las leyes y la visión en general de las migraciones en México, la exacerbación nacionalista hizo presentes varios prejuicios contra algunos extranjeros como ya se ha expuesto en el capítulo 1.

En 1936 se decretó la Ley general de población en la cual los principales objetivos eran el crecimiento natural de la población, la extradición de los mexicanos en Estados Unidos y la migración extranjera que permitiera tener elementos o mano de obra calificada en el territorio nacional, así como evitar las poblaciones no deseadas. (Davila Valdés , 2013, pág. 30). México ya contaba con su historial como nación de refugio político a tener varios exiliados de talla internacional antes que los españoles. Como consecuencia del ascenso de las potencias totalitarias o persecución política en Europa de los años 20 y 30, tuvieron que abandonar sus países de origen y comenzar una vida nueva en México, tal es el caso de Francisco Frola, socialista italiano perseguido por el fascismo, y de León Trotsky con Natalia Sedova, líderes soviéticos que huyeron de la URSS por la persecución estalinista.

Primer Exilio, los niños de Morelia.

En el contexto de la guerra civil española, el golpe de estado que vivió el gobierno y el pueblo español en aquel fatídico 18 de julio hizo que el terror y violencia sin precedentes se viviera en ambas zonas. La falta de control de la situación hizo que cientos de españoles huyeran de su país, esto sin importar la orientación política en la que se cobijaran. Las embajadas de los

diferentes países se abarrotaron de gente que buscaba obtener papeles que les aseguraran su viaje fuera del país o cuando menos que les protegiera de una muerte segura. También existía la presencia de extranjeros en España cuando inició el golpe de estado, estos buscaron regresar a sus países de origen, es el caso de varios mexicanos que la embajada priorizó salvaguardar sus vidas desde el principio del conflicto.

En el transcurso de los meses, cuando los frentes de guerra eran más estables, la fuerza de la guerra ocasionaba aparatosas escenas de violencia nunca vista en zonas civiles, el asesinato en masa de los grandes bombardeos y las tácticas de guerra empleadas por los ejércitos fascistas provocaron que el gobierno republicano buscara alejar de los frentes a los más vulnerables. Fue así como se comenzaron a idear planes para sacar a los niños de España de las zonas de mayor peligro e insertarlos en otros países, México figuró como uno de los destinos para los niños. Alrededor de 50,000 niños se repartieron en diversos países europeos, Francia recibió un aproximado de 20,000, Inglaterra dio asilo a más de 4,000 niños vascos, casos parecidos fueron los de Bélgica, la URSS y en menor tamaño fueron los que llegaron a Suiza y México. (Ministerio de Cultura y Deporte, 2022) Es así como el exilio republicano en México comenzó con los niños españoles.

En 1936 en México se creó el Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español presidido por María de los Ángeles de Chávez Orozco y Amalia Solorzano, esposa del presidente Lázaro Cárdenas, su organización buscaba el bienestar de los niños españoles, para ello se hicieron colectas con el fin de obtener más ingresos para el envío de ayuda humanitaria, como fue comida y ropa. Esta ayuda llegaba a través de los barcos que llevaban armas y municiones para la república. (Campos, 2016, pág. 7) Igual realizaron la publicación de un boletín llamado *Ayuda: Boletín del Comité de ayuda a los niños del pueblo español* de publicación trimestral, ahí relataban historias de los niños en España y de como el comité recaudaba y utilizaba los fondos que recolectaban. (Biblioteca Digital memoriademadrid, 1937)

Con las ya mencionadas políticas republicanas y la gestión de la embajada mexicana en España a cargo de Ramón P. Denegri, se pudo concretar el envío de niños republicanos a México donde el Comité de Ayuda tuvo un papel protagonista. El 7 de junio de 1937 en el barco *Mexique* llegaron a Veracruz 463 niños “huérfanos” de España. Su llegada fue una

fiesta total, con gritos de “¡Viva Cárdenas! Y ¡Viva México!” (El Nacional 1937a:3) Asistieron “quince mil personas apretujadas en un solo haz de voluntades; tratando de demostrar con su presencia el amor y la fraternidad imperante entre los pueblos de México y España” (El Nacional 1937b:5) Al acto también asistieron autoridades políticas mexicanas y españolas, por su parte Cárdenas telegrafió a su homólogo, Manuel Azaña, que habían llegado “sin novedad a Veracruz los niños españoles que el pueblo recibió con hondas simpatías. (...) El Estado toma bajo su cuidado a estos niños rodeándolos de cariño y de instrucción para que mañana sean dignos defensores del ideal de su patria.” (El Nacional 1937b:1)

Los gestos de solidaridad por la sociedad mexicana, los sindicatos y políticos mexicanos fueron amplios, a eso se adhirieron diversas empresas, las muestras de gestos humanitarios para los niños vino también de empresas mexicanas y españolas que residían estaban en México, *Larin* envió dulces para la recepción de los niños, *Mundet* que proporcionó 2,000 litros de agua a los niños, otras empresas de origen español emularon la misma actitud ante la llegada de estos niños refugiados.(El Nacional 1937c:1)

Después de Veracruz su próxima parada sería la capital mexicana, desde el día 2 de junio el Sindicato de Ferrocarrileros (STFRM) se había comprometido en transportar a los niños sin costo alguno, de esta forma interrumpieron su huelga para sumarse al recibimiento de los niños españoles y trasladaron a los niños al Distrito Federal. (El Nacional 1937h:1) Las expresiones de los niños al llegar a la capital el 8 de junio mexicana fueron diversas, *El Nacional* rescata el de una niña que dice “Me siento como en mi España.” (El Nacional 1937g:1) Los niños estuvieron instalados en la casa *Hijos del Ejercito No.2* durante un par de días, el comité de ayuda otorgó en la mencionada escuela, comida y juguetes a los niños. Su salida fue presenciada por más de 10,000 personas en la estación *Julia* en el Distrito Federal, con 9 vagones y coches dormitorios fue que salieron hacia Morelia. (El Nacional 1937i:1)

Los niños llegaron a Morelia el 10 de junio y fueron recibidos por el gobernador, Gildardo Magaña, varias autoridades regionales y organizaciones civiles y campesinas, que en suma fueron un aproximado de 15,000 personas. (El Nacional 1937e:1) Se pronunciaron algunos discursos y el jefe del ejecutivo michoacano entregó la bandera mexicana a un niño

del contingente español, después varios niños de las escuelas michoacanas desfilaron junto a los niños españoles que fueron cubiertos con flores y confeti por parte del pueblo michoacano que celebraba su llegada, finalizó el evento con la llegada a su nueva escuela “Niños de España.” (El Nacional 1937f:3)

Gran parte de la sociedad mexicana se había mostrado favorable a la llegada de los niños españoles pero la oposición al gobierno cardenista pasó por alto aquellos apoyos a los niños republicanos, desde finales de mayo de 1937 comenzó a hacer duras críticas al actuar del estado mexicano, así como trató de opacar las noticias al respecto de los niños de Morelia. *El Excelsior* aprovechó un accidente de una mina en Michoacán, provocó que el pueblo de Tlalpujahua fuera arrasado por lodo y dejara a centenares de heridos con algunos decesos, argumentando que se salvaguardaba la vida de niños extranjeros antes que la vida de los niños mexicanos. La respuesta gubernamental fue que el Comité de ayuda brindó su apoyo a los niños que fueron perjudicados por el siniestro.

Las notas de los niños de Morelia abundaron en la prensa nacional e internacional, *El Nacional* dedicó su suplemento dominical del 13 de junio exclusivamente al tema de los niños españoles, fueron paginas llenas de fotografías acerca de la llegada de los niños y los reportajes gráficos se hicieron en la semana de su llegada, en su portada resaltan las palabras de su contenido:

“Cuando las pequeñas víctimas bajaron del convoy gritaban “¡Viva España!” “¡Viva México!” “¡Viva Cárdenas!” Y estos gritos, como ningunos otros, predicen el triunfo de la causa de la justicia. Desde la semana pasada los niños españoles reposan en Morelia, Michoacán, lejos de los horrores y el salvajismo de los rebeldes y en el meandro del corazón mexicano”” (El Nacional 1937j:1)

Por su parte del Departamento Autónomo de Propaganda y Prensa (DAPP) realizó un filme de la vida de los niños, se muestra un día común para ellos. Contiene desde su despertar, el baño, desayuno, la escuela, las clases, los servicios de enfermería, juegos y actividades extraescolares para mostrar la calidad que tenía el internado. Se muestra entonces el ideal de los jóvenes españoles, atléticos, fuertes, inteligentes y trabajadores, pero también de la ayuda y muestras de empatía de los pueblos michoacanos pues se muestra un homenaje hecho en Pátzcuaro por los campesinos y niños de la escuela de la localidad. Se ve una formación en

la que ondea la bandera mexicana y republicana antes de llegar a la isla, donde tendrán demostraciones de las tradiciones y danzas michoacanas como la de *Los Viejitos* y la de *Los Moros*. (Castillo 1938) Aquella aparición de las dos bandera se vuelve a hacer en la isla de Janitzio, fue así una manera de representar la unión de los dos países, el presentador del video lo ilustra de mejor forma: “la columna infantil vuelve a integrarse haciendo ondear al aire las banderas de dos repúblicas hermanas y la tierra tarasca se conmueve de alegría” (Castillo 1938)

Pero el eco de los niños españoles no solo era dentro del país, sino que en diversas partes del mundo hicieron notas con respecto a la escuela “España-México”. La embajada mexicana en España envió a la secretaría de relaciones exteriores en México una copia de la revista española *Umbral* fechada el 16 de octubre de 1937, en ella contiene un artículo llamado “*Niños españoles en Méjico*” en aquel articulo tratan de ilustrar la manera en la que viven los niños refugiados y de cómo el gobierno y otras instituciones colaboran para su buen funcionamiento. (Embajada de México en España, 1937a)

De la misma forma, en 1938, la embajada mexicana envió a México una copia de un articulo publicado por una revista neerlandesa llamada *Volkskrant* en la que hablan de los niños españoles y la escuela moreliana, “España México”, en la que están internos los niños. Este articulo fue publicado el 25 de julio y remitido a México el 15 de agosto del mismo año. (Embajada de México en España, 1938a)

Aunque la idea de la traer a los niños republicanos a México era solamente temporal, es decir hasta que la guerra fuera “un poco más humana”, la evolución de la guerra no hizo propicio su regreso por lo que se tuvieron que quedar hasta el final de la guerra. Es entonces que se enviaban cartas entre padres e hijos para mantener la comunicación, pero en 1938, durante la gestión del embajador Tejeda, fue que se ideó grabar en discos fonográficos “los saludos que las madres españolas, tan generosamente acogidos por el gobierno mexicano en la escuela “España México” (...) anhelan que su voz sea escuchada por los alumnos del citado plantel.” (Embajada de México en España, 1938a)

Es así como se notificó, el 9 de noviembre de 1938, del envío de los discos a la Secretaría de Educación Publica para que organizaran la reducción de aquellos discos en la escuela. Finaliza su informe sugiriendo que también parte de los discos sean puestas en las

radiodifusoras para que la gente pueda ver “la emocionada gratitud con la que las mujeres hispanas corresponden a la generosa ayuda que el presidente de la república, señor Lázaro Cárdenas, viene prestando a la infancia de la España leal.” (Embajada de México en España, 1938a)

Sin duda alguna, la población mexicana fue participe de la acogida y solidaridad con los niños republicanos, visión compartida sin prefijos políticos, sin embargo, también fue objetivo de comentarios y críticas mezquinas por parte de la prensa de oposición. Algunos catalogaban a los niños españoles como “hijos de los rojos” y por ello como “come curas” y “viola monjas” como sus padres en España, de la misma manera se les reconsideraba porque eran “niños”, por lo tanto, tenían la posibilidad de ser diferentes a sus padres. Con prejuicios o sin ellos, es indudable el valor humanitario y la solidaridad hecha por el gobierno mexicano para recibir a los niños españoles en los tiempos que eran más cruel la guerra contra los civiles.



Lázaro Cárdenas junto a los niños de Morelia, 1937.

A3/2 S.312 Fototeca "Amalia González Caballero" del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Exilio intelectual

Daniel Cosío Villegas fue nombrado cónsul general de México en Portugal, el presencio el golpe de estado del 18 de julio estando en España. Su trabajo en tierras lusas hizo que entablara amistad con el historiador y diplomático republicano, Claudio Sánchez Albornoz, quien explicó el abandono que pasaban los intelectuales españoles a raíz del golpe de estado. Esto motivó a Cosío a buscar la forma de sacar a los catedráticos e intelectuales españoles de su país para poder llevarlos a lugares más seguros. (Valender, 2018, pág. 15)

El proyecto del cónsul mexicano comenzó a tomar forma desde muy temprano, octubre de 1936, pero que no pudo concluir con Sánchez Albornos pero que continuó con la poeta chilena, Gabriela Mistral quien era cónsul de Chile en Portugal. Juntos plantearon, en enero de 1937, la salida de dos importantes filólogos españoles con destino a Buenos Aires, pero no concluye positivamente. (Valender, 2018, pág. 18)

El proyecto recibe la ayuda del directo del “Colegio de España” en París, Ángel Establier, quien conocía a muchos intelectuales españoles, esto significaba que podrían identificar con mayor facilidad a los intelectuales que pudieran viajar a América. Pocos días después el presidente Cárdenas aceptaría el proyecto de Villegas de invitar a diez intelectuales a México. (Valender, 2018, pág. 20)

Mistral en una carta para Cosío en la que le persuade de que se les planteara como invitación para que no sintieran que abandonaban su patria en la situación en la que se encontraba. Fue así como se creó la primera lista de españoles que podrían ser invitados a México pero que es bastante volátil. A mediados de 1937 fue despedido del consulado en Portugal por lo que se instala en Francia para poder seguir con los preparativos y ofertas a los intelectuales españoles. (Valender, 2018)

El curso de la guerra hace vacilar a unos y a arriesgarse a otros, esto no hace nada estable una lista para poderla entregar a Cárdenas por lo que Cosío toma la decisión de viajar a Valencia para visitar al gobierno republicano y formalizar el convenio entre ambos países para que algunos españoles pudieran tener estancias en México y en otros países de América. El ministro de estado José Giral ve con buenos ojos esta propuesta y Wenceslao Roses, subsecretario de educación, también lo apoya, con esto listo pudo por fin hacer una lista que

mandar al presidente mexicano, aunque ninguno de los listados fue, sí logró atraer a otros. (Valender, 2018, pág. 24)

Finalmente, Cosío viaja a México para concretar el proyecto, fue hasta julio de 1938 que se hizo el decreto, por orden de Cárdenas, de la creación de la Casa de España en México. La huella de esta institución fue indiscutible en los años de 1938 y 1939 pues llegaron 35 profesores españoles. El proyecto se vería mayormente beneficiada después de 1939, tras el fin de la guerra y la necesidad de tener un espacio donde trabajar, fu que la incorporación de muchos intelectuales se dio con mayor certeza, por lo mismo fue necesario hacer una reforma en la institución y se cambió al de Colegio de México (COLMEX), nombre que conserva hasta hoy. (Ojeda, 2004, pág. 120)

El plan de Cosío no era el único que se hacía, paralelamente había otros proyectos por parte de algunos mexicanos prominentes para atraer a intelectuales españoles, uno de ellos era el de Genaro Estrada, pero este lo hizo desde su casa y no invitó a un número alto de intelectuales, pero su proyecto no tuvo la suerte esperada. (Valender, 2018, págs. 28-29) Estrada pudo traer a unos cuantos. A diferencia de Cosío, Estrada quería traerlos a México de forma momentánea o de manera provisional, mientras que la visión de Cosío era la de una estancia de mucho mayor tiempo. (Valender, 2018, pág. 77)

Otro más fue el de Alfonso Reyes, siendo embajador de México en Argentina, trató de llevar intelectuales a México, este proyecto no tenía algún contacto con Estrada ni con Cosío, trató de apoyarse con el embajador mexicano en Estados Unidos, Francisco Castillo Nájera, para poder persuadir de viajar a México a algunos intelectuales puestos en la embajada española en el país norteamericano. Pero esto no sabe cómo terminó. (Valender, 2018, pág. 81) Ninguno de estos tres esfuerzos se pusieron de acuerdo para poder atraer españoles a México.

Desastre de Cataluña y los refugiados en Francia:

El transcurso de la guerra no fue favorable para los republicanos que terminaron perdiendo la guerra, antes de ello las grandes ofensivas, hechas por los sublevados, desmembraba el territorio republicano y por obvia consecuencia muchas poblaciones caían bajo el dominio de los golpistas, mismos que tenían fama de hacer humillaciones, juicios y ejecuciones sumarias contra aquellos que habían colaborado con el gobierno leal. La posibilidad de caer

en ese tipo de trato hizo que mucha gente, incluso poblaciones, estuvieran obligadas a salir de su lugar de origen para poder salvaguardar su vida. Fue así que, a principios de 1939, en la ofensiva contra Cataluña, casi 400,000 españoles dejaron su país para internarse en Francia los cuales fueron puestos en campos de concentración en Argelès y Saint Cyprien. (Jackson, 1985, pág. 402)

En 1939 Francia contaba con antecedentes de haber recibido en su territorio varias migraciones, por consecuencia, las leyes migratorias estaban cargadas de experiencia, pero el éxodo español era algo que no tenía precedentes. El recibimiento de los españoles en Francia fue diverso, las tensiones políticas y sociales en territorio galo se habían hecho mayores a raíz de la guerra civil, el gobierno nacionalista de Edouard Daladier había quitado del poder al gobierno de León Blum que era una coalición de izquierdas. (Davila Valdés , 2013, pág. 60) Por un lado, había quien fueron hostiles con los refugiados por ser “rojos” y por el otro, había otros que eran simpatizantes con la causa republicana.

En 1937 Juan Negrín, entonces Primer ministro, envió a Juan Simeón Vidarte a México con una encomienda secreta, la de saber si el gobierno mexicano estaba dispuesto a aceptar una emigración de los españoles republicanos que salieran de su país a la hora de ser derrotados. Simeón se lo planteó a Cárdenas en una entrevista el cual respondió afirmativamente, logrando así un compromiso del gobierno, al menos de palabra, y que dos años después se materializaría. (Ojeda, 2004, pág. 263)

Desde enero de 1939 Narciso Bassols informaba detalladamente lo sucedido en España y pidió al presidente Cárdenas que continuara con el plan de aceptar a las personas que se quisieran refugiar en México. Bassols ideó un plan para la evacuación de los interesados, algunos de los puntos era que el gobierno mexicano no pagaría por su traslado, selección de migrantes, preferencia a los agricultores y los intelectuales serían seleccionados bajo otros criterios, en México podían ejercer su profesión y que la legación mexicana en Francia debía otorgarles las visas para asegurar su traslado. (Davila Valdés , 2013, pág. 65) Se pretendía traer a México



Grupo de refugiados llegando a Le Perthus, Francia, el 28 de enero de 1939, Colección Eric Forcada | rfi³⁶

El presidente de la República española, Manuel Azaña, se encontraba entre las personas que habían cruzado la frontera con premura, él y parte de su gabinete se alojaban en un pueblo francés cercano a Suiza. A mediados de febrero Julio Álvarez del Vayo y Juan Negrín, ministro de Estado y presidente de ministros respectivamente, visitaron al presidente Azaña para convencerle de que regresara a territorio español, le proponían volver para “una ordenada rendición y evacuación de dicho territorio o para proseguir la lucha, según las circunstancias.” (Jackson, 1985, pág. 403) Pero Azaña se negó a regresar.

Para aquella fecha Azaña había tenido una visita de Isidro Fabela, delegado mexicano en la SDN, la conversación fue enviada por correo al presidente mexicano en una carta

³⁶ En: <https://www.rfi.fr/es/europa/20190207-retirada-espana-francia-episodio-clave-historia-europa-periodismo-guerra-fotografia>

fechada el 9 de febrero de 1939. El presidente Azaña le confesó que para él la guerra estaba perdida por cuatro factores, el primero es Inglaterra por su oposición a que se armara la república y no permitir que el gobierno francés le proporcionara armas y ser pasivo ante la violación de los países fascistas al Comité de no intervención; el segundo fue la desorganización del gobierno republicano; la tercera la ayuda de Alemania e Italia; el último fue Franco, al conjugarse con los otros tres factores fue obvio su aumento de poder y tendencia a ganar la guerra. (Fabela & Rodríguez, 2007, págs. 48-51) El diplomático mexicano terminó ofertándole a Azaña un refugio en México, el mandatario español respondió afirmativamente en caso de que fuera necesario, Fabela describe los diálogos de esa entrevista de esta manera:

“[si] se ve obligado a expatriarse, usted en lo personal, como presidente de la República y como amigo. Y el gobierno mexicano, igualmente, lo recibirían con los brazos abiertos.

El presidente Azaña me contestó (...) que no olvidará jamás el generoso e histórico gesto de México hacia su gobierno (...) que si el porvenir lo decidiera a ir a México ya sabía, desde ahora, que en nuestra tierra encontraría nobles amigos y espíritu hospitalario y cordial” (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 52)

Fabela informa en esa carta que viajará a Perpiñán, Francia. Ahí visitó algunos de los campos de concentración hechos para los españoles refugiados, describe la situación que los españoles atravesaban en los campos:

“El aislamiento de los refugiados ha sido casi total, viven como presos sin serlo, con la circunstancia de que los reclusos, en cualquier parte del mundo, tienen casa en que vivir, lecho en que dormir y comida segura, y los refugiados españoles no.” (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 56)

Así mismo, el diplomático, se dedicó a ofrecer comida, duces, ropa e incluso dinero a algunos de los refugiados, con algunos tuvo entrevistas para ofrecerles un asilo en México, la mayoría de estas personas eran campesinos, obreros calificados, militares y algunos intelectuales. Fabela les entregaba los papeles a llenar para luego remitirlos a las autoridades mexicanas en Francia y que estas los seleccionara para su viaje a México. (Fabela &

Rodríguez, 2007, págs. 58-59) Fue por las autoridades españolas que se enteró de las disposiciones de selección mexicanas, los agricultores tenían la mayor ventaja y después la mano de obra calificada, para luego mandarlos a México con los fondos del gobierno republicano, teniendo de prioridad a estos dos grupos de españoles se pretendía que al llegar a México pudieran tener una solvencia económica autónoma.

La gestión del gobierno republicano se encontraba en aprietos pues la división del gobierno hacía agravar la situación de la guerra. El 27 de febrero la república recibió el golpe definitivo fue el reconocimiento de Inglaterra y Francia al gobierno sublevado de Franco, efecto de esto fue la dimisión del presidente Azaña. (Jackson, 1985, pág. 404) Según la jerarquía de la república, el que debía ser el sucesor era el presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, se negó a tomar el cargo y dejó a república sin una legalidad que asumiera el poder. A principios de marzo, Juan Negrín asumió el poder de la región centro y trató de llevar a cabo su pensamiento de continuar con la guerra. (Jackson, 1985, pág. 404)

Lo anterior hizo que la división entre Juan Negrín e Indalecio Prieto, quien fuera ministro de Defensa y miembro del PSOE, no tuviera reconciliación. El ascenso de los grados militares a simpatizantes comunistas tuvo peores resultados, el coronel Segismundo Casado, jefe del ejército republicano del centro, no estuvo de acuerdo con la actuación de Negrín y junto a otros altos mandos anarquistas, socialistas y republicanos originaron otro levantamiento militar dentro de la república, los militares comunistas al poco tiempo se desligaron del movimiento e iniciaron una guerra civil dentro de la guerra civil, dada esta situación Negrín renunció a su puesto y se exilió en Francia. (Moradiellos, Historia mínima de la guerra civil española, 2016, págs. 197-198) El movimiento de Casado triunfó y trató de establecer términos humanos para capitular.

Fin de la guerra y el inicio del exilio español en México.

Desde febrero Negrín había dispuesto de las reservas económicas y otros objetos de valor que pertenecían a la república, mismos que estando en Francia mandó a embalar y subir al yate *Vita*. El destino de este gran tesoro era México, su llegada fue el 23 de marzo a las costas de Tampico, el tesoro fue transportado por un tren blindado y custodiado por militares. Cárdenas resguardaría secretamente el tesoro hasta que las autoridades españolas estuvieran en México. (Ojeda, 2004, pág. 258) La desconfianza de Negrín hacia los demás dirigentes y

diplomáticos, por el golpe de Casado, hizo que no fuera avisado el embajador español en México, Gordón Ordaz, no fuera avisado de esta valiosa entrega de propiedad española. Ante la falta de oficialidad y estructura del gobierno, el 31 de marzo el embajador renunció a su puesto. (de Hoyos Puente, 2016, págs. 246-247)

La falta de un orden y claridad del gobierno republicano, aunado a la ausencia de un representante oficial de la república en México facilitó que el tesoro del *Vita* fuera puesto en manos del acérrimo enemigo de Negrín, Indalecio Prieto, que convenció a Cárdenas de darle esos recursos. Esto ultimó alteró profundamente la rivalidad entre Negrín y Prieto. Entorno a los refugiados Negrín, en marzo, creó el Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE) y Prieto, en julio, crearía la Junta de Ayuda a los Republicanos Españoles (JARE), este último utilizaría los fondos de *Vita* para la creación de aquel organismo de evacuación. (Ojeda, 2004, pág. 259)

El exilio de los republicanos españoles era un tema inminente a finales de marzo después de que los intentos del coronel Casado de una capitulación modesta, el 26 de marzo el avance de los ejércitos franquistas capturó gran parte del restante territorio republicano, Madrid cayó en manos de los sublevados el 28 de marzo, dejando la capitulación en cuestión de días. (Moradiellos, Historia mínima de la guerra civil española, 2016, pág. 198) A pesar de todos los esfuerzos hechos por México, España y la Unión Soviética, así como el sacrificio humano y material de los republicanos, el primero de abril la república capituló.

La derrota republicana creó todo un remolino de emociones y pasiones en México, no solo había perdido el gobierno republicano sino también el gobierno mexicano que había apostado por el bando que perdió la guerra. La prensa opositora y la vieja colonia española en México celebraron el triunfo de Franco y echaron en cara al gobierno cardenista de su mala apuesta. El 2 de abril se organizó una fiesta en honor a la victoria de Franco en el *Casino Español*, lugar donde se congregaban los franquistas en México, a aquella celebración asistieron los representantes de Alemania, Italia, Portugal y Japón. (Ojeda, 2004, pág. 231) Los participantes y militantes de la Falange española en México al finalizar el evento fueron a las afueras de las oficinas de la CTM a gritar consignas contra Vicente Lombardo Toledano.

Por este y más desmanes, 4 de abril fue declarada ilegal la falange, el gobierno mexicano decía que hacía un “Llamado a todos los mexicanos y a las autoridades para que

eviten que los derechos del del pueblo sean invadidos por extraños y ofendida la soberanía nacional. El Franquismo pretende su expansión en hispanoamericana.” (El Nacional 1939f:1) Además de ello, el 4 de abril les fueron aplicados el artículo 33 a tres dirigentes de la falange en México, Alejandro Villanueva, Jenaro Ortega y José Celorio. (El Informador 1939:1) Una denuncia de la Legión de Precursores de la Revolución hizo que los ánimos se calentaran aún más, pues decía que el Casino tenía ametralladoras y otras armas más en la azotea “con objetivo de agresión que comprueban su actitud hostil a la hospitalidad mexicana.” (El Nacional 1939a:1)

La reacción mexicana a las actitudes de los falangistas fue inmediata, el día 4 de marzo, un aproximado de tres mil personas se apostaron frente al Casino Español y lo apedrearon, los falangistas desde los almacenes cercanos gritaban “¡Tírenles! ¡Maten a esa plebe!” (El Nacional 1939g:1) la situación se agravó al punto que tuvo que intervenir la policía del Distrito Federal y los bomberos. Al día siguiente otra ola de manifestaciones contra la falange sucedió, las juventudes del PNR realizaron un mitin en el hemicycleo a Juárez, los sindicatos de la CTM y el de los ferrocarrileros (STFRM) hicieron peticiones que desapareciera la falange y varios miembros del Congreso de la Unión elogiaron y felicitaron al presidente por la decisión de expulsar a los miembros de la falange. (El Nacional 1939d:1)

La reacción era, hasta cierto punto, algo predecible pues tres años de propaganda y de declaraciones públicas del gobierno mexicano apoyando al gobierno republicano hicieron que la población apoyara a la república española. Es así como, el entre las notas de las protestas contra de la falange, el 5 de abril se anunció que el barco *Flandre* había embarcado a los primeros refugiados que estarían en México. Así era la primera nota de lo que después se transformaría en el exilio español.

Desde abril el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE) comenzó su trabajo más duro, se creó una filial del SERE en México llamado Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE), este debía encargarse de los refugiados en los primeros meses del exilio, no solo aportó en la logística del exilio sino también la parte económica de los exiliados. (Davila Valdés , 2013, pág. 71)

Buena parte de la recaudación monetaria del CTARE estaba en *El Vita* pero una vez fuera de sus manos tuvieron que buscar otras formas de obtener dinero, fue así que se extrajo

dinero de las embajadas españolas que había en América y Europa, los recursos que estaban destinados para la compra de armas luego pasó a ser destinado para los gastos de los refugiados. (Matesanz, 2014, pág. 405)

Muchas de las solicitudes de exilio venían acompañadas de cartas de recomendación de personalidades de México, como la de Siqueiros, I. Rodríguez, Tejeda e incluso Cárdenas. La diferencia de unos a otros es que los políticos eran más invitación que solicitud para alojarse en México, mientras las recomendaciones de los intelectuales, sindicatos y otras organizaciones eran solo sugerencia, que no era poco, de personajes prominentes en la vida de México. (Matesanz, 2014, pág. 402)

Guerra Civil y Exilio, una mirada desde los periódicos:

México era conocido por ser una tierra de asilo, aunque sus leyes no estaban del todo claras y mucho menos eran oportunas en materia de migración aceptó la llegada masiva de refugiados. El México de 1939 no era nada parecido al de 1936. La situación política y social no era la mejor, la expropiación petrolera, en 1938, había provocado una crisis económica y también una diplomática con EUA e Inglaterra; otra consecuencia fue la rebelión Cedillista financiada por las petroleras y que revivió las pasiones de los contrarrevolucionarios; finalmente la crisis económica desfavoreció a Cárdenas por lo que las reformas se hicieron cada vez más lentas, todo lo anterior benefició a la derecha y la creación de células fascistas y contrarrevolucionarias que apoyarían a Almazán en la apuesta de la presidencia de 1940. A pesar de todo el apoyo a la republica seguía firme.

Poco a poco llegarían a México las personalidades del gobierno republicano, fue así como el general Miaja llegó al país en el vapor *Orizaba* el 24 de mayo, que fue arduamente entrevistado por los periodistas mexicanos, al paso de los días se dedicó a visitar a varios políticos y militares mexicanos. (Matesanz, 2014, págs. 393-396) Las calurosas muestras de cariño y respeto para los exiliados fueron manifestadas de diferentes formas, las señas de estima y respeto para los grandes personajes refugiados en México fueron hechas constantemente desde que ellos habían arribado al país, un ejemplo de ello es el homenaje hecho al general Miaja por parte de los más importantes generales mexicanos, este homenaje fue presenciado por más de doscientos generales de la plana mayor del ejército mexicano en el que se reunieron para:

“Ofrecer un cálido homenaje al general José Miaja por su brillantísima conducta observada como leal soldado de la república española durante cada una de las etapas de su vida militar y particularmente durante su gloriosa defensa de Madrid” (El Nacional 1939e:3)

La llegada de los centenares de republicanos que recibió México inició en junio de 1939, fue inaugurada por un pequeño exilio de intelectuales que llegó a Veracruz el 1 de junio en el barco *Flandre*, arribaron 327 refugiados entre los que se encontraba el doctor José Giral, quien fuera presidente de ministros durante la guerra civil, Roberto Castrovido y otros intelectuales más, este grupo fue acompañado a la capital por comisionados del gobierno mexicano, miembros de los organismos de ayuda a los republicanos y la Casa de España. (El Nacional 1939c:1)

El 26 de mayo salió del puerto Sete el vapor *Sinaia* rumbo a Veracruz, pero antes de su llegada a México el país debía estar completamente preparado para su recibimiento, se creó una comisión intersecretarial, la CTARE, la SEDENA, Servicio Sanitario Marítimo, el gobierno de Veracruz y el secretario de Gobernación debían preparar todo para que a su llegada los españoles no pasaran por situaciones como las que habían vivido en Francia. Todos ellos necesarios para hacer eficientes la logística, los refugios provisionales, los exámenes sanitarios y las cuestiones administrativas. (Davila Valdés , 2013, pág. 71)

Tras varios días de navegar por el Atlántico, el día 13 de junio llegó al puerto de Veracruz el vapor *Sinaia*, con 1,600 españoles a bordo. Más de 20,000 mexicanos que entre aplausos y muestras de júbilo fueron recibirlos, al igual que con los niños de Morelia hace unos años (Anexo 45). La perorata política no pudo faltar, altas comisiones políticas habían acudido a su recibimiento, Ignacio García Téllez, Alejandro Gómez Maganda, Lombardo Toledano, Juan Negrín y periodistas, tomaron la palabra para hacer discursos elogiando a España, México y Cárdenas.(El Nacional 1939b:1)

La amalgama entre la revolución mexicana y el recibimiento de los refugiados españoles fue un fuerte detonante en la propaganda política, la tarea de alinearlos bajo un mismo discurso nacional comenzó a tejerse desde semanas antes. Ignacio García Téllez, secretario de Gobernación, que desde el podio de en Veracruz durante la celebración de la

llegada de los republicanos a bordo del *Sinaia* pronunciaba la posición de México y del PNR como:

“El noble anhelo por el triunfo de la justicia social que es el postulado en que descansa la fortaleza moral del actual régimen Revolucionario Mexicano, que no necesita ensangrentar su territorio (...) para reconquistar sus riquezas nacionales y laborar por la unidad y la grandeza de la patria”(El Nacional 1939h:1)

Alejandro Gómez Maganda, ex cónsul general de México en España, fue enviado como la representación del presidente Cárdenas, pues él no había podido ir. Parte del discurso, España y México unidos, proclamado por Maganda fue:

“España y México, unidos una vez más con el eslabón que significa esta corriente humana, demuestran al universo su solidaridad histórica. Bienvenidos, mensajeros de la España inmortal, recibid el afectuoso saludo del jefe de nuestra Nación que por mi conducto os envía” (Ruiz Funes & Tuñón, 1982, pág. 195)

Ambos discursos dejan en claro la posición del país frente a los intereses extranjeros, así como sus logros internos del gobierno cardenista. Este discurso de García Téllez fue plasmado en una caricatura política ilustra a un campesino (representando a México) dándose un abrazo un hombre de boina (representando a España), mostrando el entendimiento, fraternización y solidaridad de México y España quedó plasmada para la historia.

Por lo mientras los refugiados estarían en el puerto esperando que les fueran enviados a sus destinos, supuestamente ya planeados por la Dirección General de Población. A pesar de los preparativos y los fondos destinados para los refugiados, el 20 de junio Ignacio García Téllez se dirigía a la CTARE para mencionarles que había problemas con los fondos porque supuestamente habían llegado más intelectuales que trabajadores del campo y la industria, aunque censos posteriores desmentirían eso. Aunque se trataba de que fueran repartidos lo más posible, para minorizar los gastos, fue un proceso lento porque muchos de los refugiados querían quedarse en la capital mexicana. (Davila Valdés , 2013, pág. 75)

El gobierno federal trató de convencer a los gobernadores estatales para poder llevar a sus estados algún número de refugiados, esto según las oportunidades de trabajo que podrían generarse en ese espacio. Se pretendía que esta medida rindiera frutos, insertar a los

asilados en sus ramas era algo necesario, por ello los perfiles de los emigrados debía corresponder con las necesidades del estado al que iba a estar destinado. (Davila Valdés , 2013, págs. 74-76)

La agilidad de este proceso era lenta, los recursos económicos del gobierno mexicano y de la CTARE estaban en aprietos. Los periódicos mexicanos aseguraban que miles de españoles más podrían llegar a México pues “son 18,000 las solicitudes de refugiados.” Por lo mientras, en el puerto veracruzano la situación se agravó cuando llegó el vapor *Ipanema* el 7 de julio con 998 refugiados y veinte días después llegó el barco *Mexique* con 2,200. (Ruiz Funes & Tuñón, 1982, pág. 193)

Cartón

ENCUENTRO FRATERNAL



La llegada de los refugiados.—Nuestro suelo es un regazo cariñoso y hospitalario. (Frasas del discurso del Secretario de Gobernación licenciado García Téllez)

Caricatura hecha para el periódico *El Nacional* por la llegada de los republicanos a México.
13 de junio 1939.

Este poco éxito de la distribución de los refugiados hizo que se frenaran los viajes hechos por el SERE y la CTARE, como ya no se podía mantenerlos en los refugios del puerto, los españoles fueron enviados a la colonia agrícola Santa Clara y Castillo de Perote en el mes de septiembre. (Davila Valdés , 2013, pág. 78) Ahí trataron de convivir con el pueblo, ejemplo de ello fue la celebración de la independencia de México, los refugiados redactaron e imprimieron boletines que llevaban por nombre “Los emigrados españoles del casillo, al pueblo de Perote, en celebración de las fiestas patrias. 1939”, en él detallaban su sentir a las fiestas patrias y los agradecimientos que sentían al estar en México, estos boletines fueron repartidos al pueblo. (Anexo 46)

Sin embargo, no todo fue bondad y alegría, una parte de los mexicanos sentía el rechazo a los exiliados, había razones múltiples, se tenía el estigma de que eran personas de ideas anarquistas o comunistas y ateas. En su publicación del 2 de julio el periódico *El Porvenir* informaba de que dos ex milicianos habían sido tiroteados por campesinos en Jaltepec, Hidalgo, mientras acudían a trabajar a una finca y que uno de ellos resultó herido y tuvieron que trasladarse a Tulancingo. (El Porvenir 1939:1)

Otro caso del rechazo de los exiliados fue en Puebla, la influencia eclesiástica era determinante en la sociedad poblana y por ello los discursos de los sacerdotes contra de los españoles, a los cuales algunos los llamaban “hijos del diablo”, esto fue determinante para el actuar de los poblanos respecto a los exiliados. Una entrevista hecha por Pilar Suarez Plata a Concepción Ferráz Bellestar en septiembre de 2003 decía que:

“Tuvimos muchas dificultades con comerciantes que se negaban a tenderos y muchas cosas ... porque todos estaban metidos en los mismo, en el mismo grupo [campaña contra los exiliados] ... fue una época muy desagradable porque nunca sabías con quien te ibas a topar” (Suárez Plata, 2006, pág. 113)

El rechazo de los republicanos no solo fue con la sociedad mexicana, sino que también la colonia española instaurada en Puebla los rechazaba. Esta colonia había declarado su apoyo a Franco por lo que, de manera obvia, rechazaron a los recién llegados, otra entrevista hecha por Suárez Plata a Aurelio Fernandez Fuentes:

“nosotros, todos mis hermanos y yo en Puebla [...] somos la mancha roja de la colonia, no somos las ovejas negras, sino las ovejas rojas de la colonia. Entonces, recibíamos el acoso de las beatas de la colonia, en las escuelas, aunque siempre fuimos a públicas, pero era el acoso por no ser creyente, por defender las causas progresistas.” (Suárez Plata, 2006, pág. 173)

El panorama para los refugiados no fue un campo lleno de flores, sino que tuvo sus propias dificultades. A pesar de todo, el valor del exilio republicano es incalculable, grandes personalidades de la vida artística o intelectuales crecieron y se desarrollaron en México, aunque el recibimiento y resultados de la emigración española no se dio de la forma en la que se tenía pensado, es inimaginable pensar el México del presente sin la influencia de estos grandes hombres y mujeres que dieron sus mejores años y conocimientos a su segunda casa, México.

La llegada de los republicanos españoles continuaría aun después de que Cárdenas dejara la presidencia. Manuel Ávila Camacho tuvo que afrontarse a un reto aún mayor, la derrota de Francia a manos de la Alemania Nazi en junio de 1940, esto hacía que el traslado de los republicanos fuera más peligroso. El embajador mexicano en Francia, Luis I. Rodríguez presenció la muerte de Manuel Azaña, quien estuviera enfermo y fuera perseguido por la Gestapo y los franquistas en Montauban, Francia. El embajador mexicano escribiría a Cárdenas diciendo:

“Montauban, 4 de noviembre de 1940

Presidente Azaña murió hoy entre brazos mexicanos. Detalles comunícolo presidente.
Ministro Rodríguez”

(Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 151)

Su velorio y entierro fue todo un reto, en otro documento dirigido al presidente de México, Rodríguez escribía que el general y jefe de estado Frances Philippe Pétain había llegado a la ciudad para prohibir cualquier manifestación pública de la muerte del presidente Azaña. El prefecto de la ciudad habló con Rodríguez, que le comunicó lo que había decretado Pétain y amenazó con usar la fuerza si es que se atrevían a contradecir lo antes dispuesto. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 153) Rodríguez protesto firmemente y dijo:

“Nosotros y los refugiados presentes acompañaremos al señor Azaña hasta el lugar de su reposo y sabremos repeler cualquier agresión que se nos cometa. Ya basta de humillaciones para el desaparecido.” (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 153)

El mismo prefecto aceptó el traslado al panteón y dijo que verificaría el acto, igual que la bandera republicana quedaba prohibida porque esto solo generaría problemas, a lo que Rodríguez contestó:

“No insisto más sobre el caso. Lo cubriré con orgullo la bandera de México; para nosotros será un privilegio; para los republicanos, una esperanza y para ustedes una dolorosa lección. (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 153)

Así fue como millares de gente acompañaron a Azaña detrás de su carroza, las calles se cubrieron de rosas, los franceses guardaban respeto por el antiguo presidente de la República española, de aquella nación a la que centenares de franceses habían acudido para presentarse como voluntarios en pro de la defensa de la democracia y en la lucha contra el fascismo. Los militares franceses vigilaron su traslado. Todo el personal de la embajada mexicana se presentó al acto y junto a ellos:

“Cojos, mancos y ciegos, un tumulto de millares [de republicanos], arrastraron su desolación hasta la casa de los muertos, llevando con ellos la gloria de sus heridas, la ternura de sus mujeres y la miseria de sus hijos...” (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 154)

Rodríguez dirigió la oración fúnebre, y a la hora de su entierro fueron testigos de un sin igual acontecimiento:

“ya para cerrar la tumba, use aproximó a ella un mutilado de guerra. Y en tono grave (...) desgranó estas palabras “Llévatela también. Es lo único que me queda”, mientras le arrojaba la medalla del Valor Heroico arrancada de su pecho.” (Fabela & Rodríguez, 2007, pág. 154)

Aunque Azaña había muerto y en Francia comenzaba el régimen de terror, no impidió la llegada de varios navíos a México. México alojó, según cifras del ACNUR, un aproximado de 25,000 republicanos, algunas fuentes sugieren más y otras menos, pues no ha habido una fecha en la que se concluyera el Exilio, muchos republicanos también llegaron a México

después de la Segunda guerra mundial. Pero lo cierto es que muchos morirían en México, otros más regresarían tras la muerte de Franco en 1975 y otros mas no volverían a España, sino que se quedarían en México, haciendo eterna esta relación de solidaridad y cariño entre esas dos naciones que se llamaban, mutuamente, hermanas.



Llegada del vapor *Sinaia* a Veracruz, junio 1939| AGN ³⁷

³⁷ En: <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-el-arribo-del-sinaia?idiom=es>

Conclusiones

Todo lo anteriormente escrito es producto de la lectura y reflexión de diferentes documentos, archivos, periódicos y memorias de lo relacionado con México y la guerra civil. La narración mexicana de la guerra civil española ha sido pocas veces tomada en cuenta, principalmente si se explica desde la perspectiva de la ideología revolucionaria y no desde la ideología del PCM como se ha creído en la mayoría de los casos. Esta aseveración no es para menospreciar el papel jugado por los militantes del partido comunista sino para darle el lugar que merece la política posrevolucionaria del Cardenismo.

En México la Revolución marcó un fuerte precedente dentro y fuera del país, las reformas impulsadas a partir de la constitución mexicana como lo fue la educación laica, los derechos laborales y el reparto agrario serían los tomados como guías para las políticas de otros gobiernos progresistas o de izquierdas, como fue el caso del gobierno republicano español en el que tomaron bastante en cuenta los planteamientos revolucionarios para plasmarlos también dentro de su constitución de 1931; la revolución mexicana fue tomada en diferentes ocasiones como una revolución parecida a la bolchevique pero esta idea es errónea ya que, en el sentido más práctico, la mexicana no tuvo como consecuencia un gobierno hecho por las clases populares ni mucho menos la abolición de los ricos, por su lado tuvo un gobierno constituido por militares y de igual forma la aplicación de las garantías laborales y campesinas surtieron efecto muchos años después que se hayan escrito dentro de la constitución.

El Cardenismo fue el catalizador de los movimientos obreros y campesinos, por ello se le tomó como un gobierno que hiciera guiños al socialismo o comunismo, pero estos actos no fueron más que validar las garantías revolucionarias, ya que su aplicación se había quedado a medias, la reactivación de aquellas garantías hizo mucho más sencillo exacerbar los sentimientos nacionalistas populares emanados de la revolución como la defensa de la tierra y los derechos sociales; la idea del gobierno popular y legítimo no quedarían solo en el nivel político nacional sino que se buscó la forma de exportar aquella idea mediante la revolución con una nueva política exterior, es así como México pudo luchar dentro de la Sociedad de Naciones las posibles y fehacientes agresiones de potencias militares contra de países más pequeños con gobiernos legítimos como lo fue el caso de Etiopía que fue agredido

por Italia, Austria y Checoslovaquia que fueron anexionados a la Alemania Nazi y a China y Manchuria que fueron invadidos por Japón. (Medin, 1992, págs. 198-200)

Aquel sexenio del general michoacano vino a embonar de muy buena forma con las políticas del gobierno del frente popular español y perfiló a los dos países como republicas hermanas. Después del golpe de estado del 18 de julio México también pudo apoyar a la republica desde la formula del derecho internacional, poniendo en sí la práctica de las nuevas estrategias del ideario revolucionario por la defensa de la legalidad y autonomía de los pueblos agredidos por el fascismo e imperialismo. Esta óptica es necesaria de cobrarle importancia porque cuando todo el mundo callaba los atropellos de Alemania e Italia, solo México fue quien presentó formal protesta de aquellos actos. Evidentemente podemos poner la política mexicana como un ejemplo de la defensa de los pueblos desprotegidos y perjudicados por otras potencias, pero también debemos destacar que esa estrategia era propia porque en caso de sufrir alguna agresión por parte de algún otro país, o una amenaza interna financiada por alguna potencia extranjera, podría recurrir a la legalidad por la que tanto apeló en diferentes momentos.

La determinación mexicana ante el respeto de la autonomía, libertad, democracia y voluntad de los pueblos traspasó las barreras gubernamentales y se concientizó en las bases populares, es por ello que muchos mexicanos se decantaron por el apoyo a los republicanos que corrían el peligro de perder su autonomía y posibilidad de tener un gobierno que fuera legítimamente elegido. Las colectas, exposiciones, mítines y demás demostraciones de apoyo al bando republicano fue muy bien respaldado por las bases obreras, estudiantiles y sindicales mexicanas e igualmente algunos sectores de los campesinos, aunque estos en varias ocasiones mostraban mayor simpatía a los movimientos nacionalistas de derecha.

De manera sintética es una manera de enfocar como los cambios, contiendas y política al interior de México tenía un efecto equivalente o directo hacia la política exterior, algunos países se beneficiaban y otros se veían perjudicado por lo mismo, ejemplo de ello es la expropiación petrolera, el reparto agrario o las luchas sindicales que se encontraban respaldadas por el gobierno mexicano, por lo tanto, el apoyo al gobierno republicano seguro que surtió efectos en la sociedad mexicana.

Con lo anterior es más fácil la comprensión de que buena parte de los mexicanos que acudieron a los frentes de batalla españoles fueron motivados por las ideas antes descritas y no por el partido comunista como muchos sugieren, aunque es cierto que varios militantes del PCM pertenecieron a la Brigadas Internacionales o el ejército republicano como Antonio Pujol, Andrés García Salgado y David Alfaro Siqueiros, no se puede demostrar que el reclutamiento sistemático de los militantes del partido. En los textos de Roberto Vega y Néstor Sánchez describen que la situación de España era un atropello de la autonomía de los pueblos y que ya se contaba con el antecedente de lo que había sucedido en la Abisinia que había caído en las manos de Italia, violando así su legalidad, con ideas como la de ellos hubo otros más que no estuvieron en las listas de los miembros del PCM por lo que cabe la gran posibilidad que fueron guiados por sentimientos emanados de la revolución mexicana.

La contabilización de los mexicanos en España es difícil de efectuar con certeza, la ayuda que había prestado el gobierno mexicano otorgó prestigio y respeto a los compatriotas y por ello también se les dio un trato preferencial. Los combatientes mexicanos fueron puestos en diferentes unidades del ejército popular republicano y también de Brigadas Internacionales, la pertenencia a esta última organización hace “fácil” rastrear las huellas de los mexicanos enlistados ya que el número de integrantes extranjeros europeos fue muy alto por lo que encontrar apellidos de raíz latina es una tarea sencilla pero al encontrarlos es igual de probable que se les puede confundir con los demás latinoamericanos que estuvieron adscritos en el conflicto, por otro lado una tarea más laboriosa es la de encontrar a los mexicanos dentro del ejército popular, la similitud de los apellidos mexicanos y españoles nos hacen parecer casi imposible dicha tarea.

La otra forma de encontrar un número aproximado de mexicanos envueltos en el problema español es encontrado las fichas de la embajada mexicana en París que les pagó el regreso a México (Embajada de México en Francia, 1938b. págs. 169-174). pero para hacer este ejercicio con eficacia sería leyendo todos los documentos de la extradición de aquellos mexicanos ya que no todos volvieron al mismo tiempo, algunos fueron devueltos a México en los años cuarenta antes de la caída del gobierno francés pero otras más fueron varios años después como Roberto Vega que tras estar varios años como prisionero de guerra en los campos franquistas, pudo volver junto a otros prisioneros mexicanos gracias a la presión

diplomática de Estados Unidos para la liberación de varios de sus ciudadanos que se encontraban en la misma situación.

Por otro lado, la visión diplomática fuera de la SDN ha sido poco estudiado, los documentos dentro del acervo histórico de relaciones exteriores nos revelan la importancia de todos los embajadores, servicios de extranjería y diplomáticos mexicanos que estuvieron inmiscuidos en la compra de armas y en otros servicios en favor de la república, nombres olvidados en la historia esta relación México-España como los de Leobardo C. Ruiz, Epigmenio Guzmán, Blanca Lydia Trejo o Alejandro Gómez Maganda, deben ser rescatados y puestos en su lugar.

Hay muchos testimonios perdidos debido a que por la edad muchos de aquellos que estuvieron presentes en aquellos hechos históricos ya no están con vida, esto mismo agudiza el problema de la memoria y pone en riesgo que esto quede en el olvido. A pesar de la escasez de memorias o escritos que nos puedan facilitar la historización podemos hacer una estructuración de este episodio, también no cierro la posibilidad que por ahí rondan materiales que, debido a su extraña naturaleza, puedan no ser conocidos o integrados a lo que fue este relato pero que existan y puedan darnos una nueva forma de ver la revolución mexicana en el conflicto hispano.

Se podría decir muchas cosas más respecto al tema, pero lo que debe ser fuertemente enunciado es que este tema aún tiene mucho por trabajarse, las fuentes están ahí esperando a ser leídas, analizadas e interpretadas para así plasmar con nuestras letras la importancia que tuvo la guerra civil en México, pero sobre todo la importancia de la revolución mexicana para aquella epopeya de México en los frentes diplomáticos, de batalla y en la prensa.

La historia debe tejerse a mano, se teje uniendo diferentes hilos y tocándolos con las manos, viendo como cada uno de ellos embona y hace que se vea de una manera muy particular, este tejido aquí ha concluido, con sus fortalezas y debilidades. Espero que este tejido histórico sea inspiración para continuar con varias entregas más, para rescatar aquellos episodios de nuestra historia que corren el riesgo de caer en el olvido.

Archivos:

Archivo Histórico “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE)

Archivo General de la Nación (AGN)

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada

Biblioteca Nacional de España (BNE)

Fototeca “Amalia” de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Hemeroteca “Ignacio Cubas” del Archivo General de la Nación (AGN)

Hemeroteca Juan Nepomuceno Troncoso

Hemeroteca Nacional Digital (HNDM)

Cita de archivo:

Biblioteca Nacional de España. (1938a). *Comedores, colonias y guarderías infantiles en Barcelona y provincia* [Fotografía]. Biblioteca Digital Hispanica. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144713>

Biblioteca Nacional de España. (1938b). *Diversos festejos en Barcelona* [Fotografía]. Biblioteca Digital Hispanica. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144694>

Embajada mexicana en España. (septiembre de 1937). AHSRE (Sección 10, Caja 16, Expediente 14, Volumen 1). Leobardo C. Ruiz, Ciudad de México, México.

Correspondencia Blanca Lydia Trejo. (25 de abril de 1938). Secretaría Particular de la República (Expediente 277). Acervo Histórico de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Coronelazo Siqueiros. (6 de marzo de 2013). Entrevista a angélica arenal, viuda de Siqueiros [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sF2GjnR34zo>

Blanca Lidya Trejo. (6 de mayo de 1936). *Publicación cuentos infantiles*. Fondo presidentes /Lázaro Cárdenas (Caja 1290, Expediente 704/70). Archivo General de la Nación, Ciudad de México, México.

Ejército Republicano. (1938). *Relación de combatientes hechos prisioneros*. Brigadas Internacionales del Ejército Republicano de España (Sección 9, Fondo 545, Inventario 6, Caso 617), Archivo de documentos de la era soviética, Moscú, Rusia. <https://sovdoc.rusarchives.ru/sections/organizations//cards/216376>

Embajada de México en España. (octubre-diciembre, 1936). *Informes de la embajada*. AHSRE (Sección III, Caja 764, Expediente 1, Volumen II). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Embajada de México en España. (agosto-diciembre, 1937). *Correspondencia Leobardo C. Ruiz*. Secretaría Particular de la República (Caja 41, Expediente 283). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Embajada de México en España. (enero-noviembre, 1937). *Informes de la embajada*. AHSRE (Sección III, Caja 764, Expediente 1, Volumen II). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Embajada de México en España. (julio-diciembre, 1937). *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal*. AHSRE (Sección 10, Caja 16, Expediente 14, Volumen 1). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Embajada de México en España. (marzo-diciembre, 1938). *Informes de la embajada*. AHSRE (Sección III, Caja 766, Expediente 1, Volumen VII). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México, México.

Embajada de México en Francia. (enero de 1937). *Expediente Epigmenio Guzmán*. AHSRE (Sección 27, Caja 9, Expediente 147). Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, París, Francia.

Embajada de México en Francia. (junio de 1936). *Personal*. Dirección General para Europa. Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, París, Francia.

Recuperado

de <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=gnMbr28BKx7cnKFKZvYM>

Embajada de México en Francia. (marzo de 1938). *Pasaportes diplomáticos*. AHSRE. Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, París, Francia.

Recuperado

de <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=TnMbr28BKx7cnKFKzfjA>

Embajada de México en Francia. (noviembre de 1938- enero 1940). *Repatriación de Mexicanos*. AHSRE. Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, París, Francia. Recuperado de <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=fXMbr28BKx7cnKFKMfW6>

Embajada de México en Francia. (enero de 1939). *Exilio español*. AHSRE. Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, París, Francia. Recuperado de <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=C3Mbr28BKx7cnKFK8vkG>

La Tallera. (9 de junio de 2022). En el #DíaInternacionalDeLosArchivos. Recuperado de <https://www.facebook.com/la.tallera/photos/a.666096466737285/5903092449704301>

Ojeda Revah, M. (29 de mayo de 2005). Armas para la República. Recuperado de https://elpais.com/diario/2005/05/29/domingo/1117338759_850215.html

Ruiz, L. C. (13 de diciembre de 1937). *Domicilio Embajada España*. Fondo Presidentes / Lázaro Cárdenas (Caja 1069, Expediente 573.1/32). Archivo General de la Nación, Ciudad de México, México.

Hemerografía:

El Nacional (1931-1939)

El Informador (1935-1938)

El Excelsior (1931-1939)

La Vanguardia (España) (1938-1939)

Citas hemerográficas

Castillo, Gregorio. 1938. *Los niños españoles en México*. México: DAPP.

El Excelsior. 1931a. “Más templos y conventos católicos ardiendo”. *El Excelsior*, mayo 13, 1.

El Excelsior. 1931b. “Mensaje de Alcalá Zamora a los países de América”. *El Excelsior*,

- abril 17, 1.
- El Excélsior. 1931c. “México entra hoy a la Liga Internacional de Ginebra”. *El Excélsior*, septiembre 9, 1.
- El Excélsior. 1931d. “México servirá de ejemplo a la nueva república”. *El Excélsior*, abril 15, 1.
- El Excélsior. 1936a. “4,000 catalanes y la legión extranjera han detenido el avance de Franco”. *El Excélsior*, noviembre 12, 1.
- El Excélsior. 1936b. “Atentados contra las legaciones de El Salvador y Guatemala”. *El Excélsior*, noviembre 12, 1.
- El Excélsior. 1936c. “Boletín de la embajada de España en esta capital”. *El Excélsior*, noviembre 9, 1.
- El Excélsior. 1936d. “Combatiendo encarnizadamente en toda la zona de Ciudad Universitaria”. *El Excélsior*, noviembre 16, 1.
- El Excélsior. 1936e. “Fantástica ofensiva de Francisco Franco”. *El Excélsior*, agosto 10, 1.
- El Excélsior. 1936f. “La captura de la capital no era tomarse una taza de café”. *El Excélsior*, noviembre 11, 1.
- El Excélsior. 1936g. “Madrid está a punto de caer”. *El Excélsior*, noviembre 6, 1.
- El Excélsior. 1936h. “Mientras la CTM intenta desbaratar a los Dorados, estos se mantienen firmes”. *El Excélsior*, agosto 1, 5.
- El Excélsior. 1936i. “Queipo del Llano dice que Madrid ha sido ocupado”. *El Excélsior*, noviembre 8, 1.
- El Excélsior. 1936j. “Se combate ya en los suburbios de la misma Madrid”. *El Excélsior*, noviembre 4, 1.
- El Excélsior. 1936k. “Un batallón socialista de mujeres resultó casi aniquilado”. *El Excélsior*, noviembre 9, 3.
- El Excélsior. 1936l. “Un mitin obrero antifascista en nuestra capital”. *El Excélsior*, agosto 3, 1.
- El Informador. 1935. “Esta grave el Sr. Gral. Rodríguez”. *El Informador*, noviembre 21, 1.
- El Informador. 1936a. “Bochornoso concederles importancia a los milicianos”. *El Informador*, noviembre 20, 1.
- El Informador. 1936b. “El ‘Magallanes’ listo para zarpar mañana de Veracruz”. *El Informador*, agosto 23, 1.
- El Informador. 1936c. “Irún en poder de los fascistas”. *El Informador*, septiembre 5.
- El Informador. 1936d. “Jubilosa celebración tuvo en México el aniversario de la revolución de 1910”. *El Informador*, noviembre 21, 1.

- El Informador. 1936e. "Las legaciones de Alemania e Italia son vigiladas". *El Informador*, noviembre 21, 1.
- El Informador. 1936f. "México cuenta con armas y parque con abundancia para cubrir todas sus exigencias". *El Informador*, septiembre 3, 1.
- El Informador. 1936g. "Milicianos españoles en la cámara baja". *El Informador*, noviembre 18, 1.
- El Informador. 1939. "Se expulsa del país a tres falangistas iberos". *El Informador*, abril 5, 1.
- El Nacional. 1931a. "Complot monarquista abortado en Madrid". *El Nacional*, mayo 11, 1.
- El Nacional. 1931b. "España vuelve por su libertad". *El Nacional*, abril 17, 1.
- El Nacional. 1936a. "Aviones ítalos y alemanes ametrallaron a gente inerme". *El Nacional*, agosto 15, 2.
- El Nacional. 1936b. "Cayeron ayer tres aviones mercenarios". *El Nacional*, noviembre 5, 2.
- El Nacional. 1936c. "Cuatro interesantes fotografías de los sucesos ocurridos en España". *El Nacional*, agosto 4, 4.
- El Nacional. 1936d. "El fracaso de la Liga de Naciones quedó reconocido". *El Nacional*, julio 2, 1.
- El Nacional. 1936e. "El gobierno español domina en absoluto la situación". *El Nacional*, julio 25, 1, 3.
- El Nacional. 1936f. "La ayuda a los leales". *El Nacional*, noviembre 6, 3.
- El Nacional. 1936g. "La colonia española pide recaudación para la cruz roja de España". *El Nacional*, agosto 11, 4.
- El Nacional. 1936h. "La heroica defensa de la población". *El Nacional*, agosto 16, 1.
- El Nacional. 1936i. "La rebelión agonizaba en toda España". *El Nacional*, agosto 10, 1.
- El Nacional. 1936j. "Las heroínas de España en la Línea de Fuego". *El Nacional*, agosto 6, 3.
- El Nacional. 1936k. "Llegaron 15,000 catalanes a defender Madrid". *El Nacional*, noviembre 11, 1.
- El Nacional. 1936l. "Los moros volando". *El Nacional*, agosto 11, 2.
- El Nacional. 1936m. "Madrid tiene confianza en el triunfo, otro ataque sobre Madrid es rechazado". *El Nacional*, noviembre 6, 1.
- El Nacional. 1936n. "México solo reconoce al gobierno que preside el señor Don Manuel Azaña". *El Nacional*, agosto 1, 1.
- El Nacional. 1936o. "Otro ataque aéreo sobre el centro de la capital". *El Nacional*, noviembre 6, 2.

- El Nacional. 1936p. "Prolongadas negociaciones para evitar la huelga de electricistas". *El Nacional*, julio 15, 1.
- El Nacional. 1936q. "Todo el mundo en Armas". *El Nacional*, noviembre 5, 3.
- El Nacional. 1937a. "Como fue la llegada". *El Nacional*, junio 8, 1, 3.
- El Nacional. 1937b. "Desembarcaron ayer en Veracruz los niños huérfanos de España". *El Nacional*, junio 8, 1.
- El Nacional. 1937c. "Educación se hará cargo de los huérfanos; numerosos obsequios". *El Nacional*, junio 3, 1.
- El Nacional. 1937d. "Exposición de grabados de la 'LEAR' en España". *El Nacional*, agosto 14, 5.
- El Nacional. 1937e. "Fervorosa recepción a los niños en Morelia". *El Nacional*, junio 11, 1.
- El Nacional. 1937f. "Llegada de los niños españoles a Morelia". *El Nacional*, junio 12, 3.
- El Nacional. 1937g. "Llegaron los niños españoles y hoy saldrán rumbo a Morelia". *El Nacional*, junio 9, 1.
- El Nacional. 1937h. "Los ferroviarios atenderán a los niños iberos". *El Nacional*, junio 2, 1.
- El Nacional. 1937i. "Salieron a Morelia los niños españoles". *El Nacional*, junio 10, 1.
- El Nacional. 1937j. "Suplementos de El Nacional". *El Nacional*, junio 13, 1.
- El Nacional. 1939a. "¿Tiene armas el Casino Español?" *El Nacional*, abril 5, 1.
- El Nacional. 1939b. "20,000 personas en la recepción de los refugiados llegados". *El Nacional*, junio 14, 1.
- El Nacional. 1939c. "327 refugiados llegarán hoy". *El Nacional*, junio 2, 1.
- El Nacional. 1939d. "Arrecian las protestas, el sentir popular condena la labor de los falangistas". *El Nacional*, abril 6, 1.
- El Nacional. 1939e. "Homenaje al general Miaja". *El Nacional*, junio 9, 1, 3.
- El Nacional. 1939f. "La falange española es ilegal". *El Nacional*, abril 4, 1.
- El Nacional. 1939g. "La insolente actitud de los falangistas hizo que lapidaran el casino español". *El Nacional*, abril 5, 1.
- El Nacional. 1939h. "Nuestro suelo es un regazo cariñoso y hospitalario". *El Nacional*, junio 14, 1.
- El Porvenir. 1939. "Dos exmilitarios fueron tiroteados". *El Porvenir*, julio 2, 1.
- La Vanguardia. 1937. "Homenaje a México en Caspe". *La Vanguardia*, mayo 4, 2.
- La Vanguardia. 1938a. "El general Cedillo, leal al gobierno". *La Vanguardia*, mayo 18, 7.
- La Vanguardia. 1938b. "El presidente Cárdenas acusa de Cedillo de organizar un

levantamiento con ayuda extranjera”. *La Vanguardia*, mayo 20, 1.

La Vanguardia. 1938c. “Hacia la liquidación total de la intentona Cedillista”. *La Vanguardia*, mayo 26, 1.

La Vanguardia. 1938d. “La situación en México”. *La Vanguardia*, mayo 25, 1.

La Vanguardia. 1938e. “Los cedillistas son derrotados por las fuerzas federales”. *La Vanguardia*, mayo 27, 6.

Bibliografía

Referencias

- ALBA. (23 de 10 de 2022). *Deutsch, Julius Herman*. Obtenido de The Abraham Lincoln Brigade Archives: <https://alba-valb.org/volunteers/julius-herman-deutsch/>
- ALBA. (23 de 10 de 2022). *Pacheco, Edward*. Obtenido de The Abraham Lincoln Brigade Archives: <https://alba-valb.org/volunteers/edward-pacheco/>
- ALBA. (23 de 10 de 2022). *Perez Villarreal, Antonio*. Obtenido de The Abraham Lincoln Brigade Archives: <https://alba-valb.org/volunteers/perez-villarreal-antonio/>
- ALBA. (23 de 10 de 2022). *Ramirez Villanueva, Nicholas*. Obtenido de The Abraham Lincoln Brigade Archives: <https://alba-valb.org/volunteers/nicholas-ramirez-villanueva/>
- ALBA. (23 de 10 de 2022). *Roel Jiminez, Carlos*. Obtenido de The Abraham Lincoln Brigade Archives: <https://alba-valb.org/volunteers/roel-jiminez-carlos/>
- Alcaraz, Y. (29 de 01 de 2013). *Mexicanos en los campos nazis*. Obtenido de Ateneo Español de México, A.C.: <https://www.ateneoesmex.com/inicio/mexicanos-en-los-campos-nazis/>
- Aquino García, g. M. (2010). “*Estudio Hemerográfico de las Notas Informativas Publicadas en los Diarios Al Día y Siglo ventiuono con relación con a los asaltos a usuarios de autobises urbanos en la ciudad de Guatemala*”. Guatemala.
- Barceló Gresa, A. (2016). La capital roja. El Consejo de Aragon en el 80 aniversario de su constitución a través de una ruta urbana por Caspe. *Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud*, 111-136.
- Baumann, G. (2009). *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. Cuenca: Universidad de Castilla- La Mancha.
- Bernal Ángeles, R. (2017). *El Cardenismo desde la perspectiva de la derecha Mexicana*. Toluca, México.
- Biblioteca Digital memoriademadrid. (1937). *Ayuda!: boletín del comité de ayuda a los Niños del Pueblo Español*. Obtenido de Biblioteca Digital memoriademadrid: <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=275248>

- Bizcarrondo, M., & Elorza, A. (2004). Las Brigadas Internacionales. Imagenes desde la izquierda. *Ayer*, 67-92.
- Bloch, M. (2000). *Introducción a la Historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobadilla, D. A., & Parra, R. R. (2015). *El periodismo y las agencias noticiosas en Mexico entre 1930 y 1950*. Ciudad de México.
- Burkholder De La Rosa, A. V. (2007). *La red de espejos. Una historia del diario Excélsior (1916-1976)*. Mexico, D.F.
- Burkholder De la Rosa, A. V. (2008). El periódico que llegó a la vida nacional los primeros años del diario Excélsior (1916-1932).
- Campos, M. I. (2016). Los envíos de armamento desde México a la republica: una revisión historiográfica. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 1-17.
- Cárdenas, C. (2016). *Cárdenas por Cárdenas*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Chaves Palacios, J. (2016). Adalberto Tejeda, embajador de México en la España republicana durante el último año de la guerra civil. En C. Sola Ayape, *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 183-207). Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Chaves Palacios, J. (2016). Ramón P. Denegri, embajador mexicano en la España republicana durante la primera mitad de 1937. En C. Sola Ayape, *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 159-181). Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Córdoba, A. (1974). *La política de masas del cardenismo*. México: Editorial Era.
- Davila Valdés, C. (2013). *Refugiados Españoles en Francia y México*. Distrito Federal: El Colegio de México.
- de Hoyos Puente, J. (2016). La embajada de Félix Gordón Ordás. En C. Sola Ayape, *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 227-247). Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- De la Torriente Brau, P. (1999). *Cartas y crónicas de España*. La Habana: Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. Obtenido de <https://es.calameo.com/read/004239491e7c1f87aaf79>
- De Mora, J. (2008). *La libertad, Sancho...* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Díaz y de Ovando, C. (1958). El corrido de la revolución. *La Palabra y el Hombre*, 161-181.
- Espasa, A. (2017). *Estados Unidos en la Guerra Civil española*. Madrid: Catarata.

- Espasa, A. (Febrero de 2019). La guerra civil Española. Ciudad de México, México.
- Fabela, I., & Rodríguez, L. (2007). *Diplomaticos de Cárdenas, Una trinchera mexicana en la guerra civil española (1936-1940)*. Madrid: Trama.
- Fautsch Arranz, M. (2010). *El Partido Comunista Mexicano y las brigadas internacionales*. D.F.: UNAM.
- Felipe, L. (1936). Good Bye, Panamá. *Futuro*, 28-31.
- Frank, W. (Septiembre de 1936). El momento español. *Futuro*, 5-7.
- Garciadiego, J. (2006). La oposición conservadora y de las clases media al Cardenismo. *ISTOR*, 30-49.
- Garciadiego, J. (2014). La gran revolución educativa. El triunfo de Vasconcelos. *Relatos e Historias*, 38-54.
- Garro, E. (1992). *Memorias de España 1937*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- González Guerrero, C. (11 de septiembre de 2011). *Sobre Alejandro Gómez Maganda*. Obtenido de Fuerrerenses distinguidos.
- González Marín, S. (2006). *Prensas y poder político, La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*. Ciudad de México: Siglo XXI; UNAM.
- González Salinas, O. F. (2016). El discurso patriótico y el aparato propagandístico que sustentaron a la expropiación petrolera durante el cardenismo. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 89-106.
- González, N. M. (1969). Xenofobia y xenofilia en la revolución Mexicana. *Historia Mexicana*, 18, 569-614.
- Hernández Chávez, A. (1979). *La mecánica cardenista*. Distrito Federal: El Colegio de México.
- Herrera León, F. (2011). México y su defensa de España en la Sociedad de naciones. En M. Serra Pucho, *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español* (págs. 53-74). Madrid : Fondo de Cultura Económica de España.
- Herrera León, F. (2016). Narciso Bassols y la defensa de España en la Sociedad de Naciones: fundamentos. En C. Sola Ayape, *Los diplomaticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 249-268). Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Iduarte, A. (1982). *En el fuego de España*. D.F.: Joaquín Mortiz.
- J. Correa, E. (1941). *El balance del cardenismo*. D.F.: Acción.
- Jackson, G. (1985). *La República española y la guerra civil*. España: Crítica.

- Jerande, M. D. (2015). Antisemitismo en Vasconcelos: Antiaericanismo, nacionalismo y misticismo estético. *Estudios mexicanos*, 248-286.
- Juárez Reyes, A. (2008). Carta a Juan Olaguíbel, puesto de mando, 9 de junio de 1938. *Anales del instituto de investigaciones estéticas*, 237-244.
- Khavé, T. (2012). Presentación sobre Tratado de Lausana de 1923. *Tratados internacionales aspectos legales y políticos.*, 1-20.
- Lezamiz, J. (2015). La conexión mexicana: armas y alimentos para la república. *Revista electrónica Iberoamericana*, 1-18.
- Lira García, A. (2014). La alfabetización en México: Campañas y cartillas, 1921-1944. *Revista Iberoamericana de lectura y escritura.*, 126-149.
- Llamazares Gonzáles, J. (2021). El Regañón: una posición avanzada republicana de media montaña en el Frente Norte (San Emilian, León). *Revista internacional de la guerra civil (1936-1939)*, 69-90.
- Lomnitz, C. (2010). *El antisemitismo y la ideología de la revolución mexicana*. D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Loyo, M. B. (2006). EL PARTIDO REVOLUCIONARIO ANTI-COMUNISTA. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 23.
- Martínez Assad, C. (1993). *Los rebeldes vencidos. Cedillo contra el Estado cardenista*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Assad, C. (2016). La censura de una historia. *Relatos e Historias en México*, 48-59.
- Martínez Assad, C. (01 de Noviembre de 2019). *Relatos e historias en México*. Obtenido de SATURNINO CEDILLO: EL ÚLTIMO REBELDE DEL PERIODO POSREVOLUCIONARIO: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/saturnino-cedillo-el-ultimo-rebelde-del-periodo-posrevolucionario>
- Mateos, A. (2016). Julio Álvarez del Vayo y México. En C. Sola Ayape, *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 209-225). España: Fondo de Cultura Económica.
- Mateos, A. (2016). Julio Álvarez del Vayo y México. En C. Sola Ayape, *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 209-225). España: Fondo de Cultura Económica.
- Matesanz, J. (2014). *Las raíces del exilio, México ante la guerra civil española 1936-1939*. D.F.: El Colegio de México.
- Medin, T. (1991). *El Maximato presidencial: Historia política del Maximato*. D.F.: Ediciones ERA.
- Medin, T. (1992). *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. México: Siglo XXI.

- Medin, T. (1992). *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. D.F: Siglo Veintiuno Editores.
- Mendoza Sanchez, J. C. (2014). *Cien años de política exterior mexicana*. D.F.: INEHRM.
- Mendoza Sanchez, J. C. (2014). *Cien años de política exterior mexicana*. D.F.: Cenzontle.
- Mi revista. (1938). Blanca Lydia regresa a México. *Mi revista*, 41.
- Ministerio de Cultura y Deporte. (12 de 9 de 2022). *El Exilio Infantil: Los Niños de la Guerra*. Obtenido de Ministerio de Cultura y Deporte: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/centros/cida/4-difusion-cooperacion/4-2-guias-de-lectura/guia-exilio-espanol-1939-archivos-estatales/ninos-guerra.html>
- Moradiellos, E. (2001). *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española*. Barcelona: Ediciones Península .
- Moradiellos, E. (2016). *Historia mínima de la guerra civil española*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Nenni, P. (1967). *La guerra de España*. Imprenta Madero.
- Nolte, E. (1994). *La guerra civil europea, 1917-1945*. D.F.: Fondo de Cultura Económica .
- Ojeda Revah, M. (2009). La guerra civil en México. *Casa del tiempo*, 123-128.
- Ojeda Revah, M. (2009). La guerra civil española en México. *Casa del Tiempo*, 123-128.
- Ojeda, M. (2004). *México y la guerra civil española*. Madrid: Turner.
- Orwell, G. (2019). *Homenaje a Cataluña*. Librodot.
- Pérez Monfort, R. (1992). *Hispanismo y Falnge: los sueños imperiales de la derecha española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Montfort, R. (2019). *Lázaro Cárdenas: Un mexicano del siglo XX. Volumen II*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Pitman, T. (2012). Viajeras mexicanas en la España republicana y el discurso de la fraternidad . *LEJANA. Revista Crítica de Narración Breve*, 1-12.
- Requena Gallego, M. (2004). Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica. *Ayer*, 11-36.
- Rodríguez, O. A. (2013). *Derechas y Ultraderechas en México*. D.F.: Orfilia Valentini.
- Rosa, A. B. (2008). El periódico que llegó a la vida nacional los primeros años del diario Excélsior (1916-1932).
- Ruiz de Gordejuela Urquijo, J. (2015). Mexicanos en el frente nacional durante la guerra civil española. *Navegamerica*, 2-28.

- Ruiz Funes, C., & Tuñón, E. (1982). *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: el Sinaia*. D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Obtenido de Apendice: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/palabras-del-exilio-2-final-y-comienzo-el-sinaia--0/html/>
- Ruiz Lagier, V. (2013). El Maestro Rural y la revista Educación. El sueño de transformar al país desde la editorial. *Signos Históricos*, 36-63.
- S.A. (1920). *El tratado de Versalles de 1919 y sus antecedentes*. Madrid: Instituto Ibero-Americano de Derecho comparado.
- Salazar Anaya, D. (2018). A la caza de chinos. Xenofobia y racismo en la posrevolución. *Relatos e historias*, 64-71.
- Salmerón, P., & Ávila, F. (2017). *Breve Historia de la revolución mexicana*. Ciudad de Mexico: Crítica.
- Sánchez Andrés, A. (2011). El espejo invertido: las relaciones Hispano-Mexicanas durante la segunda republica española (1931-1936). En M. C. Serra, *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español* (págs. 35-51). México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Andrés, A. (2011). De la posrevolución mexicana al exilio republicano español. En M. Serra Puche, *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español* (págs. 35-51). México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Andrés, A. (2016). Una voz amiga en la Sociedad de Naciones: Isidro Fabela y la defensa de la causa republicana española. En C. Sola Ayape, *Los diplomaticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)* (págs. 269-295). Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Sánchez, N. H. (1997). *Un mexicano en la guerra civil española*. Oaxaca de Juárez: Carteles.
- Schelchkov, A. (2018). El difícil cambio hacia el Frente Popular: la Tercera Conferencia de Partidos Comunistas Latinoamericanos en Moscú (1934). *Izquierdas*, 1-22.
- Serna Rodríguez, A. (2011). Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940). *Secuencias*, 112-149. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482014000100005#notas
- Serna Rodríguez, A. (2011). Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940). *Secuencias*, 112-149. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482014000100005#notas

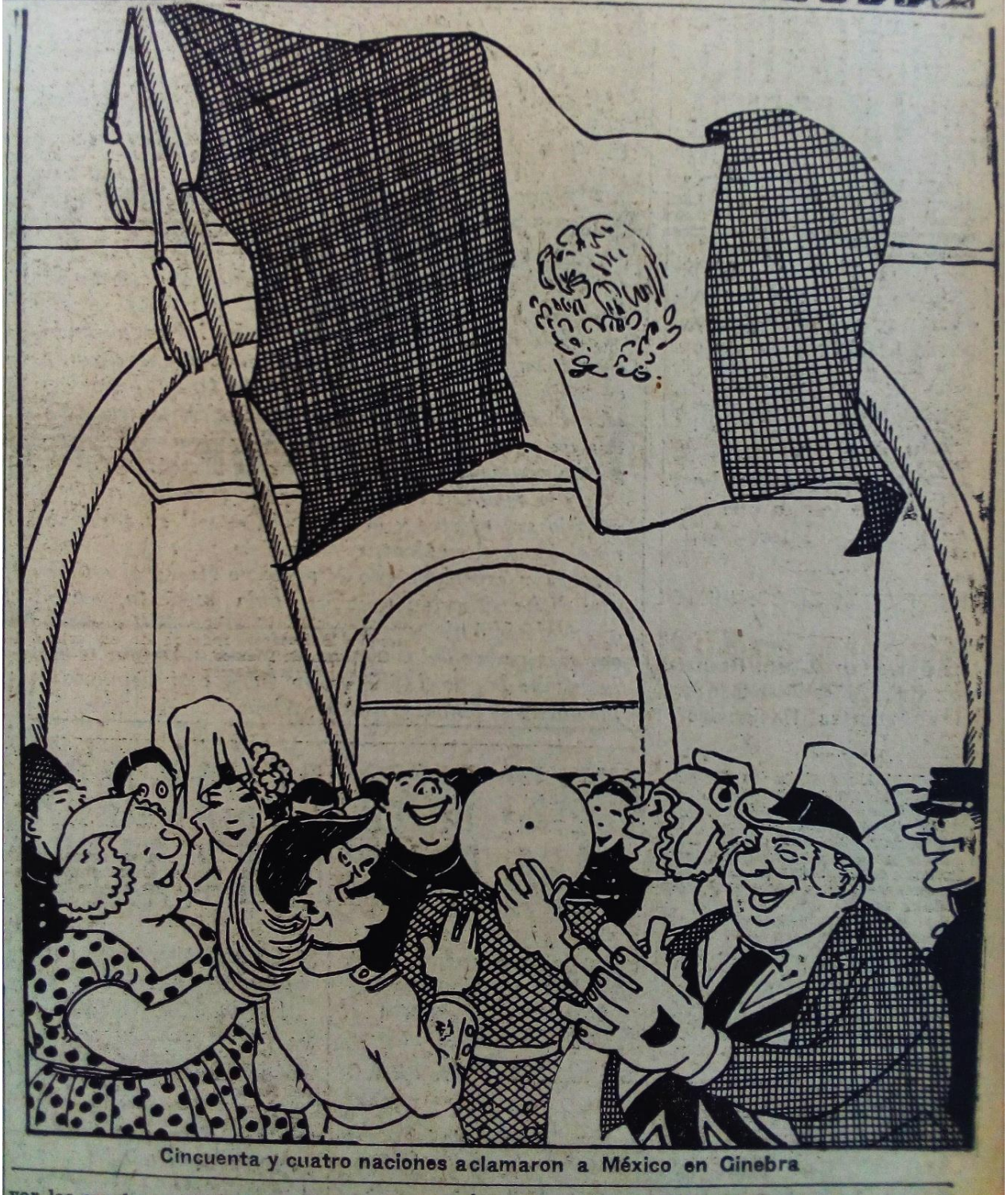
- Serrano Oswald, S. (2013). El Hind Swaraj de Gandhi: ¿Proveyó un programa práctico económico y político para la India? *Pensamientos y reflexiones revista número IV*, 254-270.
- Servín, E. (2009). Entre la revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha. En E. Pani, *Conservadurismo y derechas en la historia de México; Tomo II* (págs. 467-511). D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Shulgovski, A. (1977). *México en la encrucijada de su Historia*. México: Cultura Popular.
- Sola Ayape, C. (2008). *Entre fascistas y cuervos rojos*. D.F.: Porrúa.
- Sola Ayape, C. (2016). *Los diplomáticos mexicanos y la Segunda República Española (1931-1975)*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Sola, C. A. (2008). *Entre fascistas y cuervos rojos*. D.F.: Porrúa.
- Suárez Plata, S. (2006). *Huellas, memoria y sensibilidad. Los hijos de los exiliados españoles en Puebla*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP.
- Tovar Ruiz, J. (2014). El idealismo Wilsoniano en la política exterior estadounidense ¿Una doctrina recurrente? *Revista Española de Ciencia Política*, 138-160.
- Trejo, B. (1940). *Lo que vi en España*. D.F.: Polis.
- Valender, J. (2018). *Genaro Estrada y los intelectuales del exilio español*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Vega, R. G. (1954). *Cadetes Mexicanos en la guerra de España*. D.F.: Compañía general de ediciones.
- Velasco-Puffleau, L. (2013). The Spanish Civil War in the work of Silvestre Revueltas. En G. Pérez Zalduondo, & G. Gan Quesada, *Music and Francoism* (págs. 321-347). Brepols.
- Vilar, P. (1996). *La guerra civil Española*. Grijalbo.
- Yankelevich, P. (2017). Migración, mestizaje y xenofobia en México (1910-1950). *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas | Anuario de Historia de América Latina*, 129-156.
- Zamora, F. (Octubre de 1936). Dos Españas. *Futuro*, 25-26.
- Zamudio Sanchez, F. J., Arana Ovalle, R. I., Cosmes Martínez, W., Santibáñez Cortés, J., & Laredo Rojas, M. (2015). *Análisis de los microdatos del censo de 1930: a 80 años del México post-revolucionario*.

Anexos

2.3 Relaciones diplomáticas entre la Segunda República y México



Anexo 1: Manifestación a favor del a Republica Española 17 abril 1931, El Nacional.



Anexo 2: Caricatura sobre la celebración de la entrada de México en la Sociedad de Naciones, 10 de septiembre de 1931, El Nacional.

2.4 Anexos La Guerra civil y la internacionalización de conflicto



Anexo 3: Junker Ju-52 alemán de la Legión Cóndor en España |BNE



Anexo 4: Soldado Republicano en los suburbios de Madrid, 1937 | BNE



En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000170404>

Anexo 5: Cementerio de brigadistas que cayeron en Madrid, Fuencarral. | BDH



Anexo 6: Milicianos enviando Cartas desde el frente de batalla, Madrid. | BNE

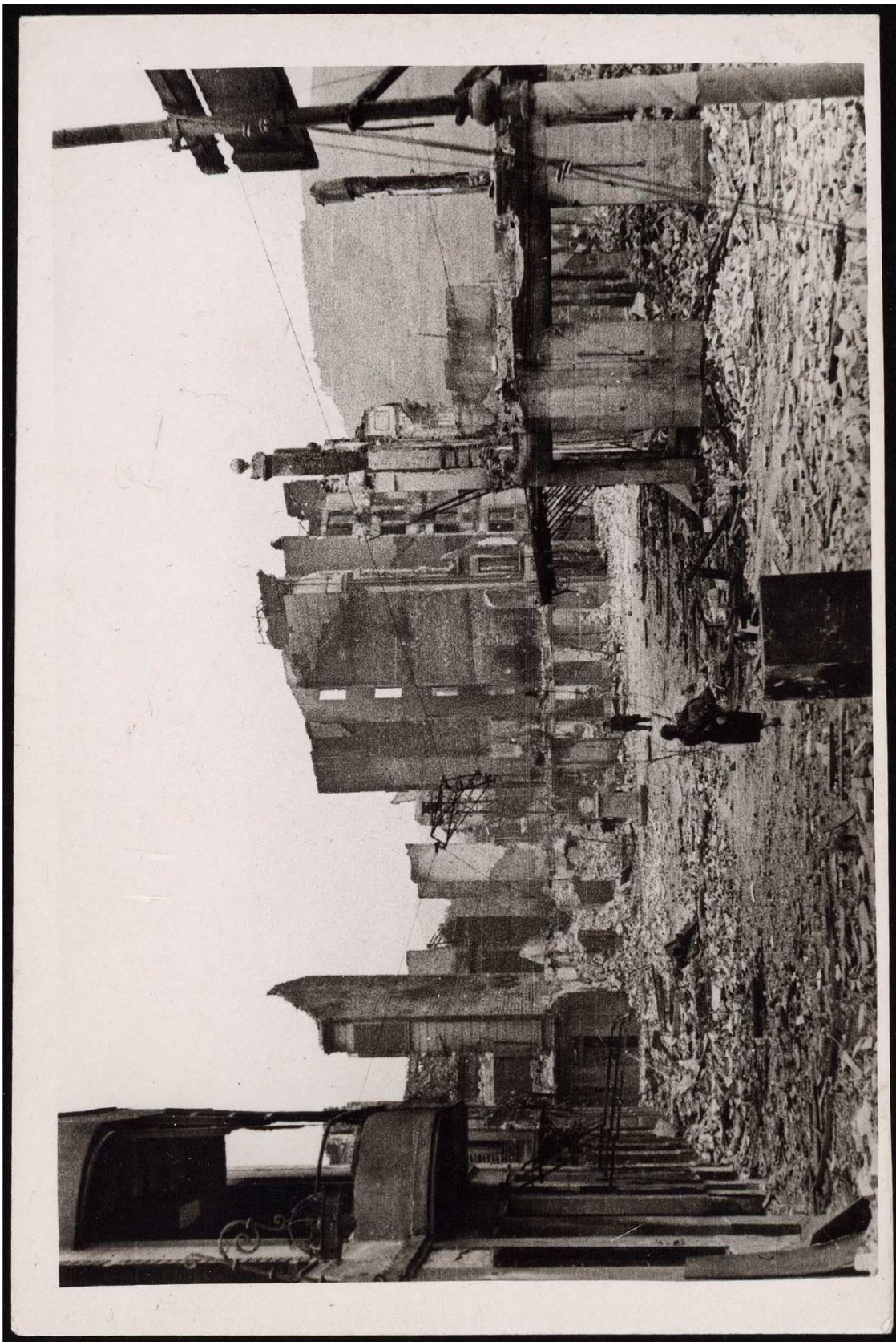


De: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144110>

Anexo 7: Tropas Italianas entrando a Málaga 1937 | BNE



Anexo 8: Tanque T-26 en la contraofensiva republicana de Guadalajara, 1937 | BNE



De: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000175654>

Anexo 9: Bombardeo de Guernica | BNE



Anexo 10: Centinela del ejército popular de la república española en el Rio Ebro, 1938 | BNE

3.1 La prensa mexicana en el conflicto español



Anexo 11: Los periodicos nacionales eran cubiertas por fotografías de la guerra civil, 1 de agosto de 1936 | Hemeroteca “Ignacio Cubas” AGN.



Anexo 12: Foto de milicianas republicanas, publicadas en el *Suplemento de El Nacional*, material dominical. 9 de agosto de 1936. | Hemeroteca “Ignacio Cubas” AGN



EL PUEBLO DE ESPAÑA DEFIENDE SU LIBERTAD.
(De la Revista "New Masses," Nueva York.)

Anexo 13: Caricatura "el pueblo de España defiende su libertad" publicada en la revista *Futuro*, tomada de la revista marxista estadounidense *New Masses*, septiembre de 1936.

OS
Otra

EN EL TEATRO DE LA LUCHA

1. Escuela de Agricultura.—2. Fundación.—3. Calle de Bermúdez.—4. Calle de Alberto Aguilera.—5. Calle del Marqués de Urquijo.—6. Calle de la Princesa.—7. Estación del Norte, que está siendo bombardeada desde la Casa de Campo (8).—9. Calle de Segovia, en cuyo extremo está el Puente del mismo nombre que fué volado ayer.—10. Barrio Obrero de la Reina Victoria.—11. Barriada de Colmenares.—12. Estación de Goya.—13. Ronda de Segovia.—14. Ronda de Toledo.—15. Cementerio.—16. Calle de Toledo y Paseo de las Acacias.

éreo li-
Madrid.
Largo
ción de
grupos
guardia
gastara
efensas
partage-
ara vi-

AP).—
s poli-
mbros
ambo a
anita-
fluen-
o neu-
y los
rizado
e iz-

ENIS-
no-
ancés
s que
hizo
ción.
empo
ando
esca-

erte-
onal
bién
ejér-
alia

ia.
tres
ada
di-
dos
Vañ
rán
na-
rza
ta-
ue
or
io-
ña
a-

o-
os
el

S

e

e

e

e



ESTO
NO
LO

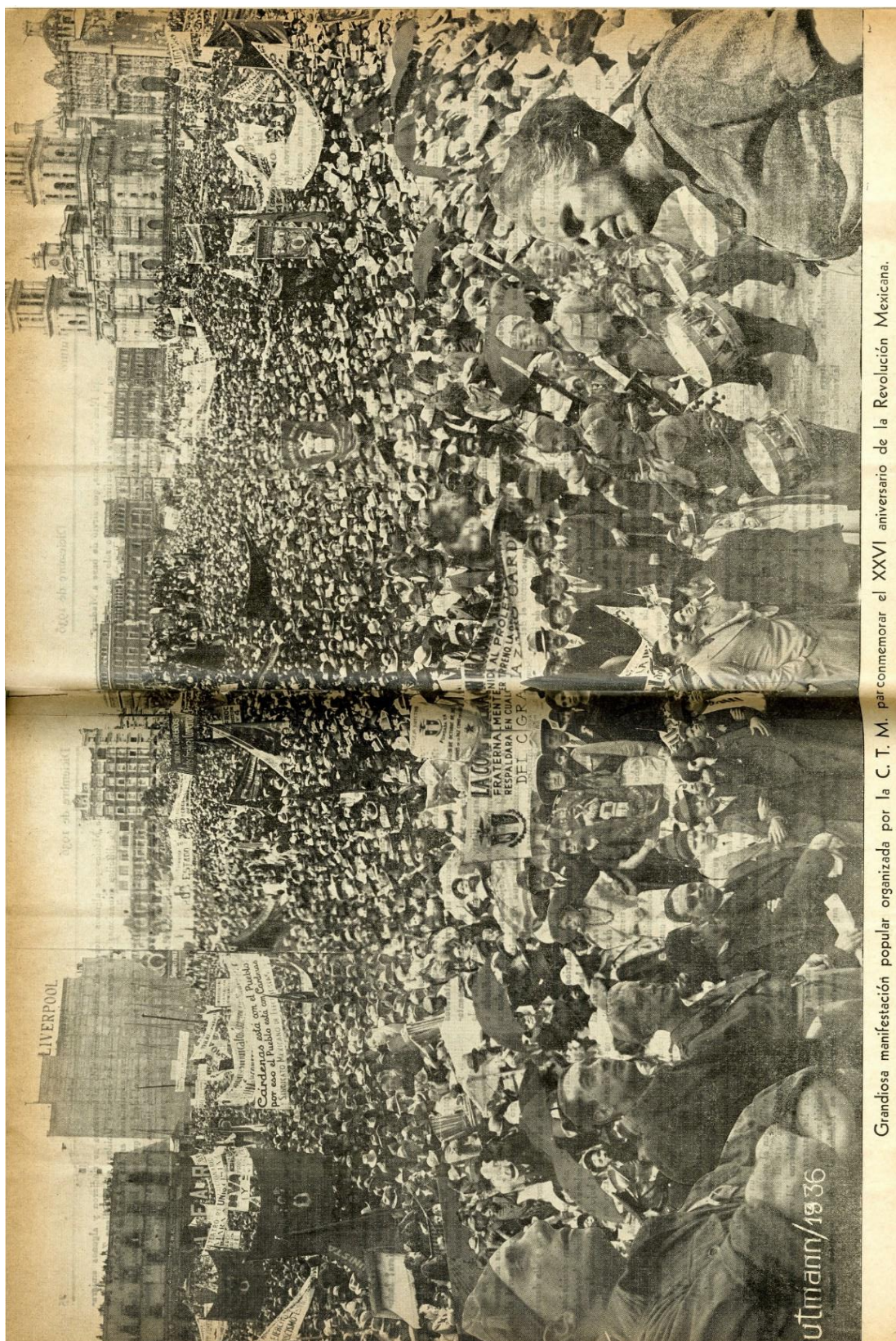
Creo, D
glés,
bierr
de C

ATAQ
P

El Gol
clar
en
tral

LONI
—El M
ny Ede
la opos
acalora
contra
violado
respec
"Por
venció
górica
gobier
más q
Sus
bros
lado
fusión
Las
banc
tas.
"¡Ver
por l
Ed
las i
hace
gobi
Lo
la m
lamé
tuac
Med
ciad
cisc
el p
terv
glat
do
ma
C
ing
lles
reb
tos
ma
hic
so
de
In
a
ve
B
nc
te

Anexo 14: Mapa de Madrid publicada en *El Excelsior*, 20 de noviembre 1936. | Hemeroteca "Ignacio Cubas" AGN



Grandiosa manifestación popular organizada por la C. T. M. para conmemorar el XXVI aniversario de la Revolución Mexicana.

Anexo 15: Desfile del aniversario de la revolución mexicana, 20 de noviembre 1936, Revista *Futuro*, diciembre 1936.

3.2 Apoyo diplomático y material a la republica



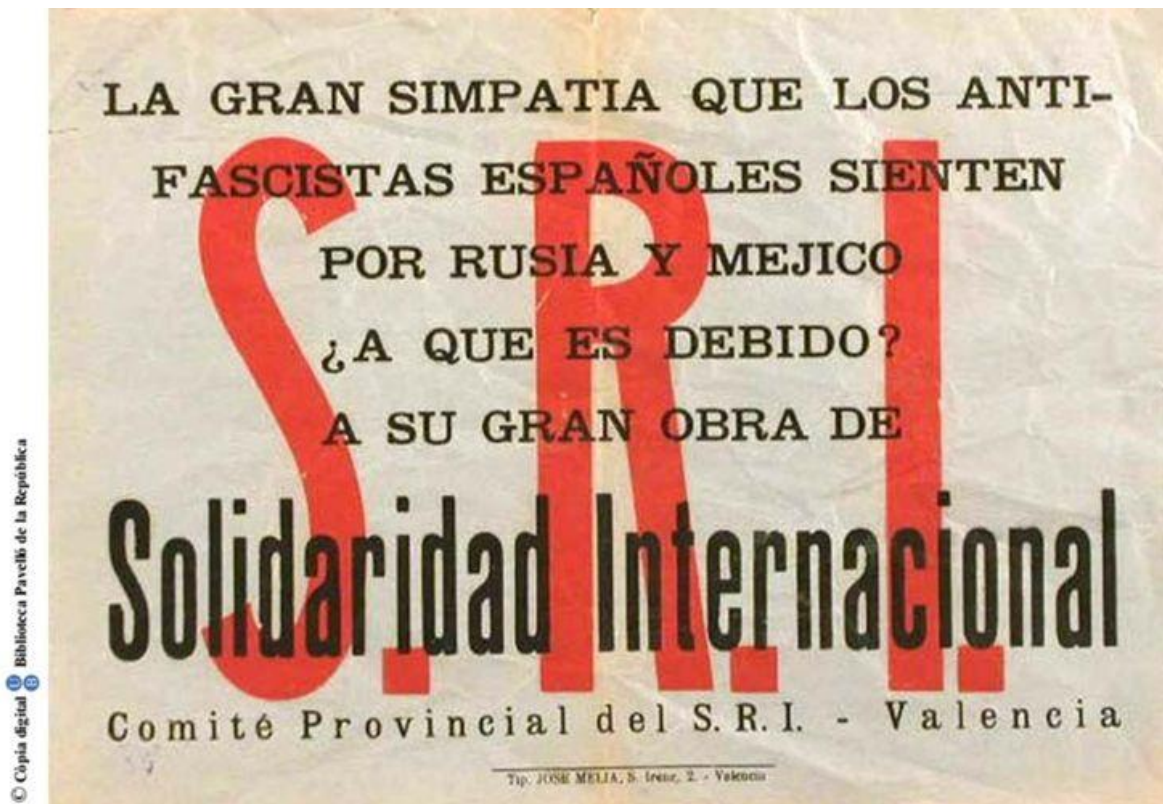
En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000139749>

Anexo 16: Municiones y otros artefactos procedentes de España, decomisados a los leales en el depósito Vergara, frente norte | BNE



En: <https://www.facebook.com/groups/144268745774475/permalink/1446038578930812>

Anexo 17: Peine de balas mexicanas para Mauser 7mm en León, España | Javi Llamazares



En: <https://mdc.csuc.cat/digital/collection/pavellorepu/id/1136>

Anexo 18: Propaganda en favor a México por la solidaridad prestada | Universidad de Barcelona





En: <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/376187>

Anexo 19: Militares mexicanos y españoles, celebraciones en torno a México y algunos carteles de agradecimiento a México por su ayuda a la república, 1 mayo Caspe | Generalitat de Catalunya



En: <https://digital.library.ucla.edu/catalog/ark:/21198/zz002hmnqd>

Anexo 20: Alejandro Gómez Maganda en 1936, cónsul en California, EUA, antes de ser trasladado a Europa | UCLA



En <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/407674>

Anexo 21: Alejandro Gómez Maganda, cónsul de México en un aula durante su visita a [la Escuela Popular de Instructores de Guerra], en Barcelona | Generalitat de Catalunya



Anexo 22: Credencial de Ramón P. Denegri, embajador de México en España durante 1937, como miembro del Partido Nacional Revolucionario (PNR). *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal.* (10-16-14) AHSRE



Anexo 23: Capitán Mera en compañía del General Ruiz, el coronel Híjar y el señor Aldana visitando el frente de Alcarria (Guadalajara) | *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal*. (10-16-14) AHSRE



Anexo 24: El general Leobardo C. Ruiz (primero a la izquierda a derecha) y el coronel Reynaldo Híjar (segundo de izquierda a derecha) con milicianos en las trincheras de las inmediaciones de Madrid | *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal*. (10-16-14) AHSRE



Anexo 25: Leobardo C. Ruiz con el general Miaja durante una comida en honor a la independencia de México| *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal*. (10-16-14) AHSRE



Anexo 26: Presidente de la asociación de Amigos de México, el señor Carreño España, le entrega al General Leobardo C. Ruiz un álbum fotográfico dedicado al presidente Cárdenas. | *Leobardo C. Ruiz Expediente Personal*. (10-16-14) AHSRE



En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144694>

Anexo 27: Celebraciones por la independencia de México en la colonia infantil “México” y autoridades mexicanas en Arenys de Munt, España. 24 de septiembre 1938 | BNE



En: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144713>

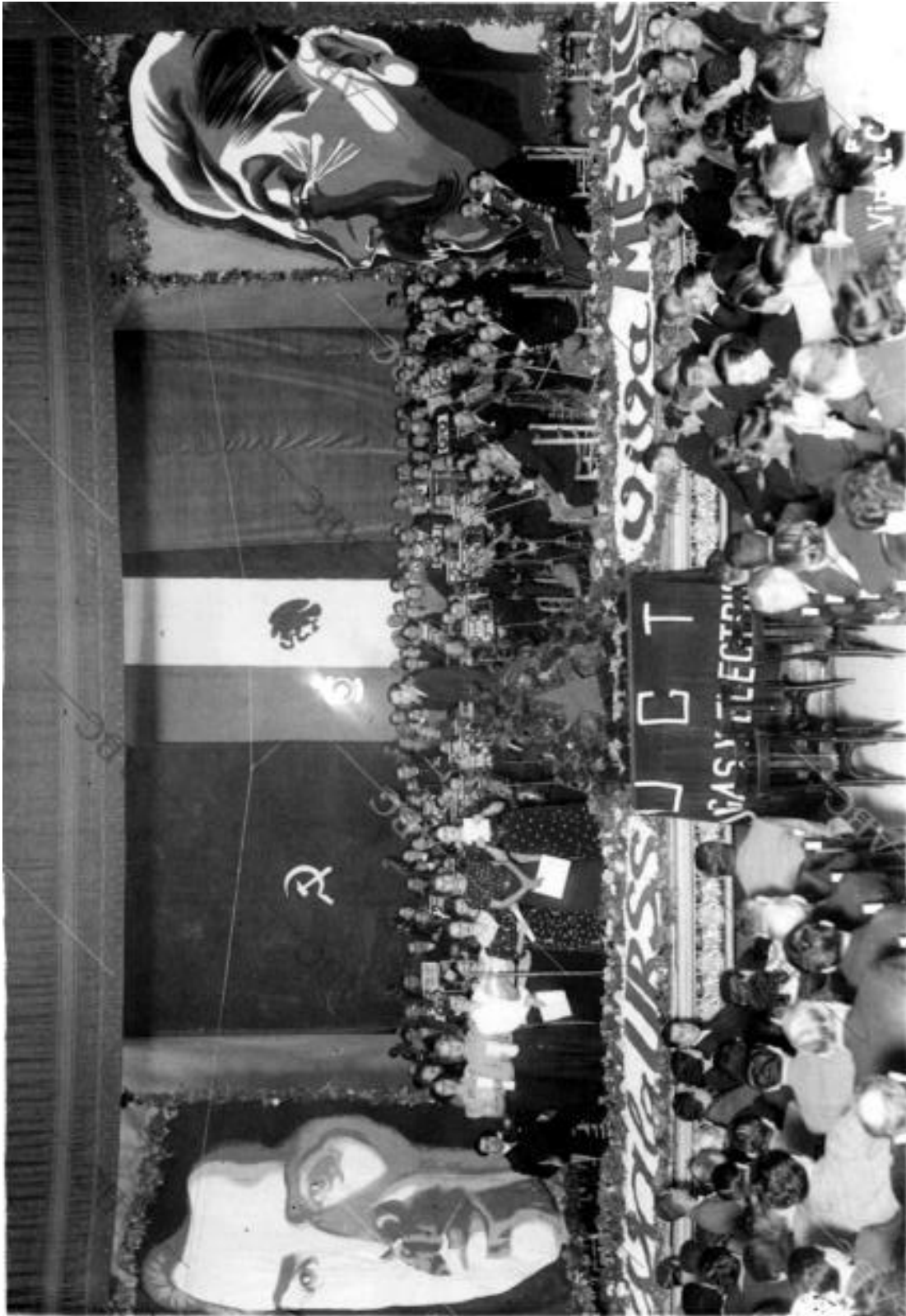
Anexo 28: Niño mexicano recitando un poema durante los festejos de la independencia de México en Arenys de Munt, España. 24 de septiembre 1938 | BNE

3.3 Combatientes mexicanos en España; Memorias fugitivas.



<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000237938>

Anexo 29: Rafael Alberti, Carrero España, José Chávez Morado, Octavio Paz, Silvestre Revueltas, José Mancisidor, María Luisa Vera, Fernando Gamboa, Elena Garro, Susana Gamboa, todos ellos de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios mejicanos (LEAR), en su visita a la Delegación de Propaganda y al Congreso de Escritores Antifascistas. | BNE



En: [//www.abc.es/archivo/fotos/acto-celebrado-en-el-teatro-principal-y-organizado-por-la-4465864.html](http://www.abc.es/archivo/fotos/acto-celebrado-en-el-teatro-principal-y-organizado-por-la-4465864.html)

Anexo 30: Acto de agradecimiento de la AIA hacia México y la URSS por el generoso apoyo prestado a la Republica | Archivo ABC



En: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/6352925?nm>

Anexo 31: La presidencia del II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, con Juan Marinello, 32: Octavio Paz, Rafael Alberti y José Bergamín entre los ponentes. | BNE



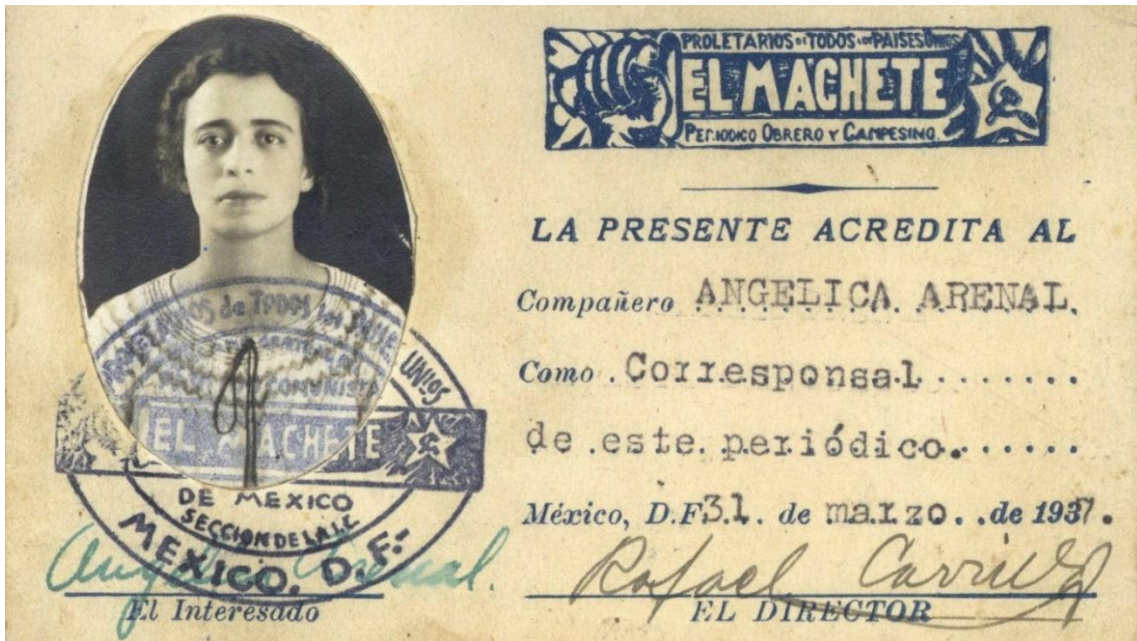
En: https://elpais.com/elpais/2016/06/14/album/1465866065_959730.html

Anexo 32: Silvestre Revueltas acompañado de milicianos en el frente de Pozo Blanco | El País.



En: <https://www.abc.es/archivo/fotos/fernando-gamboa-a-la-izquierda-leyendo-que-intervino-en-el-4573432.html>

Anexo 33: Fernando Gamboa (documentos mano) junto a Leobardo C. Ruiz (sentado primero de izquierda a derecha) en la inauguración de la exposición de arte. | Archivo ABC



En: <https://www.facebook.com/la.tallera/photos/a.666096466737285/5903092449704301/>

Anexo 34: Credencial de Angelica Arenal como corresponsal del periódico machete en 1937 | La Tallera (página de Facebook)



En: <https://www.facebook.com/notes/354015462485023/>

Anexo 35: Angelica Arenal con un grupo de milicianos durante la guerra civil española | Sala de Arte Público Siqueiros (página de Facebook)



<https://www.facebook.com/FabricaDeLaMemoria/photos/a.419319928182581/2920569581390924/>

Anexo 36: León Felipe y Berta Gamboa en el frente de Casa de Campo, abril de 1937 |
 Fundación Banco Santander (original) en Fábrica de la Memoria (página de Facebook)



En: <https://practicandocultura.wordpress.com/2017/07/05/elenagarro/>
Anexo 37: Elena Garro y Octavio Paz en las calles españolas, 1937 | Practicando cultura



En: <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/335166>

Anexo 38: Blanca Lidia Trejo dando un discurso durante un evento organizado por la comisaría del 21º cuerpo del ejército en el teatro Olympia en Barcelona. En el evento participaron Miguel García Vivancos y Enrique Líster. 8 de octubre 1937 | Generalitat de Catalunya

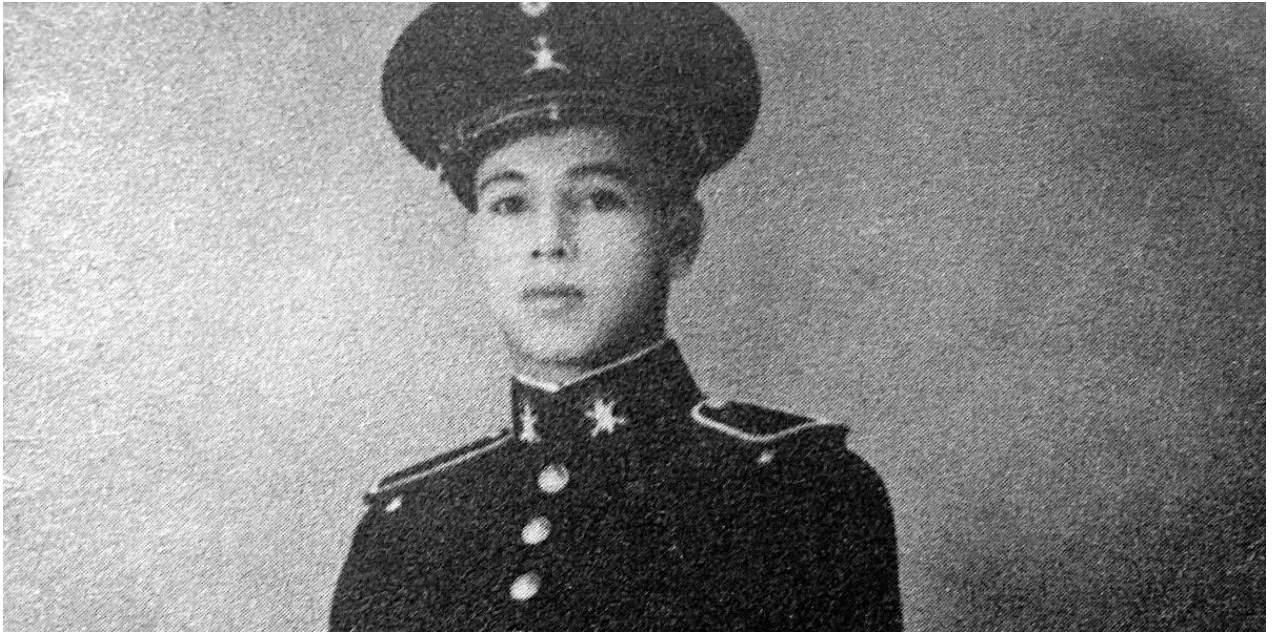


En: <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000226571>

Anexo 39: Francisco Tarazona Torány entre ellos los miembros de la escuadrilla Lacalle y de la 3ª escuadrilla de bombardeo | BNE



En: www.facebook.com/inehrm.fanpage/photos/a.419852711430466/5000619490020409/
Anexo 40: coronel David Alfaro Siqueiros y el coronel Juan B. Gómez en España. | INEHRM



En: <http://noqueimporte.blogspot.com/2016/09/capitan-de-milicianos.html>

Anexo 41: Roberto Vega cadete del Heroico colegio militar | Blog *No es que importe*.



En https://www.wikiwand.com/es/N%C3%A9stor_S%C3%A1nchez_Hern%C3%A1ndez

Anexo 42: Néstor Sánchez Hernández (con una x) junto a su patrulla de la XII BI. | Wikiwand



En: <https://negritasycursivas.wordpress.com/tag/juan-miguel-de-mora/>

Anexo 43: Juan Miguel de Mora en 1938 | Negritas y cursivas.

Paris, 2 de febrero de 1939.

NUM : 144

EXP : (44-0) 524

C. Cónsul General de México,
Paris, Francia.

La Embajada de México en España ha enviado, con rumbo a nuestro país, a las siguientes personas de nacionalidad mexicana, que viajan en grupo y son repatriadas por cuenta de nuestro Gobierno:

Sebastián de la Helguera, esposa y dos hijos, Manuel y Consuelo de 11 y 6 años de edad.
Roberto Mercado.
Santiago Torices y Esposa
Humberto Villeja.
Carlos Alvarez.
Antonio Pujol.
Alejandro Moct.
Daniel Romero.
Andrés Salgado.
Miguel Julio Justo y esposa.
Isaías Acosta.
Félix Guerrero Mejía.
Néstor Sánchez.
Leonardo Pérez Talavera.
Juan Raso Raso.
Roberto Escobar.
Bernabé Barrios González.
Antonio Trujillo.
Francisco Migoni P.
Antonio Gómez y esposa.
María Espinosa e hijo Manuel Alonso de 8 años.
Benito Gómez Turanzas.
Roberto Estela Colás.
Domingo Olavarría.
Carlos Bauset Pau.
Felipe García.
Joaquín Martí.
Cecilio Serna.
Francisco García.
José Otón Taravillo.
Rosendo Peña Alonso.
Juan Río Ubiaga.
Antonio Brachhi Bori.
Segundo Braña Blanco.
Miguel Iñesta Poch y esposa.
Roberto Hidalgo González.

- 2 -


Alvaro Silva, esposa e hijita.
Miguel Alatorre.
David Alfaro Siqueiros.

En vista de las instrucciones que tengo recibidas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se permite rogar a usted se sirva expedir la documentación necesaria para que los compatriotas de que se trata puedan ingresar a nuestro país.

Hago a usted presentes, con este motivo, las seguridades de mi atenta consideración.

SUPRAGIO SELECTIVO. NO REELECCION.

El Ministro.



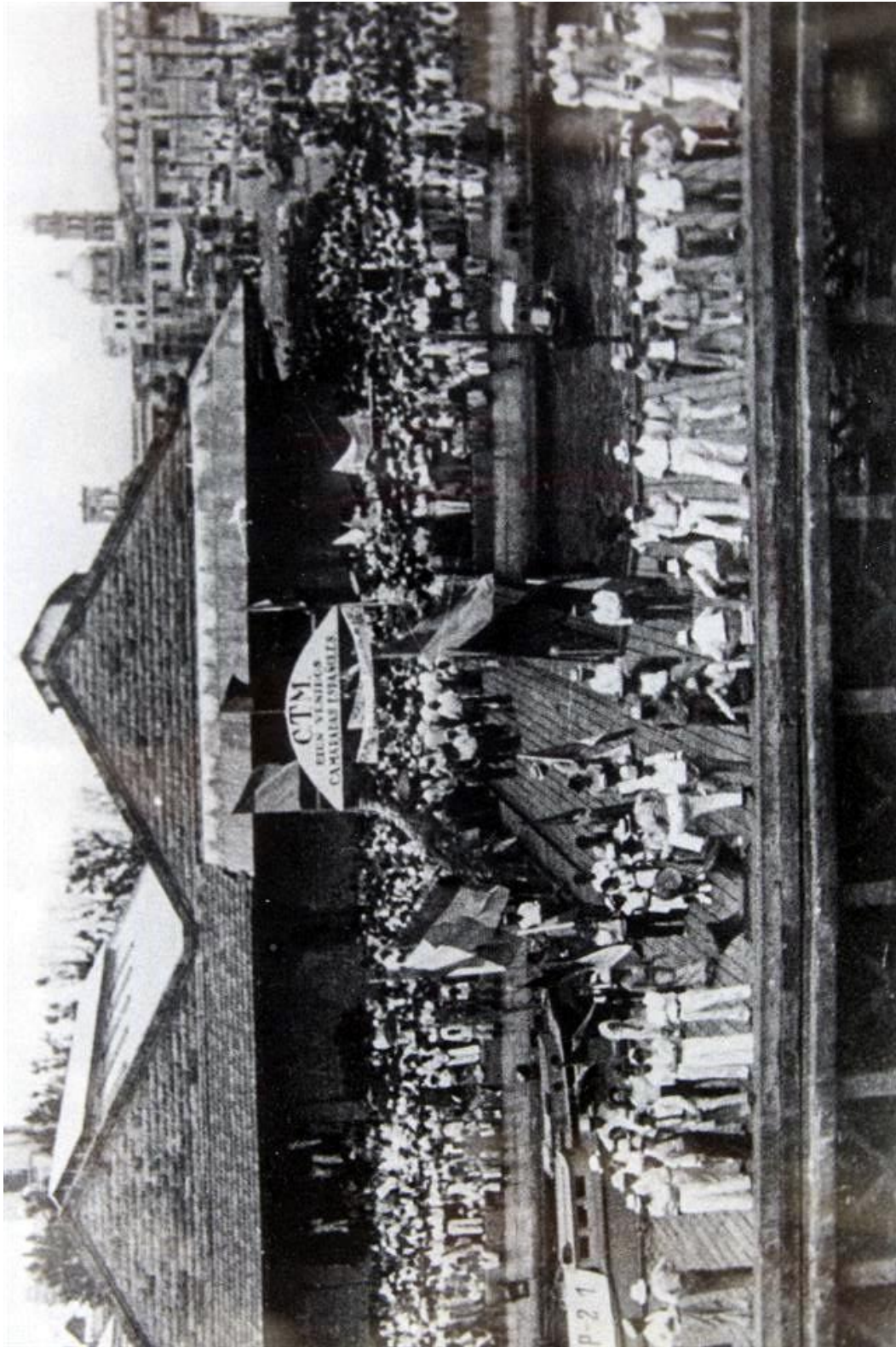
Narciso Bassols.

NB/amb.

3.4 Exilio Republicano



Anexo 45: Revista *Ayuda* del Comité de ayuda a los niños del pueblo Español | Biblioteca Cervantes



En: <https://img.gruporeforma.com/imagenes/960x640/5/487/4486075.jpg>

Anexo 45: Recibimiento del barco *Sinaia* en Veracruz, junio 1939. | Grupo Reforma.

Los Emigrados Españoles del Cas- tillo, al Pueblo de Perote; en la Cele- bración de las fies- tas Patrias. - 1939

El pueblo de México conmemora un aniversario más de su Independencia. Con sus luchas, su temple y su hombría ha sabido conquistar su libertad nacional. De sus fronteras adentro sólo cuenta su libre soberanía, sin ligaduras extranjeras, sin ingerencias extrañas.

Al saborear México la plenitud de su Independencia, nosotros españoles, sentimos que algo común, propio y semejante nos va en ello.

Ciertamente, en ello nos va nuestra disposición apasionada, que nos acompaña desde la cuna, a ser nacionalmente libres, nos va el recuerdo del combate secular y terco de España contra invasores de todas las razas, nos va la dura conciencia reciente y el sordo forcejeo de hoy mismo por sacudir la dominación del vandalismo italogermano.

En nuestro batallar por la Libertad y por la Independencia de España está la real y única razón de nuestro exilio, de nuestro temporal alejamiento de nuestra Patria.

Por todo eso, no podríamos guardar silencio ante el espectáculo de

FIESTAS PATRIAS

ante el jubiloso aniversario de vuestra bien ganada y bien merecida

INDEPENDENCIA

No podríamos, porque pronunciar la palabra Independencia es despertar hasta la más dormida fibra del corazón de los españoles.

Y ver que el México solidario y hospitalario festeja la suya, produce en nuestro ánimo un movimiento de adhesión fuerte y sincera a vuestras Fiestas, de gratitud por vuestro acogimiento generoso.

A fuego y a punta de espada, vinieron a México hace siglos, «españoles».

Aquéllos venían con miras de conquista brutal, con afán de despojo y explotación.

Aquéllos y nosotros somos los dos extremos opuestos.

Puede parecer una paradoja de la Historia, pero no lo es.

Entre aquellos y nosotros no solamente no existe el menor rasgo común, ni puede encontrarse la más leve semejanza sino que contra ellos, contra su opresión, contra su despotismo, vino combatiendo años y años el pueblo español, contra ellos combatió con las armas en la mano durante treinta y dos meses cuando, traicionando su Patria, la entregaron en manos del extranjero.

Por eso nosotros somos el reverso de la medalla.

Aceptando vuestro ofrecimiento cordial, hecho de corazón, hemos venido con la decisión firme y ardiente, de merecer la hospitalidad que nos brindáis, de establecer la más alta compenetración moral, de realizar un trabajo honesto y fecundo por México y por España.

A las fiestas que conmemoran la Independencia del pueblo de México, representado hoy para nosotros por el de Perote, cuya sonrisa y simpatía conocemos bien, nuestra salutación y adhesión más sentidas.

Los Asilados Españoles de la Fortaleza de Perote.

Anexo 46: Panfleto de los festejos de la independencia hechos por republicanos en el Castillo de Perote. Copia de un ejemplar donada en 2019 por un señor, cual nombre nunca supe.